



GUILLERMO SILVEIRA

«UN PUÑETAZO DE ALMA»

MIGUEL PÉREZ REVIRIEGO
DIEGO DEL MORAL MARTÍNEZ
FERNANDO SAAVEDRA CAMPOS

GUILLERMO SILVEIRA

«UN PUÑETAZO DE ALMA»

*Pero yo te saludo en tu pintura
que tiene en su color como una llaga
que pone en la mirada de los tibios
un puñetazo de alma*

Manuel Pacheco

GUILLERMO SILVEIRA

«UN PUÑETAZO DE ALMA»

MIGUEL PÉREZ REVIRIEGO
DIEGO DEL MORAL MARTÍNEZ
FERNANDO SAAVEDRA CAMPOS

|FUNDACIÓN **CB**

© De los textos: los autores, 2022
© De los imágenes: los autores, 2022

© De esta edición: Fundación CB, 2022
C/ Pablo Sorozábal, s/n. 06006 Badajoz
Teléfono (+34) 924 17 16 18
contacto@fundacioncb.es - www.fundacioncb.es

Depósito legal: BA-735-2021
I.S.B.N.: 978-84-09-36247-9

Esta Fundación no se hace responsable de las opiniones vertidas en la presente publicación ni de cualquier tipo de error que la misma pudiera contener.

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Diseño y maquetación: linea4.eu
Impresión: IMDEX Impresores
Impreso en España – Printed in Spain

Agradecimientos:

Museo de Bellas Artes de Badajoz (MUBA), Museo Centro Nacional de Arte Reina Sofía, Junta de Extremadura, Diputación Provincial de Badajoz, Base Aérea de Talavera la Real, Ayuntamientos de Segura de León, Fregenal de la Sierra, Badajoz y Feria, Cámara Municipal de Alandroal, Escuela de Artes y Oficios Artísticos Adelardo Covarsí, Real Sociedad Económica de Amigos del País, diarios Hoy y ABC, coleccionistas particulares de la obra de Silveira, fotógrafos Rafael Morera, Santiago Rodríguez Casado, Ana Rey, Lucía Galán, Antonio Fernández Romero de Castilla, Amores Burgos y Víctor Morera Mainar y, en general, a todas las personas e instituciones que han facilitado la recogida de datos y material gráfico para la biografía de Guillermo Silveira.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	
<i>Fundación CB</i>	11
PRÓLOGO	
ENCUENTROS	
<i>Francisco J. Vaz Leal</i>	13
A MANERA DE GUÍA PARA LECTORES PACIENTES	
<i>Miguel Pérez Reviriego</i>	17
GUILLERMO SILVEIRA (PINTOR Y ESCULTOR, 1922-1987)	
<i>Miguel Pérez Reviriego</i>	23
<i>Trayectoria</i>	25
<i>Influencias, temas y estilo</i>	73
<i>Obra seleccionada</i>	84
<i>Exposiciones</i>	121
<i>Premios y reconocimientos</i>	141
<i>Textos de y acerca del autor</i>	147
<i>Fuentes</i>	193
EL PROFESOR GUILLERMO SILVEIRA O EL ARTE DE GENERAR ILUSIÓN	
<i>Diego del Moral Martínez</i>	205
UN POETA ENTRE POETAS	
<i>Fernando Saavedra Campos</i>	215
EPÍLOGO	
GUILLERMO SILVEIRA. OASIS DE CREATIVIDAD	
<i>María Teresa Rodríguez Prieto</i>	239

PRESENTACIÓN

UN ARTISTA INCONFORMISTA

Fundación CB

Le damos la bienvenida a Guillermo Silveira García a nuestra colección.

Guillermo Silveira es el nuevo personaje que se asoma a nuestra Colección de Personajes Singulares. Una colección que desde 2016 viene ocupándose de los hombres y mujeres que han dejado su impronta y su huella en la historia de Extremadura.

En esta ocasión, el personaje, poliédrico en toda su extensión, es analizado en profundidad de una manera coral por Francisco J. Vaz Leal, Miguel Pérez Reviriego, Diego del Moral Martínez, Fernando Saavedra Campos y María Teresa Rodríguez Prieto.

Guillermo Silveira, hombre de una personalidad arrolladora, aplicó toda la contundencia y la perdurabilidad en toda la pintura que realizó a la búsqueda de satisfacciones, tristezas, alegrías, desengaños o incomprensiones.

Decía Silveira que “Soy más que nada un hombre de búsquedas, de encuentros y hallazgos”. ¡Una hermosa definición para un singular pintor!

Antonio Zoido, crítico de Arte, escribió: “La pintura de Silveira es poesía, drama, diálogo con la opresión y las avasallantes circunstancias sociales, adelantándose –sin querer considerarse influenciado por alguna política– a los avances y reivindicaciones de los mejores luchadores por la dignidad del hombre mismo”.

Con independencia de su producción artística, se conservan escritos en forma de comentarios y pensamientos sueltos o manifestaciones a la prensa en los que Guillermo Silveira nos habla de esas “satisfacciones, tristezas, alegrías, desengaños o incomprensiones” que le advertían (sin herir) de los efectos de un mundo tan civilizado que nos estaba engullendo a todos.

Nos gusta el personaje que hoy traemos ante ustedes; y nos gusta por lo apasionante y vivido de su intensa biografía y por como nos lo narran los autores.

¡Disfruten de Guillermo Silveira, de su vida y de su obra!

PRÓLOGO

ENCUENTROS

Francisco J. Vaz Leal
Médico y artista

Una vez escribí que siempre bendeciré la memoria de Guillermo Silveira por haberme enseñado a jugar con la materia blanda con la que están hechos los sueños o, lo que viene a ser lo mismo, que siempre estaré en deuda con él por haberme mostrado el camino que debía transitar, preso de esa insólita forma de enajenación transitoria que es el impulso creador, para llegar desde lo intangible a lo palpable. Cierto que lo que digo tiene que ver con cosas que sucedieron hace mucho mucho tiempo (no sé si es por fortuna o por desdicha que cada vez hace más años de casi todo lo que a mi memoria llega), pero a ratos me parece que fue ayer mismo cuando traspasé el recio portón de aquella sala inhóspita y fría que una vez había sido calabozo, para tropezar con las lecciones y el calor de la amistad de una persona que cambiaría mi manera de concebir la experiencia creadora (y no hablo ahora de tendencias, estilos o procedimientos, sino de la esencia verdadera del hecho artístico, de lo que este tiene de convulsión interna, de revuelo implacable, de ineluctable sacudida visceral). Corría por aquel entonces el año 1976 y en aquella fría e incómoda sala de la Escuela de Artes y Oficios encontré un confortable universo, gobernado desde la libertad más rigurosa por un artista llamado Guillermo Silveira, pícnico, parlanchín, afable, tolerante, sosegado, bienaventurado en la acepción evangélica y bueno en el sentido machadiano del término. Encontrar un mentor y un lugar como aquel fue una experiencia insólita para mí, una bendición del cielo, por así decir, en una época en la que hablar de libertad era todavía comprometido (y en ocasiones abiertamente peligroso), un espejismo en medio de aquel Badajoz mediocre y provinciano, de aquella España cutre e hipócrita que se preparaba para votar con recelo las leyes que habrían de enterrar el franquismo y se escandalizaba con el bellissimo desnudo de Pepa Flores en la portada de *Interviú*.

Cuando conocí a Guillermo Silveira yo estaba en mi cuarto año de medicina y ya conocía la Escuela de Artes y Oficios, pues en mis últimos años de instituto había intentado aprender a dibujar en el aula de José María Collado y a utilizar los colores en la de Fernández Mejías. Al lado del aula de colorido

y composición estaba por aquel entonces la clase de escultura y modelado, frente a cuya puerta me había detenido innumerables veces, sorprendido por la humedad, el olor a moho y por la visión de aquellos volúmenes que, a partir de la materia amorfa, emergían del barro. Por eso, en el mes de septiembre de 1976 atravesé aquella puerta dispuesto a impregnarme del olor de la arcilla, sopa bíblica primordial del ser humano, a dejarme seducir definitivamente por una cautivadora serpiente que me arrastraba hacia el mundo de las formas.

En el aula de modelado, me entregué durante las primeras semanas a la realización de trabajos elementales, reproduciendo bajo la mirada atenta de Guillermo Silveira fragmentos de esculturas en yeso, que fueron ganando en complejidad y dificultad técnica con el paso de los días, pero que no consiguieron en ningún momento hacerse con mi entusiasmo. Él se dio cuenta y me preguntó si modelar orejas, manos y rostros de eximios difuntos me hacía feliz. Le dije que no, que aquella actividad no me encandilaba, y él entonces me llevó a uno de los tornos y, mientras colocaba un bloque de arcilla en el tablero superior, me habló de pintura y escultura, y también del nexo invisible que unía a ambas: un movimiento capaz de domeñar y liberar de sus dimensiones a la materia informe; me habló después de Lucio Muñoz, de Millares, de Saura, de Canogar y de muchos otros, otorgándome a renglón seguido el título de ciudadano de aquel venturoso reino y la dispensa de ceñirme a los límites de lo objetivo, con lo que me empujó sin que yo me diese cuenta hacia una libertad que desde entonces he conservado como oro en paño.

Estoy seguro de que tuve la fortuna de tropezar con Guillermo Silveira cuando su actividad artística había alcanzado su máxima expresión, cuando el artista se había desligado de la necesidad de actuar académicamente y del deseo de encontrar el reconocimiento de los personajillos que agostaban culturalmente nuestra ciudad. No creo que para aquel entonces la opinión ajena le importase demasiado, convencido como parecía estar de que, más allá del resultado y el éxito efímero, la verdadera empresa era persistir en el camino, defendiendo la propia identidad, buscando el grial de la mismidad sagrada e irrenunciable. Íntegro y rotundamente intachable, su obra resultaba incómoda para los papanatas que bebían de los discursos oficialistas y para las mentes biempensantes, pues estaba impregnada de una humanidad que llegaba a resultar lacerante. Se diría que a Guillermo Silveira le pesaba el mundo, que le dolía el dolor ajeno, que se sentía solo enfrentado a la soledad de los demás; miraba el mundo con la ingenuidad de un niño y con la

resignación del que, viniendo de vuelta, no pretendía otra cosa que ser testigo de su tiempo. Sin someterse a pautas y preceptos, indagando, recreando la realidad en cada momento, Guillermo Silveira se entregaba en cuerpo y alma a una actividad que tenía su razón de ser en sí misma. A modo de ejemplo; durante los cuatro cursos en que me formé de su mano en el aula de escultura y modelado presencié el mismo ritual, que entonces no entendía y ahora comprendo perfectamente: a principios del curso armaba su caballete y disponía sobre él un gran bloque de arcilla, a la que durante los meses siguientes mimaba, acariciaba, sacando de lo informe volúmenes y oquedades que nos sorprendían; pero pocos días antes del final de las clases, con la obra prácticamente terminada, aquel barro bendecido por las manos del maestro volvía a la pila, en la que se mezclaba con la arcilla con que habían estado trabajando sus alumnos. *Memento, homo*, parecía venir a decirnos con aquella manera de proceder; al menos, así lo entiendo ahora, con tanto tiempo y tantos avatares de por medio. La verdadera libertad, el verdadero goce, no está en la obra concluida, sino en el camino que te lleva hacia ti mismo a través de ella. Me consta que por aquel entonces Guillermo Silveira pintaba siguiendo un ritual parecido, absorto en la faena, dedicado a la difícil tarea de encontrarse a través de lo que hacía; porque lo importante es crear, nos contaba una y otra vez, lo importante es estar en sintonía con esa música que emerge del alma y empapa el mundo, dándole sentido.

Y una mañana triste de mayo, diez años después de aquel encuentro que me permitió ver el mundo con ojos nuevos, me contaron que Guillermo Silveira se había ido a buscar paisajes, niños, vagonetas y barcos a otros mundos, quizá tan necesitados como este de su presencia bondadosa, privándonos con ello de su persona, pero dejándonos su lección más hermosa: busca siempre dentro de ti, porque no hay canon artístico mejor ni más verdadero que el que brota de tus propias entrañas.

Y en ello sigo, querido maestro.

A MANERA DE GUÍA PARA LECTORES PACIENTES

Miguel Pérez Reviriego
Biógrafo

A mi hija Silvia, sin cuyo afán de escudriñar lo todo nunca hubiese sabido contar en 451.977 bytes de ahora mismo cómo eran aquellos andenes ateridos, aquellos oxidados vagones de tercera, aquellas tardes blancas con
Guillermo.

Hubiera querido dejarte aquí –relacionado a manera de crónica sentimental de un tiempo de silencio, violinistas apasionados y palomas blancas sobre tejado gris– todo lo que sé y solo recuerdo (o tendría que decir mejor, todo lo que recuerdo y solo sé) de aquel varón henchido de humano arte y lírica nostalgia, que ocupó no pocas horas de mi existencia y que fue el inadvertido confidente de mis preocupaciones e inquietudes. Y eso que la distancia es el olvido (cuasi cincuenta años no son nada), lo nuestro es pasar, volver la vista atrás y ver la senda que nunca se ha de volver a pisar.

Bien sé que en el transcurso de estas notas –si quieres poéticas (y eso que la poesía es la más íntima y documentada, la más verdadera historia que pudiera contarse)– no sucede ni ocurre apenas nada; mas espero que entiendas que es porque en ellas todo queda, como quedan prendidos de la muerte los unamunianos lagos y las montañas y los sueños afincados más allá de la fe o la desesperación que en ellos, fuera de la historia, en angélico poema hacia la nada se cobijaron.

Estaba verde otra vez la primavera. Era el setenta y seis. Uno ya conocía a Guillermo de sus años por Badajoz, sabía ya que había nacido en Segura, aprendido impresionismo en Sigüenza, clasicismo en aquel Fregenal de antes de una guerra, que aún se acordaba de lo guapa que era Julia Albano, de la casa de Catón y Eugenio Hermoso. Uno estaba empezando a convencerse del quevedesco aserto de que, ya que amargaba la verdad, había que echarla de la boca; así que, ni corto ni perezoso, que es sin encomendarse a Dios ni a Santa María, no se le ocurrió otra cosa que afirmar en el periódico que la pintura de Silveira era cosa poco vista y aún menos tolerada, que no había, pues, por qué buscar hora a hora y sin perder un minuto el siempre relativo parecido de las obras de siempre. Un cuadro solo era un cuadro y la vida era

otra cosa y, por tanto, ya estaba bien de cielos carmesíes y zagalas «coloradotas» (el epíteto es de Alberti) mientras en Extremadura comenzaba a clarear y sin remedio, que era tener que «llover a cántaros» (el levantisco apremio provenía de Pablo Guerrero).

Uno sabía que ya, a raíz de la primera muestra en solitario de Guillermo Silveira (Badajoz, dic. 1959),¹ Vaca Morales dijo «que se trata de un pintor de extraordinaria personalidad, cuya pintura es discutida por lo avanzada y de la que se podrán decir muchas cosas, pero nunca podrá ocurrir que pase desapercibida»,² y que «desde aquella magnífica exposición del maestro Ortega Muñoz, tras la que nuestra ciudad se había quedado algo asustada por el golpe, la sorprendente revelación ha sido ahora la de Silveira». ² Por su parte, Antonio Zoido nos contó que esa exposición fue acogida por el público «con hostilidad mayoritaria, casi con escándalo»,³ y el gran poeta Manuel Pacheco se puso del lado del artista escribiendo «pero yo te saludo en tu pintura / que tiene en su color como una llaga / que pone en las miradas de los tibios / **un puñetazo de alma**». Aunque uno es nada para explicar metáforas de nadie, me digo yo que algo o tanto tendrá que ver con aquel Badajoz de los cincuenta que, a duras penas, a trancas y barrancas, iba dándose cuenta de que ya no debía «ver el Arte –complejo e ilimitado– por el estrecho agujerito de lo regional y tener miedo de avanzar»,⁴ como explicó el propio Silveira.

Años después, uno leyó en los papeles de Guillermo que *La cuerda rota* «es obra de contenido espiritual profundo. Las dos figuras unidas. Madre vestida de payaso, con las botas rotas y pies montados uno encima de otro, en señal de humildad; la niña, en alpargatas, toca el violín y es consolada por la madre. Rota una cuerda del instrumento, rotas también sus almas. No es el medio de vida lo que se ha roto, sino algo más profundo, sus almas, su ilusión, el porqué del vivir de esos seres errantes...».⁵

Uno ha leído también que *En una esquina cualquiera* «había tratado de expresar que en cualquier lugar y con las cosas más simples y sencillas, manejadas por seres también sencillos y buenos, puede encontrarse la felicidad»;⁶ que «en todos los lugares por los que pasé en mi vida, quizá siguiendo una llamada extraña, me encaminé a las afueras, a los suburbios, como buscando un algo donde colmar mi deseo de sentirme más humano y más libre»;⁷ que «este mundo tan civilizado nos está engullendo a todos»,⁸ y que «otras veces empleo combinaciones de materiales diversos como carbonilla machacada de las estaciones, polvo de mármol, yeso, en consonancia con el asunto que deseo representar. Sacos, telas, maderas y hierros dispuestos de tal forma que tengan un significado y aludan a algo definido o indefinido, si se desea.

Estos materiales son buscados y encontrados en mi deambular por los barrios de la ciudad. Otras veces incorporo objetos mecánicos inservibles ya, buscándoles un sentido en el conjunto de la obra».⁹

Los documentos ponen de manifiesto que Guillermo «es pionero en el abandono de la corriente costumbrista e introduce la técnica de la escultopintura, pues también es escultor»,¹⁰ que abandonó el sistema de Catón «por no estar en consonancia con su libertad de expresión»,¹¹ y que siguió las nuevas tendencias de su tiempo «sin dejar su mundo de alpargatas». ¹² Dicho con pocas palabras: la singularidad de este artista quedaba fuera de toda discusión y de toda duda.

Uno empezaba a temerse que iba a ser completamente inútil pedirle peras al olmo, rebuscar por los rincones perros verdes, mirlos blancos y otras agostadas yerbas, así que, acaso, fuese lo mejor dejarnos de versiones «silve-rianas» (esta vez el calificativo fue del mismo Zoido),¹³ y no volver a hablar más del asunto. Así, aquella casa azul se fue quedando sola y todo iba a terminar en el aterido andén de una dulce madrugada, pero un eco melancólico y lejano de oxidados vagones de tercera vino a ser en adelante la inspiración que he puesto expresamente en tantas de mis últimas palabras y tácitamente en todas. Y, aunque cada vez me queda menos para regresarte, hija, a un tiempo en el que simplemente tú no estabas, habrá que advertirle al lector (tú ya lo sabes) que todo se gestó sobre la base del estudio de Diego del Moral para la antológica de 2009¹⁴ y que luego vinieron días, e incluso años, de brujular en archivos, bibliotecas, hemerotecas y registros civiles y parroquiales para contrastar datos u obtener nuevos. Hubo que sacar a la luz obras dormidas hasta entonces, leer más recortes de prensa y papeles rescatados del ciego polvo de los anaqueles y conocer miríadas de nuevas noticias tanto de un Fernando Saavedra, que lo sabe todo de Guillermo, como de una Marisol Silveira, que lo recuerda todo de su padre. Añadirlo todo a lo que había fue la manera de ir construyendo el artículo que figura en Wikipedia,¹⁵ hasta convertirlo en 451.977 bytes (116 páginas) y dejado después en 363.563 bytes al suprimirse el capítulo «Textos de y acerca del autor», sí incluido en este libro, en los que se encuentra la memoria de aquel varón henchido de humano arte y lírica nostalgia, hijo mayor de los cinco de Román Silveira Nieto y Luisa García Pardo, que había nacido en Segura a las 7:30 horas del miércoles 11 de enero de 1922, que entre 1934 y agosto de 1936 había residido en el n.º 5 de la calle Eugenio Silvela (actual «Francisco Silveira») de Fregenal, por lo cual aún se acordaba de lo guapa que era Julia Albano, de la casa de Catón y Eugenio Hermoso, como sabes de más y aún cómo ha sido.

Así que, antes de cerrar estas notas, tendré que agradecerte Silvia (símbolo vivo de mis ensueños y de mi porvenir) ese hacerme ver tú, casi a hurtadillas (que es en pequeñitas letras y como para no hacer ruido), cómo se cuenta ahora lo que hasta ayer tan solo recordaba de aquellos días azules y perdidos, de aquel envejecido Badajoz, que hoy se me van borrando entre la niebla, como también a ti, lector paciente, te hago patente mi gratitud por querer saber de aquel varón henchido de humano arte y lírica nostalgia, de formación básicamente autodidacta, singular y que nunca dejó de llamarse Guillermo y de pertenecer al siglo XX, aunque en el rótulo de la calle de Badajoz le hayan datado como “pintor del siglo XV” y en los de la de Fregenal le pusieran de nombre Francisco.

1. REDACCIÓN (1 dic. 1959). «Hoy se inaugura la exposición de Silveira García-Galán – Ayer clausuró la suya el pintor Vaquero Poblador». *Hoy*. Vida pacense (Badajoz): 2.
2. Vaca Morales, F. (1959). *Belleza y sentimentalismo en nuevas pinturas*. Badajoz. Fuente: Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].
3. Zoido, Antonio (2 jun. 1965). «Exposición de Guillermo Silveira». *Hoy* (Badajoz).
4. Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].
5. Bermejo, José M.^a (may. 1974). «Guillermo Silveira: En el corazón de la vida». *Hoy* (Badajoz).
6. «INTRABIOGRAFIA», s/f. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].
7. «SU VIDA: Fuentes y determinantes...», s/f. Fuente: Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].
8. Rivero Breña, Marciano (26 ago. 1978). «Guillermo: Pintor de grandes pinceladas». *Seis y Siete*. Cultura (Badajoz) (138): 18.
9. Silveira, Guillermo (2009). «Apéndice documental». Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). p. 198. ISBN 978-8493596088.
10. Álvarez Villar, Julián (1979). Noguera; Publicaciones de la Fundación Juan March, eds. *Extremadura*. Col. Tierras de España. Barcelona. p. 317. ISBN 978-8470751462.
11. Moral Martínez, Diego del; Saavedra, Fernando (2014). «La huella de un profesor». *Huellas de Guillermo Silveira – Exposición 25 de febrero-15 de marzo de 2014 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial)*. p. 11.

12. «INTRODUCCION PARA UN ESTUDIO BIOGRAFICO ARTISTICO». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].
13. Zoido, Antonio (1976). «Guillermo Silveira». Folleto de mano de la exposición «Pinturas de Guillermo Silveira». Salón de actos del Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra, 25 de abril-2 de mayo de 1976. Imp. Ángel Verde.
14. Moral Martínez, Diego del (2009). «Guillermo Silveira». Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). ISBN 978-8493596088.
15. https://es.wikipedia.org/wiki/Guillermo_Silveira

GUILLERMO SILVEIRA

(Pintor y escultor, 1922 – 1987)



Guillermo Silveira. Fotografía tomada por Adolfo [González Rodríguez] en 1978 y publicada por primera vez en el número 138 del suplemento semanal *Seis y Siete* del diario *Hoy* el 26 de agosto del mismo año.

Miguel Pérez Reviriego *Biógrafo*

Guillermo Silveira García o García-Galán (Segura de León, Badajoz, 11 de enero de 1922 - Badajoz, 11 de mayo de 1987), más conocido solo como Silveira, fue un pintor y escultor español de formación básicamente autodidacta, considerado por la crítica especializada como un artista «de trayectoria amplia, estética renovadora y moderna para su tiempo, [...] reflejo de un lenguaje plástico propio y diferente»,^(Hernández Nieves, 2009, p. 19; 2010, p. 184) en el que se entremezclan a menudo «dibujos, óleos, gouaches, látex, témperas...»,^(Lozano Bartolozzi, 1990, p. 394) que «pronto encontró su personal camino por la vía de un for-

malismo al tiempo monumental e ingenuo, centrándose su temática en escenarios de marginación y pobreza que evoca con particular acento poético».

(Mayans Joffre y Franco Domínguez, 1989-1992, p. 180)

Como escultor y muralista destacan entre otras obras la imagen neobarroca de la Virgen de los Ángeles más dos bajorrelieves laterales que ocupan la capilla central de la Puerta de Palmas de Badajoz (1960), las tituladas *Estructura n.º 6* o *Fragua* (1966) y *Escultopintura para una meditación* (1971), la composición al óleo *Fábricas*, ubicada originariamente en la Escuela Sindical de Formación Profesional de Fregenal de la Sierra (1966), los dos mosaicos de iconografía religiosa destinados a decorar el porche de la capilla escuela de las Casas Aisladas de Valdeboítoa (junio-julio de 1967), etc.

En el contexto del panorama artístico regional de mediados del siglo XX, representado casi en exclusiva por el costumbrismo realista de Eugenio Hermoso y Adelardo Covarsí, se le tiene por pionero del arte de vanguardia en Extremadura, más exactamente en Badajoz, al que aportó su particular predilección por la escultopintura y el empleo de nuevos materiales en la ejecución de la obra plástica, «por algo/pues también es escultor».^{(Zoido, 1 dic.}

1966; Álvarez Villar, 1979, p. 317)

Silveira, primer rupturista de la estética costumbrista dominante, presenta una realidad deformada expresivamente, con un trasfondo de dulzura y melancolía. Desde el punto de vista técnico, la introducción de materiales diversos implica también una apertura.

Andrés Ordax, Salvador; *et al.* (2006). *Monumentos artísticos de Extremadura I* (3.ª edición). Badajoz: Editora Regional de Extremadura. p. 123. ISBN 8476719493.

Entre otros galardones obtuvo Medalla de Cobre de la XX Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso por *El puente* (Sevilla, diciembre de 1962), Primer Premio y Medalla de Oro de la IV Bienal de Pintura Extremeña por *Palomas blancas sobre tejado gris* (Plasencia, Cáceres, mayo-junio de 1970), Tercer Premio de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo (Sevilla, julio de 1970) por *La cuerda rota*, Medalla de Oro del II Salón Municipal de Pintura y Escultura por *En una esquina cualquiera* (Sevilla, mayo de 1975), Primer Premio del III Concurso de Pintura Eugenio Hermoso por *Hombres y máquinas* (Fregenal de la Sierra, Badajoz, diciembre de 1984). Estilísticamente fue catalogado por el Museo Español

de Arte Contemporáneo (MEAC) dentro del llamado «intimismo narrativo».
(MEAC, 1983, pp. 234-235)

Junto al grueso de su producción artística se conservan escritos en forma de comentarios y pensamientos sueltos o manifestaciones a la prensa en los que el autor, generalmente a través de su personal visión de algunas de sus piezas más representativas como *La cuerda rota*, *Palomas blancas sobre tejado gris*, *En una esquina cualquiera* o *Fidelidad*, advertía «sin herir» de los efectos de un «mundo tan civilizado [que] nos está engullendo a todos».

Trayectoria

Origen y aprendizaje

Familia de maestros, artistas y militares (1922-1939)

Guillermo fue el mayor de los dos hijos y tres hijas del matrimonio formado por la barcarroteña «muy sensible al arte y la cultura, que practicaba el *bel canto*» Luisa García Pardo y el emeritense «de ascendencia galaicoportuguesa vasca, [...] aficionado a la Metafísica y las Matemáticas» Román Silveira Nieto, miembro del Cuerpo de la Guardia Civil, lo que lo llevó a vivir por norma general durante cortos periodos de tiempo en Segura de León, donde nació a las 7:30 horas del miércoles 11 de enero de 1922 y en cuya iglesia parroquial de la Asunción fue bautizado el 8 de febrero por el cura regente Bernardo López Guillén, Madrid, Sobradillo, Almendralejo (c. 1928-1929, en que comenzó un segundo ciclo de sucesivas «Escuelas Nacionales»), Sevilla (Román fue destinado a la ciudad como encargado de la vigilancia del recinto de la Exposición Iberoamericana inaugurada por Alfonso XIII el 9 de mayo de 1929), Sigüenza; Comandancia de la Guardia Civil de Badajoz, Azuaga (1933-1934), Fregenal de la Sierra, Oliva de la Frontera (agosto de 1936-c. 1938) y Zafra (hasta diciembre de 1939).



Segura de León, Badajoz. Vista general de la vivienda n.º 4 de la calle Ramón y Cajal, antigua casa cuartel de la Guardia Civil, en la que nació Guillermo Silveira el 11 de enero de 1922.

Por su acta de nacimiento se sabe más en concreto:

(que a las diez del día doce de enero de mil novecientos veinte y dos) compareció Román Silveira Nieto, casado, mayor de edad, natural de Mérida, guardia civil, domiciliado en este pueblo, solicitando se inscriba en este Registro Civil a un niño y al efecto, como padre del mismo, declaró: Que dicho niño nació en la casa [de la] calle Cuesta donde está el cuartel de la Guardia Civil a las siete y treinta horas de ayer. Que era su hijo legítimo y de su esposa Luisa García Pardo, menor de edad, natural de Barcarrota, dedicada a sus labores y domiciliada en esta villa como su marido. Que es nieto paterno de Guillermo Silveira Galán [añadido al García materno dio lugar al «García-Galán» utilizado desde sus primeros tiempos a manera de segundo apellido artístico compuesto], natural de Valverde de Leganés, y de Felisa Nieto Baquedano, de Salvaleón; y materno de Juan García Moreno y de Francisca Pardo Gata, naturales de Oliva de Jerez, todos en esta provincia. Y que al expresado niño se le habrá puesto el nombre de Guillermo. (Fuente: Sección I del Registro Civil de Segura de León (Badajoz). Lib. 20. Fol. 141. N.º 281)

Para la propia familia, el pequeño evidenció desde el principio una pronta preferencia por el dibujo y las actividades manuales unida a «cierta curiosidad investigadora» que el mismo artista relató de este modo:

Según mis mayores fui un niño de aspecto tranquilo pero de temperamento excitable que mostré desde el primer momento una temprana inclinación por rayar cartones y paredes con lapiceros y tizas, a la vez que manifesté cierta curiosidad investigadora por los objetos metálicos (lo que me llevó a destrozarse cuantos caían en mis manos), así como determinada habilidad para los trabajos manuales y las construcciones mecánicas, todo ello a partir de pobres materiales encontrados en mis correrías infantiles.

Ya en Sigüenza (1930-1932), «cuando aparecen los móviles de Calder y muere María Blanchard», llamaron su atención un grupo de pintores franceses que con cierta asiduidad llegaban atraídos sobre todo por las vistas de su fortaleza, utilizada justamente entonces como casa cuartel de la Guardia Civil, lo que según sus propias palabras le hizo descubrir el «cauce» de su futura ocupación artística:

Pintores posimpresionistas franceses, de viaje por España, llegaron a Sigüenza dedicándose a pintar rincones de la ciudad y paisajes. Ya sus sueños y abstracciones han encontrado un cauce definido y real. Pide a su madre colores, y recortando cartones de cajas de zapatos que le sirven de soporte pictórico, sigue a los artistas con su pobre bagaje, [...] imitando su estilo de ejecución...



Fregenal de la Sierra, Badajoz. Vista parcial de la antigua sede del instituto de segunda enseñanza de la localidad en el que Guillermo Silveira estudió los dos primeros cursos de bachillerato entre 1934 y 1936.

Entre 1934 y agosto de 1936 residió en el n.º 5 de la céntrica calle Eugenio Silvela de Fregenal de la Sierra, donde como alumno oficial estudió los dos primeros cursos de bachillerato en el instituto de segunda enseñanza de la localidad, al mismo tiempo que «por iniciativa propia» tomó clases de Dibujo, Colorido, Composición y Figura «en el estudio-taller» del artista y profesor de dicho centro Rafael Gómez Catón, con el que según sus normas esencialmente académicas comenzó por afrontar el acostumbrado estudio de modelos de yeso, naturalezas muertas o a lo sumo algún paisaje, lo que le facilitó un dominio inicial de las formas perfeccionado a comienzos de la década de los cincuenta como alumno libre de la Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy de Salamanca en la que asistió a clases nocturnas de Dibujo del Natural, así como de Pintura, Escultura, Talla y Soldadura.



Fregenal de la Sierra, Badajoz. Vista parcial de la antigua casa estudio de Rafael Gómez Catón en la que Guillermo Silveira tomó clases de Dibujo, Colorido, Composición y Figura.

Sin embargo, todo indica que sus métodos didácticos no lograron despertar el interés del joven, quien muchos años después relatará que abandonó el sistema «por creer que no estaba en consonancia con su libertad de expresión ni los conceptos artísticos aprendidos de los posimpresionistas franceses que guiaron sus primeros pasos»:

En realidad, soy autodidacta; he pintado mucho en Santiago, Zaragoza, Pamplona, Salamanca, Valladolid, [...] En Fregenal de la Sierra, tuve dos profesos-

res magníficos: don Eugenio Hermoso y don Rafael Catón, que me alentaron y me dieron consejos, siendo en aquella época mi pintura clásica.

También a este respecto se tienen noticias documentales de que por las tardes de este trienio se dedicó por propia iniciativa al «estudio de luz y color en el paisaje [caracterizado cromáticamente por el] empleo de tierras, sienas, ocre, grises, verdes ceniza y blancos como elementos representativos del campo extremeño [...] de tendencia impresionista».

En cuanto a su relación con Eugenio Hermoso, se limitará a decir poco más que esporádicamente «le aconsejó y aleccionó uno de los veranos anteriores al de 1936»:

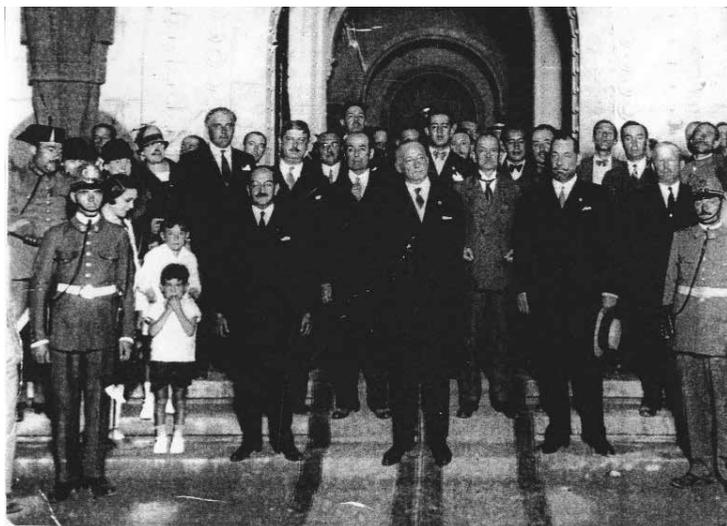
Rafael Catón le presenta un verano a Eugenio Hermoso y le muestra sus pinturas. Reparos por la distorsión y el color. Consejos.

ESTUDIANTE de bachillerato en Fregenal de la Sierra (Badajoz) recibe clases de Colorido y Dibujo de su profesor Rafael Catón en cuyo estudio-taller conoce a Eugenio Hermoso que lo alienta, aconseja y quien le da lecciones esporádicas.

A principios de agosto del año citado tuvo lugar el encarcelamiento de Román en Badajoz y la consiguiente «baja definitiva en el servicio activo»,⁽⁶⁾ Fuente: – (23 mar. 1937). «Decretos». *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* (Valencia) I (71): 827) lo que obligó a Luisa a trasladarse a Oliva de la Frontera –donde residía su padre (su madre ya había fallecido)– con su prole, conformada en aquel momento por Guillermo (1922), Luis (Madrid, 1924), Luisa (Sevilla, 1930) y Francisca, nacida en Fregenal el 28 de noviembre de 1935. Por último, en la segunda mitad de la década siguiente (1946) nació en Zafra una tercera hija, a la que se le puso de nombre Guillermina.



Guillermo Silveira a la edad de dos años. Con su madre, una amiga de esta y su hermano Luis en Sobradillo, Salamanca. Con sus padres y su hermano en la Plaza de América de Sevilla. Con su hermano, también en Sevilla.



Fotografía tomada en Sevilla el 9 de mayo con motivo de la inauguración de la Exposición Iberoamericana de 1929-1930, la vigilancia de cuyo recinto fue encargada a Román Silveira Nieto. Aparecen en la imagen el presidente del Consejo de Ministros, Miguel Primo de Rivera (hacia el centro); Román Silveira (primero por la izquierda), su esposa Luisa y sus hijos Guillermo y Luis; el ministro de Economía Nacional, Francisco Moreno Zuleta; el alcalde de la capital, Nicolás Díaz Molero; el comisario de la muestra, José Cruz-Conde Fustegueras, etc.

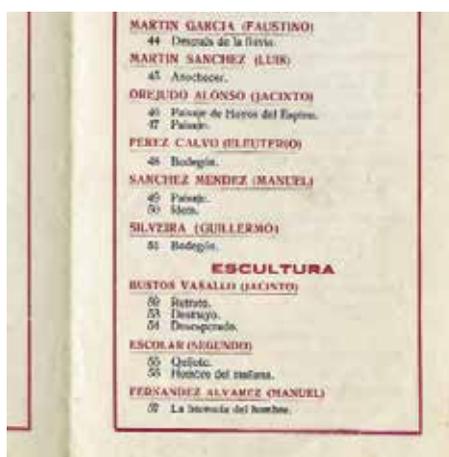
Inconformismo, iniciación a la Escultura, paisajes, estancias y vivencias (1939-1954)

Una vez acabada la Guerra Civil, que el propio artista admitió que le produjo «gran impacto y huella en tanto que su padre está en la [misma]», el 29 de diciembre de 1939 ingresó voluntario en el Ejército del Aire, más concretamente en el antiguo aeródromo militar de Tablada, donde realizó un curso especial de auxiliar de Meteorología de resultados de lo cual fue trasladado en años posteriores a Jerez de la Frontera (marzo-julio de 1940), el Observatorio Astronómico de Huelva (diciembre de 1941-1943, salvo un corto regreso a Sevilla), Salamanca (febrero de 1943-1944), Santiago de Compostela (1947, en que efectuó su primera venta artística), Valladolid (1948, donde entabló una estrecha amistad con el pintor local Manuel Mucientes junto al que pintó rincones del denominado «Campo Grande» y otros paisajes urbanos y rurales), Pamplona (noviembre de 1948-1951), Zaragoza (julio de 1951-1952), Salamanca (julio de 1952-1954) y, definitivamente (ya había

estado destinado entre 1944 y 1947), Talavera la Real, en cuya base aérea desempeñaría las funciones propias de su cargo hasta su jubilación total en enero de 1987 como capitán del Ejército del Aire., previo pase a la «reserva activa» por O. M. de 3 de diciembre de 1981.

El 30 de agosto de 1947 contrajo matrimonio con Amalia Antonia Calixta Lanot Rodríguez (1925-2010) en la ermita de la Virgen de la Soledad de Badajoz. Actuaron como testigos José y Manuel López Lanot, hijos del escritor José López Prudencio y parientes de la novia.

Estando en Salamanca (diciembre de 1953), participó en una extensa muestra de trabajos de más de treinta artistas provinciales y alumnos de San Eloy (se expusieron también varios cuadros del onubense Daniel Vázquez Díaz) a la que concurrió con dos obras: *Lluvia en el bosque*, «de tendencia expresionista-surrealista», y «un bodegón con objetos de barro» que tras ser mostrado en un escaparate fue vendido en Badajoz al poco tiempo de su llegada a la ciudad a finales de 1954. Mientras que la primera fue rechazada desde un primer momento, el *Bodegón* (n.º 51 del catálogo) fue tratado tan duramente por la crítica que incluso se le auguró al autor que si seguía por ese camino «no [llegaría] a ninguna parte».



Detalle del catálogo de autores de la “IV Exposición de Artistas Locales”, celebrada en el Casino de Salamanca del 13 al 20 de diciembre de 1953.

Pertenecen también a esta fase que el artista calificó *a posteriori* de «oscura y transicional pero rica en experiencias» numerosos dibujos y pinturas de

Huelva (barcos, muelles, obreros portuarios), Rota, Cádiz, Algeciras (pescadores, suburbios), diversas vistas de la costa gallega, el Pirineo navarro, Roncesvalles, La Rioja, «las “bordas” francesas», las riberas del Tormes, así como tres pequeños bodegones (óleo sobre *tablex*, 6 x 9 cm cada uno) realizados muy probablemente durante su segunda estancia en Salamanca a principios de la década de los cincuenta.

Acerca de los temas que empezaron a atraerle por entonces se conserva entre varios otros el siguiente apunte autobiográfico:

Llaman su atención los puertos, fábricas y estaciones, suburbios, tapias y postes, maquinarias abandonadas en caminos y arrabales, [...] el mundo del trabajo humilde son realidades que pasan a su campo plástico.

Respecto a su paralela formación escultórica cabe citar su paso por la Escuela Profesional de Artesanos de Badajoz (1945-1946), donde estudió Modelado y Vaciado con el escultor y marmolista Ángel Zoido, autor entre otras obras del basamento de la estatua de bronce de Luis de Morales de la capital y declaradamente contrario a cualquier clase de ismo:

Si yo fuera alguien, me atrevería a pedir a la Delegación de Cultura y a todo organismo oficial, con el mayor respeto, que no permitieran navegar en sus aguas jurisdiccionales, y mucho menos remolcar, a esos navíos de tan pronunciada escora. Aunque no sea más que por higiene mental. ¡Al diablo abstractos, maculativos [sic], “collages”, figurativos y otras zarandajas por el estilo. (Zoido, Ángel (19 feb. 1965). «A Pintura abstracta, repulsa concreta». *Hoy* (Badajoz): 7)

Primera época (1954-c. 1970)

Desde que fijó su residencia en Badajoz a mediados de octubre de 1954, la pintura de Guillermo Silveira evolucionó «en silencio» de unos primeros cuadros de corte expresionista-surrealista a una serie de piezas de marcado tono existencial en las que fue creando un mundo singular de fábricas abandonadas, estaciones de ferrocarril, suburbios, maternidades, violinistas ambulantes y artistas de circo, cuyos componentes esenciales se pueden rastrear en autores como Marc Chagall, Marcel Gromaire, el belga Constant Permeke, «la escultura de Julio González, Eduardo Chillida y Henry Moore» y en general el arte de vanguardia de la época:

Desechados algunas formas tradicionales y el impresionismo, se sumerge en creaciones subjetivas de cierta figuración cuyas apoyaturas tienen lugar en las vivencias y experiencias del periodo [que va de] 1940 a 1952, de la que destacan su especial forma de ver e interpretar el mundo del trabajo, las tristezas y honduras de los marginados y su entorno, los suburbios, máquinas abandonadas en caminos, arrabales, estaciones y puertos, etc.

Siempre me atrajeron como un poderoso imán el mundo del trabajo, las tristezas y honduras de los humildes calzados de alpargatas.

A partir de aquel momento residió con su creciente familia en no pocos domicilios: calle Cristóbal Oudrid –propiedad de unos parientes de su esposa–, Alfonso XIII (San Roque), la colonia Carlos Haya, inmediata a la base de Talavera la Real (c. 1955-1962), los pabellones de la antigua calle del Pilar (hoy Antonio Montero Moreno) n.º 1-3.º o la Trasera de Colón n.º 1-1.º 2. Ya a finales de los años 1970 se trasladó al bloque de oficiales de la Avda. Cristóbal Colón n.º 7-5.º 2, donde falleció a las 11:00 horas del lunes 11 de mayo de 1987.



Badajoz. A la izquierda, vista parcial del bloque de viviendas ubicado en la Avda. Antonio Montero Moreno (antigua calle del Pilar) n.º 1, en el que el artista residió con su familia desde mediados de 1962 hasta finales de la década de los sesenta o comienzos de la siguiente. En el centro, vista parcial del bloque de suboficiales del Ejército del Aire ubicado en la calle Trasera de Colón n.º 1, en el que vivió con su familia desde los últimos años 1960 hasta finales de la década de los setenta. A la derecha, vista parcial del bloque de oficiales del Ejército del Aire ubicado en la Avda. Cristóbal Colón n.º 7, en el que Guillermo Silveira tuvo su domicilio desde finales de los años 1970 hasta su fallecimiento la mañana del 11 de mayo de 1987.

Sobre el ambiente cultural y artístico de la ciudad cabe hablar en estos años de mediados del siglo de una cierta tendencia a la incorporación a las nuevas corrientes europeas manifiesta sobre todo en los pintores Francisco Pedraja y Antonio Vaquero Poblador, el escritor y periodista José López Prudencio, los poetas Manuel Monterrey, Manuel Pacheco y Álvarez Lencero, muchos de los cuales se reunían con asiduidad en las instalaciones de Radio Badajoz en la Avda. Cristóbal Colón, los salones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País los martes o la tertulia de Esperanza Segura (sobrina de Adelardo Covarsí) los sábados, más conocida por esta circunstancia como el Club de los Sabáticos:

[...] aparecen Pedraja, Borayta, Silveira, Julián Pérez Muñoz, Manuel Parralo y sobre todo Barjola y Ortega Muñoz. Estos dos últimos generando vivas polémicas entre los críticos y el público cuando exponen sus rompedoras obras en un Badajoz no hecho aun a sus rotundamente nuevos modos expresivos.

González Rodríguez, Alberto; *et al.* (2017). Juan Valdés – Exposición 16 de mayo-1 de julio de 2017. Badajoz: Museo Provincial de Bellas Artes. p. 57. ISBN 978-8469727096.

En el caso concreto de Silveira fue el propio autor quien puso de relieve en este aspecto su «toma [de] contacto con poetas, escritores y arquitectos del mundo cultural de la provincia», como el antes mencionado Luis Álvarez Lencero, Antonio Zoido, Enrique Segura Otaño (director por entonces del Centro de Estudios Extremeños y padre de Esperanza), o Francisco Vaca Morales, así como el hecho de que «en el verano de [1959], veintisiete años después de sus primeras experiencias pictóricas formativas, visto el panorama artístico-cultural, [decidió solicitar] una exposición personal en las salas de la Casa de la Cultura de la Diputación».

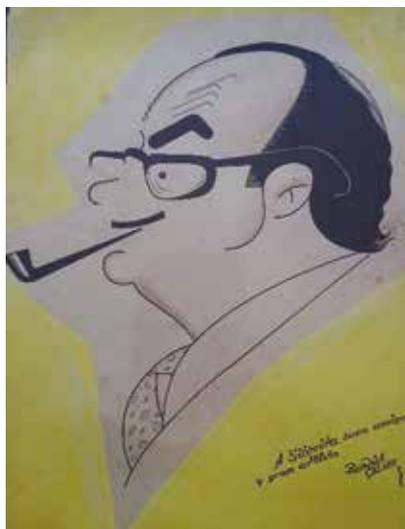
Pintor y escultor autodidacta

Treinta y una de aquellas pinturas iniciales, de «temática figurativa enmarcadas en un expresionismo subjetivo la mayoría y de carácter posimpresionista otras», se exhibieron finalmente desde el martes 1 de diciembre de 1959 (hasta aquellos momentos se habían apilado en el estudio sin ninguna intención de ser expuestas) en la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo,

que fueron acogidas por el público «con hostilidad mayoritaria, casi con escándalo». (Zoido, 2 jun. 1965) Así lo refirió el crítico de Arte del diario *Hoy* Antonio Zoido, quien desde primera hora apostó decididamente por Silveira –que pronto iba a cumplir treinta y ocho años–, resaltando lo novedoso de su aportación, la fuerza para adentrarse en terrenos poco vistos todavía en el Badajoz de aquellos años, en los que «dentro de la línea audaz –ya tratada con largueza– de que hablamos al principio, el pintor pugna y encuentra a veces su propia originalidad. Y esto no es poco». (Zoido, 3 dic. 1959)

A la hora de poner el acento en algunas de estas obras destacó «las figuras tristes y achinadas a lo Modigliani» de la *Muchacha de la blusa moteada* o *Dama exótica*, la composición *Los desahuciados* «como arquetipo de lo que puede llamarse “pintura social”», los bodegones *Jarra de siemprevivas*, «sencillo y sin trampa», y *Jarra y cebollas*, «recio, fuerte, logrado» (todas ellas en paradero desconocido), tanto como los paisajes *Rocas y pastos* («ejemplo de lo que un artista puede sacar del fondo pisoteado de lo cotidiano», reproducido a una sola tinta en la cubierta del correspondiente folleto de mano) y sobre todo *Sol de invierno* (impreso al dorso), para Zoido, «acaso el mejor óleo de la muestra». (Zoido, 3 dic. 1959)

Igualmente, el pintor y poeta jienense Ismael Caro Cañas (*Monte de soledad*, 3 dic. 1959) y el poeta y prosista extremeño Manuel Pacheco (*Poema a la pintura de Silveira*, dic. 1959) manifestaron su apoyo al nuevo artista.



El dibujante Berna Calle hizo esta caricatura de Guillermo Silveira en 1959.

El arquitecto municipal y crítico de Arte Francisco Vaca Morales le dedicó un artículo que no llegó a publicarse en aquellas fechas, en el que afirmaba que «desde aquella magnífica [exposición] del maestro Ortega Muñoz [tras la que] nuestra ciudad se había quedado algo asustada por el golpe [...] la sorprendente revelación ha sido ahora la de Silveira, [...] que ha venido a turbar nuestro tranquilo descanso». Cuando a los pocos meses dirigió los trabajos de reforma de la Puerta de Palmas el Ayuntamiento a instancias del propio Vaca le encargó una escultura de la Virgen de los Ángeles más dos bajorrelieves laterales que ocupan desde entonces la capilla central de la construcción, tapiada en 1761.



Junto a la escultura de la Virgen de los Ángeles encargada en 1960 por el Ayuntamiento pacense. Habida cuenta de sus dimensiones y complejidad, esta pieza fue realizada en la Escuela Sindical de Formación Profesional Juventud, de la que era profesor en aquella época el escritor y amigo de Silveira Bienvenido del Pino.

Se conoce también en este aspecto uno de los dos estudios realizados en 1960 «para el Cristo Redentor del monumento [diocesano] en el Cerro Gordo de Badajoz a los Sagrados Corazones de Jesús y María», de quince metros de altura, conservado desde la década de los ochenta en el Museo Provincial de Bellas Artes.

Acerca del balance comercial de la misma se sabe más concretamente que, de las treinta y una obras presentadas, se vendieron al menos los cuadros *Hijos del mar* y *Rocas y pastos* (n.ºs 2 y 8 del catálogo), conservados hoy en día en sendas colecciones particulares de Talavera la Real y Madrid, respectivamente.



Punta Umbría, Huelva. El pintor junto a su cuadro *Cruce de calles*. Fotografía tomada por Marconi en la “Exposición de Pinturas de G. Silveira García-Galán” celebrada en la Escuela Municipal del 4 al 11 de agosto de 1962.

A lo largo de los tres años siguientes expuso treinta y tres obras en el Liceo de Mérida (diciembre de 1961), veintisiete en Punta Umbría (agosto de 1962, adonde llegó precedido ya de cierta fama de «pintor vanguardista») y por segunda vez en Badajoz (mayo de 1963). Presentó treinta piezas, en gran parte paisajes urbanos y rurales (19), seis marinas..., así como nueve retratos escultóricos entre los que Antonio Zoido subrayó los de María Teresa Jiménez Carlos (el «mejor de ejecución, concepción y logrado carácter») y el escritor y militar navarro afincado en la capital Enrique Segura Otaño:

Me cuesta muy poco trabajar el barro. En dos sesiones, de un par de horas cada una, puedo terminar un busto. Yo dejo que el modelo se mueva y hable

y ande. No me gusta captarlo parado, como si fuese una fotografía. Mientras él se mueve y vive y actúa, yo lo observo y así –más que el retrato físico– lo que saco es su retrato espiritual o anímico.

De semejante forma que, a raíz de su primera muestra en solitario, lo fueron Caro y Pacheco, esta vez será el poeta y escultor Luis Álvarez Lencero el autor de la reseña poética de los últimos trabajos de un «tan vital como intenso» Guillermo Silveira, «QUE APEDREA LOS LIENZOS CON SU CO-RAZON DE PAN Y ES MI AMIGO».

También por aquel entonces obtuvo Diploma de Honor y 1.500 pesetas de la X Exposición Provincial de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso (Badajoz, julio de 1962) por *Cruce de calles*, Medalla de Cobre (Tercera) y 750 de la XX Exposición Nacional de Arte de la organización (Sevilla, diciembre de 1962) por *El puente*, además del Premio Ayuntamiento de Cáceres de la I Gran Bienal de Pintura Extremeña (Mérida, julio de 1963) por *Cerro de los humildes*, reproducido en el periódico ABC del martes 23 junto a la obra de Bonifacio Lázaro (Primer Premio) y la acuarela de José Antonio Ferreiro (Premio Ayuntamiento de Badajoz).

Por el folleto de mano del certamen de Sevilla y otros documentos generados a raíz de la concesión del premio se conoce que el jurado calificador estuvo integrado en aquella ocasión por los pintores Eduardo Acosta Palop, José Fernández Venegas y Luis M. Valenzuela, los críticos de Arte José Hierro y Carlos Antonio Areán y el representante de la Obra Isidoro Carmona Salinas, que además del óleo galardonado (tasado en 4.000 pesetas) presentó los cuadros *El adiós*, *Romántica dulzura*, *Cruce de calles* y *Callejón*, valorados respectivamente en 7.000, 3.000, 5.000 y 3.000, así como que con fecha 15 de enero de 1963 el jefe provincial de la organización, Vicente de Lemus Bengoechea, le envió copia del acta del fallo del jurado, dos ejemplares del catálogo y la medalla conmemorativa del evento, diseñada por el emeritense Juan de Ávalos. Participó también en el concurso el pintor de Ceclavín Victoriano Martínez Terrón, que consiguió una Segunda Medalla por *Arrabal cacereño*.

En los meses siguientes concurrió al III Premio Valdepeñas y XXIV Exposición Manchega de Artes Plásticas organizado en septiembre de 1963 por la FET y de las JONS al que presentó los óleos *Éxodo hacia el sol* (n.º 86) y *Joven maternidad* (n.º 89) y XII Exposición de Otoño celebrada del 1 de noviembre al 1 de diciembre en el Pabellón Mudéjar de la Plaza de España de Sevilla en homenaje a los pintores Eugenio Hermoso (f. 2 feb. 1963) y Joaquín

Sorolla (con motivo del primer centenario de su nacimiento), a la que envió las obras tituladas *El puente* (ya premiada en el año anterior), *Paisaje urbano*, *Paisaje y figuras*, *Dama exótica*, *Romántica dulzura* y *Último arco*, valoradas por el autor, para su posible venta, en 10.000, 8.000, 6.000, 4.000, 3.000 y 3.000 pesetas, respectivamente.

En cuanto a su trabajo de escultor se puede destacar su aportación a la Exposición Nacional de Recursos Turísticos (EXPOTUR) celebrada en el palacio de exposiciones del Instituto Nacional de Industria (INI) de Madrid del 20 de junio al 20 de julio de 1963 a la que concurrió con dos reproducciones de otras tantas obras custodiadas en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida: la cabeza de *Augusto velado* (aglomerado de polvo de mármol, 34 x 25 x 21 cm, aprox.) y la figura de cuerpo entero considerada comúnmente como de la diosa Proserpina, del mismo material y un peso aproximado de 700 kg, que tras varios años colocada en el acceso al Hospital de Maternidad, de la Diputación de Badajoz, al final acabó destruida.

Sobre la premura con que se ejecutaron las piezas el periodista Manuel Villamor escribió lo siguiente:

Hace apenas un mes [Silveira] recibió un encargo importante: reproducir dos estatuas romanas de Mérida. El plazo era prácticamente inaceptable. En menos de un mes tenía que reproducir la cabeza del emperador Octavio Augusto y la [figura de la] diosa Proserpina, de cuerpo entero, sin cabeza ni manos, tal y como se encuentra en la actualidad. Las dos esculturas presidirían el "stand" de Badajoz en la Exposición Nacional de Recursos Turísticos o "Expotur" como se la denomina usualmente. (Villamor, Manuel (may.-jul. 1963). «Silveira en la EXPOTUR». *Hoy* (Badajoz))

En cuanto a las condiciones en que fueron expuestas concluyó señalando que «no existe ningún rótulo que indique a qué deidad representa, quién la ha reproducido ni a qué lugar de España pertenece. Con la cabeza de Octavio Augusto ocurre otro tanto. Dentro de una vitrina de cristal el visitante ignora si se trata de una escultura original o de una copia, aunque esta particularidad dice mucho a favor de Silveira».

Entre el 11 y el 16 de noviembre de 1963 asistió como representante provincial al VI Curso Nacional de Orientación y Especialización Artística organizado en Madrid por Educación y Descanso y dirigido específicamente «a trabajadores con vocación por la Pintura que han sobresalido en exposiciones y certámenes provinciales y que tienen formación autodidacta pues

alternan esta afición con su profesión en el tajo, el taller o la oficina», (C. D. (dic. 1963). «Trabajadores-pintores han realizado un curso de orientación y especialización en la sede central de Sindicatos». *Tiempo Nuevo* (Madrid) (118) gracias al cual «estudí el actual momento del arte español contemporáneo y tomé contacto con críticos y artistas».

Junto con las actividades prácticas del curso cabe resaltar las conferencias de Joaquín de la Puente (sobre impresionismo y expresionismo), Carlos Areán (sobre Velázquez, Picasso y la pintura no imitativa), Castro Arines, Juan Antonio Vallejo-Nágera (dimensión psicológica de la misma)..., así como las visitas a los estudios del escultor José Planes o los pintores Pancho Cossío, Daniel Vázquez Díaz, Benjamín Palencia, los extremeños Ortega Muñoz y Juan Barjola, entre otros, lo que llevó a Silveira a optar por conocer el de este último.

Por la serie de documentos conservados en el Archivo Histórico Provincial de Badajoz se conocen otros datos al respecto como que el «productor que asistirá al Sexto Curso Nacional de Orientación y Especialización Artística GUILLERMO SILVEIRA GARCIA deberá efectuar su presentación en esta Jefatura Nacional del Paseo del Prado n.º 18 [de Madrid] el próximo lunes día 11 a las 9 de la mañana, [portando] los utensilios de trabajo». Se precisaba también que recibiría sendas asignaciones económicas de 764 pesetas en concepto de gastos de viaje de ida y vuelta a la capital y otras 150 pesetas diarias mientras durara el curso «para que se busque alojamiento por su cuenta».

Tras su conclusión se celebró un certamen con los trabajos llevados a cabo por los participantes. El jurado, compuesto básicamente por el jefe del Departamento de Artes Plásticas del Ministerio de Información y Turismo Carlos Areán y el poeta y crítico de Arte del periódico *El Alcázar* José Hierro, entregó el «primer premio a don Guillermo García-Galán, de Badajoz» por su obra *Payaso triste*.^(REDACCIÓN, 17 nov. 1963, p. 101) Clausuró el evento el secretario general de Sindicatos, Pedro Lamata, en representación del ministro-secretario general del Movimiento, José Solís Ruiz.

Entre otros medios tanto nacionales como provinciales, se hizo eco del desarrollo del curso la revista sindical *Tiempo Nuevo*, en cuyo número de diciembre de 1963 (118) apareció la imagen a una sola tinta de la obra de Silveira como fondo del texto siguiente:

Durante una semana se ha desarrollado en Madrid el VI Curso de Orientación y Especialización Artística...

[...]

La clausura estuvo presidida por el secretario general de la Organización Sindical, don Pedro Lamata, en representación del ministro señor Solís, [junto con los señores] Gutiérrez del Castillo y Olivencia Amor, jefe y secretario de la Obra. Después de la última lección, a cargo de don Luis de Sosa, catedrático de la Universidad de Madrid, se entregaron los premios a los pintores galardonados en la exposición celebrada como final de las tareas, los cuales fueron: Mariano de la Concepción Torrija, de Guadalajara; Guillermo García-Galán, de Badajoz; Julia Dorado Davallido, de Zamora, y Manini Giménez de Cisneros, de Granada, que recibieron de manos de los dirigentes citados los galardones correspondientes a premio de conjunto, primero, segundo y tercero, respectivamente.

Del 17 al 25 de diciembre de 1963 expuso nuevamente en Badajoz. La reducida muestra patrocinada en aquella ocasión por la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País vino precedida de una proyección de cuadros tras la que se inició un coloquio sobre la controvertida pintura de vanguardia en el que intervinieron, entre otros, Francisco Pedraja, Carlos Pérez Alonso, Bernardo Víctor Carande, Luis Álvarez Lencero y el propio autor, quien en la inauguración leyó un par de cuartillas a manera de *Mensaje pictórico* «pleno de aspiraciones renovadoras», del que no se conocen más datos. Tanto las piezas presentadas como sus ideas al respecto fueron acogidas con desagrado por gran parte del público y varios artistas locales. Afirmó que «la causa del rechazo a mi pintura se encuentra en no querer molestar en comprender el mundo en que vivimos».

Acerca de los materiales empleados puntualizó:

El cuadro titulado *La tapia*, por ejemplo, lleva incorporado a la pintura de una de las paredes elementos metálicos que representan una alambrada e, incluso, papel de estaño para simular cristales. Otros están realizados a base de látex, óleo, collage, maculatura, gouache o témpera.

TORGA (dic. 1963). «Hay quien alaba su pintura y quien se ríe». *Hoy*. Diálogo sin rodeos (Badajoz).

Terminó diciendo que «el artista también debe ser fiel a su tiempo y correr paralelo a él o adelantarse. Lo contrario sería retrógrado, sería negativo, sería morir».

En febrero de 1964 volvió a Mérida, esta vez con veintisiete obras «representativas de las diversas facetas de su arte: paisajes urbanos, figuras [...]

y un bodegón». (REDACCIÓN, 13 feb. 1964) El periodista Díaz Santillana escribió que «la gente discute su arte, su manera de hacer, sus cuadros, en fin, con calor y apasionamiento. [...] Unos consideran las obras de Silveira como maravillas de la plástica moderna y al autor poco menos que como un genio incomprendido; otros, por el contrario, las califican de “mamarrachadas”, inmersas en el reino del “camelo” y tildan al autor de “histriónico” que bordea los límites de lo grosero». (Díaz Santillana, 13 feb. 1964)

En cuanto a los recursos plásticos «encontramos nuevas expresiones del arte de Silveira, obras en maculatura, témpera y aguatina, látex y gouache, collage y otros procedimientos mixtos con distintas clases de materia incorporada y, a veces, de forma textural metálica», (Segura, 1964) en lugar de los consabidos óleos sobre *tablex* de muestras anteriores. Entre otras obras figuraron *El puente*, *Hombres y máquinas* (1963. Técnica mixta sobre papel, 32 x 43 cm), *Altos hornos*, *Mujer descansando*, *Maternidad joven*, etc.



Badajoz, años 1960. Guillermo Silveira conversa con el periodista y escritor Antonio García Orio-Zabala.

La primera quincena de junio de 1964 tom  parte en el certamen nominado como *Les Arts en Europe* organizado por el Consejo Europeo de Arte y Est tica que reunió «mil trescientas obras de artistas plásticos pertenecientes a todas las naciones europeas». En cuanto a los concursantes españoles resultó galardonado el pintor y catedrático de la Escuela Superior de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla Amalio García del Moral y Garrido que recibí la correspondiente medalla de manos del alcalde de Bruselas.

En lo tocante a Silveira se conserva una carta remitida desde Madrid con fecha 2 de marzo de 1964 por la que el comisario de la sección nacional Mariano González le hizo saber:

He tomado muy buena nota para el envío a su dirección de las bases [...] para poder participar en la exposición “Las Artes en Europa”.

También en junio consiguió un accésit en la XXII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso, celebrada en el Palacio de Espartero de Logroño, por *Altos hornos*. Junto a la pieza premiada presentó además las obras *Fábrica*, *Mujer con niño*, *Joven maternidad* y *Encuentro*, todas ellas ya exhibidas cuatro meses antes en la exposición de Mérida.

Sobre algunos pormenores del certamen se conserva una carta del pintor Jesús Infante fechada el 9 de julio, en la que el artista riojano aducía como prueba de la calidad de las mismas el hecho de que «no en vano [los organizadores del evento] han seleccionado una de tus obras [la titulada *Fábrica*] entre las pocas que habían de aparecer en el catálogo ilustrado de la exposición».

En su vertiente de escultor figurativo, Silveira realizó por aquella misma época una imagen de la Virgen de Bótoa ejecutada a base de aglomerado de polvo de mármol, ya empleado anteriormente en la Virgen de los Ángeles y los dos bajorrelieves laterales de 1960 y el boceto del *Cristo Redentor* de 1962, encargada por la dirección del grupo escolar homónimo de la capital. Por una nota de prensa aparecida en el diario *Hoy* de 23 de junio de 1964 se sabe que el director del mismo «agradeció a todos los presentes la asistencia al acto [inaugural] y dedicó palabras de felicitación al artista señor Silveira, del que dijo que merced a sus inspiradas manos tenía hoy el centro una bellísima imagen de la Virgen de Bótoa de tan modernas líneas y delicados rasgos».

Durante los meses de septiembre a diciembre de 1964 concurrió a la Exposición de Pintores Extremeños en Homenaje a Zurbarán, convocada por la Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes (ANSIBA) con motivo del tercer centenario de la muerte del artista, celebrada en el Colegio San Francisco Javier de Fuente de Cantos, pueblo natal del pintor, de donde fue llevada finalmente a la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo de Badajoz, y en la que se exhibieron piezas de un total de cuarenta y un autores regionales vivos, así como del propio Zurbarán, Luis de Morales, Felipe Checa, Adelarado Covarsí, Eugenio Hermoso y Antonio Juez (ambos fallecidos respectivamente en febrero y septiembre del año anterior), etc. En el caso de Silveira se

presentaron dos obras que no habían sido expuestas hasta entonces: *Formas metálicas* y *Payaso con niña* (óleo sobre madera, 96 x 64 cm. Col. particular, Salamanca), valoradas por Zoido como «el timbrazo de inquietud pulsado fuertemente por [el artista]». (Zoido, Antonio (4 dic. 1964). «Exposición de pintores extremeños en homenaje a Zurbarán». *Hoy* (Badajoz)

En el mismo periodo de tiempo participó en la cuarta edición del Premio Valdepeñas y XXV Exposición Manchega de Artes Plásticas celebrada en septiembre de 1964, a la que concurre con *Vidriera para un aleluya* [sic] y *Hierros y metales* (n.ºs 35 y 36 del catálogo), y la XIII Exposición de Otoño inaugurada en el Pabellón Mudéjar de Sevilla la mañana del domingo 18 de octubre, en este caso con las ya citadas *Formas metálicas* (valorada en un precio de venta de 6.000 pesetas) y *Hombres y máquinas* (4.000) y *Paisaje urbano* (8.000).

En enero de 1965, junto con Antonio Zoido, Juan Antonio Cansinos Rioboó y Manuel González Gómez actuó como miembro del jurado del V Concurso de Dibujo y Pintura convocado anualmente con motivo de las fiestas navideñas por la Sección de Cultura y Arte del Grupo de Empresas Díter en las modalidades de «urbanística de Zafra», «temas de libre elección» y *christmas*.

Del 20 al 28 de marzo participó en la muestra colectiva titulada Siete Artistas Extremeños de Vanguardia celebrada en la sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida en la que expuso las escultopinturas *Estructuras metálicas ascendentes*, *Altar en hierro*, *Formas metálicas* (composición) y *Formas*, reseñadas de este modo por el escritor y periodista del diario *Hoy* Santos Díaz Santillana y de las que se ignora el paradero:

Guillermo Silveira va más allá del abstracto, empleando los nuevos materiales –hierros, alambres, etcétera– que usan hoy algunos, colocados en la novísima modalidad de la esculto-pintura. Cuatro obras de esta clase –esculto-pintura las subtitula el catálogo– cuelgan en la exposición: “Estructuras metálicas ascendentes”, “Altar en hierro”, que es un cuadro tremendista, “Composición formas metálicas” y “Formas”. (Díaz Santillana, Santos (28 mar. 1965). «Siete Artistas Extremeños de VANGUARDIA”: Una atractiva e interesante exposición». *Hoy* (Badajoz)

A raíz de la misma, Silveira (que hacía tiempo que trataba de crear un núcleo de pintores extremeños vanguardistas) y Pedraja estrecharon los contactos con José Antonio Ferreiro, Morínigo del Barco y Juan José Narbón, considerando asimismo la posibilidad de invitar a formar parte del denominado Grupo ACAREX (Actual Arte Extremeño) a Leopoldo Gragera y Ca-

rande. Entre sus proyectos inmediatos se encontraban la elaboración de los correspondientes estatutos, la constitución formal del colectivo, así como la organización de muestras de sus obras en Lisboa, Madrid y Barcelona, que nunca llegaron a realizarse.

Pinturas y escultopinturas decorativas

Del 28 de mayo a junio de 1965 expuso nuevamente en la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo bajo el patrocinio de la Diputación Provincial de Badajoz:

El anuncio de esta nueva exposición de Silveira, cuya inquietud artística es de todos conocida, ha despertado gran interés por lo que es de esperar [que] se vea muy concurrida durante los días que permanezca abierta al público.

(REDACCIÓN (27 may. 1965). «Mañana, apertura de la exposición de Silveira». *Hoy* (Badajoz)

Constó la muestra de un total de treinta y dos pinturas, «en las que alternan las figurativas con las abstractas en toda la variedad de técnicas y materiales que cultiva este inquieto creador»,^{(REDACCIÓN (25 may. 1965). «El viernes, apertura de una exposición de Silveira en la Casa de la Cultura». *Hoy* (Badajoz)} agrupadas de la siguiente forma por el crítico de Arte Antonio Zoido:

Muy diferentes en importancia y densidad artística son las dos caras, las dos partes de la exposición que hoy nos ocupa. De un lado, obras muy trabajadas, donde la pintura material y la técnica tienen mucho que decir en estructuras, composiciones, escultopinturas, formas decorativas, etc. De otro, una nutrida colección de gouaches y procedimientos análogos, [...] a la que eleva y realza la nítida y correctiva ejecución del dibujo y el juego del color, insólitos por su depurada factura en el hacer del artista.

Ambas caras de la muestra convergen, sin embargo, en un punto común: la igual referencia unitaria a la misma mano, el sello personal que –en su variedad– las denuncia.

El primero de estos aspectos –más inteligible y accesible al contemplador medio– le deparará sin duda un éxito que ya adivina la venta en los primeros días de exposición de varios de estos trabajos.^(Zoido, 2 jun. 1965)

Conforme al listado de obras que aparece en el propio folleto de mano de la muestra, cabe precisar que junto a los habituales paisajes, «temas» y bodegones figurativos (24) de casos anteriores figuraron en esta ocasión una serie de ocho piezas abstractas nominadas por Silveira como «pinturas y escultopinturas decorativas», las mayoría de ellas en paradero desconocido hoy día.

Por este mismo motivo se publicó también en el diario *Hoy* una entrevista realizada por José Manuel G. Torga en la que a las preguntas sobre «dónde has recibido más elogios por tu trayectoria artística» y «¿qué piensas seguir haciendo en el futuro?» Guillermo Silveira respondió:

Aquí [en Badajoz] hay un cierto sector al que le interesan mis creaciones, aunque es minoritario. Fuera, en Madrid y otras ciudades que están más en contacto con las tendencias vanguardistas, atraen sobre todo mis nuevos procedimientos pictóricos.

Continuar adelante con mis nuevas formas, perfeccionándolas más, sin olvidar los paisajes urbanos que tanto me gustan. Pienso exponer pronto esculturas modernísimas y grabados hechos por unos procedimientos que me estoy inventando. [...] he sido invitado a la II Bienal de Pintura Extremeña, [que se va a celebrar] en Cáceres, y a la Exposición de Otoño de la Academia [de Bellas Artes] Santa Isabel de Hungría, en Sevilla. Estoy además a la espera de exponer en Madrid, [...] para el otoño si cuento con el apoyo del Ministerio de Información y Turismo. (G. Torga, 4 jun. 1965, p. 7)

Simultáneamente formó parte de la muestra de pintores provinciales abierta al público el 23 de mayo de 1965 en el denominado «Cortijo de Badajoz» dentro de los actos de la VI Feria Internacional del Campo de Madrid, inaugurada por el jefe del Estado la tarde del 22, en la que figuraron sus obras *Centinela del campo* y *El puente*. También intervinieron esta vez otros dos de los siete componentes del colectivo de artistas de vanguardia con los que en marzo había expuesto en la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida: Moríñigo del Barco con *Calle extremeña* y Francisco Pedraja que presentó *Espantapájaros*, *Atardecer* y *Torre de Espantaperros*.

En total se muestran al público treinta y cinco lienzos que recogen con sugerentes títulos los expresivos acentos, paisajes y faenas agrícolas del campo extremeño. Destacan entre ellos por su colorido y armonía de líneas *Surcos*

[de Fernando Garrorena], *Cogiendo algodón* [Alberto González Willemenot], *Campesina extremeña* [José Mangas Gago], *De sol a sol* [Julián Báez Sánchez], *Por caminos extremeños* [José Antonio Lena], *La cantera* [Eva Callejo], [los ya citados *Centinela del campo* y *El puente* de Silveira y *Atardecer* de Pedraja], *Frutas* [Manuel Fernández Mejías], *Campo extremeño* [Manuel Murillo], *Soledad* [Fernando Azancot] y *Rincón del viejo Badajoz* [de Juan M. Tena Benítez]. (Logos (11 jun. 1965). «La exposición de pintores extremeños que se presenta en el “Cortijo de Badajoz” está siendo muy visitada». Hoy (Badajoz)

A mediados de 1965 participó en la segunda edición de la Bienal de Pintura Extremeña, clausurada en Cáceres el 18 de julio. Conformaron el envío las escultopinturas *Estructura ascendente*, *Composición para un altar moderno* y *Composición para un frontis* (n.ºs 143 y 145 del catálogo) y el cuadro de caballete *La despedida* (146), tasados respectivamente en 10.000, 8.000, 8.000 y 10.000 pesetas, que no lograron ningún premio.

Ya a finales de 1965 concurrió a la XXIII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso, celebrada en Valencia, en la que recibió Medalla de Plata por *Estructura ascendente y espacio*, «ejemplo audaz de escultopintura, ejecutada con una armoniosa dosificación de masas y colorido y, a la vez, con el decisivo coraje que distingue toda la obra de Silveira», (Zoido, 7 ene. 1966) valorada en caso de venta en 5.000 pesetas, que fue adquirida por la Jefatura Nacional de la organización. Por otra parte, «el célebre otorrino» y artista valenciano Antonio Sacramento (seudónimo de Fernando Antolí-Candela Piquer) compró la escultopintura *Composición para un frontis*, lo que dio origen a una relación epistolar entre ambos autores.

A partir del 8 de febrero de 1966 participó en la muestra colectiva organizada por la Agrupación Sindical Provincias de Bellas Artes (ANSIBA) con motivo de la inauguración de la Casa Sindical de Badajoz y en la que expuso las obras tituladas *Pintura* y *Exaltación al trabajo* (n.ºs 46 y 47 del catálogo). Colaboraron también en el evento los artistas Alberto II, Joaquín Díaz de la Riva, Moríñigo del Barco, Francisco Pedraja, las pintoras Mari-Cruz Albarrán, Eva Callejo, Pepita Casillas o Guadalupe García Blázquez, etc.

En noviembre de 1966 obtuvo Medalla Plateada al Mérito Artístico y Medalla de Barcelona en la XXIV Nacional de Arte de Educación y Descanso de la ciudad condal por *Estructura n.º 6* o *Fragua*. Completaron el envío otras dos escultopinturas (*Estructura n.º 7* y *Torero*) y el cuadro de caballete titulado *Carros de alquitrán con figura* (pintura al óleo, 125 x 85 cm), en el que se muestran ya ciertos aspectos, tanto estilísticos como iconográficos, definitorios de su incipiente madurez artística.



Acto inaugural de la exposición de “Pinturas de Silveira”, celebrado en la Casa de la Cultura de Badajoz el 28 de noviembre de 1966. Acompañaron al pintor el inspector jefe de Primera Enseñanza y crítico de Arte Antonio Zoido Díaz, su esposa Amalia y su hija mayor, el jefe del Sector Aéreo coronel Rafael Lorenzo Bellido y su hija María Mercedes, el delegado de Hacienda Antonio Gómez García, el escritor y delegado de Información y Turismo Félix Ayala Viguera y el catedrático y diputado delegado de Cultura Enrique Segura Covarsí.

La noticia del premio le llegó cuarenta y ocho horas antes del acto inaugural de su siguiente exposición en Badajoz, en la que exhibió un total de veintidós obras. Abundaron sobre todo los paisajes urbanos y bodegones con la sola excepción de dos escultopinturas (*Escultopintura 8* y *Formas*), lo que Antonio Zoido le reprochó en estos términos:

Por eso, el principal reparo –que propiamente es una exigencia– a esta exposición es el de decirle al pintor que no debe hurtar a la contemplación de sus paisanos lo mejor de su arte. Cuando la ocasión lo depare, deben ser expuestas dichas obras.^(Zoido, 1 dic. 1966)

Del 30 de octubre al 13 de noviembre de 1967 se celebró en Alicante la XXV Exposición Nacional de Arte de Educación y Descanso, a la que concurren «ciento ochenta y seis pintores [tanto aficionados como profesionales sin opción a premio] de todas las provincias españolas». (G. A. (27 oct. 1967). «XXV Exposición Sindical de Arte en Alicante». *ABC* (Madrid) (19 221): 81) Silveira, que escogió esta segunda modalidad («Me dio usted un gran disgusto al ver que se presentaba como pro-

fesional»), (Carta de Luis M. Valenzuela, s/f. Fuente: Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar]) envió fuera de concurso *Hermanos* (n.º 188) y la pieza al óleo sobre lienzo titulada *Figura y carros* –si bien cabe poner de relieve que casi con total seguridad se trataría de la misma obra mencionada más arriba como *Carros de alquitrán con figura*–, adquirida «al minuto de haber sido inaugurada. Para qué decirle más. [...] era la “vedette”», por un coleccionista francés por un importe de 25.000 pesetas. Si se tiene en cuenta que el salario mínimo para cualquier trabajador mayor de dieciocho años quedó fijado por Decreto 2342/1967 de 21 de septiembre (es decir, poco más de un mes antes de la venta en cuestión) en «noventa y seis pesetas día o dos mil ochocientos ochenta pesetas mes, según que el salario esté fijado por días o por meses», las 25.000 pesetas pagadas por la obra le habrían supuesto a dicho trabajador casi nueve meses de actividad.

Por lo demás, el jurado calificador hizo constar en la propia acta lo que sigue:

Este jurado se complace en señalar la aportación de los pintores D.^a Carmen Pinteño, D. Guillermo Silveira García, D. José Díaz Oliva y D. Francisco Moreno, de Almería, Badajoz y Málaga los dos últimos respectivamente, que por haber pasado al terreno profesional e iniciado en Educación y Descanso han participado fuera de concurso como homenaje a esta XXV Exposición Nacional conmemorativa dentro del apartado especial creado para esta circunstancia y recogido en las bases.

En Alicante a seis de noviembre de mil novecientos sesenta y siete.

Casi al mismo tiempo, más concretamente entre los meses de noviembre a diciembre de 1967, participó con el *Paisaje* número 29 del catálogo en la Exposición Antológica de Pintores Extremeños Contemporáneos (primera salida) organizada por la Cátedra López Prudencio de Cultura y Arte en el Círculo de Artesanos de Don Benito en la que se exhibieron en aquella ocasión treinta y dos obras de otros tantos artistas regionales de los siglos XIX y XX entre los que cabe mencionar a Felipe Checa (*Consulta*), Eugenio Hermoso (*Muchacha campesina*), Adelardo Covarsí (*Paisaje* número 10), Ortega Muñoz (*Paisaje* número 22), las pintoras Mari-Cruz Albarrán, Eva Callejo, Josefa Carrillo, Blanca Durán y María Teresa Romero, Francisco Pedraja (*Paisaje* número 27) o Vaquero Poblador (*La tele*).

En julio de 1968 concurre a la que fue la última edición de la Exposición Nacional de Bellas Artes en Madrid, con su cuadro *La caseta*. Participaron

también en el certamen, celebrado en los Palacios del Retiro, los pintores extremeños Juan Barjola, que obtuvo una Medalla de Primera Clase por su obra *Escenas de guerra*, Eduardo Naranjo –Medalla de Tercera Clase por el grabado *Triste homenaje–*, Julián Pérez Muñoz, que recibió el Premio Cooperativa Santa Ana de Almendralejo, dotado con 15.000 pesetas, por *Interior con figura*, el frexnense Manuel Parralo Dorado, que obtuvo el premio del Ayuntamiento de Badajoz por *Diálogos con un pájaro*, y el cacereño de Torrecillas de la Tiesa Felipe Yuste García. Se conserva una carta de 12 de julio en la que el entonces procurador en Cortes Mariano Fernández-Daza le comunicaba a Antonio Zoido que efectivamente «El jurado de la Exposición Nacional de Bellas Artes concedió el Premio de nuestra Cooperativa a D. Julián Pérez Muñoz [por *Interior con figura*]. Pero me consta, porque lo oí, que estuvieron hablando muy favorablemente del Sr. Silveira».

Tres meses después presentó las obras *Esculptopintura* y *La semilla* en el I Salón de Octubre celebrado por la Asociación Provincial Sindical de Bellas Artes de Badajoz en la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo en memoria del pintor Joaquín Díaz de la Riva, fallecido en noviembre del año anterior, y en el que colaboraron más de una veintena de artistas como los emeritenses José Antonio Ferreiro y Moríñigo del Barco, los pacenses Leopoldo Gragera, Francisco Pedraja, Vaquero Poblador, Eva Callejo, Dolores Hidalgo, Alberto II, etc.

A lo largo del año siguiente participó en la exposición conjunta de pintores pacenses organizada dentro de la IX Feria de Muestras Iberoamericana, celebrada en Sevilla del 15 al 30 de abril de 1969, en la XXX Exposición Manchega de Artes Plásticas, en el mes de septiembre, a la que presentó *La cuerda rota* (n.º 39 del catálogo), y en el I Certamen de Pintura UNICEF, al que concurrieron también los artistas Juan Barjola, Guijarro, Hernández Quero, Lapayese, Mingorance, Villaseñor, etc.

Pero sin duda el evento más notable de estos años finales de la década, de cara a un cierto conocimiento internacional de algunas de sus obras, fue su participación en las tres exposiciones colectivas agrupadas bajo el título de «España Vista por sus Artistas», convocadas por la Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes (ANSIBA), presidida en aquellos entonces por el escultor emeritense Juan de Ávalos, celebradas en San Juan de Puerto Rico en torno a la primavera de 1968 y para la que «después de un cambio de impresiones son seleccionados doce pintores y cuatro escultores», Nueva York y Copenhague (entre los meses de octubre a noviembre del mismo año) y a las que en cada caso remitió un *Paisaje* de setenta por noventa centímetros

del que nada más se sabe, *La cuerda rota* (óleo sobre lienzo, 126 x 90 cm., tasada de cara a su posible venta en 70.000 pesetas. Museo Provincial de Bellas Artes) y *Paisaje o Canal de riego* (óleo sobre lienzo, 90 x 121 cm., 30.000. Museo de Arte Contemporáneo de Fregenal de la Sierra), en el que según la redacción del diario *Hoy* el pintor había representado «un trozo de nuestro solar extremeño cruzado por los canales de esa maravilla técnica que es el Plan Badajoz» a la vez que «inyectado el ardor, el encanto y la dureza de nuestra tierra».

En lo concerniente a las dos primeras obras el propio rotativo destacó:

Este cuadro de Guillermo Silveira titulado “La cuerda rota” y ya conocido por muchos de nuestros lectores por haber obtenido el Segundo Premio en la III Bienal Extremeña de Pintura ha sido seleccionado para participar en una exposición de artistas españoles que se inaugurará en una prestigiosa sala de Nueva York en los próximos días.

Anteriormente otra obra de Silveira había sido elegida para una exposición en Puerto Rico [...] organizada por el Instituto de Cultura Puertorriqueña.

Fuente: REDACCIÓN (14 dic. 1968). «Un cuadro de Silveira a Nueva York». *Hoy* (Badajoz).

Con respecto a las fechas de entrega de las mismas se tiene noticia por varias circulares emitidas al efecto de que según el acuerdo tomado en la reunión celebrada a 2 de abril del año en curso (1968) los doce pintores y cuatro escultores seleccionados debían proceder «en un plazo de OCHO DIAS» al envío a la sede de la Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes (ubicada en el edificio del Círculo de Bellas Artes de la calle de Alcalá n.º 42 de Madrid) de las obras que desearan exponer en Puerto Rico. «La fecha del plazo de entrega para las exposiciones de Estados Unidos y Dinamarca es el 31 de julio».

Corresponden también a este periodo, caracterizado por norma general por un intenso experimentalismo («Pronto pienso exponer esculturas modernísimas y grabados hechos por unos procedimientos que me estoy inventando»), evaluado por el propio autor como «fructífero en obras tanto de pintura como de escultura, [...] exposiciones, certámenes, premios y distinciones», el mural para la antigua Escuela Sindical de Formación Profesional de Fregenal de la Sierra (*Fábricas*, 1969/70) –clasificado por el mismo

como «esculptopintura simbolis[ta] figurativ[a]»-, los dos mosaicos («Dieciocho metros cuadrados a base de mármol, cemento y piedra») destinados a decorar el porche de una capilla-escuela de las Casas Aisladas de Valdebótoa (junio-julio de 1967. Encargados por el Instituto Nacional de Colonización a instancias del arquitecto José Mancera Martínez), el monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo –inaugurado en la Escuela de Reactores de la Base Aérea de Talavera la Real en mayo de 1969–, considerado por el profesor Moral Martínez como «una de las pocas obras representativas de la figuración escultórica de la década de los sesenta en Extremadura»,^(Moral Martínez, 2009, p. 43) etc.



Imagen del pintor junto al mosaico de Valdebótoa que representa a los doce apóstoles y el Espíritu Santo, tomada en julio de 1967 por el fotógrafo y dibujante del periódico *Hoy* Alberto González Willemenot.

Se trata en los tres casos de piezas de gran formato realizadas *in situ* en Fregenal, donde se hospedaba en una fonda próxima a la escuela durante las diferentes etapas de actividad, las Casas Aisladas de Valdebótoa, para lo que recorría «seis kilómetros diarios, a pie [aún no contaba con vehículo propio], durante cuarenta y cinco días, a nueve horas de trabajo cada jornada», y las instalaciones de la base militar de Talavera, respectivamente.

Intimismo narrativo (década de los setenta)

En 1970 (seis años antes figuraba ya «en los Cuadernos de Arte y Publicaciones Españolas [sic] que dirige Carlos Antonio Areán, jefe de Exposiciones del Ministerio de Información y Turismo y director de la sala del Ateneo de Madrid»), (REDACCIÓN (16 jul. 1964). «Guillermo Silveira, Medalla de Bronce en la XXII Exposición Nacional de Educación y Descanso de Logroño». *Hoy* (Badajoz) apareció incluido en el *Diccionario biográfico español contemporáneo* publicado en la capital por el denominado Círculo de Amigos de la Historia. Tras hacer notar su doble condición de pintor y escultor, se destacan en este segundo aspecto «por ser de dominio público la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, [...] el mural-mosaico de la iglesia de Valdebótoa y el monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo en la Escuela de Reactores de Talavera la Real». (Círculo de Amigos de la Historia, 1970, p. 1434)

En junio ganó el Primer Premio y Medalla de Oro de la IV Bienal de Pintura Extremeña celebrada en la Casa del Deán de Plasencia, Cáceres, por *Palomas blancas sobre tejado gris* (óleo sobre lienzo, 120 x 110 cm). En esta ocasión el fallo del jurado fue tan bien recibido en los ambientes artísticos de la región que para el pintor pacense Antonio Vaquero Poblador, por ejemplo, los galardones más justamente concedidos a lo largo de las sucesivas ediciones de las Bienales habían sido los otorgados a Bonifacio Lázaro Lozano por *Apostolado del mar* (I, 1963) y éste (IV, 1970) a Silveira. Compusieron el mismo el diputado y Presidente de la Comisión Provincial de Educación, Deportes y Turismo Narciso Puig Megías (presidente), Manuel Fernández Álvarez (catedrático de Historia Moderna de la Universidad de Salamanca), María Cecilia Martín Iglesias y Antonio Lucas Verdú (profesora de Pintura y director, respectivamente, de la ya citada Escuela de Nobles y Bellas Artes de San Eloy de Salamanca) y Emilio Macías Sáenz (director de la Escuela de Bellas Artes de Cáceres), quien actuó como secretario. Le hizo entrega de la correspondiente distinción el periodista y por entonces reciente gobernador civil de la provincia Valentín Gutiérrez Durán.



El gobernador civil de la provincia de Cáceres, Valentín Gutiérrez Durán, hace entrega a Guillermo Silveira de la medalla de oro acreditativa de la consecución del Primer Premio de la IV Bienal de Pintura Extremeña celebrada en Plasencia a mediados de 1970 por su cuadro titulado *Palomas blancas sobre tejado gris*.



Fotografía de Silveira tomada en pleno proceso de realización del cuadro *La cuerda rota* por el periodista Fernando Saavedra.

A mediados de julio consiguió el Tercer Premio (25.000 pesetas) de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo, sede de Sevilla, por *La cuerda rota*, cuyo jurado fue presidido por el arquitecto y ensayista Fernando Chueca Goitia, director por aquellos entonces del Museo Español de Arte Contemporáneo, en la Ciudad Universitaria de Madrid. El cuadro, que quedó en poder del Estado, estuvo colgado originariamente en una de las salas del citado museo dedicadas a la crónica social, por el que fue catalogado en 1983 dentro del llamado «intimismo narrativo» definido por la misma institución como un puente entre la narrativa y el intimismo propiamente dicho. Al desaparecer el MEAC tras la creación del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía en 1986, la obra pasó a engrosar los fondos de éste. Desde que fue cedido en 2009 para ser expuesto en Badajoz, el cuadro se halla en depósito en el Museo Provincial de Bellas Artes (MUBA), donde figuró titulado inicialmente como *La primera cuerda rota*:

La cuerda rota [es] obra de contenido espiritual profundo. Las dos figuras unidas. Madre vestida de payaso, con las botas rotas y pies montados uno encima de otro, en señal de humildad; la niña, en alpargatas, toca el violín y es consolada por la madre. Rota una cuerda del instrumento, rotas también sus almas. No es el medio de vida lo que se ha roto, sino algo más profundo, sus almas, su ilusión, el por qué [sic] del vivir de esos seres errantes. (Descripción del propio autor).

La noche del 20 de febrero del año siguiente se celebró en el Casino de Badajoz una cena homenaje a Guillermo Silveira, organizada por Antonio Zoido, para quien el pintor –que gozaba ya de cierta nombradía internacional–, tras haber «ido desprendiéndose adherencias, resonancias de las que se embriagó audazmente en sus comienzos, [se enfrenta ahora] con su propia y desnuda autenticidad». (Zoido, Antonio (1971). «Artistas en el estudio: Guillermo Silveira». *Hoy* (Badajoz))

Como ya ocurriera en otras ocasiones semejantes, se tiene noticia de otros tantos poemas esta vez del escritor uruguayo establecido en Badajoz Hugo Emilio Pedemonte y el poeta y escultor Luis Álvarez Lencero, quien a finales de enero había inaugurado su primera exposición individual en la Galería Círculo 2 de Madrid, dedicados al pintor con ocasión de los premios recibidos casi consecutivamente por los dos cuadros citados: *Palomas blancas sobre tejado gris* en junio y *La cuerda rota* en julio. Lamentablemente, no conocemos qué poemas se escribieron para esta ocasión.

A finales de octubre de 1971 concurrió a la XX Exposición de Otoño inaugurada en el Palacio Municipal de Exposiciones (Pabellón Mudéjar) de Sevilla el día 24, a la que envió sus obras *La caseta*, presentada ya a la Nacional de Bellas Artes de 1968 y la IV Bienal Extremeña de Pintura celebrada en Plasencia de mayo a junio de 1970, y *La despedida* (invierno).

También en 1971 salió a la venta la primera edición de la *Gran Enciclopedia Rialp*, en la que el historiador y escritor barcelonés afincado en Cáceres Carlos Callejo Serrano, tras mencionar a los pintores y escultores extremeños «del presente siglo» Eugenio Hermoso, Adelardo Covarsí, Godofredo Ortega Muñoz, E. Pérez Comendador y Juan de Ávalos, citaba expresamente entre los artistas «de la última generación [a] los pintores badajocenses Juan Barjola y Guillermo Silveira y los cacereños Juan José Narbón y Victoriano Martínez Terrón». (Millán-Puelles, Antonio [director]; Callejo Serrano, C. (1971). «VI. ARTE». EXTREMADURA. Gran Enciclopedia Rialp IX. Madrid: Ediciones Rialp. p. 689)

Entre los meses de octubre y diciembre de 1972 participó en la XXI Exposición de Otoño, convocada por la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría de Sevilla, con las pinturas *Fidelidad* y *En una esquina cualquiera* y una versión realizada a base de técnicas mixtas de *Palomas blancas sobre tejido gris*, calificadas por el crítico de Arte del periódico ABC Manuel Olmedo como «muy personales, [...] ubicadas en el área del expresionismo de signo patético» (Olmedo, Manuel (19 oct. 1972). «La XXI Exposición de Otoño». ABC (Sevilla) (21 562): 13-15). Este año también participó en la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo, sede de Sevilla, inaugurada en la sala de exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes de Madrid el 14 de diciembre, con *En una esquina cualquiera*.

La primera quincena de agosto de 1973 fue invitado por la Organización Juvenil Española (OJE) a impartir en Santander un curso de Artes plásticas dentro del programa de actividades denominado Policultural-3. Por la serie de apuntes elaborados por el propio Silveira se sabe que incluía clases de Historia, teoría y técnicas artísticas, información gráfica y documentación sobre diferentes estilos y autores, visitas a exposiciones y materias prácticas diversas, todas ellas destinadas a desarrollar la libre creatividad de los alumnos:

Pintad, esculpid, modelad, dibujad, grabad y construid Arte. El Arte que creáis y sintáis cualquiera que sea vuestra inclinación, tendencia o modo de ejecutarlo. Expresad vuestro propio mundo interno con libertad interpretativa, no como una máquina que copia, porque [en ese caso] renunciaréis a vuestra personalidad.

Con fecha 20 de agosto de 1973 el profesor Álvarez Villar le remitió desde Pontevedra xerocopia del texto original escrito a máquina que hasta seis años después no saldría publicado en su obra *Extremadura*, editada finalmente por Noguer y la Fundación Juan March, en el que acerca de su papel en el contexto artístico regional de mediados del siglo XX el por entonces catedrático de Historia del Arte de la Universidad de Salamanca afirmaba que «es pionero [...] en el abandono de la corriente costumbrista e introduce la técnica de la escultopintura, pues también es escultor». (Álvarez Villar, 1979, p. 31)

En relación con los componentes empleados en la ejecución de la obra plástica subrayó:

Maneja distintas materias [como] carbonillas, telas, maderas e incluso objetos o fragmentos mecánicos inservibles.

No llegó a materializarse en cambio la idea de la Asociación de Amigos de la Universidad de publicar una obra que se titularía *Álbum cultural de Extremadura* con el fin de dar a conocer «los valores humanos, culturales, artísticos y científicos con que cuenta la región», conforme consta en carta fechada en Badajoz el 18 de septiembre de 1973 en la que el secretario de la entidad, José M.^a Montes Caraballo, le rogaba al pintor que «como usted ha de figurar en sus páginas, tenga la amabilidad de cumplimentar la hoja impresa que le remitimos con los datos que se solicitan, así como que describa de la forma más amplia posible su biografía [...]: cuadros, óleos, retratos, bodegones, dibujos, etc. que hayan salido de sus pinceles».

Profesor de Modelado y Vaciado

Como profesor titular de Modelado y Vaciado se incorporó en febrero de 1974 al claustro de la Escuela de Artes y Oficios Artísticos Adelardo Covarsí de Badajoz, ubicada en la sede de la antigua cárcel que Manuel Godoy hizo construir en la ciudad –en sustitución del escultor y docente zamorano Isauro Luengo, fallecido a finales del año anterior– y que pasaba en aquellos entonces por graves estrecheces económicas, lo que llevó incluso a algunos profesores a ingresar determinadas cantidades «con el fin de sufragar deudas y compra de materiales».

Se conserva en este aspecto un documento fechado el 27 de marzo de 1976 en el que el entonces presidente de la Diputación Provincial, Manuel

Romero Cuerda, agradecía al pintor la donación de un cheque por valor de 49.847 pesetas «para su entrega a la Escuela Adelardo Covarsí». (Fuente: Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar])

En cuanto a las características artísticas del momento cabe hablar de una etapa en que la plástica extremeña pugnaba por incorporarse a las corrientes estéticas de su tiempo, tratando de imbuir a los alumnos la exigencia de un lenguaje personal acorde con las tendencias modernas, como se desprende de estas notas escritas por el propio Silveira para su discurso de recepción en el centro:

No pretendo que la Escuela de Bellas Artes Adelardo Covarsí se equipare hoy y ya a las de Santa Isabel de Hungría, San Fernando, San Jorge, etc.

No pretendo romper moldes ni aislar academicismos ni disciplinas tradicionales que son la base en la que se apoyan las estructuras del Arte actual y su problemática...

[Pero] de ninguna manera podemos seguir ejecutando constantemente modelados de escuela y continuar –una vez aprendidos los conceptos básicos– con la escultura tradicional por muy bellos y estéticos que sean...

No podemos ver el Arte –complejo e ilimitado– por el estrecho agujerito de lo regional y tener miedo de avanzar. [...] Marginar el Arte estático y contemplativo que no dice nada, el amaneramiento y los costumbrismos que constriñen los caminos del Arte.

Por aquellas mismas fechas intervino en la V Bienal de Pintura Extremeña celebrada del 26 de febrero al 14 de marzo en la Casa de la Cultura de la capital, en la que junto a un centenar de piezas con opción a premio se presentaron fuera de concurso dos obras por autor de Bonifacio Lázaro (*La pareja eterna* y *Cinco consideraciones sobre las llagas de San Francisco*), Julián Pérez Muñoz (*Figura echada* y *Bodegón*) y el propio Silveira (*En una esquina cualquiera* y *Fidelidad*), quien además figuró como miembro del jurado.

A raíz del inicio del curso siguiente se conocen los contenidos de varios borradores del *Informe general* presentado «para su examen y estudio» al director de la Escuela Adelardo Covarsí y político local, Ildefonso Sánchez Redondo, en el que hizo especial hincapié en «la abulia y desinterés de la mayoría de los alumnos», efectos de un cúmulo de carencias, tanto como en

la puesta en práctica de nuevos métodos de enseñanza que «le den prestigio a Extremadura y a la escuela»:

Material pedagógico anticuado, deteriorado e insuficiente, instalaciones pobres y espacios reducidos, mala iluminación, tiempo dedicado a la enseñanza corto, falta de medios materiales, de propaganda y promoción y carácter provincial de la escuela no apta pues para efectuar desde su mismo seno el ingreso en Bellas Artes.

[Pero] la escuela es y existe. Hay que aprovechar la labor realizada durante largos años y lo que tenemos. Hace falta una revisión, una renovación. La reorganización y estructuración de los sistemas y la lucha para que el alumnado acuda con sumo interés, trabaje y aprenda exigen el mayor esfuerzo para el resurgimiento de esta y que los valores artísticos salgan de ella y no se pierdan.

Fuente: Informe general presentado con motivo del comienzo del curso 1974-5 en la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí de Badajoz. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

El 24 de noviembre de 1974 participó en el homenaje organizado en su pueblo natal (Oliva de la Frontera) al pintor Timoteo Pérez Rubio, quien desde octubre se encontraba de regreso en Madrid después de treinta y cinco años de exilio, al que asistieron distintos representantes del mundo artístico y cultural de la región en aquella época como Enrique Pérez Comendador y su esposa la pintora francesa Madeleine Leroux, Francisco Pedraja, José María Collado, Francisco Lebrato o Julio Cienfuegos entre otros. Según consta en la tarjeta de invitación a los actos publicada al efecto, a las 12:00 horas se ofició una misa en el santuario de Nuestra Señora de Gracia tras la que se procedió al descubrimiento de una placa conmemorativa de su lugar de nacimiento y la celebración de una comida en la biblioteca pública municipal de la localidad.

En coincidencia con la visita a Badajoz del ministro de Educación y Ciencia Cruz Martínez Esteruelas en febrero de 1975 se celebró en la sede de la Plaza de Minayo de la Casa de la Cultura de la capital la exposición conmemorativa del centenario de la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí (promovida por el pintor y entonces teniente de alcalde y diputado provincial, Francisco Pedraja Muñoz) a la que se presentaron obras de profesores y alumnos que pasaron por la misma durante sus cien años de existencia,

como Felipe Checa, el propio Covarsí, Barjola, Pérez Rubio, Isauro Luengo, Gabino Amaya, Antonio Juez, Eduardo Acosta o los respectivos titulares de Dibujo Artístico y Modelado y Vaciado en aquel momento, José María Collado y Guillermo Silveira.

A lo largo de los meses siguientes concurrió a las cuatro convocatorias nacionales celebradas en Sevilla (marzo [LXXX Exposición de Primavera] y mayo), Zamora (octubre) y Guadalajara (diciembre), en la segunda de las cuales consiguió la Medalla de Oro del II Salón Municipal de Pintura y Escultura por *En una esquina cualquiera*.

Presidió el certamen el académico José Camón Aznar, quien a raíz de una breve visita a Badajoz en marzo del año anterior ya le había manifestado por carta su admiración por sus obras «como testimonio de una gran técnica y de una originalidad de visión moderna y poética». En el momento de la entrega del premio, llevada a efecto el 20 de mayo en el Pabellón Mudéjar de la ciudad andaluza, el historiador y crítico de Arte, que creó la prestigiosa revista Goya, del Museo Lázaro Galdiano, dijo que «Silveira es un expresionista pleno de valores humanos muy hondos», a lo que agregó que se trataba «ya de un pintor nacional muy galardonado».



José Camón Aznar felicita a Guillermo Silveira por haber obtenido la Medalla de Oro del II Salón Municipal de Pintura y Escultura de Sevilla por su obra *En una esquina cualquiera*. Fotografía tomada el 20 de mayo de 1975 en el Pabellón Mudéjar de la ciudad andaluza.

A finales de noviembre la Diputación Provincial le encargó la realización de un retrato al óleo del Rey Juan Carlos I para su colocación en el salón de sesiones, una obra «que parece que valdrá 150.000 pesetas, aunque todavía no se sepa lo que pagará la Diputación o la cantidad definitiva que cobrará el artista», lo que desató la polémica por parte de cierto núcleo de pintores locales que consideraban que la adjudicación de tal tipo de pinturas había de llevarse a cabo por concurso público. El cuadro (óleo sobre lienzo, 161 x 111 cm), que nunca llegó a exponerse, se conserva desde el primer momento en el almacén del Museo Provincial de Bellas Artes. En su lugar se colgó una nueva efigie del monarca, confiada esta vez a la pintora María Teresa Romero. El Ayuntamiento optó por una pieza del santeño Ramón Fernández Moreno, considerado a todos los niveles como «el retratista más experimentado que tenemos hoy en Badajoz».^(Pagador, 7 dic. 1975)

Del 25 de abril al 2 de mayo de 1976 –en el espacio de las fiestas patronales de la localidad– expuso en el salón de actos del Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra, donde como ya se ha destacado anteriormente había residido entre 1934 y agosto de 1936. Se presentaron veintiuna obras, la mayoría vistas de antemano, que no fueron en general del agrado del público visitante. Figuraron entre otras *El puente* (ant. 1960), *Ría* (ant. 1964), *La caseta* (1966), *Paisaje* o *Canal de riego* (1968. Museo de Arte Contemporáneo de Fregenal de la Sierra), *En una esquina cualquiera* (1972), *Pan humilde* (c. 1975), *El maquinista* (1975), etc.

En el texto de presentación aparecido en el correspondiente folleto de mano de la muestra, el crítico de Arte del diario *Hoy* Antonio Zoido destacó en este sentido lo que sigue:

Silveira, por la gestación de su inspiración, por el impulso neto y fervoroso de interna fuerza que hace subir en gradación emocional, casi volcánica, su libre inspiración y desmelenarse de prejuicios y condicionamientos, por la calidad autodidáctica y el individualismo personal y esforzado de su aliento inicial, rompe moldes [...], al irrumpir –con la bronquedad de lo auténtico– en la pintura regional extremeña. Tuvo esta irrupción algo de piedra ardiente que pone al lago en conmoción de ondas y lo remueve con brillos desusados.

[...]

La otra versión silveriana [sic], la de una diestra y avezada esculto-pintura, reitera un mundo [...] de máquinas abandonadas, suburbios, estaciones, ca-

minos o muelles, testimonios y signos de un tiempo palpitante que le sirven para ejecutar estudios de formas contenidas, cuyas texturas le obedecen con igual fidelidad en este campo que en sus sinceraciones figurativas e icónicas.

El artista donó una panorámica del santuario de la Virgen de los Remedios (*Impresión*. Pintura acrílica sobre aglomerado de madera, 69 x 88 cm) con la idea de que fuese subastada en el trascurso de las tradicionales «rifas de tableros» que cada año se celebran en la población por esos días, que quedó en propiedad de dicho Ayuntamiento, quien ya contaba por entonces con la obra titulada *Paisaje* o *Canal de riego*, expuesta en Copenhague, Dinamarca, en diciembre de 1968. Tras permanecer colgada durante largo tiempo en la sede principal de la Plaza de la Constitución n.º 1, ha sido trasladada al Museo de Arte Contemporáneo de Fregenal (MACF).

Casi simultáneamente formó parte del jurado calificador de la VI Bienal de Pintura Extremeña, compuesto por el subdirector del Museo del Prado Joaquín de la Puente (presidente), Antonio Zoido, el poeta Jesús Delgado Valhondo, el profesor Carmelo Solís «y otras personalidades de la región» y cuyo Primer Premio fue otorgado a la pintora sevillana Pepi Sánchez.

También en mayo de 1976 contribuyó con una de sus obras a la celebración de la exposición-subasta de artistas extremeños proyectada por los alumnos de quinto curso de Ciencias Químicas de la Universidad de Extremadura con la colaboración de la Delegación de Sindicatos y la Diputación Provincial, organizada en la sede de la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo de Badajoz, en la que entraron en puja un total de cincuenta y tres piezas de otros tantos autores locales como el propio Silveira, Francisco Pedraja, José María Collado, Leopoldo Gragera, Alberto Rotili, una escultura de Martínez Giraldo, las pintoras Blanca Durán o Pepi Peral, etc.

En septiembre de 1976 se llevó a cabo en Bilbao la Exposición de Pintores Contemporáneos de la Baja Extremadura organizada en la sala de la Caja de Ahorros Provincial de Vizcaya con fondos procedentes del Museo de Badajoz y en la que por parte de Silveira figuró la antes citada *En una esquina cualquiera* ya presentada en la Nacional de Arte Contemporáneo de 1972, la V Bienal Extremeña de Pintura celebrada en 1974 (fuera de concurso), la III Bienal de Pintura Ciudad de Zamora (1975) y la muestra individual organizada por el Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra del 25 de abril al 2 de mayo del año siguiente.

A finales de 1977 participó con *Calle del sol* y *Paso a nivel* en la XXVI Exposición de Otoño organizada por la Real Academia de Bellas Artes Santa

Isabel de Hungría de Sevilla y III Premio Nacional de Pintura Francisco Gil, al que concurrieron sesenta y cinco obras de las cuales solo veintiuna fueron exhibidas en el Gran Hotel de Salamanca, con el óleo sobre tela de saco *Pan humilde*.

En agosto de 1978 Guillermo Silveira declaraba en la revista *Seis y Siete* al periodista Marciano Rivero Breña:

—Es curioso; esto mismo me decía no hace mucho Juan José Narbón.

Yo creo que cualquier persona con un mínimo de sentido común puede aper-
cibirse de esto. Este mundo tan civilizado nos está engullendo a todos. El
pájaro como expresión de la libertad, la estrella como muestra del espíritu
del hombre y la flor como mejor exponente de la naturaleza son tres símbolos
a los que, a poco que nos descuidemos, habrá que hacerles una especie de
réquiem. Sin darnos quizá cuenta de ello, cada vez están más lejos de noso-
tros. Y lo triste, lo lamentable, lo que conduce a la alarma de algunos es que
el hombre, imbuido por sus prisas y demás, no hace nada por recuperarlos.

Del 21 al 29 del mes siguiente su obra *Campesina* (1977. Tinta y lápiz de
color sobre papel, 60 x 45 cm) formó parte de la muestra colectiva organizada
en El Cairo por la Institución Cultural Pedro de Valencia de la Diputación
Provincial de Badajoz, inaugurada por los ministros egipcios de Cultura
e Información y Juventud y Deporte y el embajador de España en el país,
José Luis Flores-Estrada y Ayala, como gesto de reciprocidad por la Semana
Egipcia celebrada en la capital pacense en mayo del mismo año.

También por entonces «trabaja con intensidad y proyecta, seguramente
para el otoño, una exposición para el público paisano, mientras que prepara
a la par otra, de obra de mayor alcance y factura, que sueña con mostrar ante
el público madrileño». (A. Z. (15 abr. 1979). «Guillermo Silveira y sus proyectos». *Hoy* (Badajoz): IX) Sin em-
bargo, ninguna de las dos muestras previstas llegó a celebrarse.

Concluyó este segundo periodo con su asistencia en diciembre de 1979
a la primera edición del Premio Cáceres de Pintura, que según el presidente
del jurado, Xavier de Salas, había reunido «una nómina incompleta de la pin-
tura española contemporánea» y cuyo ganador fue el pintor catalán afincado
en París Xavier Valls por un bodegón titulado *Naturaleza muerta*. Los doce
participantes extremeños, una vez efectuada la correspondiente selección,
fueron Guillermo Silveira, José María Villalón, Jaime de Jaraíz, Ana María
Hernando, Ángel González Muriel, Eva María Renner, Juan Narciso Domín-

guez, Pedro Mora Piris, Antonio Gallego Cañamero, María Luz Antequera, Enrique Jiménez Carrero y la pintora francesa Madeleine Leroux, vinculada a la comunidad como esposa del escultor Enrique Pérez Comendador.

De los temas más representativos de la década, «enmarcada en un expresionismo figurativo o neofigurativo [y el empleo de un conjunto de] procedimientos artísticos indistintos», se conservan piezas en las que abordó la imagen recurrente de la Virgen con el Niño, desprovistos casi por completo de elementos de índole sobrenatural (adscribible a la iconografía mariana de la segunda mitad del siglo XX), donde se aprecian claramente las «características cabezas inclinadas» de las Vírgenes/madres, sentadas, salvo escasas excepciones, sobre una simple caja de madera, de las que se documentan la *Virgen y Niño* de 1971 (óleo sobre lienzo, 125 x 83 cm) expuesta en Badajoz en 1984 y 2009, varias versiones muy similares entre ellas de la *Maternidad o Virgen y Niño con revolanderas* realizadas entre 1977 y 1979, etc.

Últimos trabajos y fallecimiento (c. 1980-1987)

Se produjo en estos años un descenso considerable del número de cuadros terminados, debido en buena parte a una mayor lentitud en la realización de la obra artística (una pintura «cuyas dimensiones exceden casi siempre del metro, al menos en uno de sus lados», podía emplearle como poco de tres o cuatro meses), unida a la proyección de una serie de murales y trabajos escultóricos junto a un progresivo deterioro de su estado de salud, lo que lo llevó a participar en un número menor de eventos colectivos que en etapas anteriores, así como al práctico final de las exposiciones individuales (de las treinta y nueve piezas presentadas en la galería del Banco de Bilbao de Badajoz a principios de diciembre de 1984, solo seis habían sido realizadas a comienzos de la década de los ochenta) a falta de suficiente obra nueva.

También desde finales de la década anterior hasta la temporada 1985-1986 asumió las funciones de asesor artístico o director de la sala de exposiciones del Banco de Bilbao de Badajoz (o SALA L) ubicada en la calle Obispo San Juan de Ribera n.º 15, en la que mostraron sus obras, entre otros, Manuel Santiago Morato, Ramón Fernández Moreno y el alfarero y ceramista Rafael Ortega (1979), Alberto Rotili, Antonio Vaquero Poblador (5-15 mar. 1985), Enrique Sáenz Sancha, conocido artísticamente como Vincent d'Aix (7-21 jun. 1985), F. R. Sánchez (27 nov.-4 dic. 1985), Javier Manglano Alonso (6- dic.

1985) o las pintoras Mercedes Chávarri y María Teresa Romero (1981), Eva Callejo (1983) y Ángela Merayo (4-13 oct. 1985).



Fotografía del artista, tomada a mediados de los años 1980.

Del 10 al 25 de marzo de 1980 tomó parte en la Exposición Antológica de Artistas Extremeños organizada por la Diputación Provincial a raíz de la apertura de la nueva la Casa de la Cultura instalada en el edificio de la Delegación Provincial del Ministerio de Educación, en la Avda. General Rodrigo (actualmente, Avenida de Europa), considerada por el profesor Moral Martínez como «una muestra en exceso amplia y ecléctica por la mezcla de generaciones, tendencias y niveles profesionales». (Moral Martínez, 2009, pp. 51, 57-58)

En abril de 1982 y de junio a septiembre del año siguiente figuró en dos nuevas muestras colectivas convocadas respectivamente por el Instituto de Bachillerato Fernando Robina, de Llerena, y el Museo Provincial (esta segunda de carácter itinerante) en la que junto a las de dieciocho artistas extremeños del momento, como Eva Callejo, Antonio Galván, Leopoldo Gragera, Vaquero Poblador o Francisco Pedraja, se expusieron obras del italiano afincado en Badajoz Alberto Rotili y el aragonés Manuel Viola.

En cuanto a los trabajos escultóricos, se conocen la cabeza en relieve (escayola patinada, 43 x 34 cm) fundida en bronce del también pintor y profesor de Dibujo Artístico de la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí José María Collado Sánchez (1981), el diseño del monumento a la Santa Cruz erigido en Feria en 1982 según las instrucciones de Silveira, quien a la vez

abordó los estudios para la ejecución de dos murales destinados a una nueva sede de la Caja Postal de Badajoz (nov. 1983), así como para tres conjuntos de vidrieras que decorarían la nave central (6), el presbiterio (2) y el coro (1) de la iglesia de la colonia Carlos Haya, a pocos metros de la base de Talavera la Real (may. 1985), que dejó inacabados a su muerte.

En cualquier caso, la pieza que hasta entonces le supuso el mayor esfuerzo personal, tanto por su tratamiento netamente escultopictórico como por la cuidada aplicación de la policromía, fue el mural titulado *La nave Argón* (182 x 400 cm), inaugurado en la Escuela de Reactores de la Base Aérea de Talavera la Real el 11 de diciembre de 1981 (se expusieron además algunas otras obras del pintor que por edad pasaba en breve a la «reserva activa»). El artista –consciente de que podía ser tomado «como si fuera una fantasía de Julio Verne o un precioso cuento de Andersen»– declaró haber buscado «la permanencia indestructible de lo más elevado del ser humano. Así de sencillo, porque el Arte tiene el don de mover los mundos». Presidió el acto inaugural el coronel jefe del Sector Aéreo, Gonzalo Gómez Vayo, e intervinieron en el mismo el teniente, abogado y escritor Evaristo López de la Viesta, quien estableció un parangón entre las calidades humanas de Silveira y sus cualidades artísticas, así como el miembro correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y crítico de Arte Antonio Zoido, quien tras una exposición general de las distintas tendencias pictóricas modernas lo encuadró entre los expresionistas.

Seguidamente tomó la palabra el propio autor, que dijo entre otras cosas:

Si el Arte, como se afirma, es universal e imperecedero, también la resbaladiza pendiente de la sociedad de consumo, la desencadenada máquina, la ambición y la materialidad han creado un mundo irreversible en el que el ser viviente, portador de ese Arte, está atrapado.

Pero en lo más hondo de su ser siente la llamada espiritual del retorno, porque aun adelantada la premonición de la noche total, aún tiene fe y le queda la esperanza.

Todo esto nos conduce a un interrogante vital: ¿Lleva camino el ser humano de convertirse en un robot viviente con solo un voluminoso cerebro, unas ruedas o mecanismos para su transporte y mandos electrónicos para sus necesidades vegetativas?

Si esto es así, ¿sería posible que el avance de la Ciencia pudiera reducir al ser humano a la condición de máquina obediente a una caja electrónica y, en definitiva, a la nada?

Pequeña historia de una pintura mural, s/f. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

Como ya se ha mencionado más arriba, a principios de diciembre de 1984 (3 al 9) y con motivo de la Semana Cultural Militar organizada por el Gobierno Militar y el Regimiento Castilla 16 se celebró en la denominada SALA L del Banco de Bilbao de Badajoz la última exposición en solitario en vida del pintor –calificada por el propio artista de «social y humana»–, en la que se exhibieron un total de treinta y nueve piezas realizadas casi en su totalidad entre 1959 y finales de la década de los setenta:

Cumple por lo tanto la muestra su carácter antológico [...] con bastante exactitud, [toda vez que] de cada una de sus interesantes etapas y escaladas personales se encuentra algún paradigma significativo en la exposición.^(Zoido, 8 dic. 1984, p. 16)

El 22 de diciembre de 1984 obtuvo el Primer Premio (dotado con 400 000 pesetas) del III Concurso de Pintura Eugenio Hermoso por su obra *Hombres y máquinas* (óleo sobre tela, 160 x 89 cm) –considerada como una nueva versión de la *Figura y carros* presentada en Alicante en noviembre de 1967–, convocado conjuntamente por la Diputación Provincial de Badajoz y el Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra. La obra se puede clasificar dentro de una corta serie de realizaciones entendidas por el propio autor como «un intento de plasmar el mundo del trabajo» y, según la normativa del certamen, pasó a engrosar los fondos del Consistorio frexnense. Tras pasar por distintas dependencias municipales ha sido trasladada al recientemente creado Museo de Arte Contemporáneo de la localidad, inaugurado el jueves 4 de marzo de 2021, donde se expone junto con otros cuadros premiados desde 1981 en el concurso.

Si se tiene en cuenta que el salario mínimo interprofesional entre el 1 de enero de 1984 y el 31 de diciembre del mismo año para cualquier trabajador mayor de edad quedó fijado por Real Decreto 3238/1983 de 28 de diciembre en «1.576 pesetas por jornada legal», las 400.000 pesetas del premio le habrían supuesto a dicho trabajador entre ocho y nueve meses de actividad.

Según el correspondiente díptico informativo del certamen, concurren a la tercera edición treinta y tres obras de veintinueve autores entre los que figuraron Enrique Moreno Díez, Antonio Vaquero Poblador (que consiguió un accésit por *Taberna*), Juan Francisco García Mateo (por *Luz de otoño*) y María del Pilar Molinos López, que presentaron dos obras cada uno, Manuel Santiago Morato (por *Érase una vez*), María Ruiz Campins, Alberto Rotili Zampaloni, Miguel Ángel Bedate, Gerardo Ayala Hernández, Manuel Parralo Dorado, Antonio Galván Espárrago, etc., que concursaron con una por artista.

Así constó en el acta pertinente emitida con fecha 22 de diciembre de 1984 en la que en primer lugar se detallaba textualmente que la obra galardonada con el Primer Premio había sido «la [...] presentada por D. Francisco Silveira, titulad[a] “Hombres y Máquinas”, dotado con CUATRO CIENTAS MIL PESETAS», lo que ha dado lugar a lo largo del tiempo a diferentes errores relativos al verdadero nombre del autor, entre los que resalta la denominación de la calle dedicada en su honor, error que por fin ha sido subsanado por el ayuntamiento frexnense.

La noticia fue recibida con cierto desagrado por quienes consideraban que un concurso que llevaba el nombre del pintor regionalista había de seguir criterios inspirados en «valores de siempre» a la hora de otorgar los galardones, más aún habida cuenta de que ya los de las dos primeras ediciones habían sido concedidos en 1981 y 1983 (la de 1982 no llegó a convocarse) a otros tantos pintores de corte vanguardista, como Antonio Gallego Cañamero y María Ruiz Campins, respectivamente. Silveira realizó una nueva versión de la pieza unos meses más tarde (1985. Óleo sobre lienzo, 115 x 87 cm. Col. particular, Badajoz).

Con *En una esquina cualquiera* y *Pan humilde* participó del 19 de febrero al 25 de mayo de 1985 en la muestra itinerante titulada Pintores Extremeños (Entre el Realismo y la Crítica de la Realidad) organizada por la Dirección General de Acción Cultural de la Junta de Extremadura y de la que también formaron parte obras de Hermoso, Covarsí, Pérez Jiménez, Pérez Rubio, Bonifacio Lázaro, José Carmona o Juan José Narbón. Con tal motivo se publicó un catálogo en el que el director del Museo Extremeño e Iberoamericano de Arte Contemporáneo (MEAC), Antonio Franco, definió la pintura de Silveira como el reflejo de un «mundo de pobres y de tristes seres marginados». («Entre el regionalismo y la crítica de la realidad» (1985). *Catálogo de pintores extremeños*. Mérida: Junta de Extremadura: Dirección General de Acción Cultural)

Durante los meses siguientes emprendió el estudio de las distintas fases del proyecto de restauración del monumento a Adelardo Covarsí (Juan de

Ávalos. *Los monteros*, 1967) inaugurado el 22 de junio de 1968 junto al llamado «Puente de la Universidad» de Badajoz, encargada por la Comisión Municipal Permanente del Ayuntamiento con fecha 12 de febrero de 1985 en el contexto de las actividades programadas al cumplirse el 23 de marzo el primer centenario del nacimiento del pintor, presupuestada en 350.000 pesetas, y consistente en la reposición de varios elementos (el cañón de una escopeta, dos manos, una oreja...) arrancados a lo largo de los años, que tampoco llegó a terminar.

Se conserva una carta remitida por Silveira a la presidencia de la Comisión de Acción Sociocultural el 2 de marzo en la que, tras darle las gracias por el reconocimiento de sus méritos artísticos, le comunicaba «que con mucho gusto acepto la reparación del Monumento a Covarsí».

No obstante, si me lo permite, hagole [sic] notar que deseo plena libertad y tiempo razonable para el desarrollo de mi trabajo técnico y artístico, puesto que el monumento presenta bastantes desperfectos y es delicada su restauración.

Por otro lado, el presupuesto es corto, pero siendo mi deseo colaborar con el Excmo. Ayuntamiento y esa Comisión Sociocultural en la parcela de las Bellas Artes y con el centenario del ilustre pintor, no he dudado en hacerme cargo [del trabajo] por la cantidad presupuestada.

Si me son necesarios los servicios de la Policía Municipal y Vías y Obras, los solicitaré de su autoridad...

En dicho contexto el diario *Hoy* publicó días después la siguiente nota informativa:

Se cumple hoy 23 de marzo de 1985 el centenario del nacimiento de Adelardo Covarsí con cuyo motivo se preparan diversas actividades conmemorativas.

La Diputación Provincial, a través de su Museo de Bellas Artes, ha proyectado entre otros actos una exposición de Covarsí y Hermoso...

El Ayuntamiento de Badajoz, por su parte, ha encargado la restauración del monumento al pintor, obra de Juan de Ávalos, instalado junto al Puente de la Universidad. Este monumento presenta bastantes desperfectos. La restauración va a hacerla el escultor Guillermo Silveira.

Dentro del programa de actos convocados en Bélgica a raíz de la celebración de la llamada «Europalia 85», a principios de octubre de aquel año se inauguró en la Casa de España de Amberes una exposición de cuadros procedentes de los fondos artísticos de las diputaciones de las dos provincias extremeñas, a la que el Museo de Bellas Artes de Badajoz contribuyó con la cesión de dieciocho obras de otros tantos pintores del entorno, entre las que se encontraban, por citar las más recientes, *El niño del gallo* de José Amador, *El vendedor de frutas* de Antonio Vaquero Poblador, *Paisaje extremeño* de Francisco Pedraja, *Sueños blancos* de Eduardo Naranjo o *Gitanilla* de Julián Pérez Muñoz. En el caso de Silveira figuró *Palomas blancas sobre tejado gris*, perteneciente a la pinacoteca provincial desde mediados de la década de los setenta.

A partir del 28 de febrero de 1986 participó con su cuadro *Tierra parda* en la muestra colectiva organizada con motivo de la inauguración de la Sala Acuarela de la capital, en la que también se colgaron obras de los pintores locales Leopoldo Gragera, Francisco Pedraja, Vaquero Poblador, Santiago Morato, las pintoras Pepita Casillas y María Teresa Romero, Fernández Moreno, Enrique Parra o Antonio Galván entre otros.

Del 19 de diciembre de 1986 al 11 de enero de 1987 concurrió a la VII Bienal de Pintura Provincia de León. Al igual que en el caso precedente el artista presentó la composición *Tierra parda* (1985. Óleo sobre lienzo, 92 x 73 cm), a la que se sumó esta vez el paisaje urbano *La ría* (ant. 1964. Óleo sobre lienzo, 46 x 55 cm), que no obtuvieron ninguna recompensa.

Después de someterse a finales del mes anterior a una intervención quirúrgica de la que se recuperaba favorablemente, falleció a las 11:00 horas del lunes 11 de mayo de 1987 en su domicilio familiar de la Avda. Cristóbal Colón n.º 7-5.º 2 a consecuencia de «Parada cardiaca - Cardiopatía isquémica».

(Fuente: acta de defunción de Guillermo Silveira García. Registro Civil N.º 2 de Badajoz. T. 00020. P. 522. Sec. 3.º) Veinticuatro horas más tarde se ofició una misa *corpore insepulto* en la cercana iglesia de los padres paúles de Santo Domingo, tras la que recibió sepultura en un nicho del Cementerio de Nuestra Señora de la Soledad (más conocido como «cementerio nuevo») de la capital pacense.



Plaza de Santo Domingo, Badajoz, en la actualidad. Vista general de la iglesia de los padres paúles en la que a las 11:00 horas del 12 de mayo de 1987 se ofició una misa *corpore insepulto*, tras la cual el féretro del artista fue trasladado al «cementerio nuevo» de la capital pacense.

Aquel mismo día (12 de mayo) la Comisión de Gobierno del Ayuntamiento de Badajoz adoptó entre otros el siguiente acuerdo:

SENTIMIENTO: A propuesta de la Ilma. Alcaldía, la Excm. Comisión municipal de Gobierno acuerda, por unanimidad, hacer constar en acta su profundo sentimiento por el óbito de D. Guillermo Silveira García, pintor y escultor, extremeño ilustre, en posesión de la Medalla Nacional de Arte Contemporáneo y colaborador del Excmo. Ayuntamiento en numerosas actividades municipales.

Asimismo, fue acordado trasladar estos sentimientos de pesar a la esposa y familiares del finado.

Badajoz, 20 de mayo de 1987.

El Secretario General [firma].

De igual forma, la Diputación Provincial, en sesión plenaria ordinaria celebrada el día 29, a propuesta de la presidencia acordó por unanimidad «dejar en acta sentimiento de pesar y condolencia por el fallecimiento» entre otros de «D. GUILLERMO SILVEIRA, profesor que fue de la Escuela Ade-

lardo Covarsí, aceptándose la propuesta formulada *in voce* por el portavoz del Grupo Popular D. Jacinto Sánchez», de lo que «en cada caso se dará el oportuno traslado a los respectivos familiares para su conocimiento».

Se conoce también en tal sentido la «RELACION DE ALUMNOS CON LAS CALIFICACIONES OBTENIDAS» por los trece integrantes (mayoritariamente mujeres) de la clase de Modelado y Vaciado de la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí firmada en Badajoz con fecha 11 de junio de 1987, es decir, exactamente un mes después de su muerte por el profesor «accidental» S[ánchez] Borayta.

Al poco tiempo, promovido por Francisco Pedraja, se le rindió un breve homenaje en la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País, localizada aún por entonces en su antigua sede de la calle Hernán Cortés n.º 1, en la que se expusieron diversos utensilios de pintura del artista (un caballete, espátulas, pinceles...), así como su cuadro inacabado *Dos músicos de circo* (óleo sobre lienzo, 116 x 89 cm. Col. particular, Badajoz).

Junto con esta obra cabe referirse a una larga docena de piezas que en aquellos momentos formaban parte de su colección privada, como un retrato a tinta de José Lanot Asensio (suegro del pintor) realizado según inscripción el «otoño [de] 1949», *El puente* (años 1950), *Romántica dulzura* (ant. 1961), *La ría* (ant. 1964), *La caseta* (1966), *Paisaje urbano* (donada al Museo Provincial de Bellas Artes por su hija mayor en 2012), *En una esquina cualquiera*, *Fidelidad* (una y otra de 1972), *Pan humilde* (c. 1975), *El maquinista*, *El violinista apasionado* (ambas de 1975), *Tierra parda* (1985), etc.

Influencias, temas y estilo

Ya en el comentario dedicado a su primera exposición individual (Badajoz, diciembre de 1959) —«de contenido expresionista»—, (Zoido, Antonio (22 jul. 1960). «IX Exposición Provincial de Arte de Educación y Descanso». *Hoy* (Badajoz) el crítico de Arte y escritor Antonio Zoido lo situó dentro del «inconformismo de la pintura francesa [...] (lo que en las audacias pictóricas de nuestro marco nacional pueden representar los pasos de un Prieto, un Palencia o un Zabaleta)», (Zoido, 3 dic. 1959) entorno que Silveira —prematureo seguidor de las tendencias vanguardistas de entreguerras— tomaría desde un primer momento como algo consustancial a su obra:

[...] los grandes pintores franceses y otras figuras de distintos países, me hicieron meditar, trabajar e inclinarme por Georges Rouault, Matisse, Van

Gogh, Utrillo, Cézanne o, entre los nacionales, Vázquez Díaz, Palencia, Cossío, Ortega Muñoz y otros.

Por su parte el onubense Enrique Montenegro (Punta Umbría, Huelva, agosto de 1962) subrayó:

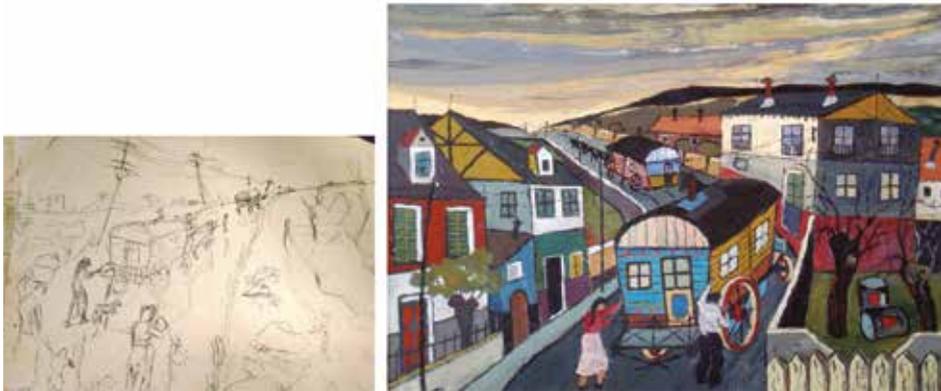
[A] este pintor, si nos permite un consejo, le diríamos que olvidase un poco la obsesión que tiene con los impresionistas franceses. Sus cuadros rurales parece que quieren trasladarnos a 1870. Tiene una fuerte personalidad que puede anular si sigue tratando de imitarlos, aunque sea de una manera inconsciente. Advertimos que se encuentra en periodo de evolución y que sus últimas obras son precisamente las que más nos llaman la atención y [...] se apartan algo del impresionismo.^(Montenegro Pinzón, 10 ago. 1962, p. 9)

Pero «desde aquella su sonada presentación en la capital pacense en 1959»,^(Zoido, 8 dic. 1984, p. 16) su pintura evolucionó paulatinamente (no se trata de periodos estancos) hasta alcanzar hacia mediados de los años 1970 y sobre todo 1980 un cierto «estilo propio»,^(Moral Martínez, 2009, p. 60) «sin tributos ni adjetivas subsidiaridades»,^(Zoido, 12 may. 1987, p. 14) «por la vía de un formalismo al tiempo monumental e ingenuo»,^(Mayans Joffre y Franco Domínguez, 1989-1992, p. 180) que ya no encajaba con el expresionismo subjetivo ni la neofiguración de su primera etapa.

Corresponden a esta nueva fase sobre todo una serie de cuadros de caballete, de fuerte carga argumental, cuyo origen puede situarse en pequeños poemas o notas del pintor por los que discurren gente del mundo del circo, trabajadores, violinistas callejeros, antiguas fondas, distintos elementos inherentes a la ejecución de las denominadas «obras públicas» en especial vagonetas, máquinas para alquitrantar o bidones de esta sustancia como el propiamente titulado *Alquitradoras* (años 1970) o *Altozano* (1984) expuestos en Badajoz del 26 de marzo al 31 de mayo de 2009 (n.ºs 11 y 17 del catálogo)..., «tomados desde un punto de vista más sentimental que crítico»,^(Moral Martínez, 2009, p. 60) agrupables para el profesor Hernández Nieves en un compuesto de «paisajes naturales y urbanos de apretadas casitas y tejados y, sobre todo, [una amalgama de] escenas con pocas figuras, próximas al espectador, que recubren toda la composición en un claro *horror vacui*, con las características cabezas inclinadas y los rostros expresivos, ingenuos y tristes»,^(Hernández Nieves, 2010, p. 184) «fija su atención en Georges Rouault, Marc Chagall y Permeke»:

Pienso [entonces] qué me dicen los tejados grises, las palomas, las madres, los

niños, las buhardillas...; si tienen algún significado trascendente un remolino de papel, la música o la felicidad nacida de la nada. Cómo la cuerda de un violín, un carronato, unas almas tronchadas y errantes pueden significar algo sublime. Qué mensajes esconden el amor, la muerte, los ángeles, un perro, una muñeca, un cementerio...



Carros en la cuesta (dibujo preparatorio, julio de 1962, bolígrafo sobre papel reciclado, 25,5 x 35,5 cm. Col. particular, Badajoz), de un cuadro titulado *Carros errantes* que Silveira presentó en Badajoz en la exposición celebrada en 1965 en la Casa de la Cultura. A la derecha, *Carros en la cuesta*, 1968. Óleo sobre *tablex*, 69 x 94 cm. Col. particular, Badajoz.

Junto a estos cabe hablar sobre todo en los años 1960 de un relativo interés por un conjunto de temas relacionados con el entorno marino, patente en obras como *Hijos del mar* (anterior a 1960. Col. particular, Talavera la Real), *Barcas en el muelle*, *Barco Elvira Pelayo*, *Héroes del mar*, *Muelle de pescadores*, *Viejo solitario* (anteriores a 1964), *Barcos viejos* (ya de 1977), varias marinas, cuyo inicio podría rastrearse en una serie de escritos de carácter autobiográfico en los que el artista aportó datos de su estancia como auxiliar de Meteorología en el Observatorio de Huelva (1941-1943), a raíz de la cual visitaría otras cuantas localidades costeras de la zona:

Es destinado al Observatorio de Huelva.

Primer contacto con el mar. Dibujos y pinturas del natural de [...] muelles, barcos, maquinarias y trabajadores portuarios. Conoce La Rábida.

Visitas a Rota, El Puerto de Santa María, Cádiz y Algeciras.

Se puede resaltar en este aspecto su participación en la Exposición Nacional de Pintura sobre Temas del Mar (como parte del programa de actos convocados con motivo de la celebración de la II Semana Naval) clausurada en los salones de la Cámara de Comercio de Santander el 8 de julio de 1968, a la que concurrió con el cuadro al óleo titulado *La espera y la semilla*, vendible por la cantidad de 7.000 pesetas, «aunque en el talón se indica que su valor [se establece] entre 7.000 y 10.000», y en la que también colgaron obras los pintores badajocenses Julio Antúnez Ramos (de Olivenza), Fernando Fernández Sánchez (Mérida) y Anita Sánchez García (Zafra), a razón en estos casos de tres piezas cada uno.



Hijos del mar, ant. 1960. Óleo sobre tela de saco, 69 x 102 cm. Col. particular, Talavera la Real, Badajoz. *Barco Elvira Pelayo* (Punta Umbría), 1962. Óleo sobre *tablex*, 54 x 59 cm. Col. particular, Badajoz.

Respecto al colorido y producción de las obras se descubre, asimismo, una cada vez más que evidente transformación desde el predominio de los tonos terrosos, grises y sienas de la primera época –del artista gestual de los primeros tiempos al laborioso «artesano» de las siguientes décadas– hasta una mayor matización cromática a base especialmente de rojos y azules dispuestos en grandes planos o masas de color delimitados mediante profundas incisiones de los últimos años. Sobresalen en este sentido *La cuerda rota* (1968), *Palomas blancas sobre tejado gris* (1970, «tal vez la síntesis más acabada de su estilo»),^(Moral Martínez, 2009, p. 43) *En una esquina cualquiera* (1972), *El adiós*

(1978), *Niños olvidados* (1980), las dos versiones de *Hombres y máquinas* (1984-1985), ejecutadas según el propio autor de la siguiente forma:

Concebida la obra y dispuesto a ejecutarla, me basta un simple boceto o esquema lineal...

[...] ubico [a los personajes] en un espacio cerrado o abierto, solos, por parejas..., del mismo o distinto sexo, niños o mayores..., ocupando casi todo el soporte.

La distorsión de las figuras se adecúa a las necesidades expresivas del tema, aunque esta no suele ser muy pronunciada, sino más bien suave.

[Utilizo] pigmentos grises no derivados del negro. Tierras, sienas y ocres se alternan con primarios y secundarios no puros, yuxtaponiéndose entre sí y procurando una complementación lo más cercana posible a la teoría del color, con tonos o gamas sui géneris. El blanco y el negro tampoco son puros. Por lo general, el primero es mezclado con otros tonos o sobre veladuras, como pátina del negro, y este con azules, tierras o rojos. Los contrastes los suelo obtener por complementación o afinidad.

Todas las obras llevan en sus masas de color esgrafiados o interpenetraciones de color; es decir, si una masa es azul, aunque no puro, lleva también intercalados tonos contiguos, complementarios, sin que por ello varíe su tónica general.

Las obras básicas son ejecutadas sobre yute, lienzo, lona... y sus dimensiones exceden casi siempre del metro, al menos en uno de sus lados. La imprimación y preparación completa del soporte siempre me gustó hacerlas personalmente.

También a veces ejecuto obras menores al aguatinta, gouaches, grabados, dibujos, etc.

Abundan entre estos últimos una extensa diversidad de paisajes naturales y urbanos pintados alrededor de las décadas de los setenta y ochenta como un par de escenas rurales realizadas probablemente en 1983 y cuyas dimensiones son de 36 x 51 y 35 x 49 centímetros, otros cuatro paisajes urbanos de los años 1980 expuestos en Badajoz del 26 de marzo al 31 de mayo de

2009 (n.ºs 19 y 22 del catálogo), *Paisaje urbano* (inacabado) (1987), casi todos ellos conservados en distintas colecciones privadas de la ciudad.

En el mismo orden de cosas se tienen noticias documentales de siete paisajes urbanos ejecutados a base de *gouaches* y procedimientos mixtos presentes en la muestra celebrada en la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo a partir del 28 de noviembre de 1966, «en alianza de tonos grises y ocre hasta casi lo informe, [...] y que con seguridad –por más inteligibles– conseguirán los mejores elogios del público».

Su obra no figurativa, afianzada sobre todo hacia finales de los años 1960 –visible expresamente en sus estudios murales–, se adscribe al denominado «expresionismo abstracto» representado en España por Manolo Millares, Lucio Muñoz, Rivera, Antoni Tàpies, de quien aseguraría que «conoce la piedra, el árbol, el trozo de muro, mejor que nadie»; que «es bueno, fundamentalmente bueno, absolutamente bueno».

También en este caso se dispone del correspondiente texto en que el artista describió con sus propias palabras su manera de abordar este segundo tipo de obras:

La escultopintura es también subjetiva. Trato de reflejar la belleza de las formas geometrizaras asimétricas combinadas de forma que sugieran al contemplador algo espiritual, unido a cierta inquietud que lo lleve a conocer el entorno humano al tiempo que despierte una conciencia, un porqué, un estado anímico, etc.

Los soportes de estas obras, por su peso y dimensiones, son de aglomerado o TAM [tablero aglomerado de madera], con el fin de que no puedan deformarse.

Una vez estudiado y concebido el tema, distribuyo las distintas formas a base de un dibujo esquemático sobre el propio soporte. Las masas de arenas mezcladas con colas especiales son trabajadas y extendidas según su forma y grosor. Otras veces, empleo combinaciones de materiales diversos como carbonilla machacada de las estaciones, polvo de mármol, yeso, [...] en consonancia con el asunto que deseo representar. Sacos, telas, maderas y hierros dispuestos de tal forma que tengan un significado y aludan a algo definido o indefinido, si se desea. Estos materiales son buscados y encontrados en mi deambular por los barrios de la ciudad. Otras veces, incorporo objetos mecánicos inservibles ya, buscándoles un sentido en el conjunto de la obra.



Torero, 1963. Esculptopintura, 59 x 40 cm. Col. particular, Madrid.

Por lo que se refiere a su escultura figurativa, próxima según el profesor Moral Martínez «a la sobriedad estilística de Carlos Ferreira, Susana C. Polac, Rubio Camín o José Rausell»,^(Moral Martínez, 2009, p. 67) «puedo decir que sigue el mismo camino que mi pintura, basada en los mismos principios, fuentes y determinantes»:

Suelo trabajar la materia casi directamente [sobre todo] si son de pequeño formato, basadas en un dibujo esquemático. A veces, cuando se trata de un busto, realizo modelado y vaciado...

Cuando se trata de monumentos figurativos como el dedicado a las 100.000 horas de vuelo (ya que suelen ser de grandes dimensiones y peso) trazo el proyecto conforme a mis ideas y técnicas con arreglo al tema.



Vista de tres cuartos izquierda del monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo ejecutado por Guillermo Silveira en 1969 para su colocación en la antigua Escuela de Reactores (actual "Ala 23") de la Base Aérea de Talavera la Real, Badajoz. Aglomerado de polvo de mármol y hierro forjado.

Materiales

Como ya se ha referido en varias ocasiones, los cuadros de Silveira, mayormente a partir de la década de los setenta, muestran un creciente interés poco visible en otros autores del entorno por la ejecución personal de la práctica totalidad de los elementos que, en mayor o menor grado, van a integrarlos.

Respecto a los soportes empleados en la mayoría de estas obras cabe destacar el uso de una serie de telas adquiridas por metros en el economato del Ejército del Aire de Madrid. Ya montadas sobre los correspondientes bastidores -realizados por el propio pintor lo mismo que los marcos o las paletas (en este caso, de madera o *tablex*)- eran preparadas con una conocida

imprimación artesanal a base de cola de pescado y cola blanca de carpintero, lo que hacía que todo el proceso resultase en general muy económico.

También las pinturas propiamente dichas eran elaboradas por él mismo a partir de diversos pigmentos naturales, a los que posteriormente incorporaba las más variadas materias de carga, como yeso, arena, polvo de mármol, etc., todo lo cual se traduciría finalmente en una serie de características formales que darían a los mismos un aspecto «peculiar, extraño [y] diferente»:

Ya a mediados de los años 1960, más concretamente a la pregunta de José Manuel G. Torga sobre «por qué gusta[ba] de emplear en [su] cocina pictórica materiales y mezclas raras», contestó:

Porque el óleo yo diría que se me escapa de las manos. Es demasiado blando. Por mi doble condición de pintor y escultor necesito materiales más fuertes, más afines con mi temperamento, y empleo esas mezclas de elementos. Por eso me gusta hacer esculto-pinturas.

Algo que José M.^a Pagador volvió a observar dos décadas después en los términos siguientes:

Su estudio en la pacense Avenida de Colón es también el taller de un alquimista. En grandes botes guarda los materiales secretos de sus gruesos empastes. (Pagador, 7 feb. 1985, p. II)



“[Utilizo] pigmentos grises no derivados del negro. Tierras, sienas y ocre se alternan con primarios y secundarios no puros, yuxtaponiéndose entre sí y procurando una complementación lo más cercana posible a la teoría del color, con tonos o gamas sui géneris. El blanco y el negro tampoco son puros. Por lo general, el primero es mezclado con otros tonos o sobre veladuras, como pátina del negro, y este con azules, tierras o rojos. Los contrastes los suelo

obtener por complementación o afinidad”. Paleta realizada de forma artesanal por el propio pintor. Col. particular, Badajoz.

En cuanto a las esculturas, todas fueron ejecutadas a base de aglomerado de polvo de mármol, si bien conviene advertir que, habida cuenta de la complejidad inherente a la ejecución de este tipo de piezas, al menos las figuras del *Cristo Redentor* (1962) y la *Virgen de Bótoa* (1964) fueron realizadas en una marmolería ubicada en la carretera de Valverde de Leganés junto al desaparecido Cuartel de Menacho o, en el caso del monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo (1969), en las propias instalaciones de la base de Talavera, como se desprende de alguna fotografía tomada en pleno proceso por el periodista Fernando Saavedra Campos y no en su domicilio estudio de la calle del Pilar n.º 1-3.º, donde el artista residió con su familia desde mediados de 1962 hasta finales de los años 1960 o comienzos de la década siguiente y en la que llevó a cabo la práctica totalidad de su producción pictórica de aquella primera época.



Imagen captada en las instalaciones de la antigua Escuela de Reactores de la Base Aérea de Talavera la Real por el periodista Fernando Saavedra durante la ejecución del monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo, inaugurado en mayo de 1969.

Firmas, fechas e inscripciones

Con las muy escasas excepciones de unas cuantas en las que se pueden distinguir las variantes «G. Silveira Galán», «Silveira», «Silveira G», «Silveira G.G.» o «Silveira Galán», observables en poco más de una decena de tablas de finales de los años 1950 y principios de la década siguiente, en la mayoría de las obras pictóricas del autor aparecen las firmas «SilveiraGG» o «G. SilveiraGG» («G[uillermo]. SilveiraG[arcía]G[alán]»), bajo las cuales suelen figurar los dos últimos dígitos del año en el que fueron concluidas, trazadas por regla general a base de diversas pinturas o tintas de colores blancos, rojos, azules o negros (los más habituales) y en distintos tamaños con el fin de conseguir el suficiente resalte cromático entre aquellas y los tonos normalmente más claros de los fondos.

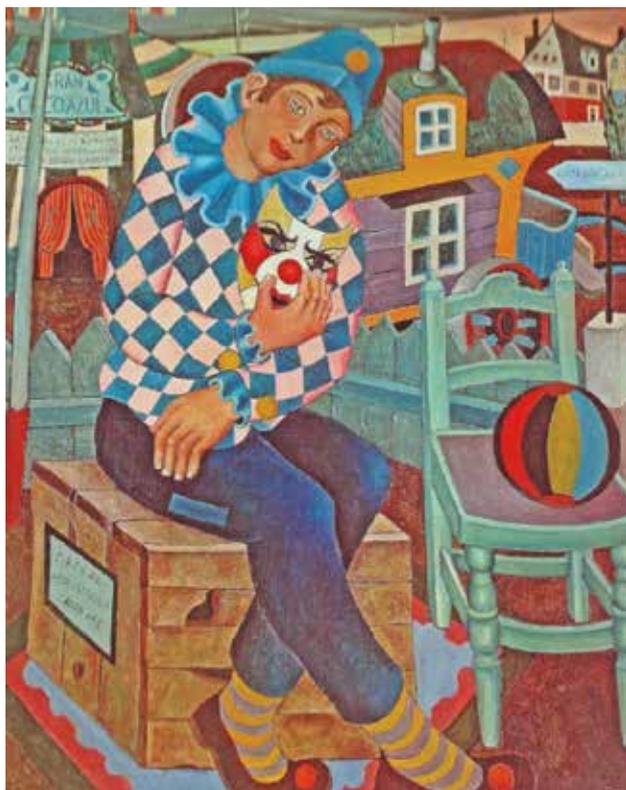


Distintas firmas utilizadas por Guillermo Silveira en obras de escultura y de pintura.

Por lo que corresponde a sus esculturas y otras piezas trabajadas con materiales varios se conocen más que nada la inscrita en la base de la imagen de la Virgen de los Ángeles (1960), firmada por «G SIIVEIRA» debajo del pie derecho de la figura, una segunda observable en uno de los dos mosaicos de Valdeboítoa en la que puede leerse «G.Silveira.» y una última visible junto a la cabeza en relieve del pintor y «PROFESOR DE LA ESCUELA DE ARTES Y OFICIOS ADELARDO COVARSI DURANTE CUATRO DECADAS 1941 12-1-1981» José María Collado, relacionada por el autor como «Relieve Retrato Homenaje a José M.^a Collado» (1981. Bronce), firmada por «Silveira» en la parte inferior izquierda de la misma.

También se aprecia en su obra, sobre todo a partir de mediados de los años 1960, una prolija serie de inscripciones, rótulos identificativos y <leyen-

das que señalan a veces lo obvio», (Saavedra Campos y Vaz Leal, 2017) como «FF.CC. KM 15 LAS ACACIAS APEADERO», la finca «LOS CARDOS», las fondas «EL NORTE-1932», «AZUL», tiendas de «ULTRAMARINOS», el barco «ELVIRA PELAYO», las relaciones de artes y oficios que integran cada uno de los cinco paneles inferiores que componen el antes referido mural *Fábricas*, la afirmación de que «mientras exista un niño que sufra en la Tierra, habrá ángeles con alas» (*Fidelidad*, 1972), «3ª CLASE», «EQUIPAJES», «ESTACION FC» o «HERRAMIENTAS OBRAS» (*El adiós o La despedida*, 1978), «LAS AGUILAS HUMANAS ATRACCION INTERNACIONAL SESIONES 8 TARDE - 11 NOCHE» o «CIRCO AZUL H ESTRELLA CAJON N° 5» (*Melancolía bohemia o Arlequín*, 1983), «INDUSTRIAS METALURGICAS Hnos SA» y «MEREN- DERO EL RINCON» (anotadas en sendos paisaje urbanos de la década de los ochenta expuestos en Badajoz en 2009), etc.



Melancolía bohemia o Arlequín, 1983. Óleo sobre tela. 100 x 80 cm. Col. particular, Badajoz.
Obsérvense las inscripciones y rótulos que aparecen en la obra.

Obra seleccionada

Conforme a los datos extraídos de la *Obra documentada del artista* publicada con ocasión de la muestra organizada en el Museo de Bellas Artes de Badajoz del 26 de marzo al 31 de mayo de 2009, a la que se sumarían otras fuentes como catálogos de exposiciones, recortes de prensa, testimonios orales acerca de cuadros que nunca llegaron a exponerse en vida del autor, etc., la producción completa de Silveira podría cuantificarse por encima de las trescientas piezas entre pinturas, esculturas, escultopinturas, dibujos preparatorios, obra gráfica y murales –la práctica totalidad de las cuales se conservan en el Museo Provincial de Bellas Artes (cinco cuadros más una escultura) y Delegaciones Provinciales de las Consejerías de Educación (2) y Cultura e Igualdad (1) de la Junta de Extremadura de Badajoz, IES Eugenio Hermoso (1), Centro Municipal Nertóbriga (1) y Museo de Arte Contemporáneo (2) de Fregenal de la Sierra, Escuela de Reactores de la Base Aérea de Talavera la Real (2), así como en diversas colecciones particulares de Extremadura, Algeciras, Salamanca (sobre todo de su primera época), Granada (4), Madrid, la *vila* portuguesa de Coruche (1)–, de las que se destacan las siguientes:

Años 1950-1960

Desde que fijó su residencia en Badajoz a mediados de octubre de 1954 hasta finales de los años 1960 o comienzos de la década siguiente el artista residió con su familia en varios domicilios de la ciudad en los que ejecutó la mayor parte de su producción pictórica de entonces.

- *El coro*, «INVIERNO 58 / SILVEIRA». Óleo sobre tablex, 46 x 61 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Plaza* [de Talavera la Real], 1958. Óleo sobre madera. Podría tratarse de la Plazuela (calificada de «ingenuo ensayo titubeante» por el crítico de Arte del diario *Hoy* Antonio Zoido) o más probablemente de la Plaza, (Zoido, 3 dic. 1959) presentadas en la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo de Badajoz a partir del 1 de diciembre de 1959 (n.ºs 16 y 23, respectivamente, del catálogo). Col. particular, Coruche (Portugal).
- *Sol de invierno*, 1959. Óleo con espátula sobre tablex, 51,5 x 70 cm. Col. particular, Badajoz.



Sol de invierno.

Junto con otras treinta piezas buena parte de las cuales se encuentran en paradero desconocido, figuró en el catálogo de cuadros presentados a principios de diciembre de 1959 en la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo de Badajoz. Con tal motivo el crítico de Arte del diario *Hoy* Antonio Zoido la consideró «acaso el mejor óleo de la muestra». (Zoido, 3 dic. 1959) Estilísticamente se observan cierta profusión cromática aplicada a base de colores terrosos, azules y sienas, fuertemente contrastados, así como un empleo abundante de materia pictórica muy propios de esta fase inicial. En cuanto a los elementos que aparecen en el mismo destaca sobre todo la presencia de dos carros que suben la calle, visible en varias piezas posteriores.

Dos años después esta obra fue reproducida en la cubierta del folleto de mano de la «Exposición de Pinturas de G. Silveira García-Galán» celebrada en la sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida (Badajoz) del 11 al 17 de diciembre de 1961.

- *Rocas y pastos*, 1959. Óleo sobre madera, 53 x 84,5 cm.

Tras exhibirse por primera vez en la Plaza de Minayo de Badajoz a partir del 1 de diciembre de 1959 se expuso en dos momentos posteriores en las salas de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida (11-17 de diciembre de 1961) y Banco de Bilbao de Badajoz (3-9 de diciembre de 1984). Cabe resaltar también que figuró reproducida en las cubiertas de los folletos

de mano de las muestras del artista celebradas, como ya se ha dicho, desde el 1 de diciembre de 1959 en la Casa de la Cultura de la Diputación Provincial de Badajoz y la Escuela Municipal de Punta Umbría (Huelva) del 4 al 11 de agosto de 1962. Col. particular, Madrid.

- *El gallinero*, c. 1955-1959. Pintura al óleo, 55 x 40 cm. Habida cuenta de que el gallinero que da título a la obra era el del jardín de la vivienda de la colonia Carlos Haya, inmediata a las instalaciones de la base de Talavera la Real, en la que el artista y su familia vivieron desde mediados de los años 1950, y de que la pintura fue presentada en Badajoz a finales de 1959 (n.º 17 del catálogo), la obra debió de realizarse aproximadamente en estos años. Col. particular, Madrid.
- *Jarra policroma*, 1959. Óleo con espátula sobre tablex. Col. particular, Sevilla.
- *Afuera*, ant. 1960. Óleo con espátula sobre madera, 55 x 63 cm. Presentada en la sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida del 11 al 17 de diciembre de 1961 (n.º 15 del catálogo). Reproducida en Díaz Santillana, Santos (23 dic. 1961). «Exposición de pintura de Guillermo Silveira en el Liceo de Mérida». *Hoy* (Badajoz). Col. particular, Talavera la Real, Badajoz.
- *Hijos del mar*, ant. 1960. Óleo sobre tela de saco, 69 x 102 cm. Presentada en la sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida del 11 al 17 de diciembre de 1961 (n.º 27 del catálogo). Col. particular, Talavera la Real, Badajoz.
- *El camino*, ant. 1960. Pintura al óleo. Col. particular, Cáceres.
- *El puente*, ant. 1960. Óleo sobre tela de saco. Col. particular, Badajoz.
- *Otoñal*, ant. 1960. 52 x 66 cm. Presentada en la sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida del 11 al 17 de diciembre de 1961 (n.º 18 del catálogo). Col. particular, Talavera la Real, Badajoz.
- *Paisaje urbano*, años 1960. Óleo sobre tablex, 37 x 44 cm. Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz.
- *Romántica dulzura* (conocida informalmente como «La viuda»), ant. 1961. Óleo sobre madera. Col. particular, Badajoz.

Junto con las «figuras» *El adiós*, *Dama exótica*, *Muchacha de la blusa moteada*, *Transición* y *Payaso melancólico* formó parte de la Exposición de Óleos de Guillermo Silveira García-Galán celebrada en la sala de exposiciones de la

Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida del 11 al 17 de diciembre de 1961. Reproducida en Díaz Santillana, Santos (23 dic. 1961), «Exposición de pintura de Guillermo Silveira en el Liceo de Mérida». *Hoy* (Badajoz). Cabe resaltar asimismo que a finales de los años 60 el artista realizó una serie de ligeras modificaciones con relación al cuadro original (algo relativamente habitual en el conjunto de su producción), sin que en ningún momento se pueda hablar de dos piezas distintas.

- *Botellas (estudio)*, c. 1962. Gouache sobre papel, 40 x 50 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Paisaje gris*, 1962. Pintura al óleo.

Presentada con motivo de la Exposición de Pinturas de G. Silveira García-Galán celebrada en Punta Umbría, Huelva, del 4 al 11 de agosto de 1962 (n.º 3), a raíz de la cual fue destacada por el pintor onubense Enrique Montenegro como un cuadro «en el que la perspectiva honda está magníficamente lograda, simplemente con una serie de postes de telégrafo que parten del primer plano y se pierden en el infinito». Paradero desconocido.

En una colección particular en Badajoz hay otra versión en óleo sobre tablex, 38 x 53 cm., fechada en 1965 y que expuso ese mismo año en Badajoz con el título *Tierras y postes*.



Paisaje gris. En blanco y negro, la versión de 1962. En color, la de 1965, que tituló *Tierras y postes*.

- *Paisaje urbano* o *Casas altas*, óleo sobre tablex, 61 x 54 cm., 1962.
- *Payaso*, mayo de 1962. Óleo con espátula sobre tablex, 51,5 x 50 cm. Al dorso aparece una nota manuscrita en la que se señala que «debajo de

esta pintura del payaso / hay otra: una mujer con los pechos desnudos». Col. particular, Madrid.

- *Altos hornos*, 1963. Látex y gouache. Paradero desconocido.

Como puede deducirse de una imagen conservada hasta el presente, la pieza se caracteriza por estar estructurada en grandes planos muy delimitados, así como por un empleo abundante de materia pictórica propios de esta fase inicial, lo que unido al uso de la perspectiva deformada tan representativa de su obra paisajística enfatiza el dramatismo del conjunto.

En febrero de 1964 formó parte de las veintisiete «Pinturas de Silveira» presentadas en la sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida (Badajoz), por cuyo catálogo se sabe que había sido realizada a base de látex y *gouache*, y en junio del mismo año consiguió un accésit de 1.000 pesetas y Medalla Bronceada al Mérito Artístico de la XXII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso celebrada en Logroño (Palacio de Espartero) entre los días 10 y 25, a la que concurren seis artistas más de Badajoz: Juan Nuño Arcos (con dos obras), Domingo Manceñido Méndez (con dos), José Hernández Parra (con tres), José Mangas Gago (con cinco), Julián Báez Sánchez (con tres) y Juan M. Tena Benítez (con dos). El jurado calificador estuvo compuesto por Juan Bautista Rodríguez González, José María Lope Toledo, José Hierro, Carlos Antonio Areán y Luis M. Valenzuela.

Por una carta del pintor riojano Jesús Infante (1926-2016), se conoce también que una de las pinturas de Silveira «[fue seleccionada] entre las pocas que habían de aparecer en el catálogo ilustrado de la exposición». Definitivamente figuraron por orden alfabético las obras de Segundo Arce Ibáñez, de Logroño (*Día de fiesta*), Josefina Caballero Castro, de Granada (*El muñeco de trapo*), José P. Lozano, de Guadalajara (*Abstracto núm. 3*), Victoriano Martínez Terrón, de Cáceres (*Casas antiguas*), Francisco Ruiz Hoyos, de Albacete (*Pintura*), Guillermo Silveira García-Galán, de Badajoz (*Fábrica*), José Vila Fuentes, de Alicante (*Cristal*) y Javier Vizcarra Etayo, de Álava (*Mujer*).

Por la serie de documentos conservados en el Archivo Histórico Provincial de Badajoz se sabe que, junto a las ya mencionadas *Altos hornos* (valorada en caso de venta por el propio autor en 1.000 pesetas) y *Fábrica*, Silveira presentó también las obras *Mujer con niño* (en 1.000), *Encuentro*, *Joven maternidad*, *Paisaje urbano* y *Aleluya* (en 5.000).



Esta fotografía en blanco y negro es la única que conocemos de la obra *Altos hornos*.

- *Capricho musical*, 1963. Collage, 30 x 42 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Éxodo hacia el sol*, 1963. Óleo sobre lienzo, 90 x 70 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Joven maternidad*, 1963. Óleo sobre tablex, 62 x 55 cm. Col. particular, Madrid.

Podría tratarse del óleo *Maternidad joven* presentado en la sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida (Badajoz) del 9 al 13 de febrero de 1964 (n.º 19 del catálogo). Como *Mujer con niño* (n.º 5) o *Encuentro* (n.º 6), «se nos figura que ha sido concebido con lágrimas en los ojos». (Díaz Santillana, 13 feb. 1964)

Conforme a las etiquetas que hasta ahora se mantienen pegadas al dorso, la pintura fue presentada al «III Premio Valdepeñas y XXIV Exposición

Manchega de Artes Plásticas» (Valdepeñas [Ciudad Real], septiembre de 1963) y «XXII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso» (Logroño, junio de 1964).

- *La casa azul*, 1963. Óleo sobre tablex, 52 x 57 cm. Col. particular, Mérida, Badajoz.

Hacia la derecha de la obra se observa el inmueble que, por tener pintada la fachada de ese mismo color, dio título al cuadro. Se encontraba allí por entonces el popular bar El Faro, ubicado en el antiguo «Campo de la Cruz» o «Alameda Vieja» (actual «Plaza Reyes Católicos»), a escasos metros de la conocida Puerta de Palmas de la capital pacense.

- *La tapia*, 1963. Pintura y elementos metálicos sobre papel, 42 x 31 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Muelle de pescadores*, 1963. Técnica mixta sobre tablex, 80 x 89,5 cm. Col. particular, Madrid.
- *Mujer con niño*, 1963. Maculatura, témpera, aguatinta sobre papel, 42 x 28 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Paisaje urbano*, 1963. Gouache sobre papel, 31 x 42 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Paisaje*, 1963. Gouache sobre papel, 31 x 41 cm. Col. particular, Badajoz.
- *La ría o Ría*, ant. 1964. Óleo sobre lienzo, 46 x 55 cm. Según todos los indicios se trataría de una única obra presentada en Badajoz del 2 al 10 de mayo de 1963, Fregenal de la Sierra (25 de abril-2 de mayo de 1976) y nuevamente en la capital del 3 al 9 de diciembre de 1984 y del 26 de marzo al 31 de mayo de 2009. Col. particular, Badajoz.
- *Mujer descansando*, ant. 1964. Elementos metálicos, látex y gouache sobre papel, 40 x 55 cm. Col. particular, Madrid.
- *Payaso con niña*, 1964. Óleo sobre madera, 96 x 64 cm. Fue pintado para la exposición en homenaje a Francisco de Zurbarán celebrada en 1964 en Fuente de Cantos y seguidamente en Badajoz. Col. particular, Salamanca.
- *Coro de monjas*, 1965. Gouache sobre papel, 40 x 52 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Fábrica*, 1965. Gouache sobre papel, 40 x 55 cm. Col. particular, Madrid.
- *Maternidad*, 1965. Gouache sobre papel, 54 x 38 cm. Col. particular, Badajoz.

- *Paisaje urbano* (nocturno) o *Casa iluminada*, 1965. Gouache sobre papel, 39 x 54 cm. Antonio Zoido, escritor y crítico de Arte del diario *Hoy*, lo catalogó dentro de «una nutrida colección de gouaches y procedimientos análogos, pintura más ligera, a la que eleva y realza la nítida y correctiva ejecución del dibujo y juego de color, insólitos por su depurada factura en el hacer del pintor» (Zoido, 2 jun. 1965). Por su parte, para el profesor Hernández Nieves «muestra su época realista». (Hernández Nieves, 2003, p. 621) Adquirido por el Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz en 1988.
- *Simbolismo de una pareja de artistas*, 1965. Collage. En 1984 formó parte de la exposición retrospectiva celebrada en la sala de exposiciones del Banco de Bilbao (Badajoz) del 3 al 9 de diciembre con motivo de la Semana Cultural Militar (n.º 25 del catálogo). Paradero desconocido.
- *Buhardillas y tejados*, ant. 1966. Óleo sobre tablex, 65 x 50 cm. Col. particular, Salamanca.
- *Prisioneros*, 1966. Látex y gouache sobre papel, 61 x 46 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Figura y carros*, ant. 1967. Óleo sobre lienzo. Paradero desconocido.
- *La caseta*, 1968. Óleo sobre tela de saco, 80 x 120 cm. Col. particular, Badajoz. Presentada a la última edición de la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en los palacios de Velázquez y de Cristal, en el Parque del Retiro de Madrid, en octubre de 1968. Al no haber sido premiada, el autor recibió una nota de la Dirección General de Bellas Artes en la que se le comunicaba que en tal caso podía retirarla «durante los veinte días siguientes a la fecha de este escrito». Se tienen referencias de un paisaje titulado *La caseta abandonada*, presentado al III Premio Nacional de Pintura celebrado en Guadalajara en diciembre de 1975, que puede tratarse de la misma obra.



La caseta. Esta obra fue pintada para la Exposición Nacional de Bellas Artes celebrada en los palacios de Velázquez y de Cristal, del Parque del Retiro, Madrid, en 1968. Los pintores extremeños seleccionados para este importante certamen fueron Ortega Muñoz, Barjola, Naranjo, Pérez Muñoz, Parralo y Silveira, de Badajoz, y Yuste, de Cáceres.

- *La cuerda rota* (expuesta erróneamente en 2009 como *La primera cuerda rota*), 1968. Óleo sobre lienzo, 126 x 90 cm. Estuvo colgado en el Museo Español de Arte Contemporáneo (Madrid) antes de pasar al Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Depositada desde 2009 en el Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz.
- *Paisaje o Canal de riego*, 1968. Óleo sobre lienzo, 90 x 121 cm. Museo de Arte Contemporáneo de Fregenal de la Sierra (MACF).

Tras su sonada exposición en Copenhague, a finales de 1968, fue donado por el artista al Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra, en cuyo Museo de Arte Contemporáneo (MACF) se expone al público desde su inauguración oficial el jueves 4 de marzo de 2021.

Artísticamente, el estudio de la obra descubre un profundo conocimiento de autores como el también extremeño Ortega Muñoz o Benjamín Palencia y en general de la denominada «Escuela de Madrid», así como la presencia de distintos elementos de marcado tono neocubista (apreciables

sobre todo en la propia estructura del canal) que remiten especialmente a la obra paisajística del onubense Daniel Vázquez Díaz. Cromáticamente predominan los colores verdosos, grisáceos y sienas, dispuestos en grandes planos bien diferenciados.

- *Carros en la cuesta*, 1968. Óleo sobre tablex, 69 x 94 cm. Firmada y fechada «Silveira 68» al dorso. Si bien se trata de una obra diferente, esta pintura presenta notables similitudes temáticas con otras realizadas en fechas anteriores, como *La loma* o *Carros errantes*, expuestas respectivamente en la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo de Badajoz en 1959 (n.º 26) y 1965 (n.º 14). Col. particular, Badajoz.
- *Marina*, 1968. Técnica mixta sobre aglomerado de madera, 89 x 189,5 cm, equivalentes a una superficie aproximada de 1,7 m². Col. particular, Madrid.



Esta pintura le fue encargada a Silveira por Antonio Zoido para su segunda residencia en Punta Umbría. Hoy se halla en Las Matas (Madrid).

- *Apeadero las Acacias*, finales de los años 1960. Óleo sobre madera, 45 x 54 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Paisaje*, ant. 1969. 70 x 90 cm. Junto «con otro [cuadro] para los niños subnormales» dirigido a la subasta organizada en el contexto del programa de variedades Club mediodía emitido por Televisión Española (jun. 1968), fue remitido a Madrid el 16 de abril con destino a la exposición España Vista por sus Artistas celebrada en San Juan

de Puerto Rico en torno a la primavera de aquel año. Paradero desconocido.

- *Palomas blancas sobre tejado gris*, c. 1969. Plumilla y témpera sobre papel, 56 x 41 cm. Col. particular, Badajoz.
- «VISTA LATERAL EN ESCORZO» del monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo (boceto), noviembre de 1969. Gouache sobre papel, 46 x 31 cm. Col. particular, Badajoz.

Escultura

En cuanto a las esculturas se sabe que habida cuenta de sus dimensiones y sobre todo de la complejidad inherente a la ejecución de tal tipo de piezas varias de ellas, especialmente la imagen de la Virgen de los  ngeles de la Puerta de Palmas, fueron realizadas en la Escuela Sindical de Formación Profesional Juventud, de la que era profesor en aquella época el escritor y amigo de Silveira Bienvenido del Pino, diferentes marmoler as de la capital (boceto del *Cristo Redentor*, *Virgen de Bótoa*) o las instalaciones de la base aérea de Talavera la Real como en el caso del monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo.

- *Virgen de los  ngeles* (180 cm de altura) más dos bajorrelieves laterales, 1960. Aglomerado de polvo de mármol. Puerta de Palmas, Badajoz.

Según los planteamientos del proyecto inicial la imagen lucir a una corona de hierro forjado encargada al poeta y escultor Luis  lvarez Lencero, trabajo que, dada la escasez del presupuesto disponible, no llegó a realizarse.

Pos  para la obra una joven llamada Mercedes que ayudaba en las tareas de la casa a la familia del artista, residente por entonces en la colonia Carlos Haya, inmediata a la base de Talavera, primero, y en la antigua calle del Pilar de Badajoz más tarde.



Conjunto escultórico en la Puerta de Palmas, Badajoz. Silveira realizó la escultura de la Virgen de los Ángeles y los dos bajorrelieves que la escoltan por encargo del arquitecto Francisco Vaca Morales, responsable de las obras de restauración y rehabilitación del monumento más representativo de la ciudad de Badajoz.

- *Cristo Redentor* (boceto), 1962. Aglomerado de polvo de mármol, 105x100x36 cm.

Según el propio autor se trata de uno de los dos estudios realizados «para el Cristo Redentor del monumento [diocesano] en el Cerro Gordo de Badajoz a los Sagrados Corazones de Jesús y María», de quince metros de altura. Respecto a los distintos escenarios por los que ha pasado la figura desde su creación se tiene constancia de que fue ejecutada en un taller de mármoles de la capital, en el que permaneció hasta su cierre fuera de la vista del público visitante. En aquel momento, el entonces conserje del museo de la Diputación de Badajoz Francisco Morán Cruz la entregó a la institución, que propició que fuese restaurada por el escultor barcarrotero Luis Martínez Giraldo, antiguo alumno de Silveira en la Escuela de Artes y Oficios Artísticos Adelardo Covarsí. Junto con otros dos cristos, de Pedro Torre Isunza y Saturnino Domínguez Nieto, se expuso por primera vez del 21 de marzo al 25 de abril de 2013. Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz.

- *Augusto velado* (copia del original del siglo I d. e. c. conservado en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida), 1963. Aglomerado de polvo de mármol, 34 x 25 x 21 cm, aprox. Tras permanecer unos años en la antigua Oficina de Turismo del llamado «Pasaje de San Juan» se conserva en una de las dependencias de los Servicios Territoriales de la Consejería de Cultura e Igualdad de la Junta de Extremadura, ubicados en el n.º 2 de la Avda. de Huelva de Badajoz.



Copia del *Augusto Velado* realizada por Silveira para la EXPOTUR de 1963.

- *Proserpina* (copia del original del siglo I d. e. c. conservado en el Museo Nacional de Arte Romano de Mérida), 1963. Aglomerado de polvo de mármol, 700 kg de peso, aprox. Según el periodista Manuel Villamor este peso impidió que la escultura de la diosa, «quizá la más pesada de toda la EXPOTUR», pudiese ser llevada hasta el interior del centro de exposiciones del Instituto Nacional de Industria (INI) de Madrid, donde se celebraba la muestra, por lo que quedó fuera del recinto hasta que fue devuelta a Badajoz. La Diputación la colocó en el acceso al edificio del Hospital de Maternidad, en la carretera de Olivenza, donde permaneció hasta que se remodeló el lugar por dedicarse el edificio a otros usos. La escultura acabó entre los escombros.
- *Virgen de Bótoa*. Aglomerado de polvo de mármol policromado, 82 (+ 10 de peana) x 48 x 42 cm. Bendecida por el cura párroco de San Andrés Apóstol José Reseco Lozano en junio de 1964. Tras varias intervenciones posteriores fue restaurada en 2017 por un antiguo discípulo de Silveira, si bien cabe observar que buena parte de los colores originales, sobre todo los del manto (primitivamente azul), fueron

sustituidos por otros más intensos y cálidos. CEIP Nuestra Señora de Bótoa, Badajoz.

- *Monumento conmemorativo de las cien mil horas de vuelo*. Aglomerado de polvo de mármol y hierro. Inaugurado en la Escuela de Reactores de la Base Aérea de Talavera la Real en mayo de 1969.

La escultura en cuestión fue realizada en las propias instalaciones de la base, como se desprende de alguna fotografía tomada en pleno proceso por el periodista Fernando Saavedra Campos. Se sabe también que a comienzos de 1969 o últimos meses del año anterior ya «tiene en la cabeza, a su manera, un proyecto para hacer en la base de Talavera la Real un homenaje a la Aviación». (Tico Medina, 23 ene. 1969, p. 25)

Desde el punto de vista iconográfico representa a un hombre totalmente desnudo semiarrodillado sobre el componente horizontal de la escultura, sujeto con la mano derecha al vertical (en ambos se repite la figura de un ala diseñada de manera esquemática), mientras que en la palma de la izquierda aparece posada una especie de águila negra, girada hacia atrás.

En la parte inferior del basamento se encuentran varias placas identificativas de la obra, si bien en ninguna de ellas figura el nombre del autor.

Retrato escultórico

Por una de las entrevistas publicadas a raíz de la muestra de pinturas celebrada en Punta Umbría, Huelva, del 4 al 11 de agosto de 1962, se sabe que entre los proyectos inmediatos del artista se encontraba seguir «trabajando en mi estudio pues tengo pendientes más de cincuenta encargos de bustos de diversas personas pacenses», «que más bien nos dicen del alma de los interesados que de su descripción física».

Se conoce, asimismo, que nueve de estos retratos fueron presentados con motivo de la exposición organizada en Badajoz a principios de mayo del año siguiente, entre los que Antonio Zoido destacó en su comentario los del escritor y militar Enrique Segura Otaño y María Teresa Jiménez Carlos (señora de Ostos), si bien para el crítico de Arte no era en general el tipo de escultura más acorde con sus características artísticas.

- *Purificación Porro Villarrubí*, 1963. Escayola patinada, 40 cm de altura (fundido en bronce). Col. particular, Madrid.

- *María Teresa Jiménez Carlos*. Escayola patinada.
- *Enrique Segura Otaño*. Escayola patinada. Col. particular, Badajoz.
- *Antonio Zoido Díaz*, 1963. Escayola patinada, 38 x 26 x 22 cm. Sin firma. Col. particular, Madrid.
- *Antonio Soriano Díaz*, 1962. Escayola patinada, 35 x 23 x 16 cm. Col. particular, Madrid.
- *Emilio Antón Crespo*. Escayola patinada.
- *Esteban Franco Cañas*. Escayola patinada.
- *Bienvenido del Pino*. Escayola patinada. Destruído por accidente.
- *Cabeza de niño* (Manuel Alberto Zoido Martín). Escayola patinada. Destruído. Según nos contó el propio retratado, hijo de Antonio Zoido, el poeta Jesús Delgado Valhondo, que visitaba a su padre, golpeó el busto accidentalmente con su bastón y la obra cayó al suelo y se hizo añicos.

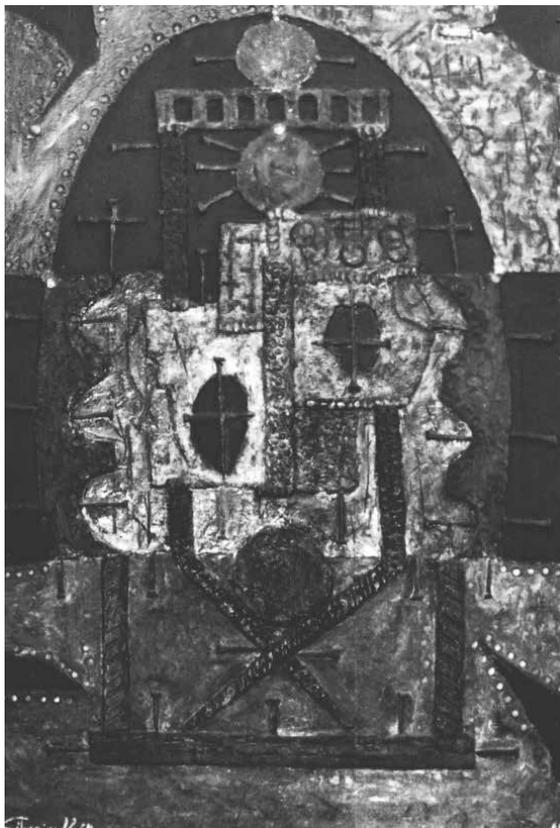


Bustos de la doctora Porro Villarrubí y del periodista Antonio Soriano.

Esculptopintura

- *Formas contenidas metálicas*, 1961. 39 x 55 cm. Col particular, Badajoz.
- *Torero*, 1963. 80 x 60 cm. Col. particular, Madrid.
- *Composición abstracta*, 1965. 138 x 40 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Composición para un altar moderno*, 1965. Se expuso en exposición indivi-

dual de Guillermo Silveira en Badajoz, mayo-junio de 1965, y participó en la XXIII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical Educación y Descanso, celebrada en Valencia en diciembre de 1965.



Composición para un altar moderno. Esta fotografía en blanco y negro es la única que tenemos de esta obra.

- *Estructura n.º 6* o *Fragua*, 1966. Técnica mixta sobre aglomerado de madera, 98 x 180 cm. Delegación Provincial de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura, Badajoz.



Estructura n.º 6 o Fragua.

Esta obra obtuvo de premio económico la cantidad de 2.500 pesetas (el salario mínimo de un trabajador mayor de dieciocho años era justamente entonces de «dos mil quinientas veinte mes»), «Medalla Plateada al Mérito Artístico y Medalla de Barcelona» [sic] en la XXIV Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso celebrada en la capital catalana, más concretamente en el Salón del Tinell, en noviembre de 1966.

Por los documentos conservados en el Archivo Histórico Provincial de Badajoz se conoce que, junto a la pieza premiada (valorada en caso de venta en 16.000 pesetas), completaron el envío otras dos escultopinturas (*Estructura n.º 7* y *Torero*) y el cuadro de caballete titulado *Carros de alquitrán con figura* (en 16.000, 6.000 y 12.000), si bien estos precios «pueden ser modificados a juicio de esa Jefatura Nacional».

Cabe resaltar también que la obra figuró reproducida en la cubierta del folleto de mano de la exposición «Pinturas de Silveira» celebrada en la Casa de la Cultura de la Diputación Provincial de Badajoz a partir del 28 de noviembre de 1966. Así mismo, se conserva un ejemplar de la publicación con una nota escrita de puño y letra del pintor en la que se especifica que la obra en cuestión fue «Medalla de Plata en Barcelona».

Esta pieza pasó a ser propiedad de la Delegación Provincial de Educación y Ciencia, junto con el mural *Escultopintura para una meditación*, obra también de Guillermo Silveira, que fue colocado en el nuevo edificio levantado en la Avenida del General Rodrigo (hoy, Avenida de Europa), 2. Mientras

tras la primera de las citadas se colgó en la Sala de Juntas aneja al despacho del delegado, la segunda se halla en el vestíbulo de la misma planta. Actualmente, el edificio es la sede de los servicios provinciales de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura.

- *Fábricas*, 1969/70. «Simbolismo FIGURATIVO - Mural escultopintura». Óleo sobre aglomerado de madera, 245 x 400 cm, equivalentes a una superficie aproximada de 9,8 m², lo que la convierte, solo por detrás de los mosaicos de las «Casas Aisladas de Valdeboítoa» («Dieciocho metros cuadrados a base de mármol, cemento y piedra»), en la segunda obra más extensa del artista. Nuevo pabellón de Formación Profesional del IES Eugenio Hermoso, Fregenal de la Sierra, Badajoz.



Fábricas.

Tras su primitiva ubicación en el vestíbulo de la Escuela Sindical de Formación Profesional de la localidad (existe incluso una fotografía del artista subido en una escalera mientras daba los últimos retoques a la obra, tomada *in situ* por el periodista del diario *Hoy* Fernando Saavedra Campos), en 2008 fue trasladada al IES Eugenio Hermoso, donde se exhibe hasta ahora.

Mientras que la mitad superior de la obra la ocupa en su totalidad un dilatado paisaje fabril sobre el que se encuentra el logotipo de la antigua Organización Sindical Española, la inferior se organiza en cinco partes dedica-

das de izquierda a derecha al AJUSTE, TORNO, FRESA [1], INSTALACION, BOBINADO, MONTAJE [2], CULTURA, DIBUJO, TECNOLOGIA [3], CARPINTERIA, EBANISTERIA [4], FORJA, CERRAJERIA, SOLDADURA [5].

Mosaicos

- Murales-mosaicos en una capilla-escuela de Valdeboá (Badajoz). En julio de 1967, Guillermo Silveira terminó esta obra, hecha en cuarenta y cinco días en el porche de la capilla-escuela de las casas aisladas del Sector O, en el poblado rural de Valdeboá, por encargo de la Delegación del Instituto Nacional de Colonización en Badajoz y a través del arquitecto José Mancera Martínez. Cubre tres paramentos, dos en el porche y otro en el exterior. En total son dieciocho metros cuadrados a base de mármol, cemento y piedra. Hay dieciocho figuras realizadas con expresionismo de nueva figuración. El tema primero lo constituyen *Los doce apóstoles y el Espíritu Santo*; el tema segundo, *Belén*, dividido en dos, representando respectivamente el nacimiento de Jesús (cuatro figuras) y la adoración de los pastores (dos figuras). Silveira tuvo la ayuda de un jovencísimo alumno, Florentino Rodríguez García, que recogía piedras del cercano río Gévora, le llevaba los sacos de trozos de mármol preparados por el artista en la marmolería Nieto, de Badajoz, y hacía otros trabajos auxiliares.



Capilla-escuela en Valdeboá. Mosaicos en el porche: *Los doce apóstoles y el Espíritu Santo* y *Belén* (nacimiento de Jesús y adoración de los pastores).

Años 1970

- *Alquitranadoras*, años 1970. Gouache sobre papel, 42 x 57 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Barcos*, años 1970. Óleo sobre lienzo, 45 x 54 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Marina*, 1970. Óleo sobre lienzo, 87 x 120 cm. Col. particular, Madrid.
- *Paisaje*, 1970. Gouache sobre papel, 49 x 55 cm. Col. particular, Madrid.
- *Palomas blancas sobre tejado gris*, 1970. Óleo sobre lienzo, 120 x 110 cm. Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz.

Teniendo en cuenta que obtuvo Primer Premio y Medalla de Oro de la IV Bienal de Pintura Extremeña celebrada en Plasencia (Cáceres) entre mayo y junio de 1970 el cuadro se pintó en su domicilio estudio de la antigua calle del Pilar (hoy Antonio Montero Moreno) n.º 1-3.º de la capital pacense en el que el artista residió con su familia desde mediados de 1962 hasta finales de la década en que se trasladó al bloque de suboficiales del Ejército del Aire, ubicado en la calle Trasera de Colón n.º 1-1.º 2. Hay dos fotografías del pintor fumando en pipa junto al que aparece el cuadro durante su primera fase de ejecución «en la avenida del Pilar 1 tercero izquierda», publicada en el periódico *Informaciones* con fecha 23 de enero de 1969, y una segunda tomada en Trasera de Colón en 1970 por el periodista del diario *Hoy* Fernando Saavedra (en la que se encuentra ya casi totalmente terminado).

- *Paisaje urbano nevado*, años 1970. Óleo sobre tablex, 37 x 44 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Sin título*, años 1970. Collage, 36 x 51 cm. Col. particular, Badajoz. *Bodega* o *Botellas en azul*, c. 1972. Gouache sobre papel, 40 x 52 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Virgen y Niño*, 1971. Óleo sobre lienzo, 125 x 83 cm. Col. particular, Badajoz.
- *En una esquina cualquiera*, 1972. Óleo sobre lienzo, 116 x 89 cm. Col. particular, Badajoz.

En mayo de 1975 consiguió la Medalla de Oro del II Salón Municipal de Pintura y Escultura celebrado en Sevilla. Presidió el certamen José Camón Aznar, quien a raíz de una breve visita a Badajoz en marzo del año anterior ya le había manifestado por carta su admiración por sus obras «como testimonio de una gran técnica y de una originalidad de visión moderna y poética».

Además de la pieza antedicha presentó también los cuadros *El violinista apasionado* (óleo sobre lienzo, 129 x 90 cm), enviado a finales de aquel mismo año al III Premio Nacional de Pintura de Guadalajara, y *Pan humilde* (óleo sobre tela de saco, 115 x 85 cm), expuesto con posterioridad en Fregenal de la Sierra del 25 de abril al 2 de mayo del siguiente.

- *Fidelidad*, 1972. Óleo sobre tela, 150 x 130 cm. Artísticamente el estudio de la obra descubre la consecución de un cierto «estilo propio»,(Moral Martínez, 2009, p. 60) «sin tributos ni adjetivas subsidiaridades»,(Zoido, 12 may. 1987, p. 14) «por la vía de un formalismo al tiempo monumental e ingenuo»,(Mayans Joffre y Franco Domínguez, 1989-1992, p. 180) que ya no encaja con el expresionismo subjetivo ni la neofiguración de su primera etapa. Col. particular, Badajoz.



Fidelidad.

- *Calle del Sol*. 1972. Óleo mixto sobre papel. 81 x 65 cm. Seleccionado en la XXVI Exposición de Otoño de la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría, Sevilla, 1977, junto con *Paso a nivel*. También se expuso en la Retrospectiva celebrada en 1984 en la Sala L, del Banco de Bilbao, Badajoz, con motivo de la Semana Cultural Militar. Col.particular.



Calle del Sol y etiqueta pegada en el reverso.

- *Bodegón*, mediados de los años 1970. Collage, 33 x 48 cm. Col. particular, Badajoz.

- *La familia*, mediados de los años 1970. Collage, 36 x 51 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Bodegón de la ventana*, c.1973. Óleo sobre lienzo, 60 x 73 cm. Hay otra versión posterior, aunque realizada también al óleo, el mismo año, que se conservan en sendas colecciones particulares. La primera fue recogida por Román Hernández Nieves en su libro "La Naturaleza muerta en Extremadura".



Bodegón de la ventana. Pinturas al óleo realizadas alrededor del año 1973 por Guillermo Silveira.

- *Réquiem* [Flores, pájaros y estrellas, nunca me digáis adiós], 1974. Grabado al agua-tinta, Col. particular, Badajoz.
- *Pan humilde*, c. 1975. Óleo sobre tela de saco, 115 x 85 cm. La sencilla composición en la que predominan las líneas oblicuas muestra a una pareja sentada a una mesa parcialmente cubierta con un mantel blanco en la que solo aparecen unos pocos objetos habituales en otras obras del autor que van desde los dos tazones de cerámica o la cafetera hasta el característico farol de ferroviario, la lámpara que cuelga del techo o la estufa de leña, observables en piezas similares como *El maquinista* (1975), *Frustración* (1979), *Bohemia* o *El estudiante* (1985), etc. Col. particular, Badajoz.
- *El maquinista* (expuesta erróneamente en 2009 como *El regreso*), 1975. Técnica mixta sobre lienzo, 126 x 92 cm. Col. particular, Maracena, Granada.

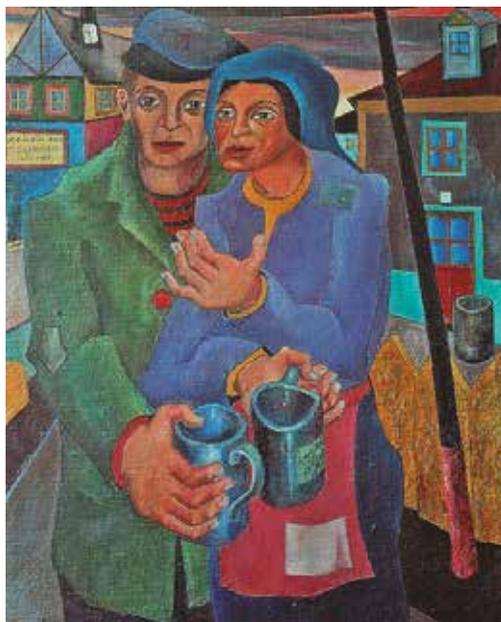
- *Bohemia abandonada (Payaso)*. c. 1975. Óleo sobre lienzo. 90 x 70 cm. Presentado en el LXXX Sal6n de Primavera (1975) del Ateneo de Sevilla, junto a las obras *La Caseta* y *Calle del arrabal*.
- *Nostalgia bohemia*, 1976. 3leo sobre lienzo, 100 x 78 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Retrato de Juan Carlos I*, 1976. 3leo sobre lienzo, 161 x 111 cm. Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz.

Se trata de una pieza de gran formato (algo muy habitual en su obra), en la que Silveira sigui6 claramente la l6nea tradicional de los llamados «retratos oficiales», m6s atentos a reflejar los rasgos f6sicos del modelo, lo que no es 3bice para que se observen en la misma algunos elementos de su propio estilo unidos a la incorporaci6n de componentes expresivos derivados de su proclamaci6n como nuevo jefe del Estado, que le proporcionan un cierto aire de vanguardia. Fue realizada a partir de algunas de las muchas fotograf6as del flamante rey publicadas por la prensa del momento. Crom6ticamente predominan los tonos verdosos y ocres, que contrastan con la banda de seda azul con cantos blancos de la Orden de Carlos III o la faja roja anudada a la cintura de capit6n general de las Fuerzas Armadas.

- *Vista general del santuario de la Virgen de los Remedios o Impresi6n*, 1976. Acr6lico sobre aglomerado de madera, 69 x 88 cm. Centro Municipal Nert6briga. Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra, Badajoz.

Representa una vista general del santuario de la Virgen de los Remedios, ubicado a unos seis kil6metros al noreste del casco urbano de Fregenal de la Sierra, o seg6n el propio autor «la imagen [del edificio] que conservaba “impresa” en su memoria» (coincidente a grandes rasgos con la panor6mica observable hacia el comienzo de la cuesta tomada como el 3ltimo tramo del camino de acceso al lugar).

- *Campesina*, 1977. Tinta y l6piz de color sobre papel, 60 x 45 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Los pedig6enos*, 1977. 3leo sobre tela, 100 x 81 cm. Col. particular, Badajoz.

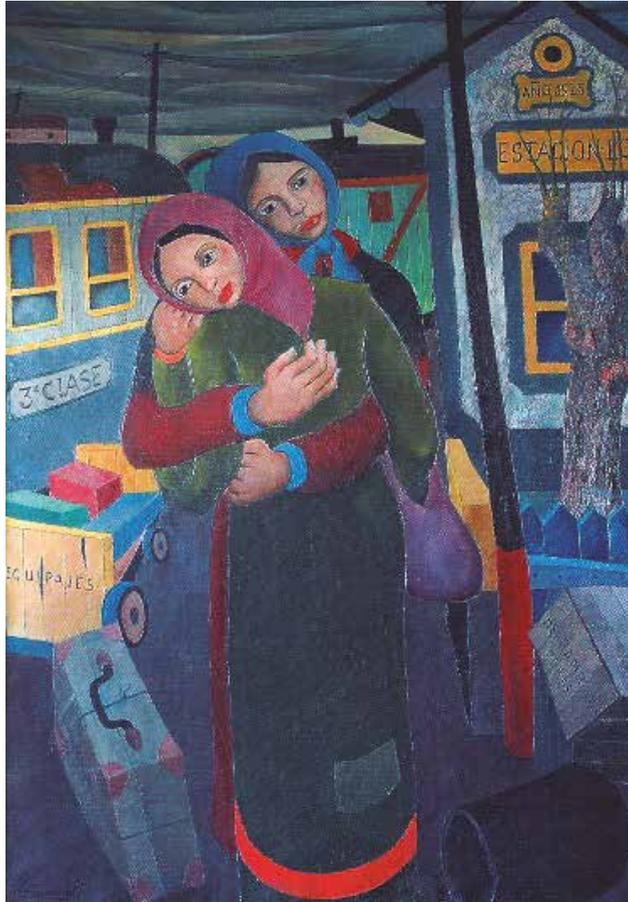


Los pedigüños.

Cromáticamente predominan los colores verdosos y rojizos, contrapuestos a una serie de tonos complementarios (azules, amarillos...), dispuestos en grandes planos, delimitados mediante profundas incisiones, lo que remarca el ambiente dramático de la tela. Las frecuentes distorsiones formales con fines expresivos, muy propias del pintor, se hacen presentes en este caso en el tamaño excesivo de las manos de la pareja, observable asimismo en una serie de piezas relacionadas con «el mundo del trabajo, de los que sufren», como *El maquinista* (1975), las dos versiones de *Hombres y máquinas* de 1984 y 1985 o *Tierra parda* (1985).

En cuanto al aspecto iconográfico del cuadro cabe destacar la representación de algunos elementos habituales en otras obras del autor como casas abuhardilladas, antiguas pensiones, bidones de alquitrán, rótulos identificativos, como en este caso el de la «FONDA DEL MOLINERO AÑO 1912», postes de telégrafo, etc.

- *Paso a nivel*, 1977. Gouache sobre papel, 65 x 81 cm. Col. particular, Badajoz.
- *El adiós*, 1978. Óleo sobre tela, 130 x 90 cm. Col. particular, Badajoz.



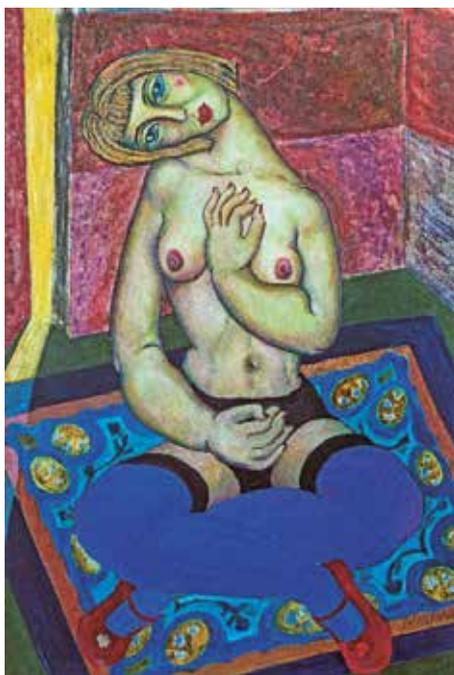
El adiós.

- *Maternidad o Virgen y Niño con revolanderas*, 1978. Lápiz de grafito sobre papel, 45 x 29 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Bodegón del té*, 1979. Gouache sobre papel, 38 x 54 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Frustración*, 1979. Óleo sobre lienzo, 98 x 79 cm. Col. particular, Badajoz.



Frustración.

- *El abrazo*, finales de los años 1970. Técnica mixta sobre papel, 55 x 42 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Serena sentada en la alfombra de los sueños*, 1979. Técnica mixta sobre papel, 47 x 32 cm. Col. particular, Badajoz.



Serena sentada en la alfombra de los sueños.

Según el título, representa a la criatura legendaria de «Serena», encarnada conforme al relato popular extremeño en una bella sirena con rostro y torso humanos, ojos verdes, larga cabellera color castaño y tez blanca que habitaba en el río Guadiana (no lejos de Villanueva) y que figura en el escudo de la localidad al menos desde finales del siglo XVI.

La sencilla composición en la que predominan las líneas verticales y oblicuas muestra a una mujer de aspecto juvenil sentada con las piernas cruzadas (lo que se conoce comúnmente como la «postura del loto»), desnuda de cintura para arriba (algo extremadamente inusual en la obra de Silveira), «que [la] recubre en un claro *horror vacui*», (Hernández Nieves, 2010, p. 184) sin que exista ningún elemento que sugiera el carácter mitológico del personaje a lo que contribuyen el corte de pelo, las medias y los zapatos.

Las frecuentes distorsiones formales con fines expresivos, muy propias del pintor, se hacen patentes en este caso en la acentuada inclinación de la cabeza, observable igualmente en una serie de representaciones femeninas de dicha década como *Virgen y Niño* (1971), *El adiós*, *Frustración* (1979), etc.

Escultopintura

- *Escultopintura para una meditación*, 1971. Técnica mixta sobre aglomerado de madera, 160 x 300 cm. Delegación Provincial de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura, Badajoz.



Escultopintura para una meditación.

Guillermo Silveira describe así esta obra: «Una parte central en arco casi gótico, en azul oscuro esgrafiado, cuya cobertura ha sido abierta hacia las partes superior e inferior (saco trabajado). Este espacio lleva integrada una especie de rombo, abierto también y trabajado, inscribiendo en él el centro de una cruz negra que coge todo el arco. Se ven hierros y tornillos y unas ruedas mecánicas pintadas como parte vital de este espacio. A derecha e izquierda van unas formas en sentido inverso que llevan integrados unos círculos y más material mecánico, así como puertas abiertas de saco pintado y trabajado. Su fondo es gris».

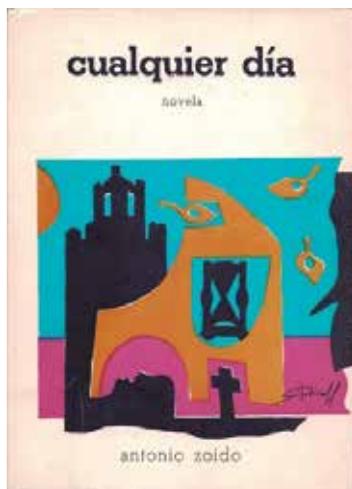
Silveira utilizaba para soportar este tipo de obras un tablero no flexible, generalmente de aglomerado, para que no se deformase el material a utilizar: sacos, metales, yesos, látex, arenas, carbonillas... Las mezclas de materiales con colas especiales y colores (óleos, acrílicos, tintas..) eran extendidas y trabajadas, con distinto espesor, sobre un dibujo esquemático realizado en el soporte.

La escultopintura le sirve al artista, como él mismo dejó escrito, para «expresar la belleza de las formas geometrizzantes asimétricas, combinadas de tal modo que susciten belleza y sugieran al contemplador algo

anímico, una inquietud por conocer el entorno humano, un porqué o una situación espiritual». En el caso de *Esculptopintura para una meditación*, la idea es invitarnos a meditar sobre la necesidad de superarnos como seres humanos, «apartando los intereses y mezquindades que nos oprimen y nos atrapan».

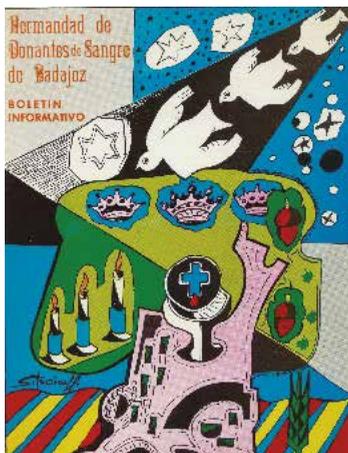
Ilustración editorial

- Sin título. Antonio Zoido (1976). *Cualquier día*. Badajoz: Imprenta Doncel Industrias Gráficas. ISBN 8440020104. Imagen de cubierta.



Libro *Cualquier día*.

- Sin título. Miguel Pérez Reviriego (19 jun. 1976). «Veredicto culpable». *Seis y Siete. Cuentos de ahora mismo* (Badajoz) (32): 6-7. Ilustración.
- Sin título. VV. AA. (dic. 1976). *Boletín Informativo de la Hermandad de Donantes de Sangre*. Badajoz: Imp. Vicente Campini. DL BA 139-1975. Imagen de cubierta.



Este boletín se publicó en el mes de diciembre y la portada se hizo a modo de tarjeta navideña. Guillermo Silveira, que era donante de sangre (poseía un tipo, «0 negativo», de los considerados escasos, y acudía con presteza al banco de sangre cada vez que era requerido), hizo este dibujo para el boletín de la Hermandad y, según se lee en esta misma publicación, la portada «habla de caridad, de paz, de amor y fraternidad, de recompensa espiritual, alrededor del viejo tronco de la encina extremeña».

- Sin título. Miguel Pérez Reviriego (1978). *Poema decapentaédrico*. Fregenal de la Sierra (Badajoz): Imp. Ángel Verde. DL BA 284-1978. Imagen de cubierta.



Cubierta, dedicada al autor del poema experimental.

- Sin título. Antonio Zoido (mar. 1979). «Huyendo del mundanal ruido...». Alminar. Viñetas de viejo infolio (Badajoz: Diputación Provincial) (3): 24-25. Ilustración.
- Plaza Chica de Zafra. Antonio Zoido (may. 1979). «La escondida senda». Alminar. Viñetas de viejo infolio (Badajoz: Diputación Provincial) (5): 18-19. Ilustración.
- Sin título. Antonio Zoido (dic. 1979). «El capitán arrogante». Alminar. Viñetas de viejo infolio (Badajoz: Diputación Provincial) (10): 24. Ilustración.
- Sin título. Miguel Pérez Reviriego (1979). *Versos por la calle*. Fregenal de la Sierra (Badajoz): Imp. Ángel Verde. ISBN 978-8430008438. Imagen de cubierta.

1980-1987

- *Espectáculo circense* (Serie Circo), años 1980. Tinta y gouache sobre papel, 37 x 43 cm. Col. particular, Badajoz.



Espectáculo circense.

- *Malabaristas* (Serie Circo), años 1980. Tinta y gouache sobre papel, 33 x 40 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Niños olvidados*, 1980. Óleo sobre lienzo, 130 x 100 cm. Col. particular, Badajoz.



Niños olvidados.

- *Paisaje urbano*, años 1980. Gouache sobre papel, 38 x 53 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Paisaje urbano*, años 1980. Gouache sobre papel, 39 x 53 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Paisaje urbano*, años 1980. Gouache sobre papel, 24 x 31 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Paisaje urbano*, años 1980. Gouache sobre papel, 24 x 30 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Puerto*, años 1980. Óleo sobre lienzo, 49 x 60 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Dolor y esperanza*, 1982. Dibujo litografiado, 40 x 26 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Caravanas de circo*, c. 1982. Gouache sobre papel, 35 x 50 cm.
- *Melancolía bohemia* o *Arlequín*, 1983. Óleo sobre tela, 100 x 80 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Mural A* (boceto), noviembre de 1983. Técnica mixta sobre papel, 32,5 x 20 cm (escala 1:400), equivalentes a una superficie real de 26 m². Col. particular, Badajoz.
- *Mural B* (boceto), noviembre de 1983. Técnica mixta sobre papel, 23 x

40 cm (escala 1:100), equivalentes a una superficie real de 9,2 m². Junto con el anterior se trataría de los dos estudios proyectados para decorar la nueva sede principal de la Caja Postal de Badajoz. Col. particular, Badajoz.

- *Altozano*, 1984. Óleo sobre madera, 37 x 48 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Hombres y máquinas*, otoño de 1984. Óleo sobre tela, 160 x 89 cm. Museo de Arte Contemporáneo de Fregenal de la Sierra (MACF), Badajoz.



Hombres y máquinas, 1984, ganador del III Premio Internacional de Pintura Eugenio Hermoso; *Hombres y máquinas*, la nueva versión, de 1985, y *Figura y carros*, 1966, antecedente de las otras dos obras.

- *Hombres y máquinas* (nueva versión), 1985. Óleo sobre lienzo, 115 x 87 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Bohemia o El estudiante*, 1985. Óleo sobre lienzo, 93 x 74 cm. Col. particular, Badajoz.
- *El violinista apasionado*, 1985. Óleo sobre tela, 116 x 77 cm. Col. particular, Badajoz.
- Proyecto para la realización de tres conjuntos de vidrieras destinadas a decorar la iglesia de la colonia militar Carlos Haya, Base Aérea de Talavera la Real (inacabado), mayo de 1985. Col. particular, Badajoz.

Según las previsiones del autor, el número y medidas de las mismas serían los siguientes: Nave central, seis vidrieras formadas por veintisiete vidrios [sic] de 50 x 24 cm cada una (3,24 m²). Presbiterio, dos vidrieras forma-

das por catorce vidrios de 63 x 24 cm cada una (2,12 m²). Coro, una vidriera formada por nueve vidrios de 122 x 63 cm (6,92 m²).

- *Tierra parda*, 1985. Óleo sobre lienzo, 92 x 73 cm. A finales de diciembre de 1986 concurre a la «VII Bienal de Pintura Provincia de León», clausurada el 11 de enero del año siguiente, justo cuatro meses antes de la muerte del autor. Col. particular, Badajoz.
- *Dos músicos del circo*, 1987. Tinta china y lápiz de color sobre papel, 42 x 35 cm. Col. particular, Badajoz.
- *Dos músicos del circo* (inacabada), 1987. Óleo sobre lienzo, 116 x 89 cm. Col. particular, Badajoz.

Retrato escultórico

- José María Collado Sánchez (relieve), 1981. Escayola patinada, 43 x 34 cm (fundido en bronce). Relacionado por el autor como «Relieve Retrato Homenaje a José M.^a Collado». Encima, «J.M. COLLADO». Firmado «Silveira» en parte inferior izquierda. Escuela de Artes y Oficios Artísticos Adelardo Covarsí, Badajoz.



A la muerte de José María Collado, Silveira hizo este medallón en homenaje al compañero fallecido.

Escultopintura

- *La nave Argón*, inaugurada el 11 de diciembre de 1981. Técnica mixta sobre aglomerado de madera, 182 x 400 cm. Escuela de Reactores de la Base Aérea de Talavera la Real, Badajoz.



La nave Argón.

Este mural fue inaugurado en la Escuela de Reactores de la base aérea de Talavera la Real (Badajoz) el 11 de diciembre de 1981. El artista –consciente de que podía ser tomada «como si fuera una fantasía de Julio Verne o un precioso cuento de Andersen»– declaró haber buscado «la permanencia indestructible de lo más elevado del Ser Humano. Así de sencillo, porque el Arte tiene el don de mover los mundos». En principio se colocó junto a la Sala de Briefing (de reuniones informativas). Después pasó a la Jefatura de la base, donde se encuentra actualmente.

Plásticamente clasificó la pintura dentro del llamado «arte pobre» (*arte povera*), «no por su valor pictórico sino por los elementos materiales humildes, buscados y encontrados, que integran la obra».

- *Composición* (boceto para mural), 1983. Técnica mixta sobre planchas de tablex, 60 x 46 cm. Col. particular, Badajoz.

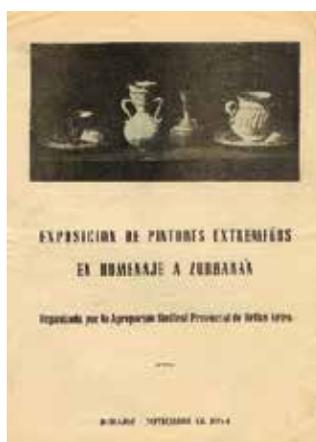
Ilustración editorial

- *El sembrador de piedras*. Antonio Zoido (1985). Niño y Dios. Caja de Badajoz. p. 39. ISBN 978-8439856559. Ilustración. Col. particular, Badajoz. También colaboraron en el libro los pintores Francisco Pedraja, Julián Pérez Muñoz, María Teresa Romero, Antonio Vaquero Poblador, Cecilia Marín Torres, M.^a José Gomero y Beatriz Corchuelo.

Exposiciones

Algunas colectivas

- «IV Exposición de Artistas Locales». Casino de Salamanca, 13-20 de diciembre de 1953.
- «Exposición Nacional de Recursos Turísticos» (EXPOTUR). Centro de exposiciones del Instituto Nacional de Industria. Madrid, 20 de junio-20 de julio de 1963.
- «Exposición de Pintores Extremeños en Homenaje a Zurbarán». Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes (ANSIBA): Fuente de Cantos (Colegio San Francisco Javier, 20 de septiembre-2 de octubre de 1964), Badajoz (Casa de la Cultura de la Diputación Provincial, 27 de noviembre-diciembre de 1964. Imprenta Provincial. DL BA 164-1964).



Portada del folleto de la exposición en homenaje a Zurbarán celebrada en Badajoz.

- «Siete Artistas Extremeños de Vanguardia». Sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida, Badajoz, 20-28 de marzo de 1965. Tip. Vadillo.



Portada del folleto de la exposición «Siete artistas extremeños de vanguardia», de 1965.

- «Pintores de Badajoz». VI Feria Internacional del Campo (Cortijo de Badajoz). Madrid, 23 de mayo-junio de 1965.
- «Exposición ANSIBA» (Agrupación Sindical Provincias de Bellas Artes). Badajoz, 8- de febrero de 1966.
- «Exposición Antológica de Pintores Extremeños Contemporáneos» (primera salida). Cátedra López Prudencio de Cultura y Arte. Círculo de Artesanos. Don Benito, Badajoz, noviembre-diciembre de 1967.
- «Exposición Antológica de Pintores Extremeños Contemporáneos» (segunda salida). Cátedra López Prudencio de Cultura y Arte. Almen-dralejo, Badajoz, marzo de 1968. Imp. Doncel Industrias Gráficas.
- Exposiciones de la Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes (ANSI-

BA). «España Vista por sus Artistas»: San Juan de Puerto Rico (en torno a la primavera de 1968), Nueva York y Copenhague (de octubre a noviembre del mismo año).

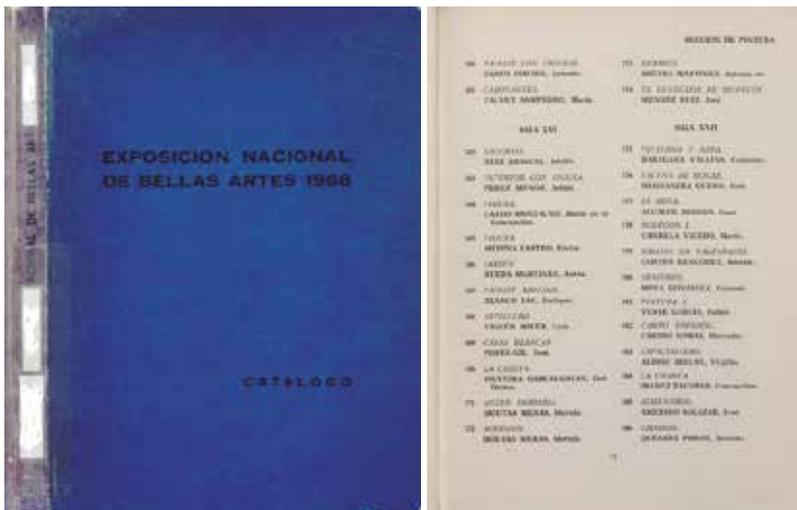
- «I Salón de Octubre». Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes (ANSIBA). Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, octubre de 1968.
- «Pintores de Badajoz». Sevilla, IX Feria de Muestras Iberoamericana, 15-30 de abril de 1969.
- Selección de obras presentadas en la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo de 1970 (itinerante). Centro Cultural Genaro Pozas. Huesca, 15-22 de febrero de 1972.
- «Pintura Española Actual». Galería de Arte de la Caja de Ahorros Provincial. Alicante, 2-9 de noviembre de 1972. Se presentaron, según el correspondiente catálogo, un total de dieciocho obras de quince artistas españoles como Fernando Delapiente (dos), Carmelo García Barrena (una), Ignacio García Ergüin (una) o Ángel Medina (dos) que con anterioridad habían concurrido a la Nacional de Arte Contemporáneo de 1970 y en la que por parte de Silveira figuró *La cuerda rota*.
- Exposición conmemorativa del centenario de la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí. Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, febrero de 1975. Se presentaron obras de profesores y alumnos que pasaron por ella a lo largo de sus cien años de actividad como Felipe Checa, el propio Covarsí, Juan Barjola, Timoteo Pérez Rubio, Isauro Luengo, José María Collado, Guillermo Silveira, Gabino Amaya, Antonio Juez o Eduardo Acosta, entre otros.
- «Exposición de Pintores Contemporáneos de la Baja Extremadura». Sala de exposiciones de la Caja de Ahorros Provincial de Vizcaya. Bilbao, septiembre de 1976.
- *Cultural Legation Extremadura*. Diputación Provincial de Badajoz: Institución Cultural Pedro de Valencia. El Cairo, 21-29 de septiembre de 1978. Conformaron el envío «veinte cuadros del Museo Provincial, representativos [sic] de la pintura extremeña de los siglos XIX y XX, [así como] cerca de cien fotografías de paisajes, monumentos y destacados aspectos de la provincia». (REDACCIÓN (27 sep. 1978). «Delegación cultural extremeña en El Cairo». ABC. Vida cultural (Madrid) (22 610): 43) Silveira presentó el retrato *Campesina* (1977. Tinta y lápiz de color sobre papel, 60 x 45 cm). Por parte egipcia se hizo eco del evento el periódico *Al-Ahram*, si bien no se conservan ejemplares del número o los números concretos donde salió la noticia.

- «Exposición Antológica de Artistas Extremeños». Organizada por la Diputación Provincial a raíz del traslado de la Casa de la Cultura de la Plaza de Minayo a la Avda. de Europa dedicada por entonces al general Miguel Rodrigo. Badajoz, 10-25 de marzo de 1980.
- Exposición de artistas extremeños. Sala de exposiciones del Instituto de Bachillerato Fernando Robina. Llerena, Badajoz, abril de 1982.
- «Pintura Contemporánea Extremeña: Tendencias Actuales» (itinerante). Museo Provincial de Bellas Artes. Badajoz, junio-septiembre de 1983.
- Exposición de artistas extremeños. Casa de España. Amberes, Europalia 85.
- Exposición inaugural de la Sala Acuarela. Badajoz, 28 de febrero-marzo de 1986.

Participación en certámenes (selección)

- «IX Exposición Provincial de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso». Badajoz, julio de 1960. Obtuvo el Primer Premio la pintura abstracta *Cosmos* de Luis Álvarez Lencero.
- «III Premio Valdepeñas y XXIV Exposición Manchega de Artes Plásticas». Valdepeñas (Ciudad Real), septiembre de 1963.
- «XII Exposición de Otoño». Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría. Sevilla, 1 de noviembre-1 de diciembre de 1963.
- *Les Arts en Europe* (primera exposición). Consejo Europeo de Arte y Estética. Centro Internacional Rogier. Bruselas, 3-15 de junio de 1964.
- «IV Premio Valdepeñas y XXV Exposición Manchega de Artes Plásticas». Valdepeñas (Ciudad Real), septiembre de 1964.
- «XIII Exposición de Otoño». Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría. Sevilla, inaugurada en el Palacio Municipal de Exposiciones el 18 de octubre de 1964.
- «II Bienal de Pintura Extremeña». Cáceres, clausurada el 18 de julio de 1965.
- «XXV Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso» (fuera de concurso). Locales del Pabellón de Electrificación. Alicante, 30 de octubre-13 de noviembre de 1967.
- «Exposición Nacional de Pintura sobre Temas del Mar» (II Semana Naval). Salón de exposiciones de la Cámara de Comercio. Santander, clausurada el 8 de julio de 1968.

- «Exposición Nacional de Bellas Artes». Palacio de Cristal del Parque del Retiro. Madrid, 1 de julio-octubre de 1968. Participaron en la muestra los pintores extremeños Juan Barjola, Eduardo Naranjo, Godofredo Ortega Muñoz (fuera de concurso), Julián Pérez Muñoz, Manuel Parralo, Felipe Yuste y Guillermo Silveira García-Galán, que presentó su obra *La caseta* (sala XVI, n.º 170).



Cubierta del catálogo y página donde figura la obra de Silveira admitida al certamen, celebrado en los Palacios del Retiro, Madrid.

- «XXX Exposición Manchega de Artes Plásticas». Valdepeñas (Ciudad Real), septiembre de 1969.
- «I Certamen de Pintura UNICEF». Club Urbis. Madrid, noviembre de 1969.
- «Exposición Nacional de Arte Contemporáneo 1970», Sevilla. Comisaría General de Exposiciones; Ministerio de Educación y Ciencia. Participó con las obras *La cuerda rota* y *Paisaje urbano*. La primera, que obtuvo el tercer premio (25.000 pesetas), formó parte de una exposición itinerante que recorrió diversas ciudades españolas en el curso 1971/72.
- «XXI Exposición de Otoño». Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría. Sevilla, inaugurada el 8 de octubre-noviembre de 1972.
- «Exposición Nacional de Arte Contemporáneo 1972». Comisaría General

de Exposiciones; Ministerio de Educación y Ciencia. Concurrieron en las distintas secciones artistas del momento como José Manuel Broto, Felipe Bruguera, Fernando Delapueite, Jorge Freixas Cortés, Manuel Gannau, Fernando Gómez Catón, Juan Antonio Huguet Pretel, Bernard Petit, Carmen Pinteño, Martín Ruiz Anglada, etc. En la sede de Sevilla, sección de Pintura, fueron admitidos diez autores, nueve residentes en Andalucía occidental y uno en Badajoz, Silveira, que envió la pintura al óleo *En una esquina cualquiera* y una versión realizada a base de técnicas mixtas de *Palomas blancas sobre tejado gris* a las que sumó un dibujo de comienzos de los años 1970 titulado *El perdón*, si bien estas dos últimas piezas no fueron seleccionadas.

- «V Bienal de Pintura Extremeña» (se presentaron fuera de concurso dos obras por autor de Bonifacio Lázaro Lozano, Julián Pérez Muñoz y Guillermo Silveira, que expuso sus cuadros *En una esquina cualquiera* y *Fidelidad*). Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, 26 de febrero-14 de marzo de 1974.
- «I Premio Internacional de Dibujo Luis de Morales». Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, octubre de 1974.
- «LXXX Exposición de Primavera». Pabellón Mudéjar. Ateneo de Sevilla, marzo de 1975.
- «III Bienal de Pintura Ciudad de Zamora». Ayuntamiento de Zamora, octubre de 1975.
- «III Premio Nacional de Pintura». Guadalajara, diciembre de 1975.
- «XXVI Exposición de Otoño». Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría. Sevilla, 16 de octubre-17 de noviembre de 1977.
- «III Premio Nacional de Pintura Francisco Gil» con *Pan humilde*. Sala de exposiciones del Gran Hotel. Salamanca, 15-30 de noviembre de 1977.
- «III Bienal Nacional de Pintura Ciudad de Huesca». Sala de exposiciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja, octubre-noviembre de 1978.
- «I Premio Cáceres de Pintura». Diputación Provincial, diciembre de 1979.
- «VII Bienal de Pintura Provincia de León». Diputación Provincial, 19 de diciembre de 1986-11 de enero de 1987.

Individuales

- «Exposición de Óleos: Guillermo Silveira García-Galán». Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, 1- de diciembre de 1959. «Se trata de un pintor de extraordinaria personalidad, cuya pintura es discutida por lo avanzada y de la que se podrán decir muchas cosas, pero nunca podrá ocurrir que pase desapercibida. En esta exposición presentará 31 cuadros entre los que [se encuentran] paisajes, figuras, bodegones, etc. [Por su] estilo, como ya dijimos, muy personal, se le puede considerar como un pintor post-expresionista [sic], dentro del [lenguaje] acusado del que hablamos y que hace de Silveira un pintor muy sui generis». (REDACCIÓN, 1 dic. 1959, p. 2)
- «Exposición de Óleos de Guillermo Silveira García-Galán». Sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida (Badajoz), 11-17 de diciembre de 1961. «Más de la mitad de las obras expuestas en este momento ya habían sido presentadas en la muestra anterior, cabiendo mencionar entre las piezas exhibidas por primera vez *Romántica dulzura*, *Iglesia de Lobón*, *La ermita blanca*, *Suburbio*, *Atardecer*, *Amanecer triste* o *Tarro de lilas*. La exposición, clausurada ya, ha tenido expectación y “suspense” y bastante venta de cuadros». (Díaz Santillana, 23 dic. 1961)



Folleto de la exposición celebrada en diciembre de 1961 en Mérida.

- «Exposición de Pinturas de G. Silveira García-Galán». Sala de exposiciones de la Escuela Municipal de Punta Umbría (Huelva). Calle Ancha, 4-11 de agosto de 1962. «Aunque emplea diferentes técnicas que adapta a los temas que presenta, nuestra admiración se concentra en el paisaje que, a nuestro modesto juicio, es su mejor expresión. Recordamos el número 3 del catálogo titulado *Paisaje gris*, que es un cuadro resuelto en tonos grises y en el que la perspectiva honda está magníficamente lograda simplemente con una serie de postes de telégrafo que parten del primer plano y se pierden en el infinito. Siguiendo esta línea de aciertos encontramos *Tejados y azoteas*, *Cruce de calles*, obra recientemente galardonada con el Primer Premio [sic] de la X Exposición Provincial de Arte de Badajoz, *Casas viejas*, *Iglesia rural* y *Puente metálico*. En contraposición a estos aciertos y que no parecen creados por la misma paleta, analizamos dos cuadros de figuras y uno que queremos recordar se titula *El coro*, en el que aparte de la poca atención prestada al dibujo y de la excesiva fuerza en el color, se encuentran muy repetidos los tonos dentro de la misma obra, especialmente el bermellón». (Montenegro Pinzón, 10 ago. 1962, p. 9)



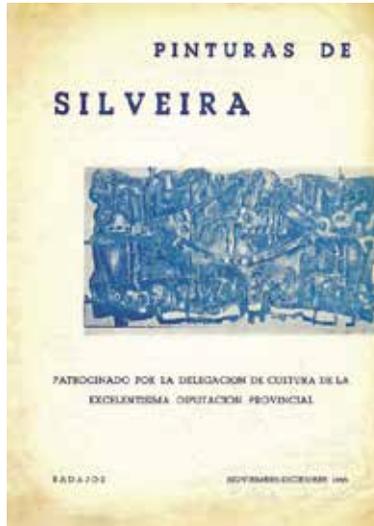
Portada del folleto de la exposición en Punta Umbría (Huelva).

- «Exposición de Pinturas y Esculturas: G. Silveira García-Galán». Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, 2-10 de mayo de 1963. «El día 2 del próximo mes de mayo inaugurará el notable artista pacense Silveira García Galán una nueva exposición en los salones de la Excelentísima Diputación Provincial de la Plaza de Minayo. La exposición estará formada por treinta pinturas y nueve [retratos escultóricos] de muy conocidas personas de nuestra ciudad. Con motivo de anteriores exposiciones, Silveira García Galán atrajo la atención de los pacenses y se hizo acreedor a calurosos elogios del público y de la crítica. Ello hará que despierte gran interés la exposición que anunciamos y que sea muy visitada». (REDACCIÓN, 27 abr. 1963)
- «Pinturas de Silveira». Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País. Celebrada eventualmente en la sala de exposiciones de la Casa de la Cultura de la Diputación Provincial de Badajoz, 17-25 de diciembre de 1963. «Un magnífico augurio del éxito de esta exposición de Silveira son los abundantísimos comentarios que se hicieron ese primer día sobre el interés artístico de la misma, así como el hecho de que fueron adquiridos varios cuadros en la propia jornada inaugural». (REDACCIÓN, 18 dic. 1963, p. 4)
- «Pinturas de Silveira». Sala de exposiciones de la Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida (Badajoz), 9-13 de febrero de 1964. «En los salones del Liceo de Mérida está abierta al público la exposición de pinturas del laureado pintor pacense Guillermo Silveira García-Galán. Silveira ha colgado en el Liceo 27 obras representativas de las diversas facetas de su arte: paisajes urbanos, figuras, [representaciones del mundo del trabajo... y un bodegón». (REDACCIÓN, 13 feb. 1964)



Folleto de la exposición en el Liceo de Mérida, en 1964.

- «Silveira Expone Pinturas». Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, 28 de mayo-junio de 1965. «Entre los asistentes [al acto de inauguración] figuraban el coronel jefe de la Base Aérea señor Retuerto y el teniente coronel señor Pesquera, el delegado provincial de Sindicatos señor Antón Crespo, el secretario de la Diputación señor Pérez de Acevedo, el secretario de la Delegación Provincial de Información y Turismo señor Narváz Fernández, el presidente de la Agrupación de Bellas Artes señor Pedraja y otras representaciones». (REDACCIÓN, 29 may. 1965)
- «Pinturas de Silveira». Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, 28 de noviembre-diciembre de 1966. Cuarenta y ocho horas antes del acto inaugural, es decir, el sábado 26 de noviembre de 1966, el artista recibió en su domicilio de la antigua calle del Pilar n.º 1-3.º un telegrama en el que se le informaba de que había conseguido Medalla Plateada al Mérito Artístico y Medalla de Barcelona en la XXIV Nacional de Arte de Educación y Descanso de la capital por *Estructura n.º 6* o *Fragua*.



Portada del folleto de la exposición. El cuadro es *Estructura n.º 6* o *Fragua*.

- «Pinturas de Guillermo Silveira». Salón de actos del Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra (Badajoz), 25 de abril-2 de mayo de 1976. Entre las obras presentadas figuraron los cuadros *El puente* (ant. 1960), *Ría* (ant. 1964), *La caseta* (1966), *Paisaje* o *Canal de riego*, adquirido por el Ayuntamiento de la localidad tras su sonada exposición en Copenhague a finales de 1968, *En una esquina cualquiera* (1972), *El maquinista* (1975) o *Impresión* (1976), realizado expofeso para la muestra.
- «Exposición de Pinturas de Guillermo Silveira». Muestra retrospectiva (1959-1984) con ocasión de la Semana Cultural Militar. Sala de exposiciones del Banco de Bilbao (Badajoz), 3-9 de diciembre de 1984. Constó la misma de treinta y nueve piezas realizadas entre los años 1959 (*Rocas y pastos*. Óleo sobre madera, 53 x 84,5 cm) y 1982 (*Dolor y esperanza*. Dibujo litografiado, 40 x 26 cm), entre las que figuraron las escultopinturas tituladas *Formas contenidas metálicas* (1961. 39 x 55 cm) y *Torero* (1963. 80 x 60 cm), *Camino de la luz y Pueblo en azul* (ambas de 1963), *Simbolismo de una pareja de artistas* (1965) o *La herencia* (1981), las cuatro en paradero desconocido, los cuadros de caballete *Bodegón de la ventana* (1965), *Palomas blancas sobre tejado gris* (c. 1969), *Virgen y Niño* (1971), *En una esquina cualquiera* (1972), *Los pedigüeños* (1977), *El adiós* (1978), si bien cabe resaltar la existencia de una nota publicada en el pertinente folleto

de mano en la que se advertía de que «dada la premura» con que se montó la muestra solo pudieron presentarse obras conservadas en aquel momento en diversas colecciones particulares y organismos oficiales de Badajoz capital, así como de un conjunto de fotografías y esquemas de esculturas y murales «sitos en la ciudad», considerados por el propio artista como «de dominio público».

Póstumas (2009-presente)

Colectivas

- *Bodegón de la ventana*, 1965. Óleo sobre lienzo, 60 x 73 cm. Col. particular, Badajoz. «La Naturaleza Muerta en la Pintura Extremeña». Museo Provincial de Bellas Artes. Badajoz, 25 de octubre-12 de diciembre de 2010.
- *La cuerda rota*, 1968. Óleo sobre lienzo, 126 x 90 cm. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. «Adquisiciones, Donaciones y Depósitos (2009-2010)». Museo Provincial de Bellas Artes. Badajoz, 31 de marzo-30 de abril de 2011.
- *Hombres y máquinas*, otoño de 1984. Óleo sobre lienzo, 160 x 89 cm. Museo de Arte Contemporáneo de Fregenal de la Sierra (MACF). «Primeros Premios de las XXX Ediciones del Internacional de Pintura Eugenio Hermoso». Con motivo del 50.º aniversario de la muerte del artista frexnense. Sala de exposiciones del conventual de San Francisco. Fregenal de la Sierra (Badajoz), inaugurada el 2 de febrero de 2013.
- *Paisaje urbano*, s/f. Óleo sobre madera, 37 x 44 cm. «Adquisiciones, Donaciones y Depósitos (2011-2012)». Museo Provincial de Bellas Artes. Badajoz, 19 de febrero-31 de marzo de 2013.
- *Cristo Redentor* (boceto), 1962. Aglomerado de polvo de mármol, 105 x 36 x 100 cm. «Obra de Almacén: Esculturas de Iconografía Cristológica». Museo Provincial de Bellas Artes. Badajoz, 21 de marzo-25 de abril de 2013.
- «Huellas de Guillermo Silveira». Museo Provincial de Bellas Artes (Sala Vaquero Poblador-Patio de Columnas). Badajoz, 25 de febrero-15 de marzo de 2014. Se presentaron treinta y cinco piezas de siete antiguos alumnos de Silveira durante los trece años que fue profesor en la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí de Badajoz además de dos pinturas

del maestro: *Niños olvidados* (1980, ya expuesta en 1984) y *El violinista apasionado* (1985, mostrada por primera vez en público).



Acto inaugural de la exposición «Huellas de Guillermo Silveira» en la sala Vaquero Poblador, de la Diputación de Badajoz.

- «11+1». Estudio Taller. Badajoz, 5 («la noche en blanco»)-12 de septiembre de 2015. Se exhibieron once piezas de otros tantos fotógrafos, pintores y escultores más dos obras segundas (la *Composición* ejecutada en 1983 fue reemplazada más tarde por una reproducción del dibujo titulado *Dos músicos del circo* de 1987) de Guillermo Silveira como «artista invitado».
- *La cuerda rota*, 1968. Exposición itinerante de reproducciones de obras de dieciocho pintores (Luis de Morales, Francisco de Zurbarán, Felipe Checa, Nicolás Megía, José Bermudo Mateos, Eugenio Hermoso, Adelardo Covarsí, José Pérez Jiménez, Antonio Juez, Timoteo Pérez Rubio, Isaías Díaz, Godofredo Ortega Muñoz, Víctor José Amador Purificación, Juan Barjola, Guillermo Silveira, Manuel Santiago Morato, Antonio Gallego

Cañamero y Eduardo Naranjo) y cuatro escultores (Aurelio Cabrera Gallardo, Pedro Torre Isunza, Enrique Pérez Comendador y Juan de Avalos) extremeños de los siglos XVI al XXI conservadas en el Museo Provincial de Bellas Artes (MUBA). Sala de conferencias de la Casa de la Cultura de Monesterio (Badajoz), 13-30 de noviembre de 2018.

Individuales

- «Guillermo Silveira». Museo Provincial de Bellas Artes de Badajoz. Calle Duque de San Germán, 26 de marzo-31 de mayo de 2009. Se expusieron sesenta y tres obras entre paisajes (22), bodegones (3), escultura y escultopintura (9), un boceto del monumento a las cien mil horas de vuelo, figura humana (26) y escenas simbolistas (2), así como una paleta del pintor, realizada por él mismo. Según los datos ofrecidos por el MUBA, de los 15 774 visitantes registrados durante los ocho primeros meses del año (enero-agosto), destacaron las 4415 personas que acudieron a la exposición, lo que la convirtió en la muestra más concurrida del momento.



El director del MUBA, Román Hernández Nieves, presenta la antológica celebrada en el 2009. A la derecha, el director y María Teresa Rodríguez Prieto (entonces conservadora del museo y comisaria de la exposición), hablan con las autoridades sobre la obra del artista.



Exposición antológica en el MUBA. Arriba, sala dedicada a la escultopintura. Abajo, a la derecha, Fernando Saavedra, yerno del pintor, conversa sobre la obra *La cuerda rota* con Francisco Tejada Vizueté, director del Museo de la Catedral.



El niño observa detenidamente *Esculptopintura para una meditación*, obra prestada por la Delegación en Badajoz de la Consejería de Educación.



Juan José Montes entrevista a Marisol Silveira, hija del artista, ante *La cuerda rota*, que envió el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía para la exposición antológica en el MUBA.

- Sala de exposiciones del Casino de Algeciras, Cádiz, abril-3 de mayo de 2009. Se presentaron treinta y cuatro láminas en que se reproducían otros tantos cuadros del extremeño en formato 72 x 30 cm.

- *Recordando Guillermo Silveira – Mostra Comemorativa.* Tuvo lugar esta exposición en el Fórum Cultural Transfronteiriço, en Alandroal (Portugal), del 8 al 31 de mayo de 2015.

Junto con algunas obras originales como *Sol de invierno*, *Botellas en azul*, *Paisaje urbano nevado*, la maternidad de la serie inconclusa de 1971 *Cuatro estaciones en la vida de una mujer* o *El abrazo* se presentaron láminas y fotografías de esculturas, murales y cuadros a fin de ofrecer una visión lo más amplia posible de su trayectoria plástica.



Foro Cultural Transfronterizo de Alandroal, donde tuvo lugar la muestra conmemorativa.



Rafael Morera, médico, profesor de música, pintor y fotógrafo artístico, hizo la presentación en el acto inaugural presidido por la Dra. Mariana Chilra, presidenta de la Cámara Municipal, junto a Marisol Silveira y Fernando Saavedra, hija y yerno del artista, y Ricardo D. Pacífico, responsable del Foro.

30.º aniversario del fallecimiento de Guillermo Silveira

- «GUILLERMO SILVEIRA moderno / rupturista». Casa de la Cultura. Segura de León (Badajoz), 20-23 de julio de 2017. Se inauguró la muestra en la que se exhibieron nueve piezas realizadas desde comienzos de los años 1960 hasta 1983 con la audición del texto *Búsquedas*, del pintor y escritor Francisco J. Vaz Leal, antiguo alumno del artista, acompañada de interpretaciones musicales y distintas lecturas dramatizadas. Se expusieron también una versión abstracta de *Palomas blancas sobre tejado gris* del propio Vaz Leal y una obra de Rafael Morera (acrílico sobre papel pegado a lienzo, 100 x 80 cm), inspirada, según el autor, en el colorido de la escultopintura de Silveira *Estructura n.º 6* o *Fragua*.



Lorenzo Molina, alcalde de Segura de León, inauguró el acto junto a Francisco José Vaz.

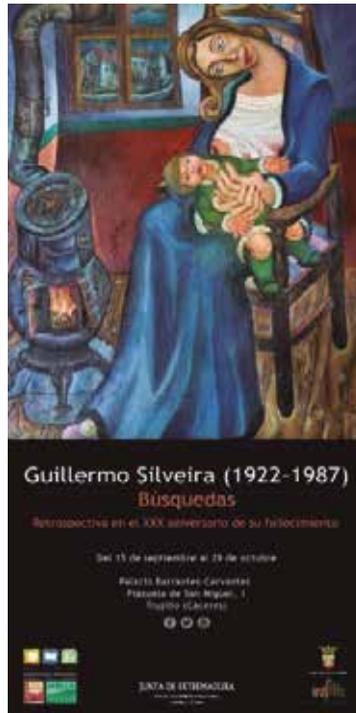


Grupo de asistentes a la exposición celebrada en la Casa de Cultura.

- «Búsquedas». Palacio de los Barrantes-Cervantes. Trujillo, Cáceres, 15 de septiembre-29 de octubre de 2017. Se presentaron veinticuatro obras entre paisajes (6), escenas portuarias (3), bodegones (1), escultopintura (2), figura humana (10) y representaciones simbolistas (2), realizadas entre los años 1959 y 1985. De ellas, *Carros en la cuesta* (1968) y *Marina* (1968) no habían sido expuestas nunca al público. Según los datos facilitados por la propia fundación, en los cuarenta y cinco días que duró la muestra (visitable en jueves y sábado, de 12 a 14 y de 18 a 20, y en domingo, de 12 a 14) se contabilizaron un total de 776 visitas procedentes en su mayoría de distintas poblaciones de Extremadura, Alicante, Barcelona, Cádiz, Cartagena, Madrid, Alemania, Argentina, Francia, Jauja (Perú), Londres, Miami Beach (Estados Unidos), Países Bajos, Portugal, etc. En la inauguración puso la nota musical el joven extremeño Juan José Rodríguez González (guitarra clásica).



Presidencia del acto inaugural: Francisco Pérez Urban, director General de Bibliotecas, Museos y Patrimonio; Hernando de Orellana-Pizarro, presidente del patronato de la Fundación Obra Pía de los Pizarro; Alberto Casero, alcalde de Trujillo; Francisco J. Vaz, comisario de la exposición, y Juan Antonio Serrano, director de Actividades de la fundación.



Tarjeta de invitación



Grupo de asistentes.

Premios y reconocimientos

- Diploma de Honor de la X Exposición Provincial de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso por *Cruce de calles*. Badajoz, julio de 1962.
- Medalla de Cobre (Tercera) y 750 pesetas de la XX Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso por *El puente* (n.º 34). Sevilla, 15-29 de diciembre de 1962. Además de la obra premiada presentó los cuadros *El adiós* (n.º 32), *Romántica dulzura* (n.º 33), *Cruce de calles* (n.º 35) y *Callejón* (n.º 36).
- Premio Ayuntamiento de Cáceres de la I Gran Bienal de Pintura Extremeña por *Cerro de los humildes*. Mérida (Badajoz), 18-27 de julio de 1963. Dotado con 2.000 pesetas y diploma acreditativo. Junto a varios de los nombres más representativos del panorama artístico extremeño de estos años como Fernández Moreno, José Antonio Ferreiro, Fernández Mejías, Bonifacio Lázaro, Martínez Terrón, Moríñigo del Barco, Juan José Narbón, Julián Pérez Muñoz o el propio Silveira, concurren al certamen las pintoras Pilar Durán Muñoz (3 obras), Guadalupe García Blázquez (1), Adelaida López Rodríguez (2), María Nieves Luengo Martínez (4), María Teresa Romero de Delgado (3), Alicia Ruiz Bouza-Ulloa (1) y Elisa Zarcero Mora (1).
- Medalla Dorada al Mérito Artístico del VI Curso Nacional de Orientación y Especialización Artística por *Payaso triste*. Madrid, noviembre de 1963. Según la convocatoria «cada Jefatura Provincial de la Obra Sindical de Educación y Descanso seleccionó al productor aficionado a la Pintura con mayor vocación y mejor dotado para seguir el curso, teniendo especial valoración su participación en las Exposiciones Nacionales de Arte de Educación y Descanso y los premios obtenidos en las mismas».
- Accésit de la XXII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso por *Altos hornos*. Palacio de Espartero. Logroño, 10-25 de junio de 1964. Según consta en el correspondiente folleto de mano publicado concurren también al certamen los badajocenses Juan Nuño Arcos (empleado), Domingo Manceñido Méndez (relojero), José Hernández Parra (ferroviario), José Mangas Gago (pintor industrial), Julián Báez Sánchez y Juan M. Tena Benítez, estos dos últimos funcionarios del Instituto Nacional de Previsión (INP). Se conserva además en este aspecto una carta de 21 de julio en la que el pintor y jefe del Departamento de Educación Artística de la Obra Sindical de Educación

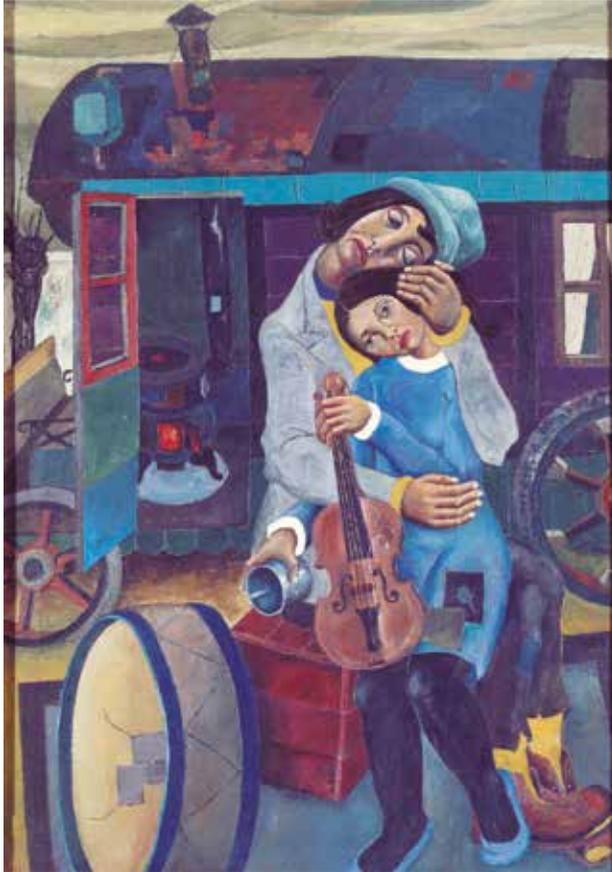
y Descanso Luis M. Valenzuela le comunicaba que «A la vuelta del verano hablaré con el Sr. Areán y veremos de organizarle alguna exposición en Madrid. Vaya trabajando con fe y entusiasmo para ese momento».

- Medalla de Plata de la XXIII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso por *Estructura ascendente y espacio*. Claustro gótico del convento de Santo Domingo (Capitanía General). Valencia, diciembre (el día 1 a las 12:00 horas tuvo lugar una primera inauguración de carácter privado) de 1965.
- Medalla Plateada al Mérito Artístico y Medalla de Barcelona de la XXIV Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso por *Estructura n.º 6* o *Fragua*. Salón del Tinell. Barcelona, noviembre de 1966.
- Segundo Premio (20.000 pesetas) de la III Bienal de Pintura Extremeña por *La cuerda rota*. Cáceres, mayo de 1968. Obtuvo el Primer Premio la obra *Paisaje* de Julián Pérez Muñoz con una asignación económica de 25.000 pesetas.
- Primer Premio y Medalla de Oro de la IV Bienal de Pintura Extremeña por *Palomas blancas sobre tejado gris*. Casa del Deán. Plasencia (Cáceres), inaugurada el 1 de mayo-junio de 1970.



Palomas blancas sobre tejado gris. Museo de Bellas Artes de Badajoz.

- Tercer Premio, dotado con 25.000 pesetas, de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo por *La cuerda rota*. Pabellón Mudéjar. Sevilla, clausurada el miércoles 15 de julio de 1970.



La cuerda rota. Museo de Bellas Artes de Badajoz (depositada por el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía).

- Medalla de Oro del II Salón Municipal de Pintura y Escultura por *En una esquina cualquiera*. Sevilla, mayo de 1975. Silveira decidió no optar a los premios en dinero (el de mayor cuantía era de 100.000 pesetas), que obligaban a dejar la obra en propiedad del Ayuntamiento de Sevilla.



En una esquina cualquiera. Colección particular, Badajoz.

- Primer Premio del III Concurso de Pintura Eugenio Hermoso por *Hombres y máquinas*. Fregenal de la Sierra (Badajoz), diciembre de 1984. El jurado calificador estuvo compuesto por Francisco Pedraja (presidente), Antonio Zoido, Carmelo Solís, José Nogales Blanco y Antonio Carrascal Rubio (vocales) y José Vargas Lasso (secretario). «Silveira, con su obra *Hombres y máquinas*, resultó ayer ganador del III Concurso de Pintura “Eugenio Hermoso”. La elección se produjo tras diversas votaciones de los miembros del jurado, llegándose a una última selección de cuatro obras; se acordó por unanimidad no retirar ninguna. También se tomó el acuerdo de crear un nuevo accésit; se concedieron el premio a la obra citada y los accésits a Manuel Santiago Morato, por su obra *Érase*

una vez, Juan Francisco García, por Luz de otoño, y Antonio Vaquero Poblador, por Taberna. El premio está dotado con 400.000 pesetas y los accésits con 100.000 pesetas cada uno». (Nogales, José Luis (23 dic. 1984). «El "Eugenio Hermoso" para Silveira». *Hoy* (Badajoz)



Hombres y máquinas. Museo de Arte Contemporáneo de Fregenal de la Sierra (MACF).

Otras distinciones

Artísticas

- Vicepresidente provincial de la Agrupación Nacional Sindical de Bellas Artes (ANSIBA), constituida por el escultor Juan de Ávalos en 1964.
- Calle «FRANCISCO [sic] / SILVEIRA / -PINTOR- ANTIGUA C/. BASTIMENTO-» (tras la toma de la ciudad por las tropas franquistas a media-

dos de septiembre de 1936, pasó a ser denominada «TENIENTE SILVEIRA» en memoria del padre del artista), Fregenal de la Sierra (Badajoz). En 1985 la corporación municipal adoptó el acuerdo de renombrar la calle como Francisco Silveira, en homenaje al pintor ganador del III Premio Internacional Eugenio Hermoso, en cuya acta se cometió el error de poner Francisco en vez de Guillermo. El error ha sido subsanado por el Ayuntamiento en julio de 2021 colocando nuevas placas en la calle.

- El 17 de mayo de 2012, en conmemoración del 90.^o aniversario del nacimiento y 25.^o de la muerte del artista, se celebró en la nueva sede de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País de la calle San Juan n.^o 6 de Badajoz una mesa redonda en la que intervinieron entre otros los escultores Luis Martínez Giraldo y Rafael Sánchez Hernández, el profesor Diego del Moral Martínez y el pintor y presidente en aquellos entonces de la institución Francisco Pedraja para quien «el mayor valor [de Silveira] fue el saberse pintor y escultor a la vez, lo que demostró mezclando ambas disciplinas en sus escultopinturas», al mismo tiempo que subrayó la necesidad de que se elaborase un estudio en profundidad sobre la Pintura y la Escultura en Extremadura entre 1959 y 1989.
- Calle «GUILLERMO / SILVEIRA / PINTOR SIGLO XV [sic]», Badajoz.
- El 11 de mayo de 2017, con ocasión del 30.^o aniversario de su fallecimiento, coincidente con el cincuentenario de la muerte del también pintor de Segura de León José Pérez Jiménez, se le rindió homenaje en el Salón Noble de la Diputación Provincial. Intervinieron en el acto el pintor y escritor Francisco J. Vaz Leal, alumno de Silveira en la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí de Badajoz, el poeta y dramaturgo José Manuel Sito Lerate y la poeta y pintora Maribel Bazaga, entre otros. Con tal motivo, se publicó una carpeta con reproducciones de las obras *Payaso con niña* (1964. Col. particular, Salamanca), *Vitral* (ant. 1966. Laca vitral sobre vidrio. Col. particular, Badajoz) y *Figura y carros* (ant. 1968. Adquirida por un coleccionista francés en noviembre de aquel año).

Militares

-  Cruz del Mérito Aeronáutico con distintivo blanco, de tercera clase.
-  Cruz de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo.

Textos de y acerca del autor

Escritos sueltos y declaraciones a la prensa

En paralelo a su actividad artística y profesional se documentan una serie de escritos redactados mayormente de 1974 a 1985 (a menudo en tercera persona), entre los que sobresalen varios borradores del *Informe general* presentado con motivo del comienzo del curso 1974-5 en la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí de Badajoz, la *Pequeña historia de una pintura mural* leída durante el acto inaugural de *La nave Argón*, organizado en la Escuela de Reactores de la Base Aérea de Talavera la Real el 11 de diciembre de 1981, *Algunos conceptos pragmáticos como base de mi arte según mi propio sentir y pensar* (sin fecha), las presentaciones de los diversos artistas que exhibieron sus obras en la galería del Banco de Bilbao de Badajoz durante los al menos siete años (1979-1985) que fue su director, el proyecto de mayo de 1985 para la realización de tres conjuntos de vidrieras que decorarían la iglesia de la colonia Carlos Haya, situada a escasos metros de la mencionada base, diferentes *Resúmenes biográfico - artísticos*, *Historiales artísticos* y *Textos biográficos* confeccionados en forma de currículos, divisiones por épocas o etapas de su trayectoria artística a contar específicamente desde que fijó su primer domicilio en Badajoz capital en octubre de 1954 hasta mediados de la década de los ochenta, así como un cierto número de declaraciones a la prensa de los cuales se pueden extraer referencias sobre el propio pintor como lugares de residencia, exposiciones, certámenes o galardones obtenidos y en general el mundo plástico tanto regional como nacional de la segunda mitad del siglo XX.

A

«Allí vive Juan José Narbón, el mejor pintor abstracto de Extremadura. Tengo entendido que un americano ha abierto también allí un museo de arte contemporáneo».

—Sí, pero no ha sido un americano sino un alemán: Wolf Vostell.

Al saber que Marciano Rivero Breña era natural de Cáceres.

«Apartemos el limitado plano euclidiano e hipotéticamente establezcamos en un lugar geométrico indeterminado del espacio un haz de rectas paralelas que a través del tiempo se cree saber que tienden a integrarse convergiendo en un punto común del infinito.

»Traslademos dicho haz a un lugar finito de nuestro espacio o entorno –es decir, a nuestro hábitat– y hagamos posible como tesis que este haz de rectas forman los factores de una unidad de textura compleja en la que cada una de ellas es determinante que condiciona particularmente las diferentes manifestaciones socioculturales, tecnológicas o económicas del desarrollo y progreso de un pueblo como un todo».

Fuente: «Paralelismo textural integrador con dos sentidos reales imposibles a modo de teorema indemostrable». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Apreciaron [...] la deformación y alargamiento de un brazo volante y un cuerpo alargado no sujeto a los cánones clásicos y sí a las leyes de la perspectiva por tener que ser observada con un ángulo de treinta grados y por su colocación a una distancia conveniente».

A la pregunta del diario *Hoy* sobre qué opinaron acerca de su imagen de la Virgen de los Ángeles el alcalde de Badajoz Ricardo Carapeto Burgos, el primer teniente de alcalde Juan Cuéllar, el arquitecto Vaca Morales y Antonio Chorot tras visitar al artista en su domicilio tan pronto supieron que estaba terminada.

Desde 1953 –año en que colgó por primera vez un cuadro en la IV Exposición de Artistas de Salamanca– hasta 1971 el pintor ha ido acrecentando progresivamente su prestigio coronado hace unas fechas con la obtención de la Medalla Nacional de Pintura [sic]. Silveira, uno de los artistas extremeños más galardonados y reconocidos [del panorama pictórico actual] continúa en el anonimato para buena parte de las personas que viven en su tierra.

«Aquí en Badajoz no se puede hablar de esta clase de pintura, de esta clase de arte. Aquí nadie pasa de Dalí o de Picasso, si es que se llega».



Gregorio González Perlado, periodista y escritor.

González Perlado (7 nov. 1971). «Guillermo Silveira: La cúspide solitaria del pintor». *Hoy*. Arte, Letras y Cultura (Badajoz).

«Aquí solo se habla de Dalí y Picasso y no de los también universales Ortega Muñoz, Barjola, Tàpies, Miró, Guinovart... ni de nuestros Morales y Zurbarán o los más cercanos Covarsí y Eugenio Hermoso».

REDACCIÓN (9 nov. 1971). «Sobre el diálogo con Silveira». *Hoy* (Badajoz): 11.

«Aunque desde joven venía pintando esporádicamente, hasta el año 1958 no me puedo considerar profesional, y por entonces ya tenía treinta y cinco o treinta y seis años».

A la pregunta de José Manuel G. Torga sobre si se le podía considerar como un artista tardío.

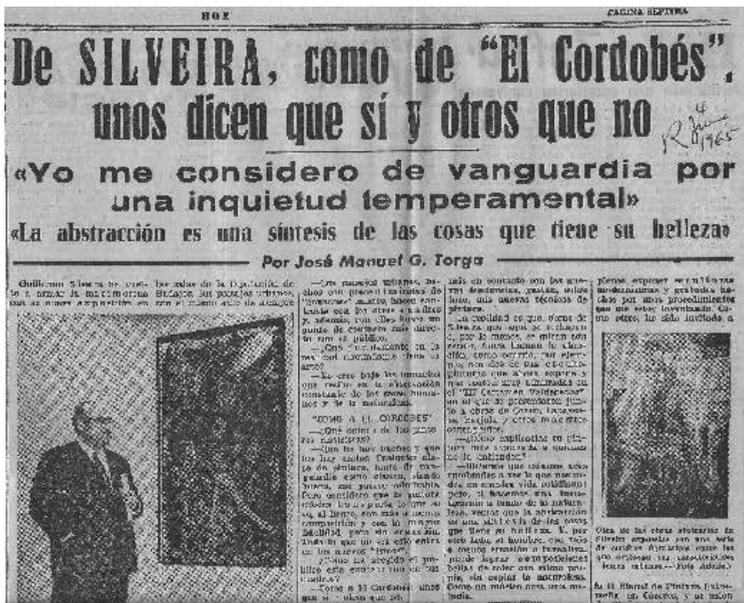
C

«[...] Camón Aznar en el Pabellón Mudéjar de Sevilla. En dicho acto me dedicó una glosa pública. «Silveira –dijo– es un expresionista pleno de valores humanos muy hondos». Y como punto a sus palabras agregó: «Silveira es ya un pintor nacional muy galardonado».

A la pregunta de T. Rabanal Brito sobre quién le entregó la Medalla de Oro del II Salón Municipal de Pintura y Escultura por su obra *En una esquina cualquiera*.

«Claro que sí. Hay un cierto sector que me ataca bastante. La causa me la callo. Yo creo que lo que tienen que hacer los artistas es luchar con sus obras y no con palabras. En cuanto a los seguidores [...] deben ser más imparciales, dejando a un lado las relaciones sociales y ayudando a los artistas extremeños que lo merezcan para que [...] triunfen en otros ámbitos».

A la pregunta de Torga sobre si tenía muchos detractores.



Recorte del diario Hoy, 4 junio 1965.

«[Conservo la esperanza de que] el hombre como ser social, como portador de valores espirituales, terminará dándose cuenta de que esta forma de vida no nos está llevando a parte alguna, si acaso al caos y la destrucción».

«Cuando veo emocionado dibujar a un niño muñecos, casas, pájaros, flores y estrellas quisiera poseer la ingenuidad y pureza de ellos para quitar de mi vida la carga de la tierra y mis pecados y marcharme a los horizontes de aurora donde el Arte sea tan limpio de corazón que se confunda con el infinito».

«Cuando veo emocionado dibujar y colorear a mi hija menor sus muñecos, casas, pájaros, flores y estrellas, quisiera poseer la ingenuidad y pureza de un niño para quitar de mi vida la carga de la tierra y mis pecados...»

D

«Desde la más remota antigüedad EL HOMBRE COMO SER ubicado en las profundidades del Océano Atmosférico ha sentido la necesidad de imitar a los pájaros. La gravedad y no estar dotado para ello lo han mantenido con los pies en la tierra hasta que en su mente como ser superior surgió la idea de tener alas superando la barrera de lo natural. Desde Ícaro hasta nuestros días en que el hombre y la máquina se han fundido en un todo gracias a la investigación y la tecnología han pasado siglos.

»Hoy no solo vuela a velocidades supersónicas sino que atraviesa la atmósfera y navega por el vacío interplanetario y deja su huella en nuestro satélite [...] mecanismos de comunicación [que giran] en torno a nuestra Tierra...»

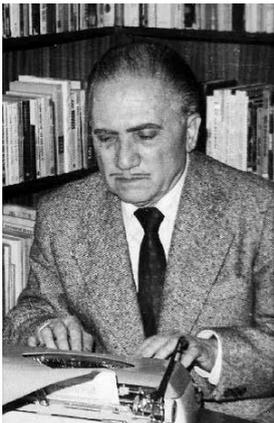
Fuente: FUNDAMENTO - LITERATURA - MURAL [La nave Argón]. Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Dos murales-mosaicos de dieciocho metros cuadrados a base de mármol, cemento y piedra. [...] dos paramentos exteriores con destino al porche de la iglesia de las Casas Aisladas de Valdebótoa.

»[Se componen] de dieciocho figuras realizadas dentro de un expresionismo de nueva figuración. [...] en el primero están representados los doce apóstoles y el Espíritu Santo. En el segundo un belén.

»Han sido cuarenta y cinco días de trabajo a razón de entre nueve y diez horas [por jornada] fuera de mi actividad oficial».

A la pregunta de Tomás Rabanal Brito sobre qué hacía en julio de 1967.



Tomás Rabanal Brito, redactor del diario *Hoy*.

E

«El Arte es universal, imperecedero e inmutable y su creador no es viejo ni nuevo para realizarlo si el espíritu y el amor están inmersos en él cualesquiera que sean su tiempo, sus circunstancias y su credo».

«El esquema de la vida y la obra del artista, basado en datos fiables, se puede dividir en tres amplias etapas o épocas:

»LA PRIMERA desde su nacimiento hasta el final de la Guerra Española (1922 a 1939) caracterizada de forma especial por su iniciación al arte en cuanto asiste a escuelas nacionales y posteriores primeros ensayos plásticos serios y estudio del bachillerato.

»LA SEGUNDA a partir de su ingreso en el servicio militar hasta su residencia y montaje de su estudio taller en Badajoz (1939 a 1954) con una carga de vivencias por sus numerosos viajes y estancias en distintas ciudades españolas con diversas experiencias de paisajes, gentes y estudios plásticos independientes durante catorce años, [...] como base transitoria experimental hasta llegar al conocimiento de un arte sui géneris, creativo y culto.

»LA TERCERA época (1954 a 1972) [...] es una fase fructífera en obras tanto de pintura como de escultura, llena de trabajo, estudios [...] relaciones culturales con el mundo de las artes, las letras o la música, exposiciones, certámenes, premios y distinciones.

»A PARTIR de este [tercer] periodo sigue las nuevas tendencias vanguardistas de su tiempo (luz, color, sombra) escultopinturas geometrizarantes de formas contenidas sin dejar su mundo de alpargatas reflejo de su personal modo de expresar el trabajo, la problemática social, etc.»

Fuente: *Introducción para un estudio biográfico - artístico*. Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«El pájaro como expresión de la libertad, la estrella como muestra del espíritu del hombre y la flor como mejor exponente de la naturaleza son tres símbolos a los que, a poco que nos descuidemos, habrá que hacerles una especie de réquiem».

«El periodo comprendido entre los años 1940 y 1952 [se caracteriza por] una vida artística silenciosa y transicional, [básicamente] rica por sus numerosas experiencias, investigaciones y estudios plásticos. Pinta junto a otros artistas o bien en solitario y asiste esporádicamente a clases nocturnas en escuelas de Artes y Oficios de Valladolid, Zaragoza, Santiago, Salamanca...»

Fuente: «Esquema de su vida». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«En general, de casi todos, pero hay algunos a los que tengo más afecto porque me hacen revivir momentos especiales de mi vida, entre los que puedo citar *Rocas y pastos*, propiedad de don Antonio Zoido, *Sol de invierno*, *Los desahuciados*, *Último arco*, *Payaso triste* y el premiado con Diploma de Honor en la exposición de 1962 [*Cruce de calles*]. Podría citar también otros muy valiosos para mí desde el punto de vista espiritual, pero no quiero ser más extenso».

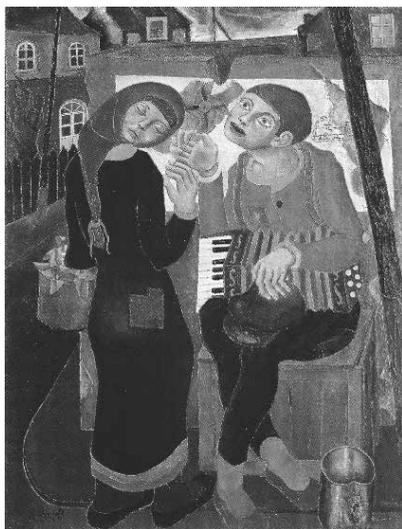


Último arco y Payaso triste.

A la pregunta de Joaquín Calderón sobre de cuál de sus cuadros se hallaba más satisfecho.

«En todos los lugares por los que pasé en mi vida, quizá siguiendo una llamada extraña, me encaminé a las afueras, a los suburbios, como buscando un algo donde colmar mi deseo de sentirme más humano y más libre».

«*En una esquina cualquiera*. Medalla de Oro del II Salón Municipal de Pintura y Escultura [Sevilla, 1975]. He tratado aquí de expresar que en cualquier lugar y con las cosas más simples y sencillas, manejadas por seres también sencillos y buenos, puede encontrarse la felicidad. Un niño mozo que toca el acordeón en una esquina cualquiera ha sido escuchado por una rapazuela que vende remolinos de papel. Esta le ofrece en pago uno de ellos al muchacho, que abre mucho los ojos y lo coge con manos delicadas, pareciéndole el mayor tesoro. [Alrededor], una tapia, un [poste] de luz, una esquina, unas casas y un cielo gris».



En una esquina cualquiera.

«Es cierto que algunos artistas independientes, sin ayuda ninguna o con muy poca, han dado prestigio al Arte extremeño actual con su propio esfuerzo, fe y trabajo y que otros en épocas anteriores salieron de la escuela dejando constancia de los valores plásticos y estéticos que encierra la región. Pero ¿cuántos con la suficiente preparación y predisposición para triunfar y dar nombre a la institución salen hoy de ella? Casi ninguno por no decir ninguno. [Pero] no porque no existan valores en potencia, no por falta de dirección o profesorado competentes [...], no por el particular empeño que las autoridades a quienes compete el caso ponen en ello sino por falta de subvención precisa y recursos necesarios no imputables a nadie en particular pero sí a todos en general».

Fuente: Informe general presentado con motivo del comienzo del curso 1974-5 en la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí de Badajoz.

«Es un gran pintor, pero antes lo era mucho más. Tenía un gran sentido del color, una pintura fluctuante, insinuante, a base de masas grises, negras y ocre yuxtapuestas. Ahora, con esta obra surrealista-impresionista que nos muestra, ha perdido calidad; en fin, se ha metido en política. Aunque su neofigurativismo sigue latente».

A la pregunta de González Perlado sobre “un nombre inevitable: Barjola”.

F

«*Fidelidad*. [Alrededor], una tapia de un cementerio rural, un [poste] de luz y una verja. En el poste perpendicular de entrada, alguien ha pintado una calavera; en la parte superior, se lee: CEMENTERIO MUNICIPAL 1893; [...] Ubicados en el centro, cuatro hombres con paso firme, inclinados por el peso de la amargura, llevan un pequeño ataúd blanco con el cuerpo yerto de una niña a la que sigue un fiel perrillo portando una muñeca...»



Fidelidad.

H

«Hasta años más tarde [Silveira] no identificaría como tal aquel movimiento pictórico ejecutado ora a base de gruesas manchas, ora de menudas de muy diversos colores y sin apenas dibujo. Pero aquel pasaje de su vida a tan temprana edad fue realmente la primera experiencia pictórica formativa que dejó en su espíritu artístico la más profunda huella».

Fuente: «Esquema de su vida y su obra». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Hay [cuadros] maravillosos, bellos y decorativos [destinados a] llenar paredes y espacios de no sé quiénes, que crean remansos de paz con su plá-

cida contemplación, inmovilismo e indiferencia y que lo más que sugieren es la presunción de lo que han costado o lo bien que quedan encima del sofá (para que las visitas los vean) o en el cuarto azul o rosa o blanco, qué más da. No importa que cada cual escoja la clase de arte que prefiera. Por mi parte cualquier obra que no exprese la belleza o la miseria de un pueblo... etc.»

Fuente: «Esquema de su vida y su obra». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Hay entendidos y no entendidos. Los primeros comentan que son superiores a los vistos en exposiciones de pintores de la tierra esta temporada. Los segundos se ríen».

A la pregunta de Torga sobre cómo calificaba el público sus cuadros.

«He sentido llegar las heladas de enero y cuarenta grados contra la pared en junio. He andado seis kilómetros diarios cada vez que marchaba al trabajo.

»Me he sentido desanimado algunas veces pero más animado la mayoría. También he sentido los dos cansancios: el material y el espiritual.

»He oído cantar al labrador; he visto amanecer y anochecer y [hasta] alguna encina solitaria sirviendo de hito al horizonte».

A la pregunta de Tomás Rabanal Brito sobre qué había sentido durante la realización de sus mosaicos de Valdeboá.

L

«La obra artística es un pedazo profundo de la vida de su autor; en ella, no caben la oscuridad y el engaño sino la luz y la verdad».

«La presente introducción y los apartados que siguen no pretenden llegar a un rigor teórico-técnico de este proyecto. Su misión no es otra que dar una sencilla información para la mejor comprensión de las bases fundamentales en que se apoya el estudio y ejecución artística de las vidrieras. Las limitaciones, en sentido geométrico, de las fuentes de luz de la iglesia y el presupuesto de que se dispone no permiten desarrollar otra obra de tendencia plástica y carácter más actuales.

»Es cierto que suprimiendo fuentes de luz y ejecutando dichas vidrieras por [medio de] sistemas prefabricados de hormigón armado y vidrios espe-

ciales podría tenerse cierta opción a ello, bien sean figurativos o abstractos. Estos sistemas son siempre más modernos y de transparencias bellísimas; pero es una obra cuya ilusión hay que soslayar en esta ocasión pues los materiales y su desarrollo técnico-artístico se elevarían muy por encima de las posibilidades oficiales disponibles».

Fuente: Proyecto vidrieras - Iglesia Colonia C. HAYA (may. 1985). Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«La vida de los humildes [...] [El] mundo de los seres silenciosos y sencillos».

A la pregunta de T. Rabanal Brito sobre qué era lo que más le gustaba llevar a sus obras.

«Las buhardillas, tejados y chimeneas de los viejos caserones recortados contra un cielo gris y caótico como una llamada hacia lo infinito o las casuchas de adobe y madera retorcidas y pintadas de extraños colores con sus tejados de lata y saco tras cuyos ventanucos pudiera suceder una tragedia o un [momento de] felicidad, fueron para mí preocupación constante. Las tapias desconchadas a cuyo pie se adosan postes retorcidos de luz o un árbol seco o un sinfín de maquinarias negras, herrumbrosas y abandonadas en caminos, estaciones, puertos y arrabales, fueron llamadas de atención predominante dado el análisis de sus formas, estructura material y contenido espiritual más hondo».



La tapia y Paisaje urbano.

Fuente: «Determinantes, Arte, ejecutoria, técnica y pragmática de la obra artística de Guillermo Silveira García», s/f. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Llevar una camisa de flores o una barba y un casco no lo hace a uno pintor. Dalí puede porque se exhibe una vez que ha demostrado suficientemente su calidad artística. Claro, que estamos en una sociedad de consumo y hay que vender, hay que ser un producto más en venta (esto va en contra de la abstracción y de todos los ismos)».

A la mención de González Perlado a “esos pintores que se sirven de la exhibición corporal para vender un cuadro”.

«Los paisajes urbanos pintados a base de *gouaches* mixtos contrastan con los otros cuadros y, además, busco con ellos un punto de contacto más directo con el público».

A la pregunta de José Manuel G. Torga sobre qué explicación tenían “los paisajes urbanos colocados en la exposición [de la Casa de la Cultura de Badajoz, mayo-junio de 1965] al lado de los cuadros informalistas”.

M

«Me da lo mismo el cincel que el pincel. Lo mismo».

Tico Medina (23 ene. 1969). «Las cosas y las gentes de esta tierra: El pintor». *Informaciones*. Crónica de España (Madrid): 25. Reproducido en *Carretera y manta*. Madrid: Azur. 1972. p. 97. DL M 10300-1972.



Tico Medina, periodista.

«Muy favorable. Pero debiera acentuarse más en todas las manifestaciones artísticas y un motivo adecuado pudiera ser promover ciclos de conferencias sobre pintura, teatro, música, poesía, etc. Abundan entre nosotros los cultivadores de esas artes. Debiera constituirse un grupo único de cada una de tales manifestaciones bajo un lema, por ejemplo, el de «El arte y las letras y la música actuales extremeñas». Pero ello con espíritu de auténtica fraternidad, sin que cupiesen entre los artistas manejos turbios tendentes a desacreditarse unos a otros».

A la pregunta del diario *Hoy* sobre cómo veía el panorama artístico extremeño del momento.

N

«Nací el 11 de enero de 1922 en Segura de León (Badajoz), pueblo de la Baja Extremadura lleno de luz de soles, cal y dorado trigo, de tierras pardas en altiplanicies que rompen al mediodía en valles verdes, amarillos y violetas floridos; cercados de piedra berroqueña circundando encinas, higueras y olivos verde ceniza, zarzamoras y adelfas en flor hasta el horizonte, donde las veladuras de los grises del tomillo, el romero y la floresta se funden con los rojos, pardos, ocre y sienas blanquecinos de las lejanas montañas recortadas de cien azules y ocasos y amaneceres de nubes opalinas o cárdenas alternando con rosas y verdiazulados brillantes, allá en el límite de la limítrofe provincia onubense del atlántico mar de donde partieron tantos conquistadores extremeños».



Segura de León. Fotografías de Ana Rey.

«Nada. [Las obras de arte por computadora son] solo mecánica o técnica, como quieras. No pueden ser arte porque no interviene el alma».

«Nadie duda de que Dalí y Picasso son las dos cúspides más conocidas de la pintura española contemporánea, pero no por eso hay que olvidarse de Ortega Muñoz, Barjola, Tàpies, Miró, Guinovart, etc.»

«No debe haber renuncia en el artista porque la tecnología parezca avanzar más que el espíritu. Este es inmortal en tanto que el arte ejecutado por la máquina es frío y yerto».

«No es poco ser artista y producir arte, pero arte sentido, gestado, doloroso en su proceso ante al campo pictórico o en el espacio. Por eso me conformo con ser mi caso, mi circunstancia, mi arte que me duele y me llena de algo que no está vacío».



La despedida y Niña del pajarito.

Fuente: «Esquema de su vida y su obra». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«¡No, por favor! Conservo la esperanza de que al final todo se arreglará. El hombre como ente social, como portador de valores espirituales terminará dándose cuenta de que esta forma de vida no nos está conduciendo a parte alguna, si acaso al caos y la destrucción. Terminaremos dándonos cuenta, ya veré».

A la afirmación del periodista Marciano Rivero Breña de que “es una persona tremendamente pesimista”.

O

«- Obras pictóricas impresionistas y escultura tradicional.

»- Estudia Historia del Arte, particularmente el gótico y el románico.

»- Examina los ismos a la vez que se interesa por Georges Rouault, Marc Chagall y Permeke.

»- Margina las formas tradicionales y el impresionismo y se sumerge en búsquedas y creaciones de tono expresionista figurativo con temas [como] SER-URBANISMO, MUNDO DEL TRABAJO Y SOCIAL.

»- La Escuela de Barcelona (Tàpies, Tharrats, Cuixart, etc.) llama su atención e incorpora tanto a su pintura como a su escultura nuevas técnicas y materiales creando esculto-pinturas de estructuras diversas.

»- En 1963 asiste al VI Curso Nacional de Orientación y Especialización Artística y obtiene el Primer Premio. Visita a varios artistas y talleres de la cuarta Escuela de Madrid (Barjola, [Antonio] Suárez, Manrique, Rivera, etc.) y se relaciona con los críticos, conferenciantes y profesores del mismo Areán, Arines, Hierro, De la Puente y otros.

»- Visita y estudia numerosas veces el Museo del Prado y el de Arte Contemporáneo.

»- Obtiene varios premios nacionales y provinciales».

Fuente: «Resumen biográfico - artístico – Etapa posterior, trabajos y actividades [1955-1972]». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

P

«*Palomas blancas sobre tejado gris*. Primer Premio y Medalla de Oro de la [IV] Bienal de Pintura Extremeña. [...] No hay comida. El mozalbete mata una de las palomas con la inconsciencia de un animal con el estómago vacío. Sufre más tarde en tanto que la madre contenta con la bondad de este lo consuela con una sonrisa quizá amarga. [Alrededor], la mesita junto al ventanuco, la cama, la ventana con los cristales rotos, la chimenea, el tejado y el cielo gris».



Palomas blancas sobre tejado gris.

Fuente: «Intrabiografía», s/f. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Pintar un mural de cuarenta metros cuadrados con el tema de los conquistadores. Sería colosal».

A la pregunta de José J. López Morales acerca de cuál era su mayor ilusión.

«Pinto como puedo. Normalmente por la noche, que es cuando tengo tiempo libre. Apenas duermo cuando pinto. Me levanto un día sí y otro no a las seis y media de la mañana para acudir al trabajo. [...] A veces no tengo ganas de pintar durante algún tiempo y no pinto. Pero los cuadros se están moldeando en la cabeza. Cuando no puedo más los echo fuera con la espátula, con los colores, a golpetazo limpio...»

«Plásticamente [*La nave Argón*] es una escultopintura geometrizable, casi barroca, con ritmos lineales y masas de valores tonales pigmentarios, estructuras y texturas a base de collages..., en la línea de un arte conocido como "pobre" [en it. *povera*], no por su escaso valor pictórico sino por los humildes elementos materiales buscados y encontrados que la integran».

Fuente: *Pequeña historia de una pintura mural*, s/f. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Podemos afirmar que todas las manifestaciones socioculturales y tecnológicas de una provincia, una región o un pueblo que no corran paralelas

a las exigencias actuales de progreso y desarrollo, han de quedar relegadas a un último término, en permanente estatismo, acabando por desaparecer».

«Por las mañanas trabajo [en la Base Aérea de Talavera]. Por las tardes y por las noches pinto. Los cuadros me quitan muchas horas de sueño...»



José Jesús López Morales, periodista.

A la pregunta de José J. López Morales sobre qué hacía durante el día.

«Por línea paterna existieron en su familia maestros y artistas de orígenes luso-vascos, lo que hace que lleve sangre portuguesa y vasca ligada a la extremeña por línea materna.

»[Con estos antecedentes] el artista nació de padre militar de la romana Emerita Augusta (amante de la naturaleza, constante pensador de lo humano y aficionado a la Metafísica y las Matemáticas) y madre oriunda de Barcarrota (tierra de los conquistadores de Brandenton), entonces mujer muy joven y sensible al arte que practicaba el bel canto y arropaba el sueño de sus hijos con las maravillosas notas de su violín».

Fuente: «Esquema de su vida y su obra». Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

Q

«Que los hay buenos y los hay malos. Cualquier clase de pintura tanto de vanguardia como clásica, siendo buena, me parece admirable. Pero consi-

dero también que la pintura tradicional transporta al lienzo lo que se ve con la mayor fidelidad pero sin creación. Todo lo que no sea esto entra dentro de los nuevos «ismos»».

A la pregunta de José Manuel G. Torga sobre qué opinaba de los pintores clasicistas.

«Quien quiera aceptar [mi pintura] que la acepte y quien no que la deje».

R

«Rompí con la estética contemplativa de lo tradicional que habían cultivado Hermoso y Covarsí y –después de ellos– tantos otros pintores extremeños».

José M.^a Pagador (7 feb. 1985). «Silveira: La miseria del mundo transformada en belleza». *Hoy*. Cultura (Badajoz) (2): II.

S

«Según mi concepción, [*Palomas blancas sobre tejado gris*] trata de una mujer sola, inválida en su sillón de ruedas, viviendo en una humilde buhardilla con su hijo; las palomas blancas tienen un significado espiritual y el tejado gris se refiere a cualquier cobertura de tantas familias y seres anónimos, marginados y sufrientes de tantas ciudades... Su único calor, la estufa y la esperanza...»

—[...] ¿y la nota humana?

«Sí, también: un niño me llevaba piedrecillas del lecho transparente del río Gévora y yo las iba poniendo en el mural. Allí queda todo para que este niño lo recuerde mañana como un pequeño hito de la historia nueva de un nuevo pueblo que comenzaba a escribirla sin pluma ni papel».

«Soy un pintor humano, sobre todo. Me siento plenamente identificado con los dolores y alegrías de los demás».

T

«Técnicas artísticas indistintas: óleo, gouache, pinturas mixtas, materias incorporadas, tintas, grabados, collage, dibujo, etc.»

Fuente: «Resumen biográfico - artístico», s/f. Fuente: Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Toda obra comienza siempre por [...] un sueño, un recuerdo, una música, una lectura... De la misma naturaleza que la materia buscada o encontrada».

«Toda obra de arte debe mostrar la verdad al desnudo, [más aun] si esta verdad es constructiva, moral y educativa».

«Tras haber salido de la casa que me vio nacer con pocos meses y recorrer [con] la familia parte de la geografía española, regresé por primera vez a Extremadura».

U

«Una obra de arte debe ser algo más que un dibujo coloreado o una serie de formas que se colocan encima del sofá para que las visitas la contemplen detrás de un vistoso marco».

Y

«Yo pinto la realidad como es. Lo mío no es abstracto. Son formas reales. Todo es cuestión de saberlas ver».

«Yo ya hacía tiempo que andaba inmerso en todo esto porque nunca estoy satisfecho de mis obras. Pero me bastó conocer [con motivo de mi asistencia al VI Curso Nacional de Orientación y Especialización Artística organizada en Madrid del 11 al 16 de noviembre de 1963] los talleres de pintores que militan a la cabeza del arte hispánico como César Manrique, Rivera, nuestro paisano Barjola o Vento para que surgiera con ímpetu el deseo de ponerme a la altura de la pintura de nuestro tiempo».



José Manuel González Torga, periodista.

A la pregunta de Torga sobre a qué se debía la pronunciada evolución manifiesta en la exposición celebrada en la Económica del 17 al 25 de diciembre de 1963.

Sobre Guillermo Silveira (1959-presente)

Apenas se tienen noticias documentales de los primeros años de existencia del artista salvo de que nació en Segura de León el 11 de enero de 1922, vivió en Madrid y Sobradillo y llegó a Almendralejo con sus padres y su hermano Luis (n. 1924) alrededor de 1928.

«Al año siguiente, el padre es destinado a Sevilla como jefe de vigilancia del recinto de la Exposición Iberoamericana. Allí nace su primera hija, Luisa. Terminada la muestra, Román Silveira es ascendido a brigada y trasladado a Sigüenza (Guadalajara)».

Diego del Moral Martínez (2009). «Biografía». *Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes* (Badajoz: Diputación Provincial). p. 23. ISBN 978-8493596088.

El impacto del posimpresionismo

«Solamente una cuarta parte del castillo [de Sigüenza] estaba habitada ya que el resto lo constituían patios, torreones y sótanos, edificaciones destruidas y arcadas árabes en mal estado y el suelo cubierto con un polvo amarillento de las piedras de arenisco que el tiempo y los vientos fuertes y gélidos del Norte habían descarnado en los techos y paredes durante siglos.

»Todas las familias vivíamos alrededor de lo que era el patio de armas; mi padre, como jefe de línea, con nosotros, en lo que fue morada del personaje árabe principal de la fortaleza, con habitaciones muy espaciosas y de altos techos, muy frescas en verano pero bastante frías en invierno.

»Y fue en unas vacaciones de Navidad, en la gran explanada a la entrada del castillo. Allí, un hombre y una mujer, extranjeros. Enfrente de ellos, el portalón de la fortaleza y dos enormes torreones principales, uno a cada lado.

»Mi hermano miraba y miraba y no se alejaba de allí. Yo iba y volvía y Guillermo allí, detrás de ellos, observando. Ocho años solo y ya tenía paciencia para permanecer inmóvil mirando. Y al llegar nuevamente vi en sus

manos un cuaderno y un carboncillo (luego me enteré de que aquel lápiz negro se llamaba carboncillo). Y a Guillermo le veía contento y me decía que le esperase, que ya iba a jugar, y no se movía.

»Y al día siguiente igual. Allí los pintores extranjeros y mi hermano tras ellos con el cuaderno y el carboncillo, sin apoyarse en ninguna parte. Y como hacía frío se echaba vaho en las puntas de los dedos. Y cuando se fueron los pintores continuó él, como si fuera un vicio, como algo de lo que no se podía desligar, y con maña construyó su propio caballete».



Luis Silveira, escritor.

Luis Silveira García-Galán (1987). «Mi hermano Guillermo». *Extremadura en Algeciras* (Revista de la Casa de Extremadura en el Campo de Gibraltar). Reproducido en Moral Martínez, Diego del (2009). "Biografía". *Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes* (Badajoz: Diputación Provincial). pp. 23-24.

Recorrido artístico (1959-1987)

En cuanto a la repercusión mediática de su actividad artística cabe referirse sobre todo a una relativamente extensa serie de artículos de periódicos y revistas especializadas (*ABC, Goya, Hoy, Índice Cultural Español, La Estafeta Literaria, Odiel...*), la mayoría de los cuales fueron publicados a raíz de alguna de las diez exposiciones individuales celebradas en vida del pintor o concesiones de premios –lo que lo convertiría en «uno de los autores extre-

meños más reconocidos fuera de la región y de los más estimados dentro de ella, sobre todo en Badajoz» (Moral Martínez, may. 2019, p. 24)–, de los que se reproducen los siguientes fragmentos:

«[Guillermo Silveira] pone [en sus obras] nubes y soles de Raoul Dufy, suelos y tierras de Georges Braque, interiores claros de colores finos [sic] como desflecados hilos de seda de Henri Matisse y los fuertes contornos de las figuras de mujer de Giorgio de Chirico.

»Silveira sabe que pintar no es copiar [...] y que el Arte exige [el] sufrimiento del dolor y la inquietud del amor».



Francisco Vaca Morales, retratado por el pintor Adelardo Covarsí.

F. Vaca Morales (1959). *Belleza y sentimentalismo en nuevas pinturas*. Fuente: Papeles varios. Archivo digital Guillermo Silveira [sin clasificar].

«Hoy se inaugura la exposición del pintor extremeño Guillermo Silveira García-Galán en los salones de la Casa de la Cultura sitos en la Plaza de Minayo.

»Silveira es natural de Segura de León y esta será la primera vez que exponga en Badajoz, habiendo realizado con anterioridad [exposiciones] en Zaragoza, Salamanca, Valladolid, Santiago de Compostela, etc. Se trata de un pintor de extraordinaria personalidad, cuya pintura es discutida por lo avanzada y de la que se podrán decir muchas cosas, pero nunca podrá ocurrir que pase desapercibida.

»En esta exposición presentará 31 cuadros entre los que [se encuentran] paisajes, figuras, bodegones, etc. [Por su] estilo, como ya dijimos, muy per-

sonal, se le puede considerar como un pintor post-expresionista [sic], dentro del [lenguaje] acusado del que hablamos y que hace de Silveira un pintor muy sui géneris».

REDACCIÓN (1 dic. 1959). «Hoy se inaugura la exposición de Silveira García-Galán». *Hoy*. Vida pacense (Badajoz): 2.

«Tras de la exposición de Vaquero Poblador, clarinazo de indudable inquietud, esta [...] de Guillermo Silveira, a renglón seguido de la anterior, nos trae otra muestra de pintura con virtud de contemporánea presencia y actual mensaje.

»Piedras y pastos [sic] es un ejemplo de lo que un artista puede sacar del fondo pisoteado de lo cotidiano para exaltar la naturaleza y revalorizarla idealizándola. En *Sol de invierno* –acaso el mejor óleo de la muestra–, los golpes de espátula componen una sinfonía trepidante que se serena en un conjunto que, insensiblemente, nos hace detenernos. *Desahucio* [sic] puede entenderse, si se quiere, como ejemplo de lo que puede llamarse “pintura social”. Para nosotros, sencillamente pintura...»

Antonio Zoido (3 dic. 1959). *La exposición de Guillermo Silveira*. *Hoy* (Badajoz). Reproducido en *La crítica de Arte – Facsímil de críticas artísticas publicadas en el diario Hoy entre 1957 y 2000 I*. Badajoz: Diputación Provincial. 2013. p. 24. ISBN 978-8461636129.



Antonio Zoido Díaz, crítico de Arte. Al fondo, el mural *Marina* (1968), de Guillermo Silveira.

«El próximo día 11 [de diciembre de 1961] a las ocho de la noche será inaugurada una exposición de pinturas del conocido artista Guillermo Silveira García-Galán en el Centro Cultural y Recreativo Liceo de Mérida. Dicha exposición permanecerá abierta hasta el día 17.

»El pintor Silveira García-Galán es un artista ya conocido y que reúne diversos éxitos destacados, así como críticas muy favorables.

»El diario *Hoy* tuvo ocasión de ocuparse detenidamente del artista con ocasión de la inauguración de la imagen colocada en la restaurada Puerta de Palmas de Badajoz, cuya imagen ha sido obra escultórica de dicho autor.

»Con tales antecedentes es de esperar que las obras que va a exponer constituyan un notable avance en su actividad pictórica».

REDACCIÓN (10 dic. 1961). «Exposición del pintor Silveira García-Galán en Mérida». *Hoy* (Badajoz).

«A las ocho de la tarde, tendrá lugar hoy sábado la inauguración de la exposición de pinturas que el artista pacense Guillermo Silveira García Galán ha instalado en la sala de la Escuela Municipal, próxima al Cine de Pescadores.

»Primer Premio [sic] en la X Exposición Provincial de Arte de Educación y Descanso de Badajoz, recientemente celebrada, viene precedido de una justa fama como pintor vanguardista y, según hemos podido deducir por los informes que nos llegan de los críticos de Arte de la región extremeña, está considerado como un pintor de extraordinaria personalidad».

J. C. (4 ago. 1962). «Exposición de pinturas de Guillermo Silveira». *Odiel*. Punta Umbría (Huelva): 11.

«Hace cuarenta años nació en un pueblo, Segura de León, de la provincia de Badajoz. Casado, con cuatro hijas, la mayor de trece años. Y busca con urgencia un estudio para pintar ya que desde hace dos meses vive en una casa nueva [de la calle del Pilar] y no dispone de sitio para poder trabajar a gusto».

Manuel Villamor (31 ago. 1962). «Silveira, pintor de tristeza y hondura». *Hoy* (Badajoz): 7.

«Guillermo Silveira es un representante singular de la pintura extremeña, de tan rica tradición histórica. Aunque por su ímpetu innovador parece

[desligarse] de todo ese acervo tradicional, muchas de las esencias puras de los grandes maestros del pasado y del presente –de Zurbarán a Ortega Muñoz– rezuman en el bronco quehacer de su paleta. Severidad tonal, melancolía, elementalidad y desnudez sinceras son otras tantas notas distintivas de la pintura prometedora y recia de Silveira.

»Resulta difícil encuadrar a este pintor en una estrecha cuadrícula estilística. De filiación netamente expresionista, su pintura, ardua de definir, le brota con espontaneidad e inspiración casi musicales, muchos de [cuyos] cuadros los concibió y realizó como un solo acto continuo y apasionado de insoslayable trance».

Sin indicación del autor. Folleto de mano de la “Exposición de Pinturas y Esculturas: G. Silveira García-Galán”. Casa de la Cultura de la Diputación Provincial. Badajoz, 2-10 de mayo de 1963.

«La reproducción de la estatua de Proserpina que se encuentra en el Museo Arqueológico de Mérida, obra del escultor pacense señor Silveira, ha sido rematada felizmente pese a las dificultades que entrañaba tanto por sus dimensiones como por la infinidad y profundidad de sus pliegues. El artista ha tardado en su ejecución unos veintiocho días teniendo que realizarse el vaciado con sumo cuidado y especialísimas precauciones con el fin de no perjudicar ni lo más mínimo la preciada escultura romana utilizada [para ello]».

REDACCIÓN (19 jun. 1963). «La EXPOTUR se inaugurará el próximo día 20». *Hoy* (Badajoz).

«Aunque estas dos esculturas [de Proserpina y Augusto] no le han servido de nada a Silveira en su paso por Madrid, esperamos –y confiamos sinceramente– que su próxima exposición de pintura en el Hogar Extremeño de la capital de España en el mes de octubre de este año pueda dar la medida de su capacidad artística [pese a] las limitaciones de crítica y público a que estará sometida [habida cuenta de las características de] la sala en la que va a exponer por primera vez en Madrid».

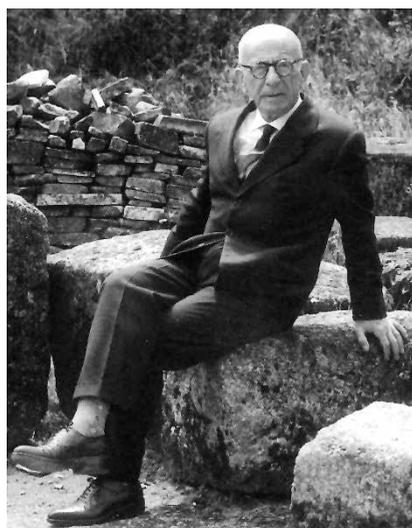
Manuel Villamor (may.-jul. 1963). «Silveira en la EXPOTUR». *Hoy* (Badajoz).

«En el programa de esta exposición encontramos nuevos intentos expresivos del arte de Silveira: obras en maculatura, ténpera y aguatinta, látex

gouache, collage y otros procedimientos mixtos con distintas clases de materia incorporada y, a veces, de forma textural metálica.

»Este espíritu inquieto de Silveira, insatisfecho de sus logros, le lleva a realizar nuevos intentos expresivos.

»En el catálogo vemos también cuatro óleos látex, tres paisajes y una cabeza de Jesús».



Enrique Segura Otaño, escritor.

Enrique Segura. Presentación. Folleto de mano de la exposición "Pinturas de Silveira". Sala de exposiciones de la Real Sociedad Económica Extremeña de Amigos del País. Badajoz, 17-25 de diciembre de 1963.

«A las ocho de la tarde de ayer [17 de diciembre de 1963], en la sala de exposiciones de la Real Sociedad Económica de Amigos del País, se inauguró oficialmente la muestra pictórica del conocido y galardonado artista pacense Guillermo Silveira, exhibición artística que ha sido patrocinada por la entidad cultural a la que pertenece la sala.

»Consta la misma de veinte obras entre las que se distinguen cuadros de diversas facturas pero todos ellos de signo plenamente actual.

»[Tras unas breves frases en las que el vocal de Arte de la Real Sociedad Económica señor Veiga exaltó la valentía artística del pintor], Silveira leyó

un par de cuartillas en las que precisó su “mensaje pictórico” pleno de aspiraciones renovadoras para hacer de la pintura un eco fiel de realidades del mundo actual.

»La exposición permanecerá abierta al público hasta el próximo día 25 de siete a diez de la noche».

REDACCIÓN (18 dic. 1963). «Fue inaugurada la exposición pictórica de Silveira en Amigos del País». *Hoy* (Badajoz): 4.

«En los salones del Liceo de Mérida está abierta al público la exposición de pinturas del laureado pintor pacense Guillermo Silveira García-Galán.

»Silveira ha colgado veintisiete obras representativas de las diversas facetas de su arte: paisajes urbanos, figuras, [gente del] mundo del trabajo... y un bodegón [n.º 27 del catálogo].

»La exposición –[de] óleos, maculaturas, témperas, aguatinas, guaches, látex, collages y otros procedimientos modernos– está abierta hasta hoy día 13».

REDACCIÓN (13 feb. 1964). «Inauguración de la exposición de pinturas de Silveira García-Galán». *Hoy* (Badajoz).

«Silveira [...] es un romántico becqueriano que seguramente se emociona cuando escucha un nocturno, una sonata, una romanza amorosa, quizá un poema social de Lencero, que sufre como propio el dolor ajeno y lo llora y lamenta mansamente.

»De ahí su paleta triste, sus colores apenas brillantes, sus grises y sus ocres apagados; de ahí esas formas desdibujadas, torturadas de sus cuadros [...]; de ahí esas formas que pesan –Hombres y máquinas, Altos hornos, Fábrica, El puente, etcétera–, esos hierros que expresan [...] su visión del mundo del trabajo; de ahí esos títulos –Capricho musical, Vidriera para un aleluya, Forma no imitativa, Floral–, de intención literaria, [...] y esos otros –Encuentro, Maternidad joven, Mujer con niño, Mujer–, que se nos figura que han sido concebidos con lágrimas en los ojos».

Santos Díaz Santillana (13 feb. 1964). «Comentarios al margen: El estilo es el hombre». *Hoy* (Badajoz).

«Guillermo Silveira, el artista extremeño que en pocos años ha logrado adquirir una fuerte personalidad como pintor y escultor obteniendo seña-

lados éxitos en repetidas exposiciones celebradas tanto en Badajoz como en otras ciudades españolas así como preciados galardones en diversas muestras, ha vuelto a ser premiado. Esta vez con [un accésit de 1000 pesetas y Medalla Bronceada al Mérito Artístico] en la XXII Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso de Logroño [por el cuadro titulado Altos hornos]. El premio es tanto más digno de ser resaltado cuanto que la obra de Silveira, [...] competía con quinientos cincuenta y cinco trabajos presentados al certamen.

»Nos llegan [también] noticias de que con motivo de la obtención de esta medalla el jefe del Departamento Nacional de Educación Artística de la Obra Sindical de Madrid señor Valenzuela ha dicho de [...] Silveira que es un artista nato e infatigable, de calidad fuera de dudas y con una trayectoria muy bien definida».

REDACCIÓN (16 jul. 1964). «Guillermo Silveira, Medalla de Bronce en la XXII Exposición Nacional de Educación y Descanso de Logroño». *Hoy* (Badajoz).

«Guillermo Silveira va más allá del abstracto, empleando los nuevos materiales –hierros, alambres, etc.– que usan hoy algunos, colocados en la novísima modalidad de la escultopintura. Cuatro obras de esta clase cuelgan en la exposición: Estructuras metálicas ascendentes, Altar en hierro, Formas metálicas (composición) y Formas. No se puede negar que Silveira ha visto [...] la exposición “25 Artistas Españoles”».

Santos Díaz Santillana (28 mar. 1965). «“Siete Artistas Extremeños de VANGUARDIA”: Una atractiva e interesante exposición». *Hoy* (Badajoz).

«La realidad es que obras de Silveira que aquí se rechazan o por lo menos se miran con recelo fuera llaman la atención como ocurrió, por ejemplo, con dos de sus escultopinturas que ahora expone y que fueron muy admiradas en el [IV] Premio Valdepeñas en el que se presentaron junto a obras de Cossío, Lapayese, Barjola y otros maestros consagrados».

José Manuel G. Torga (4 jun. 1965). «De Silveira, como de El Cordobés, unos dicen que sí y otros que no». *Hoy* (Badajoz): 7.

«En el mismo local [de la Delegación de Cultura de la Diputación de Badajoz] ha expuesto el pintor pacense Guillermo Silveira, que esta vez,

junto a sus personales paisajes urbanos, presentó una serie de escultopinturas y otros cuadros no figurativos a base de técnicas y materiales diversos. En conjunto, puede decirse que la exposición ha sido muy discutida, pero que ha despertado indudable interés».

JMGT (19 jun. 1965). «Badajoz». *La Estafeta Literaria*. Estafeta breve de las provincias (Madrid: Delegación Nacional de Prensa) (320-321): 78.

«Silveira y Pedraja, unidos, entraron primeramente en contacto en Mérida, aprovechando la ocasión de la exposición “Siete Artistas Extremeños de Vanguardia”, con Ferreiro y Moríñigo del Barco. Luego hubo conversaciones con los cacereños Narbón y Martínez Terrón, barajándose también para el nacimiento del grupo los nombres de Leopoldo Gragera y Bernardo Víctor Carande y, quizá, algún otro que se sabrá de inmediato. Hasta ahora, hay un mutuo acuerdo de unión entre los ocho citados y se están redactando los estatutos para la constitución formal y la organización interna [del mismo]».

JMGT (23 jul. 1965). «El Grupo AR-EX-AC». *Hoy* (Badajoz).

«Entre los [cuatro] cuadros con destino a [la XXIV Exposición Nacional de Arte de la Obra Sindical de Educación y Descanso de] Barcelona y los estilos que definen la imagen de la Virgen barroca de Puerta de Palmas, la cabeza de Octavio Augusto y los pliegues de Proserpina hay muchos siglos de evolución en la búsqueda de nuevas formas de belleza».

José J. López Morales (29 nov. 1966). «C[uatro] cuadros de Silveira a Barcelona». *Hoy* (Badajoz).

«En la Casa de la Cultura se ha inaugurado la exposición de pintura del artista extremeño Guillermo Silveira García-Galán, patrocinada por la Delegación de Cultura de la Diputación Provincial.

»El vicepresidente de la Económica señor Cansinos pronunció unas palabras introductorias glosando la personalidad del artista y su aportación pictórica, de lo que era muestra relevante la exposición que se iba a inaugurar seguidamente con la visita de rigor.

»En la [propia] exposición recogemos la noticia de que al pintor le ha sido concedida recientemente una Medalla de Plata en la muestra organizada en Barcelona por la Obra Sindical de Educación y Descanso...»

REDACCIÓN (29 nov. 1966). «Se inauguró la exposición de pintura de SILVEIRA en la Casa de la Cultura». *Hoy* (Badajoz).

«Otros pintores que no convendría olvidar en esta nómina de neonaturalistas podrían ser Evaristo Guerra, pintor de un paisaje esquematizado, Vicente García Ferrando, sobrio en su versión de los montes del Mascarat, Luis Sánchez Martínez, para el que la Alhambra vuelve, Roberto Torrent, Arturo Peyrot –poeta de nieves y de las exactas apariencias–, Regino Pradillo, Francisco González Romero, Luis Torras Martínez, Bernardo Sanjurjo, Enrique Suárez –pintor de alavesas tierras “primitivas”–, Higinio Mallebrera –que es un naíf encantador–, Manuel Parralo, Manuel Muñoz Barberán –que conseguirá fisonomizar [sic] un nuevo paisaje costumbrista–, Rafael del Real –tan folclorista–, Enrique Blanco, Rafael Fernández Martínez, Andrés Barajas –uno de los más delicados coloristas de esta Exposición [Nacional de Bellas Artes de 1968]–, Francisco Navarro –alucinado paisajista–, Rodríguez Bronchú, Adalberto López, Guillermo Silveira con sus humanizados cachivaches».

A. M. Campoy (nov.-dic. 1968). «Neonaturalismo». *Goya: Revista de Arte* (Madrid: Fundación Lázaro Galdiano) (87): 153-157. ISSN 0017-2715.

«Tàpies, para él, es el más grande. [...] Hablar de Tàpies, así, con este fervor, a estas alturas y en esta casa de la clase media, ya indica muchas cosas. [...] Su vida es rápida y sin contemplaciones. Vive en Sigüenza, estudia bachillerato en Fregenal de la Sierra, conoce en Madrid a Eugenio Hermoso [sic], a Castro Arines, a [Carlos] Areán... Se hace seguidor de la IX Escuela Catalana. Tomamos una cervecita en estas tazas que un día le regaló Lucía Bosé cuando iba al alfar de Otero, en Talavera, hace años. [?]

»Es un autodidacta emocional. Se extasía ante la obra del lanzaroteño César Manrique...

»Y hablando de Tharrats, de Miró, de Picasso,⁵³³ de un proyecto que tiene en la cabeza –a su manera– para alzar en la base de Talavera la Real un monumento a la Aviación, salimos a la calle [...], hablando de la vida y de la muerte, en la agria y brillante romería de esas tascas que deberían figurar en todas las guías de turismo».

Tico Medina (23 ene. 1969). «Las cosas y las gentes de esta tierra: El pintor». *Informaciones*. Crónica de España (Madrid): 25. Reproducido en *Carretera y manta*. Madrid: Azur. 1972. p. 97. DL M 10300-1972.

«Nacido en Segura de León (Badajoz) el 11 de enero de 1922, Guillermo Silveira García se inicia muy joven en el Arte, en Sigüenza (Guadalajara), bajo la influencia de artistas franceses e ingleses que pintan rincones y paisajes de la ciudad.

»Practica y estudia casi todas las facetas del Arte en escuelas de Artes y Oficios de diversas ciudades españolas. Desde 1954, reside en Badajoz, donde tiene su estudio taller.

»[...] en su pintura, predomina la figuración expresionista con asuntos del mundo del trabajo.

»Como escultor, trabaja la neofiguración y los volúmenes abstractos en esculturas aisladas, conjuntos monumentales, murales-mosaicos y, por último, bustos-retratos.

»Ha mostrado sus obras en diferentes salas nacionales y extranjeras, concurriendo a numerosos concursos, certámenes y exposiciones. Entre los galardones obtenidos, se encuentran distintas Medallas de Oro, Plata y Bronce en Exposiciones Sindicales, Premios de Honor en exposiciones provinciales de Badajoz, Premio Ayuntamiento de Cáceres en la I Bial Extremeña (1963), Segundo Premio en la III Bial Extremeña (1968), etc.»

Círculo de Amigos de la Historia (1970). *Diccionario biográfico español contemporáneo*. III N-Z. Madrid: Círculo de Amigos de la Historia. p. 1434. DL B 23470-1970.

«Guillermo Silveira tiene así, a primera vista, el aspecto de entre domador de osos asturiano y descargador de muelles francés. Es un Sansón del arte que acaba de ganar el Primer Premio de la [IV] Bial Extremeña celebrada recientemente en Plasencia. Sus manazas son anchas, macizas, gordas y, cuando saluda, resulta como si te fuese a tragar a través de ellas. Únicamente sus lentes, bien adosadas a las pobladas cejas, le dan una nota intelectual, entre desvaída y forzada».

Arsenio Muñoz de la Peña (29 may. 1970). «El pintor gigante». *Hoy* (Badajoz).

«Se acordó conceder el Primer Premio y Medalla de Oro del gobernador civil de Cáceres, [dotado] con treinta mil pesetas de la Diputación Provincial cacereña, a don Guillermo Silveira García por su cuadro Palomas blancas sobre tejado gris; el Segundo Premio y Medalla de Oro del gobernador civil de Badajoz y veinticinco mil pesetas de la Diputación Provincial pacense, a don Victoriano Martínez Terrón por su obra Carbonería».

Sin indicación del autor (abril-junio de 1970). «Premios en la IV Bienal de Estudios Extremeños [sic]». *Revista Alcántara* (Cáceres: Diputación Provincial). Año XXVI (159): 73. ISSN 0210-9859.

«Independiente, inconformista, no sujetas sus búsquedas y creaciones a escuelas o tendencias determinadas», así se define a sí mismo el pintor y escultor extremeño Guillermo Silveira...

»El de Silveira es arte de vanguardia por su iniciación –consiguientes contactos con artistas de la IV Escuela de Madrid y Barcelona–, voluntad propia e inmersión en las corrientes actuales».

VV. AA. (jun. 1971). «Arte». *Revista de Fiestas* (Ayuntamiento de Badajoz). La Minerva Extremeña. DL BA 143-1971. s. p.

«En cuanto a la pintura más moderna las opiniones se dividen. Hay allí un Silveira [titulado *Palomas blancas sobre tejado gris*] y el señor Collado casi se decide por él, por su escultopintura [sic]. Al director no le convencía al principio la manera de hacer del artista, pero ahora sabe que sí, que hay en sus formas, en sus aditamentos, muestras de buen pintor».

González Perlado (14 nov. 1971). «Un Covarsí, la nueva adquisición del Museo Provincial de Bellas Artes». *Hoy* (Badajoz).

«Necesitaba este preámbulo para decidirme a contar los tres bustos de mi efigie en la sala de respeto de mi morada [de la calle Calatrava] –antiguo convento [sic]– con habitaciones para los días solemnes.

»El autor del primer busto fue el pintor [Fernández] Mejías, bien modelado, de parecido, joven y liso. La segunda cabeza de barro la esculpió el gran Silveira: escultor, pintor, militar y una gran persona artística y humana. Ambos los guardo como un tesoro».



Busto de Enrique Segura Otaño, esculpido por Silveira.

Enrique Segura (7 dic. 1971). «Escultores y modelo». *Hoy*. Plumas extremeñas (Badajoz).

«El pintor Guillermo Silveira, galardonado con una Tercera Medalla de Pintura en la Exposición Nacional de 1970, ha sido seleccionado para la de 1972 por su obra *En una esquina cualquiera*.

»Silveira se presentó a la fase inicial de Sevilla en la que pese al gran número de artistas participantes solo fueron admitidos una docena de autores en la Sección de Pintura: diez residentes en la propia capital, uno en Málaga y el citado Silveira en Badajoz.

»[Por su parte] la Comisaría General de Exposiciones de la Dirección General de Bellas Artes ha editado al efecto un magnífico catálogo donde se recogen las obras presentadas en las doce muestras celebradas en Barcelona, Bilbao, Granada, La Coruña, Las Palmas, Madrid, Palma de Mallorca, Salamanca, Sevilla, Valencia, Valladolid y Zaragoza».

REDACCIÓN (26 jul. 1972). «Silveira en la Nacional de Bellas Artes». *Hoy*. La calle al habla (Badajoz).

«Ya en su día dimos la noticia de que un cuadro del pintor pacense Guillermo Silveira había sido incluido entre las obras enviadas a la fase regional de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo celebrada en Sevilla.

»Ahora nos enteramos de que la pieza en cuestión –un óleo titulado *En una esquina cualquiera*– fue escogida a fin de participar posteriormente en la Exposición de Honor que se ha organizado en Madrid.

»[Asimismo] ha remitido tres obras –en concreto dos óleos y un dibujo– a la XXI Exposición de Otoño que se abrirá también en Sevilla el próximo mes de octubre organizada por la Real Academia de Bellas Artes Santa Isabel de Hungría.

»Para el año que viene el artista extremeño proyecta participar en los Concursos Nacionales de Bellas Artes [que se convoquen]».

REDACCIÓN (10 sep. 1972). «Silveira en la Exposición de Honor de Arte Contemporáneo (Madrid)». *Hoy*. La calle al habla (Badajoz).

«Mirando estos cuadros podemos establecer una poética del abandono, detectar una especie de atención lujuriosa por todo lo que parece

irremediablemente desgraciado. Y de los cuadros de Silveira asciende, por los siglos de los siglos, un grito que a veces se descompone en sus formas extremas de alarido o susurro. Expresionismo ahincado en un lirismo vigoroso que a veces denuncia crudamente y otras adora en silencio.

»Silveira se desborda. No le cabe la furia en el color. Y busca la tierra. Y hace escultopintura utilizando arenas, carbonillas machacadas de las estaciones, polvos, drogas, yesos, materia muerta que en sus manos enormes resucita y nos habla: "Suelo trabajar la materia casi directa". Y el mármol "duro y eterno", la madera olorosa, la piedra elemental se incorporan como Lázaros vivos y resisten el estrago del tiempo. Igual que el artista, situado en las cumbres del corazón, más vivo que nadie, atento a ese alrededor de la pena, inquieto y solidario, incapaz de llorar por sí mismo...»



José María Bermejo, periodista y poeta.

José M.^a Bermejo (may. 1974). «Guillermo Silveira: En el corazón de la vida».
Hoy (Badajoz).

«A mí no se me olvida que Guillermo Silveira aprendió algo, tal vez mucho de Catón. [...] No sé si estuvo alguna vez con su maestro después del aprendizaje, cuando yo lo conocí. Parece como si espiritualmente Catón le hubiera transferido aquella su pena de la vida que ahora pinta Silveira, y esto no quiere decir un achaque de influencias puesto que Catón era solo paisajista, muy buen paisajista [...] Esto son coincidencias, cosas que se me

ocurren no sé por qué análoga impresión que guardo del maestro y saco ante la pintura de Silveira mientras flota en su alrededor mi espíritu raro y extraño; pero ¡nada de influencias!»



Francisco Lebrato, articulista.

Francisco Lebrato Fuentes (13 ago. 1974). «Silveira, pintor, pinta». *Hoy* (Badajoz).

«Desde luego nadie pone en duda la categoría artística de Silveira, que aparte del valor objetivo de su obra, viene avalada por numerosos premios y medallas que ha obtenido en diversos e importantes certámenes pictóricos nacionales.

»Las críticas, en lugar de dirigirse hacia el artista, cosa para la que no hay motivo pues Silveira no ha hecho más que aceptar un encargo, son para la Diputación.

»En opinión de algunos, si la realización de dicho cuadro no se ha sacado a concurso, al menos debería haberse encargado a un especialista del retrato, cosa que Silveira no es, como reconocen todos los críticos y aficionados que hayan seguido sus exposiciones y su temática.

»Por otra parte la cifra de 150.000 pesetas ha parecido desorbitada y no porque se ponga en duda el valor de una obra de Silveira sino porque se entiende que hay artistas de similar calidad que cobran más barato».

José M.^a Pagador (7 dic. 1975). «Polémica en torno a los retratos del rey». *Hoy* (Badajoz).

«En el panorama pictórico actual la personalidad y la obra de Guillermo Silveira destacan con acusadas y singulares características rebasando el marco de lo estrictamente regional. Sus galardones y medallas nacionales vendrían a respaldar su obra desde un punto de vista operacional y formalista. Pero para quien esto escribe –que desde los primeros momentos de la carrera del pintor oteó y auguró las muchas posibilidades de su personalidad y ha seguido paso a paso su carrera– por encima de aquellas tan justas concesiones estimativas detecta el aprecio subjetivo y entrañable de un estilo y un intransferible y singular modo de hacer.

»La pintura de Guillermo Silveira es eminentemente espiritual y símbolo de una combustión poética extremada y sensible, realizada sin embargo con razonadas dosis de técnica y depurados conocimientos de arte. Pintura que produce lienzos de doloroso y lírico expresionismo figurativo. Esa galería de humanos rostros, de aptitudes y efigies imborrables en su impronta, clavadas siempre con dulzura en la incompreensión, el sufrimiento paciente en la resignación, en el abandono social y que en su contestación vibrante llevan sin embargo un germen atractivo de sugerente proximidad que acercan e inclinan hacia ellas al contemplador...»

Antonio Zoido. Folleto de mano de la exposición “Pinturas de Guillermo Silveira”. Salón de actos del Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra (Badajoz), 25 de abril-2 de mayo de 1976.

«He encontrado en Extremadura, como representantes genuinos del pueblo, de su pueblo, de todos los pueblos del universo, a dos grandes hombres: el poeta Manuel Pacheco y el pintor-escultor Guillermo Silveira, ambos en plena madurez, con algo más del medio siglo cada uno».

Evaristo López de Viesca (1976). *Sombra, penumbra y luz en la Extremadura – Apuntes para no extremeños*. Ediciones del Centro. p. 143. ISBN 8472270440.

«Guillermo Silveira García es [...] pionero de la región en el abandono de la estética costumbrista e introduce la técnica de la escultopintura, pues también es escultor.

»Guillermo Silveira García, ya conocido como pintor, representa en la escultura otro valor actual».

Julián Álvarez Villar (1979). Noguera; Publicaciones de la Fundación Juan March, eds. *Extremadura*. Col. Tierras de España. Barcelona. pp. 317-318. ISBN 978-8470751462.

«Guillermo Silveira, artista extremeño independiente y expresionista, expone treinta y nueve [obras entre] óleos y dibujos [...] Inicia sus primeras pinturas bajo la dirección de posimpresionistas franceses. Una serie de estancias y viajes a través de casi toda la geografía española con conocimiento de paisajes y gentes, lleno de vivencias, búsquedas y encuentros, estudios, investigaciones y experiencias plásticas o unido esporádicamente a otros artistas y escuelas marcaron definitivamente su obra».

REDACCIÓN (5 dic. 1984). «Numeroso público en los actos de la “Semana Cultural Militar”». *Hoy* (Badajoz).

«Una de las características de gran parte de [su] pintura –vertida en óleos de amplio formato sobre todo aquellos con humana figuración temática– es, junto a su empeño de constructivo acabamiento, su minuciosidad esmerada en la tarea, lo que le hizo muchas veces producir con lentitud. La atención simultánea a la demanda de su hacer de otro lado le vedaron quizá ofrecer conjuntos expositivos traducidos a fragmentaciones equívocas, que no es lo que ambiciosamente pretendiera brindar al público pacense».

Antonio Zoido (8 dic. 1984). «Importante muestra antológica de Silveira». *Hoy* (Badajoz): 16. Reproducido en *La crítica de Arte – Facsímil de críticas artísticas publicadas en el diario Hoy entre 1957 y 2000 II*. Badajoz: Diputación Provincial. 2013. p. 384. ISBN 978-8461636129.

«Coincidiendo con estos días navideños, se han desarrollado [en Fregenal] importantes acontecimientos culturales, todos ellos en torno a la obra y la figura de Eugenio Hermoso. Como ya informábamos en crónica anterior, el pintor Francisco [sic] Silveira sería el ganador del preciado III Premio de Pintura Eugenio Hermoso, dotado con 400 000 pesetas, creándose también un nuevo accésit de 100 000, dada la calidad de las cuatro obras finalistas».

José Luis Nogales (28 dic. 1984). «Erigido un monumento a Eugenio Hermoso en Fregenal de la Sierra». *Hoy* (Badajoz): 18.

«Y, en el fondo de todo, la tristeza se repite como el gran personaje oculto de toda su obra, que más que personaje es clima, atmósfera llena de comprensión y de melancolía: «Los míos son personajes humildes, desheredados, silenciosos. Y esa tristeza que puedan rezumar mis cuadros, es la tristeza del humilde. [...] Pero no es porque yo me proponga hacerlo así, sino porque sale así, porque es una cosa atávica».

»A la vez, Guillermo Silveira lee, visita incontables exposiciones, experimenta, investiga. Es un innovador en todo el sentido de la palabra. Hace escultura, introduce en Extremadura la «esculto-pintura», incorpora a los lienzos toda clase de materiales y de objetos, y rompe, como él mismo dice, “con la estética contemplativa de lo tradicional” que habían cultivado Hermoso y Covarsí y –después de ellos– tantos otros pintores extremeños.

»Su estudio en la pacense Avenida de Colón es también el taller de un alquimista. En grandes botes, guarda las materias secretas de sus gruesos empastes. En un rincón, colgado de la pared, el viejo violín que su madre tocaba cuando él y sus hermanos eran pequeños. Cuadros y recuerdos por todas partes...»



José María Pagador, periodista y escritor.

José M.^a Pagador (7 feb. 1985). «Silveira: La miseria del mundo transformada en belleza». *Hoy*. Cultura (Badajoz) (2): I-II.

«La emoción conmueve nuestra pluma. En lograda plenitud, ha fallecido en Badajoz el excelente pintor extremeño Guillermo Silveira. Ayer mismo –convaleciente de arriesgada intervención quirúrgica– departíamos con él

el pan de la amistad y nos prometía una vez más su entrega afanosa a la inspiración de su paleta.

»Por eso sus óleos de temas siempre humanos producían en el espectador (no obstante su vigor) la sensación musical de las notas y acordes de un violín. [...] Mujeres dolientes y humildes, músicos bohemios, rostros y gestos de niños candorosos que llaman a la compasión y a la caricia eran –junto a sus panoramas y rincones de fuerte nostalgia– los mejores temas de su hacer».

Antonio Zoido (12 may. 1987). «Ha muerto Guillermo Silveira, un auténtico valor de la pintura regional». *Hoy* (Badajoz): 14.

«El pasado día 12 de mayo [sic] falleció en Badajoz el pintor Guillermo Silveira. Nacido en Segura de León en 1922, Silveira era uno de los pintores más caracterizados de la ciudad. Aunque tardíamente iniciado en la pintura, de formación autodidacta, obtuvo el reconocimiento público en distintos certámenes de ámbito regional y nacional: fue Primer Premio de la IV Bial de Pintura Extremeña y, recientemente, en 1984 consiguió el Primer Premio del III Concurso de Pintura «Eugenio Hermoso». Durante la segunda mitad de los años 50 su obra comenzó a destacar en los ambientes artísticos locales. A partir de los 60 su dedicación a la creación plástica fue cada vez más intensa y su obra cada vez más personal. Entre la pasión y la ternura la pintura de Silveira buscó su propia identidad por el camino de un expresionismo que ofrece una visión poética de la gente humilde y del dolor humano».

REDACCIÓN (may. 1987). «Ha fallecido el pintor Guillermo Silveira». *Anaquel*. Artes Plásticas (Mérida: Editora Regional de Extremadura) (18): 21.

«No hace mucho tiempo se nos murió Guillermo. A ratos parece que hubiese sido ayer, hace un momento, ahora. Su muerte tuvo el color plomizo de las cosas inesperadas, el tono apagado de lo incomprensible por súbito y rotundo. Intencionadamente he querido que pasase el tiempo antes de redactar estas líneas: me horrorizaba la idea de que pudieran asemejarse a las notas necrológicas, elaboradas con prisa en el último momento. Las notas necrológicas tienen el color de las esquelas y mi intención no era escribir en negro».

Francisco J. Vaz Leal (nov. 1987). «Las lecciones de Guillermo Silveira (Guía para mirar el mundo como si fuese un cuadro)». *Anaquel* (Mérida: Editora Regional de Extremadura) (6): 29-30.

Post mortem

Como resaltaba el profesor Moral Martínez en su artículo de mayo de 2019 *Guillermo Silveira el pintor de la humildad y la inocencia*, tras su muerte en 1987 «su nombre fue cayendo en el olvido».

En idéntico sentido se expresaba el por entonces presidente de la Diputación Provincial Valentín Cortes Cabanillas cuando a raíz de la exposición antológica póstuma celebrada en el Museo de Bellas Artes de Badajoz de marzo a mayo de 2009 hablaba de Silveira como de un artista «tan desconocido en estos tiempos».

No obstante, se detecta sobre todo a partir de dicha muestra un creciente interés de la crítica especializada por el conocimiento del autor y su obra, si bien la mayoría de las veces no como asunto principal sino en el contexto artístico y cultural de su época.

«Atraído en un primer momento por la pintura posimpresionista pronto encontró su personal camino por la vía de un formalismo al tiempo monumental e ingenuo, centrándose su temática en escenarios de marginación y pobreza que evoca con particular acento poético».

Francisco José Mayans Joffre [director]; Antonio Franco Domínguez (1989-1992). SILVEIRA GARCÍA, Guillermo. *Gran enciclopedia extremeña* 9. Mérida: Ediciones Extremeñas. p. 180. ISBN 848742001X.

«Guillermo Silveira nace en Segura de León (1922). Como Francisco Pedraja, cuando presenta su obra en Badajoz (donde fija su residencia y fallece en 1987), provoca con su radical expresionismo una conmoción admirativa en los ámbitos pacenses por su audacia en el género. Ensayista de variadas técnicas, artista de vocación tardía pero hervorosa, sobre todo en sus cuadros de figuras sentimentales –maternidades, niños dolientes, escenas de lírica saudade– infunde una enorme energía y una delicada dulzura».

Francisco Pedraja Muñoz [coord.]; Antonio Zoido (1992). *Pintura extremeña contemporánea en el Museo de Bellas Artes de Badajoz*. Extremadura. León: Everest. p. 173. ISBN 842413950X.

«GUILLERMO SILVEIRA GARCÍA (Segura de León, 1922-Badajoz, 1987). Pintor y escultor, a veces se expresa en ambos lenguajes a la vez

obteniendo escultopinturas meritorias. Fue profesor de Escultura de la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí de Badajoz.

»El paisaje urbano de la acuarela del museo muestra su época realista mientras que la obra titulada Palomas blancas sobre tejado gris se adscribe a un expresionismo posterior.

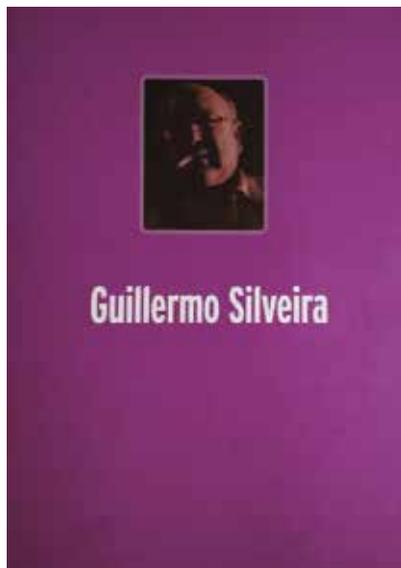
»Entre los galardones obtenidos pueden citarse la Medalla de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo de Sevilla, el Premio Eugenio Hermoso y el de la IV Bienal de Pintura Extremeña».

Román Hernández Nieves (2003). *Catálogo de pinturas del Museo de Bellas Artes de Badajoz*. Badajoz: Diputación Provincial. p. 621. ISBN 8493250724.

«GUILLERMO SILVEIRA [...], aprendió el oficio de la mano de Gómez Catón, aunque su interés por las Matemáticas y la Filosofía, heredado de su padre, tuvo cierta trascendencia en su concepción pictórica. Formó parte del ambiente cultural que se dio en Badajoz a mediados de los años cincuenta, exponiendo en 1959 con el apoyo de Antonio Zoido, quien destacó cómo sin herir expresó una realidad hostil. La distorsión y la geometrización se conjugaron en sus lienzos con un colorido un tanto estridente, muy lejos del costumbrismo que él mismo consideraba ya trasnochado y, a veces, cercano a un mundo onírico y triste, pero nunca sangrante ni trágico».

Javier Cano Ramos (2009). *La Pintura del siglo XX en Extremadura – De la tradición a la renovación (1880-2007)*. Don Benito: FundArte. p. 71. ISBN 978-8461300730.

«La pintura que desarrolló Guillermo Silveira no fue uniforme ni evolutivamente homogénea sino que transitó por diferentes etapas y medios de expresión desde la pintura del natural y el expresionismo a través de formas próximas y evocadoras del cubismo y el «tubismo” de Fernand Léger llegando hasta incursiones en el neosurrealismo y la abstracción».



Portada del libro-catálogo de la exposición en el MUBA, 2009.

Román Hernández Nieves (2009). *Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes*. Presentaciones (Badajoz: Diputación Provincial). p. 17. ISBN 978-8493596088.

«Aunque el pintor tuviese la oportunidad de organizar en 1984 una exposición antológica sobre su propia carrera artística, veinticinco años después era imprescindible realizar una nueva revisión de la misma con la necesaria investigación científica que ordenase y analizara su trayectoria y personal estilo».

María Teresa Rodríguez Prieto (2009). *Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes*. Presentaciones (Badajoz: Diputación Provincial). p. 19. ISBN 978-8493596088.

«Como la mayoría de los pintores extremeños de su época, es decir, de las décadas de los sesenta a los ochenta del siglo pasado, Guillermo Silveira no formó parte de ningún grupo o escuela sino que mantuvo una trayectoria artística muy personal, la cual le llevó a transitar por diferentes tendencias plásticas desde el naturalismo, el expresionismo, formas próximas al cubismo

y el tubismo [sic] de Fernand Léger, hasta expresarse en lenguajes cercanos al surrealismo y la abstracción».

Román Hernández Nieves (2010). *La naturaleza muerta en la Pintura extremeña*. Badajoz: Museo Provincial de Bellas Artes. p. 184. ISBN 978-8493792718.

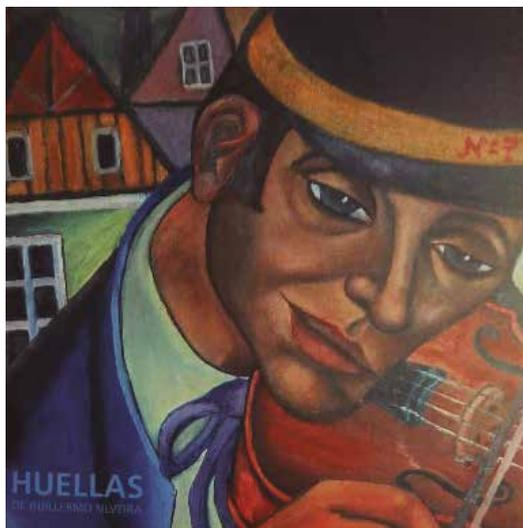
«En Segura de León (1922) nace un renovador de la estética costumbrista, [...] se trata de Guillermo Silveira. Es la suya una pintura en la que tomando como base y temática personajes populares distorsiona el dibujo con figuras que recuerdan un cubismo incipiente, dándole un nuevo lenguaje al costumbrismo».

Carmelo Arribas Pérez (oct. 2010). «El costumbrismo en el Arte como afirmación de la identidad regional desde finales del XIX hasta principios del XX – El caso de Mérida». *Actas de las III Jornadas de Historia en Mérida* (Ayuntamiento de Mérida; Archivo Histórico; Biblioteca Municipal Juan Pablo Forner). ISBN 8487833047.

«Los murales de Valdeboítoa son sus únicas realizaciones en mosaico. Hay dieciocho metros cuadrados de trozos de mármol en diversos colores y piedras de río. Representan por un lado a los doce apóstoles y el Espíritu Santo y por otro el portal de Belén y la adoración de los pastores. Y aunque la Consejería de Educación y Cultura del Gobierno de Extremadura las ha inventariado recientemente estas obras van a desaparecer si no se las saca del lugar para llevarlas a un museo, algún templo en uso u otro lugar digno para las mismas».

Fernando Saavedra (oct. 2014). «Mosaicos de Guillermo Silveira, a punto de desaparecer». *Sharia* (Asociación Amigos de Badajoz) (73): 4.

«Guillermo Silveira, que irrumpió en Badajoz como artista enarbolando la bandera de la libertad para romper con el arte costumbrista que imperaba entonces en esta provincia, se esforzó para no crear escuela, sino para que sus alumnos hallasen la libertad creativa y se integraran en las corrientes de su tiempo. Y esto lo hizo no sólo en el ámbito de la escultura sino también en el de la pintura, transmitiéndoles que la distinción entre ambas disciplinas era tan sutil que ni siquiera valía la pena abordarla».



Portada del catálogo de la exposición.

Lourdes Román Aragón (2014). Catálogo de la exposición «Huellas de Guillermo Silveira», 25 febrero – 15 marzo 2014, Sala de Exposiciones Vaquero Poblador, Badajoz.

«Guillermo Silveira (1922-1987) é um pintor e escultor espanhol, com apelido de origem lusa. Estudou desenho e paisajismo com Rafael Gómez Catón e colorido com Eugenio Hermoso, ambos pintores de Fregenal de la Sierra (Badajoz). Mais tarde cursou estudos na Escola de Artes “Adelardo Covarsí” de Badajoz e na Escola Superior de Belas Artes “San Eloy” de Salamanca.

»Iniciado no fauvismo e no expressionismo, as obras de Chagall, Permeke e Rouault conduziram-no a um estilo peculiar, até alcançar uma personalidade indiscutível. Foi um criador incansável que praticou a pintura e a escultura, e que, incluso, uniu ambas disciplinas no que chamou “escultopinturas”, obras de abstratos acabados.

»Expôs em Madrid, Valencia, Bilbao, Sevilha, Barcelona, Nova Iorque, San Juan de Porto Rico, Copenhaga, El Cairo... e logrou importantes prémios como a medalha nacional de arte contemporânea, a medalha de ouro da “Bienal Extremeña de Pintura” e o premio internacional “Eugenio Hermoso”.

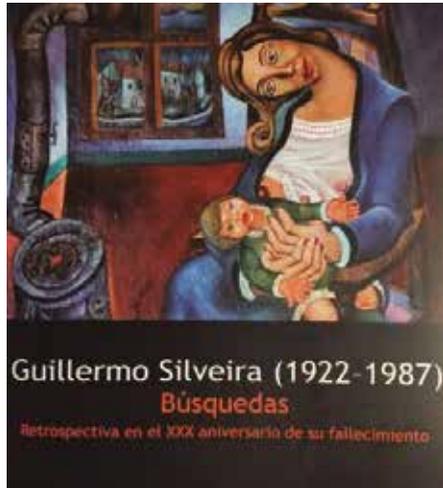
»É autor de esculturas monumentais, como la “Virgen de los Ángeles”

na emblemática “Puerta de Palmas”, de Badajoz, e a dedicada às Cem mil Horas de Voo, na Base Aérea de Badajoz-Talavera la Real.

»Faleceu em Badajoz no dia 11 de Maio de 1987».

Sin indicación del autor. Díptico de la exposición *Recordando Guillermo Silveira – Mostra Comemorativa* (en portugués). Fórum Cultural Transfronteiriço. Alandroal (Portugal), 8-31 de mayo de 2015. s. p.

«Con el paso del tiempo, y sobre todo en los diez últimos años de su vida, los personajes humanos irán ganando más y más importancia en la obra de Guillermo Silveira. Aferrándose cada vez más a su visión primitivista del mundo, irá derivando hacia posiciones figurativas cada vez más concretas, llevando a sus lienzos imágenes de seres marginales, aunque cotidianos y por ello reconocibles: pedigüños, músicos ambulantes que sacan de un violín las notas desabridas que habrán de conmover el corazón de los viandantes, mujeres que se abrazan en lo que se intuye es una amarga despedida... Hay, así, en la obra más tardía, y por ello más madura, de Silveira un viraje hacia una línea de trabajo que cada vez tiene menos relación con el expresionismo y más que ver con un neoprimitivismo sereno, civilizado, profundamente anclado en la triste realidad de la época que le tocó vivir. La pintura de Guillermo Silveira se llena, en la producción de sus últimos años, de referencias a un tiempo duro y difícil, a una realidad desconsolada y opresiva. Su pintura se entronca en lo social (como lo hizo la poesía de Gabriel Celaya, de Blas de Otero o de José Hierro), pero sin intención de denuncia. Silveira busca, antes que cualquier otra cosa, reflejar la tristeza de un mundo que está muy lejos de ser el mundo que nos gustaría habitar, un mundo lleno de seres perdidos, dolientes; pero lo hace sin alaridos, sin estridencias, sin proclamas políticas ni manifiestos. Silveira fotografía, distorsionándola con la lente de una sensibilidad acendrada, una realidad amarga. Pero sabe transformar la amargura en armonía, lo que permite que la obra mantenga sus referencias al plano de lo social sin caer en la propaganda. De este modo, si hay algo que Silveira reivindica con su pintura es la profunda soledad del ser humano, la búsqueda desesperada de la propia identidad y la lucha por huir de la soledad y el abandono».



Portada del catálogo de la exposición.

Francisco J. Vaz Leal (2017). *Búsquedas – Retrospectiva 15 de septiembre-29 de octubre de 2017 – Palacio de los Barrantes-Cervantes* (Trujillo (Cáceres): Fundación Obra Pía de los Pizarro y Jarilla y Barrantes-Cervantes). DL CC 289-2017. s. p.

«El caso de Silveira (Segura de León, Badajoz, 1922-Badajoz, 1987) es curioso. Durante años, fue uno de los autores extremeños más reconocidos fuera de la región y de los más estimados dentro de ella, sobre todo en Badajoz, ciudad donde pasó gran parte de su vida. Pero luego, tras su muerte, su nombre fue cayendo en el olvido. Olvido del que hace unos años ha sido rescatado gracias sobre todo al esfuerzo de su familia por conservar y difundir su legado.

»Aun así, todavía hay badajocenses que al pasar por la Puerta de Palmas no pueden decir quién fue el autor de esa virgen que sonríe al viandante desde lo alto de su capilla abalconada...»

Diego del Moral Martínez (may. 2019). «Guillermo Silveira el pintor de la humildad y la inocencia». *Creer en Extremadura* (Badajoz: Círculo Publicitario) (17): 24.

«Los paisajistas extremeños de estilo más personal fueron, entre otros, Ortega Muñoz, Guillermo Silveira, Massa Solís o Luis Canelo».

Román Hernández Nieves (2019). *El paisaje en la Pintura extremeña*. Mérida: Consejería de Cultura e Igualdad. Dirección General de Bibliotecas, Museos y Patrimonio Cultural. p. 183. ISBN 978-8498525700.

Fuentes

Bibliografía

- ÁLVAREZ VILLAR, Julián (1979). Noguea; Publicaciones de la Fundación Juan March, eds. *Extremadura*. Col. Tierras de España. Barcelona. pp. 317-318. ISBN 978-8470751462.
- ANDRÉS ORDAX, Salvador [coord.]; PIZARRO GÓMEZ, Francisco Javier (1990). *Expresión artística contemporánea*. Extremadura y América. Madrid: Gela. p. 285. ISBN 8487053130.
- ANDRÉS ORDAX, Salvador; et al. (2006). *Monumentos artísticos de Extremadura I* (3.ª edición). Badajoz: Editora Regional de Extremadura. p. 123. ISBN 8476719493.
- ARAYA IGLESIAS, Carmen; et al. (2006). *Catálogo de los fondos artísticos de la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí*. Caja de Badajoz. pp. 184, 341-343. ISBN 978-8461119585.
- AREÁN, Carlos Antonio (1964). *XXII Exposición Nacional de Arte de la OS de Educación y Descanso*. Divulgación (9). Madrid: Publicaciones Españolas: Langa y Cía. DL M 8378-1964. Contiene texto introductorio del autor más ocho ilustraciones interiores de Segundo Arce Ibáñez (Día de fiesta), Josefina Caballero Castro (El muñeco de trapo), José P. Lozano (Abstracto núm. 3), Victoriano Martínez Terrón (Casas antiguas), Francisco Ruiz Hoyos (Pintura), Guillermo Silveira García-Galán (Fábrica), José Vila Fuentes (Cristal) y F. Javier Vizcarra Etayo (Mujer). s. p.
- CANO RAMOS, Javier (2009). *La Pintura del siglo XX en Extremadura – De la tradición a la renovación (1880-2007)*. Don Benito: FundArte. p. 71. ISBN 978-8461300730.
- Catálogo (2009). Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes. Badajoz: Diputación Provincial. pp. 73-151. ISBN 978-8493596088.

- CHACEL, Rosa (1980). *Timoteo Pérez Rubio y sus retratos del jardín*. Madrid: Cátedra. p. 75. ISBN 8437602599.
- CÍRCULO DE AMIGOS DE LA HISTORIA (1970). SILVEIRA GARCIA Guillermo (1922) Pintor y Escultor. *Diccionario biográfico español contemporáneo*. III N-Z. Madrid: Círculo de Amigos de la Historia. p. 1434. DL B 23470-1970.
- DONCEL, Alfonso; et al. (2014). *Huellas de Guillermo Silveira – Exposición 25 de febrero-15 de marzo de 2014 – Museo Provincial de Bellas Artes*. Badajoz: Diputación Provincial. DL BA 65-2014.
- GALLARDO MIRANDA, Miguel Ángel (2014). *Guillermo Silveira: colección de láminas*. Badajoz: Museo Provincial de Bellas Artes. s. p.
- GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, Alberto; et al. (2017). *Juan Valdés – Exposición 16 de mayo-1 de julio de 2017*. Badajoz: Museo Provincial de Bellas Artes. pp. 47, 55, 57. ISBN 978-8469727096.
- HERNÁNDEZ NIEVES, Román (2003). *Catálogo de pinturas del Museo de Bellas Artes de Badajoz*. Badajoz: Diputación Provincial. p. 621. ISBN 8493250724.
- HERNÁNDEZ NIEVES, Román (2009). «Presentaciones». *Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial)*. p. 17. ISBN 978-8493596088.
- HERNÁNDEZ NIEVES, Román (2010). *La naturaleza muerta en la Pintura extremeña*. Badajoz: Museo Provincial de Bellas Artes. pp. 184-185. ISBN 978-8493792718.
- HERNÁNDEZ NIEVES, Román (2010). *Adquisiciones, donaciones y depósitos 2009-2010*. Badajoz: Museo Provincial de Bellas Artes. pp. 10, 70-71. ISBN 978-8493792732.
- HERNÁNDEZ NIEVES, Román (2012). *Adquisiciones, donaciones y depósitos 2011-2012*. Badajoz: Museo Provincial de Bellas Artes. p. 41. ISBN 978-8493792787.
- HERNÁNDEZ NIEVES, Román (2019). *El paisaje en la Pintura extremeña*. Mérida: Consejería de Cultura e Igualdad. Dirección General de Bibliotecas, Museos y Patrimonio Cultural. pp. 58, 90-91, 183. ISBN 978-8498525700.
- LÓPEZ DE VIESCA, Evaristo (1976). *Sombra, penumbra y luz en la Extremadura – Apuntes para no extremeños*. Ediciones del Centro. pp. 143-145. ISBN 8472270440.
- LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar (1984). Confederación de Organizaciones Empresariales de Badajoz (COEBA); Hoy, eds. *La Pintura en Extremadura*. Badajoz. pp. 47-48. DL BA 399-1984.

- LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar (1990). *Plástica extremeña*. Caja de Badajoz. pp. 394-395. DL SA 741-1990.
- LOZANO BARTOLOZZI, María del Mar (2008). *Plástica extremeña*. Fundación Caja de Badajoz. pp. 582-583. ISBN 978-8469130612.
- MAYANS JOFFRE, Francisco José [director]; FRANCO DOMÍNGUEZ, Antonio (1989-1992). SILVEIRA GARCÍA, Guillermo. *Gran enciclopedia extremeña* 9. Mérida: Ediciones Extremeñas. p. 180. ISBN 848742001X.
- MEAC (1975). *Guía catálogo del Museo Español de Arte Contemporáneo*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. p. 122. ISBN 8436904125.
- MEAC (1983). *Guía catálogo del Museo Español de Arte Contemporáneo* II. Madrid: Ministerio de Cultura. pp. 234-235. ISBN 8474833604.
- MELÉNDEZ GALÁN, Enrique (2019). *Las enseñanzas artísticas en Extremadura – Historia, personajes, ambientes y actualidad* (Tesis). Universidad de Extremadura. pp. 455, 481, 767, 771-772, 965, 970-977, 1004, 1008, 1647-1648.
- MILLÁN-PUELLES, Antonio [director]; CALLEJO SERRANO, C. (1971). «VI. ARTE». EXTREMADURA. *Gran Enciclopedia Rialp* IX. Madrid: Ediciones Rialp. p. 689. ISBN 978-8432190117.
- MORAL MARTÍNEZ, Diego del (2009). «Biografía». Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). pp. 23-58. ISBN 978-8493596088.
- MORAL MARTÍNEZ, Diego del (2009). «El taller de Guillermo Silveira». Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). pp. 59-72. ISBN 978-8493596088.
- MORAL MARTÍNEZ, Diego del (2009). «Cronología». Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). pp. 171-175. ISBN 978-8493596088.
- MORAL MARTÍNEZ, Diego del; SAAVEDRA, Fernando (2014). «La huella de un profesor». Huellas de Guillermo Silveira – Exposición 25 de febrero-15 de marzo de 2014 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). pp. 6-19. DL BA 65-2014.
- Obra documentada del artista (2009). Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes. Badajoz: Diputación Provincial. pp. 153-169. ISBN 978-8493596088.
- PAVÓN VILLA, Rosario (2015). *Las exposiciones institucionales en Sevilla (1950-2000) – La Exposición de Otoño. Estudio histórico-artístico, sociocultu-*

- ral y crítico* (Tesis). Universidad de Sevilla: Facultad de Geografía e Historia. Departamento de Historia del Arte. pp. 236, 244, 298, 307-308, 348.
- PEDRAJA MUÑOZ, Francisco [coord.]; ZOIDO, Antonio (1992). *Pintura extremeña contemporánea en el Museo de Bellas Artes de Badajoz. Extremadura*. León: Everest. pp. 173-174. ISBN 842413950X.
 - PÉREZ REVIRIEGO, Miguel (1996). *Cien artistas de Extremadura*. Badajoz: Carisma Libros. pp. 156-157. ISBN 8488964110.
 - RODRÍGUEZ PRIETO, María Teresa (2007). «Antonio Vaquero Poblador». Exposición 20 de septiembre-18 de noviembre de 2007 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). pp. 42, 47, 49, 53-55, 66, 84, 210, 213. ISBN 978-8493435875.
 - RODRÍGUEZ PRIETO, María Teresa (2009). «Presentaciones». Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). p. 19. ISBN 978-8493596088.
 - SAAVEDRA CAMPOS, Fernando [coord.] (2014). Guillermo Silveira García (Segura de León, 1922-Badajoz, 1987): colección de láminas. Badajoz: Ayuntamiento de Fregenal de la Sierra; Ayuntamiento de Segura de León; Diputación Provincial, eds. s. p.
 - SAAVEDRA CAMPOS, Fernando [coord.]; VAZ LEAL, Francisco J. (2017). *Búsquedas – Retrospectiva 15 de septiembre-29 de octubre de 2017 – Palacio de los Barrantes-Cervantes (Trujillo (Cáceres): Fundación Obra Pía de los Pizarro y Jarilla y Barrantes-Cervantes)*. DL CC 289-2017. s. p.
 - SEGURA, Enrique (1964). «Presentación». *Pinturas de Silveira* (Sociedad de Instrucción y Recreo Liceo de Mérida). s. p.
 - SILVEIRA, Guillermo (2009). «Apéndice documental». Guillermo Silveira – Exposición 26 de marzo-31 de mayo de 2009 – Museo Provincial de Bellas Artes (Badajoz: Diputación Provincial). pp. 197-199. ISBN 978-8493596088.
 - ZOIDO DÍAZ, Antonio (2013, vol. I). *La crítica de Arte – Facsímil de críticas artísticas publicadas en el diario Hoy entre 1957 y 2000*. Badajoz: Diputación Provincial. pp. 24, 49, 65, 73. ISBN 978-8461636129.
 - ZOIDO DÍAZ, Antonio (2013, vol. II). *La crítica de Arte – Facsímil de críticas artísticas publicadas en el diario Hoy entre 1957 y 2000*. Badajoz: Diputación Provincial. p. 384. ISBN 978-8461636129.

Hemerografía

- Z. (15 abr. 1979). «Guillermo Silveira y sus proyectos». *Hoy* (Badajoz): IX.
- ÁVILA CORCHERO, María Jesús (1992). «Pintores y escultores extremeños en las Bienales Hispanoamericanas de Arte». *Norba – Revista de Arte* (Cáceres: Universidad de Extremadura: Servicio de Publicaciones) (12): 215, 220. ISSN 0213-2214.
- BARRERA, L. (27 mar. 2009). «El artista nómada». *El Periódico Extremadura*. Destino Extremadura (Cáceres): 5.
- BERMEJO, José M.^a (may. 1974). «Guillermo Silveira: En el corazón de la vida». *Hoy* (Badajoz).
- D. (dic. 1963). «Trabajadores-pintores han realizado un curso de orientación y especialización en la sede central de Sindicatos». *Tiempo Nuevo* (Madrid) (118).
- CALDERÓN, Joaquín (11 ago. 1962). «Desde Punta Umbría: Exposición Silveira García-Galán». *Odiel* (Huelva) (7140): 11.
- CALLEJO, Eva (9 dic. 1975). «Los pintores pacenses». *Hoy*. Cartas a Hoy (Badajoz): 21.
- CAMPOS, Fernando (1968). «Seis pintores forman la representación extremeña en la Exposición N. de Bellas Artes». *Hoy* (Badajoz).
- CANO DE LA IGLESIA, Jesús (sep.-dic. 1996). «Cincuenta años de Arte en Extremadura». *Revista Alcántara* (Cáceres: Diputación Provincial). Época II (39): 62. ISSN 0210-9859.
- CARRETERO GALÁN, José Eugenio (6 ene. 1985). «Aquel tirón de oreja». *Hoy*. Tras el III Concurso de Pintura “Eugenio Hermoso” (Badajoz).
- DELGADO VALHONDO, Jesús (23 jul. 1963). «I Bienal de Pintura en Mérida». *ABC* (Madrid) (17 894): 13.
- DELGADO VALHONDO, Jesús (31 dic. 1965). «Silveira, Medalla de Plata en la Exposición Nacional de Educación y Descanso». *Hoy*. Noticias literarias de dentro y fuera (Badajoz).
- DÍAZ SANTILLANA, Santos (23 dic. 1961). «Exposición de pintura de Guillermo Silveira en el Liceo de Mérida». *Hoy* (Badajoz).
- DÍAZ SANTILLANA, Santos (13 feb. 1964). «Comentarios al margen: El estilo es el hombre». *Hoy* (Badajoz).
- DÍAZ SANTILLANA, Santos (28 mar. 1965). «“Siete Artistas Extremeños de VANGUARDIA”: Una atractiva e interesante exposición». *Hoy* (Badajoz).
- G. TORGA, José Manuel (4 jun. 1965). «De Silveira, como de El Cordobés, unos dicen que sí y otros que no». *Hoy* (Badajoz): 7.

- GÓMEZ CABANILLAS, Soledad (15 sep. 2017). «Exponen obras de Guillermo Silveira hasta el 29 de octubre». *El Periódico Extremadura* (Cáceres): 10.
- GONZÁLEZ PERLADO (7 nov. 1971). «Guillermo Silveira: La cúspide solitaria del pintor». *Hoy. Arte, Letras y Cultura* (Badajoz).
- GUTIÉRREZ MACÍAS, Valeriano (30 jul. 1963). «Primera Bienal de Pintura Extremeña». *La Vanguardia Española* (Barcelona) (30 216): 7.
- GUTIÉRREZ MACÍAS, Valeriano (29 may. 1968). «Premios de la III Bienal Extremeña de Pintura». *ABC* (Madrid) (19 404): 95-96.
- GUTIÉRREZ MACÍAS, Valeriano (31 may. 1968). «Cáceres: Han sido adjudicados los premios de la III Bienal Extremeña de Pintura». *La Vanguardia Española* (Barcelona) (31 721): 9.
- Índice Cultural Español (abr.-jun. 1968). Madrid: Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores. 267-269, p. 273. ISSN 0038-6456.
- J. C. (4 ago. 1962). «Exposición de pinturas de Guillermo Silveira». *Odiel. Punta Umbría* (Huelva) (7134): 11.
- JMGT (feb. 1964). «Nueva "expo" Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- JMGT (23 jul. 1965). «El Grupo AR-EX-AC». *Hoy* (Badajoz).
- LEBRATO, Francisco (3 dic. 1975). «Silveira pintará al rey». *Hoy* (Badajoz).
- LÓPEZ MORALES, José J. (29 nov. 1966). «C[uatro] cuadros de Silveira a Barcelona». *Hoy* (Badajoz).
- MÁRQUEZ MARTÍNEZ, Juan Ignacio (14 may. 2018). «Silveira en Fregenal (2)». *Hoy* (Fregenal de la Sierra). Edición digital.
- MÁRQUEZ MARTÍNEZ, Juan Ignacio (may. 2018). «Silveira en Fregenal (2)». *Hoy* (Fregenal de la Sierra): 9. Edición impresa.
- MEDINA, Tico (23 ene. 1969). «Las cosas y las gentes de esta tierra: El pintor». *Informaciones. Crónica de España* (Madrid): 25.
- MENCHETA (19 jul. 1963). «Exposición de pintura extremeña». *ABC* (Madrid) (17 891): 53.
- MONTENEGRO PINZÓN, E. (10 ago. 1962). «Óleos de Silveira García-Galán en Punta Umbría». *Odiel* (Huelva) (7139): 9.
- MORAL MARTÍNEZ, Diego del (may. 2019). «Guillermo Silveira el pintor de la humildad y la inocencia». *Crece en Extremadura* (Badajoz: Círculo Publicitario) (17): 24-25.
- MUÑOZ DE LA PEÑA, Arsenio (29 may. 1970). «El pintor gigante». *Hoy* (Badajoz).
- NOGALES, José Luis (23 dic. 1984). «El "Eugenio Hermoso" para Silveira». *Hoy* (Badajoz).

- NOGALES, José Luis (23 dic. 1984). «El Premio “Eugenio Hermoso” para G. Silveira». *Hoy* (Badajoz): 14.
- NOGALES, José Luis (28 dic. 1984). «Erigido un monumento a Eugenio Hermoso en Fregenal de la Sierra». *Hoy* (Badajoz): 18.
- OLMEDO, Manuel (24 may. 1975). «II Salón Municipal de Pintura y Escultura». *ABC* (Sevilla) (22 365): 81-82.
- PAGADOR, José M.^a (5 dic. 1975). «Plena prioridad... insuficiente». *Hoy. Badajoz vivo* (Badajoz).
- PAGADOR, José M.^a (7 dic. 1975). «Polémica en torno a los retratos del rey». *Hoy* (Badajoz).
- PAGADOR, José M.^a (7 feb. 1985). «Silveira: La miseria del mundo transformada en belleza». *Hoy. Cultura* (Badajoz) (2): I-II.
- PAGADOR, José M.^a (7 feb. 1985). «El pintor ha obtenido el Premio “Eugenio Hermoso”». *Hoy. Cultura* (Badajoz) (2): II.
- PÉREZ REVIRIEGO, Miguel (29 abr. 1976). «Silveira en Fregenal». *Hoy. Plumas extremeñas* (Badajoz): 5.
 - (9 dic. 1978). «Guillermo Silveira: Lo universal». *Seis y Siete. Conocer* (Badajoz) (153): 19.
 - (20 may. 1987). «Descansa en paz, Silveira». *Hoy. Tribuna abierta* (Badajoz): 19.
 - (25 jun. 1989). «Guillermo Silveira García». *Hoy. Dominicalia* (Badajoz): 27 (III).
 - (12 oct. 2017). «Las búsquedas de Guillermo Silveira». *El Periódico Extremadura. Tribuna* (Cáceres): 58.
 - (6 feb. 2020). «Calle Francisco Silveira». *Hoy* (Fregenal de la Sierra). Edición digital.
 - (feb. 2020). «Calle Francisco Silveira». *Hoy* (Fregenal de la Sierra): 5. Edición impresa.
 - (15 mar. 2021). «Silveira en Fregenal (3)». *Hoy* (Fregenal de la Sierra). Edición digital.
 - (mar. 2021). «Silveira en Fregenal (3)». *Hoy* (Fregenal de la Sierra): 5. Edición impresa.
- RABANAL BRITO, T. (jul. 1967). «Silveira Galán y sus mosaicos de Valdeboá». *Hoy* (Badajoz).
- RABANAL BRITO, T. (24 may. 1975). «Silveira Galán, Medalla de Oro del “II Salón de Pintura y Escultura” de Sevilla». *Hoy* (Badajoz).

- RABANAL BRITO, T. (9 dic. 1975). «Nicolás Megía, Guillermo Silveira y Fernández Moreno, tres pintores de reyes en Badajoz». *Hoy* (Badajoz): 21.
- REDACCIÓN (1 dic. 1959). «Hoy se inaugura la exposición de Silveira García-Galán – Ayer clausuró la suya el pintor Vaquero Poblador». *Hoy. Vida pacense* (Badajoz): 2.
- REDACCIÓN (10 sep. 1960). «Va a ser colocada pronto en Puerta de Palmas la imagen de Ntra. Sra. de los Ángeles». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (10 dic. 1961). «Exposición del pintor Silveira García Galán en Mérida: Se inaugurará el próximo día 11». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (18 jul. 1962). «Silveira García, De la Calle y Alonso García, primeros premios del Concurso de Arte de E. y Descanso». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (23 dic. 1962). «Premios de la XX Exposición Nacional de Educación y Descanso». *ABC. Arte y artistas* (Sevilla) (18 481): 76.
- REDACCIÓN (27 dic. 1962). «XX Exposición Nacional de Arte de Educación y Descanso». *ABC. Vida cultural* (Madrid) (17 717): 75.
- REDACCIÓN (27 abr. 1963). «Silveira García Galán va a exponer nuevamente en la Casa de la Cultura el día 2 del próximo mes de mayo». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (10 may. 1963). «Hoy se clausura la exposición de Silveira García Galán». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (16 nov. 1963). «Silveira, primer premio en un concurso sindical de Arte en Madrid». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (17 nov. 1963). «Clausura del VI Curso de Orientación Artística». *ABC* (Madrid) (17 995): 101.
- REDACCIÓN (15 dic. 1963). «Mañana, sesión del “Aula de Cultura” con coloquio sobre pintura de vanguardia». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (16 dic. 1963). «En la Económica, hoy, coloquio sobre Arte». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (17 dic. 1963). «Silveira expone esta tarde en la sala de la Económica de Amigos del País». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (18 dic. 1963). «Fue inaugurada la exposición pictórica de Silveira en Amigos del País». *Hoy* (Badajoz): 4.
- REDACCIÓN (26 dic. 1963). «Se clausuró la exposición de Silveira en la Económica». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (13 feb. 1964). «Inauguración de la exposición de pinturas de Silveira García-Galán». *Hoy. Miscelánea de actualidad* (Badajoz).
- REDACCIÓN (23 jun. 1964). «Bendición de una imagen en el “Grupo Escolar Nuestra Señora de Bótoa”». *Hoy. Badajoz capital* (Badajoz).

- REDACCIÓN (16 jul. 1964). «Guillermo Silveira, Medalla de Bronce en la XXII Exposición Nacional de Educación y Descanso de Logroño». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (23 mar. 1965). «Inauguración y apertura al público de la exposición de pintura “Siete Artistas Extremeños de Vanguardia”». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (27 may. 1965). «Mañana, apertura de la exposición de Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (28 may. 1965). «[...] inaugura la exposición de Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (29 may. 1965). «Se inauguró la exposición de Guillermo Silveira en la Casa de la Cultura». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (dic. 1966). «Tuvo efecto en el Salón del Tinell». *Acción Sindicalista* (Barcelona: Ediciones y Publicaciones Populares) (47): 18.
- REDACCIÓN (14 dic. 1968). «Un cuadro de Silveira a Nueva York». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (14 dic. 1968). «Será expuesto en Copenhague». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (17 may. 1970). «Guillermo Silveira García, Primer Premio de la Bienal». *Hoy* (Badajoz): 7.
- REDACCIÓN (12 jul. 1970). «Premios de la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo 1970». *ABC* (Sevilla) (20 856): 40.
- REDACCIÓN (13 jun. 1971). «Francia se interesa por el artista pacense Guillermo Silveira». *Hoy*. La calle al habla (Badajoz).
- REDACCIÓN (9 nov. 1971). «Sobre el diálogo con Silveira». *Hoy* (Badajoz): 11.
- REDACCIÓN (15 ago. 1973). «Clausura del curso “Policultural-3”». *El Diario Montañés* (Santander): 4.
- REDACCIÓN (21 may. 1975). «Ayer fueron entregados los premios y medallas del II Salón Municipal de Pintura y Escultura». *ABC* (Sevilla) (22 362): 59.
- REDACCIÓN (12 dic. 1981). «Presentado un mural de Silveira para la Escuela de Reactores». *Hoy* (Badajoz).
- REDACCIÓN (1 dic. 1984). «Del 3 al 9, “Semana Cultural Militar” en Badajoz». *Hoy* (Badajoz): 14.
- REDACCIÓN (4 dic. 1984). «Ayer se inauguró la “Semana Cultural Militar”». *Hoy* (Badajoz): 17.
- REDACCIÓN (5 dic. 1984). «Numeroso público en los actos de la “Semana Cultural Militar”». *Hoy* (Badajoz).

- REDACCIÓN (may. 1987). «Ha fallecido el pintor Guillermo Silveira». *Anaquel*. Artes Plásticas (Mérida: Editora Regional de Extremadura) (18): 21.
- REDACCIÓN (9 may. 2017). «La Diputación de Badajoz rinde homenaje a los pintores Pérez Jiménez y Guillermo Silveira de Segura de León». *La Vanguardia* (Barcelona). Edición digital.
- REDACCIÓN (10 may. 2017). «La Diputación prepara un homenaje a José Pérez Jiménez y Guillermo Silveira». *El Periódico Extremadura* (Cáceres): 17.
- REDACCIÓN (10 may. 2017). «La Diputación de Badajoz rinde este jueves un homenaje al pintor Guillermo Silveira en el 30 aniversario de su muerte». *La Vanguardia* (Barcelona). Edición digital.
- REDACCIÓN (20 jul. 2017). «Homenaje a Guillermo Silveira de su pueblo». *El Periódico Extremadura* (Cáceres): 17.
- RIVERO BREÑA, Marciano (26 ago. 1978). «Guillermo Silveira: Pintor de grandes pinceladas». *Seis y Siete*. Cultura (Badajoz) (138): 16-18.
- SAAVEDRA, Fernando (23 ago. 1973). «Éxito de Guillermo Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- SAAVEDRA, Fernando (ago. 1987). «Silveira y Llerena». *Revista de Fiestas* (Ayuntamiento de Llerena). DL BA 2922-1978. s. p.
- SAAVEDRA, Fernando (oct. 2014). «Mosaicos de Guillermo Silveira, a punto de desaparecer». *Sharia* (Asociación Amigos de Badajoz) (73): 4. DL BA 29-1998.
- SÁNCHEZ PABLOS, Javier (23 sep. 2017). «Un artista universal en Trujillo». *Hoy* (Badajoz): 23.
- SÁNCHEZ PABLOS, Javier (sep. 2017). «El Barrantes Cervantes expone una muestra de Guillermo Silveira». *Hoy* (Trujillo): 13. Edición impresa.
- SEGURA COVARSÍ, Enrique (may.-ago. 1977). *Revista de Estudios Extremeños*. Recensiones (Badajoz: Servicios Culturales de la Excma. Diputación Provincial). XXXIII (II): 427-428. ISSN 0210-2854.
- SEGURA, Enrique (7 dic. 1971). «Escultores y modelo». *Hoy*. Plumas extremeñas (Badajoz).
- TORGA (dic. 1963). «Hay quien alaba su pintura y quien se ríe». *Hoy*. Diálogo sin rodeos (Badajoz).
- TORRES MARTÍN, Ramón (25 mar. 1975). «Casi un centenar de pintores en la exposición de primavera». *El Correo de Andalucía* (Sevilla): 34.
- TORRES MARTÍN, Ramón (29 may. 1975). «Nueva tendencia de exposición colectiva». *El Correo de Andalucía*. Arte (Sevilla).
- VILLAMOR, Manuel (31 ago. 1962). «Silveira, pintor de tristeza y hondura». *Hoy* (Badajoz): 7, 9.

- VILLAMOR, Manuel (may.-jul. 1963). «Silveira en la EXPOTUR». *Hoy* (Badajoz).
- VILLAMOR, Manuel (22 dic. 1963). «Silveira, pintor de vanguardia». *Hoy* (Badajoz).
- VV. AA. (jun. 1971). «Arte». *Revista de Fiestas* (Ayuntamiento de Badajoz). La Minerva Extremeña. DL BA 143-1971. s. p.
- ZOIDO, Antonio (3 dic. 1959). «La exposición de Guillermo Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- ZOIDO, Antonio (5 may. 1963). «Pinturas y esculturas de Silveira García-Galán». *Hoy* (Badajoz).
- ZOIDO, Antonio (3 ene. 1964). «Exposición de Guillermo Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- ZOIDO, Antonio (2 jun. 1965). «Exposición de Guillermo Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- ZOIDO, Antonio (7 ene. 1966). «Silveira, Medalla de Plata en la Exposición Nacional de Educación y Descanso». *Hoy* (Badajoz).
- ZOIDO, Antonio (1 dic. 1966). «Exposición de pinturas de Silveira». *Hoy* (Badajoz).
- ZOIDO, Antonio (feb. 1980). «Las Bienales Extremeñas de Pintura y sus Primeros Premios». *Región Extremeña* (Madrid: Hogar Extremeño) (8): 48-50. DL M 6-1979.
- ZOIDO, Antonio (8 dic. 1984). «Importante muestra antológica de Silveira». *Hoy* (Badajoz): 16.
- ZOIDO, Antonio (12 may. 1987). «Ha muerto Guillermo Silveira, un auténtico valor de la pintura regional». *Hoy* (Badajoz): 14.
- ZOIDO, Antonio (1999). «Aportación extremeña al arte moderno y actual». *Boletín de la Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes* (Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes) (10): 55-89. ISSN 1130-0612.

EL PROFESOR GUILLERMO SILVEIRA O EL ARTE DE GENERAR ILUSIÓN

Diego del Moral Martínez

Licenciado en Bellas Artes y profesor de artes plásticas

Cualquiera que se acerque a la biografía de Guillermo Silveira y conozca sus opiniones acerca de la actividad artística es probable que encuentre chocante el que alguien de una mentalidad como la suya acabara formando parte del claustro de profesores de una Escuela de Arte y, además, orgulloso de ello. Efectivamente, Guillermo Silveira fue titular de la asignatura de Modelado y Vaciado en la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí, de Badajoz, desde 1974 hasta el año de su muerte, 1987. La profesión docente, que es algo tan común entre los artistas –su habitual *modus vivendi*–, a simple vista no se entiende bien tratándose de Silveira, que ya tenía un empleo –era capitán del Ejército del Aire en la base de Talavera la Real– que le permitía dedicarse libremente a la creación artística, pero que, sobre todo, siempre alardeó de autodidactismo y no ocultaba su desconfianza hacia la formación artística reglada. Hasta tal punto que, si bien se enorgullecía de haber sido, en su adolescencia, alumno de Eugenio Hermoso y Gómez Catón, también se enorgullecía de haberse resistido a seguir sus consejos y de zafarse en cuanto pudo de aquellas tediosas prácticas, consistentes en reproducir modelos clásicos y láminas y en hacer apuntes del natural.¹ Aunque Francisco Lebrato Fuentes, amigo de Silveira, duda que estos dos artistas no llegaran a dejar alguna impronta en él:

A mí no se me olvida que Guillermo Silveira aprendió algo, tal vez mucho de Catón. [...] No sé si estuvo alguna vez con su maestro después del aprendizaje, cuando yo lo conocí. Parece como si espiritualmente Catón le hubiera transferido aquella su pena de la vida que ahora pinta Silveira, y esto no quiere decir un achaque de influencias puesto que Catón era solo paisajista, muy buen paisajista.²

¹ DEL MORAL MARTÍNEZ, 2009: 25.

² LEBRATO FUENTES, 1974, 13 agosto.

En cualquier caso, no parece que Silveira se sintiera en deuda con ellos, ni con ninguno de los pintores extremeños del momento.

Rompí con la estética contemplativa de lo tradicional que habían cultivado Hermoso y Covarsí y –después de ellos– tantos otros pintores extremeños.³

Como escribió otro de sus grandes amigos, el escritor y crítico de arte Antonio Zoido Díaz:

Guillermo Silveira (...) conserva agradecimiento a quienes lo iniciaron en el arte. Los admira: el frexnense Catón; Hermoso, de forma eventual, o aquellos pintores franceses con quienes convivió –neófito– muchas horas en Sigüenza... Pero él quiere sacarse su pintura de muy dentro, de la entraña, del alma. Por eso, paladinamente, confiesa –y no le importa– ser autodidacta.⁴

Por eso, hasta donde sabemos, tampoco parece que para él significara mucho haber asistido –si bien por breve tiempo– a la Escuela de Bellas Artes de San Eloy, en Salamanca, y a la Escuela Profesional de Artesanos de Badajoz –donde, por cierto, fue alumno del escultor Ángel Zoido, profesor de mentalidad conservadora y declaradamente antivanguardista, lo más opuesto a su alumno–.⁵

³ PAGADOR, 1985, 7 febrero.

⁴ ZOIDO, 1971, 6 enero.

⁵ DEL MORAL MARTÍNEZ, Op. cit.: 35.



Entrada a la Escuela Adelardo Covarsí.

Que un artista como él, «con una actitud radicalmente bohemía, lúcidamente libertaria, apalancada en la vida de una manera radical y palpitante», como lo describe uno de sus alumnos, Vaz Leal,⁶ acabe siendo profesor en una Escuela de tan fuerte raigambre académica como la de Artes y Oficios de Badajoz, es llamativo.

Quizá una de las claves para entenderlo esté en aquel VI Curso Nacional de Orientación y Especialización Artística, organizado en Madrid por la Obra Sindical en noviembre de 1963, y al que Silveira asistió. Hoy, que conocemos ya tanto de su biografía, podemos aventurar la opinión de que

⁶ VAZ LEAL, 1987, noviembre.

aquellas jornadas supusieron para él una revelación, haciéndole vislumbrar con claridad la dirección por la que en adelante debía conducir su obra, que hasta ahora sólo había sentido de manera más o menos intuitiva.

El programa para ese año comprendía, además de varios talleres prácticos, las conferencias de Carlos Areán, Castro Arines, Joaquín de la Puente, Vallejo-Nájera, Miguel Fisac, Ángel Chávarri, Jesús Suevos y José Hierro. Y también la visita a los talleres de Pancho Cossío, José Planes, Benjamín Palencia, Daniel Vázquez Díaz, Barjola, Suárez, Vento, Francisco Arias, Rivera, Camín, Valenzuela, Manrique, Iglesias, Ortega Muñoz, Pepi Sánchez y Pérez Muñoz. Como se puede comprobar, todas primeras figuras de la crítica y el arte españoles del momento.

La orientación y el objetivo de estos cursos la sintetizan muy bien estas palabras de uno de sus colaboradores habituales, el poeta José Hierro:

Los problemas del arte, las últimas tendencias, los grandes pintores, las escuelas tradicionales, los estilos pictóricos son tratados por especialistas ante grupos selectos de productores artistas. Y esta semilla de cultura va borrando la distancia que existe entre el artista profesional y el artista bien dotado. Este último, recién llegado al arte, comprende y hace suyos los problemas todos de la pintura de hoy. Aprende que el arte es algo más que fotografiar en colores al óleo las formas más sugestivas de la naturaleza.⁷

Esta experiencia hará replantearse a Silveira su labor creativa, despertando su interés por la abstracción, muy en especial la representada por autores como Joan-Josep Tharrats y Antoni Tàpies, y el grupo canario LADAC, cuyas obras tienen un poderoso componente matérico y escultórico. Fue con esta vertiente, digamos, «telúrica», con la que mejor sintonizaría Silveira, convirtiéndose en una de sus principales y más fecundas fuentes de inspiración.

Como recuerda uno de sus compañeros en la Escuela de Artes y Oficios, el profesor Rodríguez López-Lago:

Silveira decía que al arte se puede llegar por dos caminos, o por el trazo sintético y preciso, o por el trabajo arduo con la materia. Él había escogido ese camino. Le gustaba preparar cuidadosamente los soportes, trabajar mucho la materia, las texturas. Lo táctil era primordial en él.⁸

⁷ DEL MORAL MARTÍNEZ, Op. cit.: 34.

⁸ *Ibid.*: 46.

Fue entonces cuando Silveira encontraría a sus mejores maestros, los que realmente le ayudarían a orientar su obra y llevarla a la originalidad. Maestros entre los que podemos contar desde los pintores medievales hasta los artistas de las vanguardias de entreguerras (Chagall, Rouault, Léger, Modigliani, Permeke...); desde el llamado informalismo matérico de autores como Lucio Muñoz, Manuel Rivera o Salvador Soria, hasta el *arte povera*.

Y también es muy probable que, a partir de entonces, Silveira fuera consciente del extraordinario valor que el magisterio tiene en el desarrollo de un artista. Especialmente en este sentido: el de transmitir una experiencia y una visión personal de las cosas, con la esperanza de que estas estimulen nuevas visiones y nuevas experiencias en otros. Esa misma ilusión que Silveira sintió entonces ante esa especie de descubrimiento de un «nuevo mundo» de autores y de estilos, fue la que, más adelante, se propuso transmitir a sus alumnos. Ese mismo camino por el que él había llegado a convertirse en un artista, era el que pretendía señalarles.

Su discurso de recepción como profesor de la Escuela de Artes y Oficios, del que han quedado algunos borradores, es toda una declaración de principios. Como muestra de la mentalidad de un profesor, y más aún de un profesor del carisma de Guillermo Silveira, consideramos valioso extractar algunas de sus partes:

No deseo romper moldes ni marginar academicismos y disciplinas tradicionales que son base fundamental en la que se apoyan las estructuras del arte actual y su problemática, y sé que la misión que a mí corresponde es la de enseñar vaciado y modelado y la teoría y la técnica que a ello corresponde, así como el uso de materiales y cuestiones propias de nuestro taller. Más ¿qué hay del espíritu?, ¿qué pasa con la obra artística, ¿qué entendemos por Arte? [...]

De ningún modo podemos seguir ejecutando constantemente modelados de Escuela, y continuar con la escultura tradicional por muy bellos y estéticos que sean, una vez aprendidos los conceptos básicos y las prácticas fundamentales de ejecución y técnicas de las Escuelas y Academias. Ya no podemos ser los artistas escultores de las más puras formas y movimientos de la estatuaria griega y romana, ni el naturalismo helenístico, ni pretender lo que el Renacimiento con su estilo nuevo, y aun resucitar a los escultores e imagineros del siglo XVI y XVII [...]

[Si] el saber y sentir humanos han avanzado hasta límites insospechados, el artista también debe ser fiel a su tiempo y correr paralelo a él o adelantarse. Lo contrario sería retrógrado, sería negativo, sería morir. No podemos ver el Arte, complejo e inmenso, por un estrecho agujerito regional, conceptos academicistas pasados, y tener miedo de avanzar. Hay que abrir horizontes, adquirir conocimientos más amplios y tratar de ejecutar arte bajo estos conceptos de vanguardia. Marginar el arte estático y contemplativo que no dice nada, y también el amaneramiento y los costumbrismos que constriñen los caminos del arte.

No quiero decir ni me refiero a que cada uno no deba escoger el “ismo” o tendencia que desee para expresar su propio mundo, ni que se desprecien las enseñanzas tradicionales como base primordial (...); aludo a que, siendo la capacidad intelectual y espiritual del hombre sin límites, ha de darse vida a las obras de Arte bajo otros puntos de vista actuales; porque si seguimos por los trillados caminos la ejecutoría artística, en círculos viciosos, encerrados en un ostracismo total, aunque se tenga mucho oficio y por muy bella que nos parezca la obra de arte, veremos al final que no estamos satisfechos, que lo que creíamos maravilloso se viene abajo por sí solo, aplastándonos hasta el hastío y sin salida posible.⁹

Como recuerdan varios de sus alumnos, y coherentemente con su mentalidad, el aprendizaje progresivo y repetitivo, basado en modelos estereotipados, tradicional de la enseñanza artística, era algo a lo que Silveira daba una importancia relativa. Sus clases estaban planteadas como un taller de uso común, donde maestro y alumnos trabajaban codo con codo, cada uno en su propia obra, sobre una base de conocimientos y normas esenciales. Este modelo contrasta con el de la Escuela, que, en líneas generales, era el que hemos descrito someramente más arriba. Un modelo que ha demostrado –sigue demostrando– una gran eficacia, pero que también somete a una dura prueba de resistencia a los alumnos más jóvenes, disuadiendo a muchos de ellos. Un ejemplo de rebeldía frente a esta pedagogía es el del pintor Juan Barjola, alumno de Covarsí en la Escuela Profesional de Artesanos en el año 1936. Como recuerda el escritor Antonio Zoido:

Él quisiera poner algo de su propia cosecha en las realidades dibujadas, y ansía mojar los pinceles en la paleta exultante de los colores. Abordar el

⁹ Op. cit.: 47-48.

cuadro, que es la completa sinfonía que puede descargar toda la inquietud de quien alimenta los mejores sueños del arte plástico. Pero no lo consigue. Le insisten, más y más, en igual trillado sendero. Y acaba por cansarse, por aburrirse de ejercitar un aprendizaje que él piensa no va a conducirle a parte alguna. [...] es corregido y adoctrinado para que se someta al férreo seguimiento entronizado y adoptado en el Centro, en larga e inacabable secuencia. El alumno Barjola acaba así por descorazonarse. Autoconvencido, quizás con excesiva espera, de que le están haciendo perder el tiempo, que por ese camino reiterado no llegará a parte alguna. Quizá está agotando todo un cúmulo de energías creadoras, que debieran haberse ya explayado en alguna obra concreta.¹⁰

Pero es precisamente esa obra concreta, espontánea, personal, no importa si todavía inmadura y llena de errores, del alumno, lo que le interesa a Silveira, de la que hará una de las claves de su pedagogía.

La preparación de herramientas y materiales, la «cocina» del oficio, era algo a lo que también daba mucha importancia, junto con las discusiones teóricas, –la mayoría de las veces auténticos debates, y en ocasiones, directamente polémicas– que a Silveira encantaban.¹¹

Su empeño era que aprendiéramos el oficio. Las labores de taller, como él decía. Ese aprendizaje pasaba por trabajar modelando manos, pies, caras y, en fin, copiando los modelos que aún estarán en la Escuela (...). Y aprendimos a modelar, a moldear y reproducir, a tratar y utilizar la escayola, la piedra artificial, el esparto y, en suma, a conocer el oficio.¹²

Su alumno Alfonso Doncel, destaca lo importante que fue para ellos el afán de Silveira por «hacerles perder el miedo a los materiales» y experimentar con todo aquello que fuera susceptible de convertirse en soporte o material artístico. El escultor Luis Martínez Giraldo, al referirse a él, escribe:

Tú me enseñaste a sentir y a dialogar con la materia.¹³

¹⁰ ZOIDO, A. (1989): 34-35.

¹¹ DEL MORAL MARTÍNEZ, 2014: 13-14.

¹² *Ibíd.*: 12.

¹³ *Ídem.*



Profesores y director de la escuela en 1983. De izquierda a derecha: José Antonio Sánchez Borayta (dibujo y pintura), Ramón Fernández Moreno (pintura), Guillermo Silveira (escultura), Ildefonso Sánchez Redondo (director), Jesús Caldito (carpintería artística), Manuel Alonso Regalado (cerrajería artística) y Juan Carlos Pérez García-Ortega (dibujo). (Foto Adolfo. Archivo de la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí).

Como ya hemos apuntado, para él, lo de menos era enseñar a reproducir fielmente los modelos –que en la Escuela consistían en modelos anatómicos y figuras clásicas–, lo principal era la experiencia de hacer surgir de la imaginación una obra, y el reto de llevarla a cabo con éxito.

Simplificando un poco, la actitud de Silveira frente al Arte podría definirse con cuatro palabras que él mismo utilizaba con frecuencia: la emoción, la subjetividad, la libertad, la verdad.¹⁴ Cosas que también podrían definir su mentalidad docente.

Su alumno Vaz Leal escribirá:

Le debo así a Guillermo Silveira, que además de amigo fue maestro (o, quizá, que fue maestro porque fue amigo) una lección esencial: la de concebir la creación como actividad que tiene que ver con el placer (no con la obligación ni con la producción), es decir, como vía de acceso al interior de uno mismo,

¹⁴ *Ibíd.*: 59-71.

a la propia experiencia personal. Esa fue, ya digo, su primera gran lección.¹⁵

Pero quizá el rasgo más importante de su faceta como profesor y el que sus alumnos coinciden en destacar de él, era su capacidad de transmitir y de inspirar entusiasmo.

Si hay una característica que recordaré de don Guillermo es el rasgo pasional que habría de transmitir cada obra que iniciábamos. Ahora, en tiempos en los que una gran parte de los creativos trabajamos en lo que se ha quedado en denominar “creación emocional”, la escuela Silveira cobra más valor que nunca: su posición rebelde y apasionada, la fuerza de sus palabras, la nobleza de su trato y la contundencia de su mensaje me han servido de sólidos cimientos sobre los que construir mi actitud plástica; seguramente también la de muchos de sus otros alumnos.¹⁶

Florentino Rodríguez García, recordando los días en que ayudaba a su maestro cuando éste realizaba los mosaicos de la capilla-escuela de las Casas Aisladas del Sector O de Valdeboña, escribe:

Allí comíamos sentados en el suelo, con nuestras “merenderas”, compartiendo los alimentos. Era el momento de comentar la obra y deleitarnos a medida que se iba avanzando. Daba gusto oír a Silveira, hombre culto, humilde, poético, temperamental y con una fuerza artística pasional fuera de lo normal. Fue, para mí, una experiencia inolvidable.¹⁷

Quizá los principios teóricos que Guillermo Silveira defendió como profesor, así como el diseño pedagógico que empleó en sus clases sean discutibles en algunos aspectos. Pero una cosa parece clara, si hubiera que valorar a un profesor por el nivel de ilusión que es capaz de insuflar en sus alumnos, por su capacidad para despertar en ellos inquietudes y ambiciones, podemos considerar a Guillermo Silveira un maestro ejemplar.

¹⁵ Op. cit.

¹⁶ DONCEL, A. (2012).

¹⁷ RODRÍGUEZ GARCÍA, F. (2012)

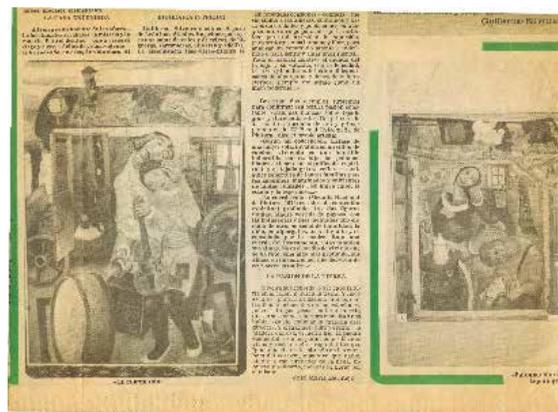
FUENTES

- DEL MORAL MARTÍNEZ, Diego (2009). Guillermo Silveira. Badajoz: Diputación de Badajoz.
- DEL MORAL MARTÍNEZ, Diego (2014). La huella de un profesor. En: *Huellas de Guillermo Silveira. Pintura y Escultura*, catálogo de la exposición (Badajoz, 2014, 25 febrero-15 marzo). Sala de exposiciones Vaquero Poblador, Badajoz. Pp.: 6-17.
- DONCEL, Alfonso (2012). Tres años apasionantes que me han dejado huella para siempre. Recuperado en mayo 25, 2021, de: http://www.pintorguillermosilveira.es/?page_id=35.
- LEBRATO FUENTES, F. (1974, 13 agosto). Silveira, pintor, pinta. Diario *Hoy*.
- PAGADOR, JOSÉ M.^a. (1985, 7 febrero). Silveira: La miseria del mundo transformada en belleza. Diario *Hoy*.
- RODRÍGUEZ GARCÍA, Florentino (2012). ¡Qué tiempos aquellos! Recuperado en mayo 25, 2021, de: http://www.pintorguillermosilveira.es/?page_id=35.
- VAZ LEAL, F.J. (1987, noviembre). Las lecciones de Guillermo Silveira. Guía para mirar la vida como si fuera un cuadro. *Anaquel. Revista de creación y crítica*.
- ZOIDO, Antonio (1971, 6 enero). Artistas en el estudio. Guillermo Silveira. Diario *Hoy*.
- ZOIDO, Antonio (1989). Barjola. Badajoz: Caja de Badajoz.

UN POETA ENTRE POETAS

Fernando Saavedra Campos
Periodista

«Los poetas no tienen biografía. Y **Silveira es un poeta**». Así calificó a Guillermo Silveira el escritor y periodista José María Bermejo, accésit del Premio Adonáis de Poesía en 1971. Confirmaba Bermejo que la obra artística de Silveira tenía un alto contenido lírico. Otros autores llegaron a la misma conclusión.



Artículo de José María Bermejo en el periódico regional Hoy.

En el diario *Hoy*, en mayo de 1974, donde trabajaba como redactor, Bermejo publicó un artículo titulado *Un pintor entre la pasión y la ternura. Guillermo Silveira. En el corazón de la vida*, en el que hizo una grandísima semblanza del pintor y escultor.

Entresacamos:

Su biografía es su obra. En esos colores azarosos y sombríos está todo el peso terrible de las cosas terribles, inocentes y oscuras. En ese trazo vigoroso está el hombre afirmado. En esa larga tesitura de temas está el viajero que ha sabido mirar la cara de la desgracia frente a frente. En esas esculturas de tierra está el hombre de tierra. En esa ternura silenciosa está resuelta la mirada del corazón que comparte dolores y congojas hasta hacer verdadero el verso de Paul Éluard: "Nadie lloraba por sí mismo". No llora por sí mismo Guillermo Silveira, sino por todos nosotros. Y por todos nosotros canta. Porque la vida es un péndulo vivo entre el horror y el éxtasis. Miro sus cuadros y me siento salvado, comprendido, expresador. Y también inquieto. La obra de Silveira es un alerta duro, una denuncia desgarrada, un acento grave sobre la vida que vivimos. Y también *una balada triste y hermosa...*

[...]

Mirando estos cuadros podemos establecer una poética del abandono, detectar una especie de atención lujuriosa por todo lo que parece irremediablemente desgraciado. Y de los cuadros de Silveira asciende, por los siglos de los siglos, un grito que a veces se descompone en sus formas extremas de alarido o susurro. Expresionismo, sí, pero ahincado en un **lirismo** vigoroso, que a veces denuncia crudamente y otras veces adora en silencio.

La mirada del periodista profundizó hasta el corazón del artista para descubrir, como también lo harían otros, el lirismo que contiene la obra silveiriana.

También en 1974, José Camón Aznar, académico, historiador y crítico de Arte, le dirigió a Guillermo Silveira una carta, datada en Madrid el 22 de marzo y conservada en la actualidad en el archivo digital del pintor, en la que le decía:

Ha sido para mí un placer y un honor contemplar las obras de Vd. que, espontáneamente y sin conocerle, las admiré como testimonio de una gran técnica y de una originalidad de visión moderna y poética.

Antonio Zoido, crítico de arte, escribió:

La pintura de Silveira es poesía, drama, diálogo con la opresión y las avasallantes circunstancias sociales, adelantándose –sin querer considerarse influenciado por alguna política– a los avances y reivindicaciones de los mejores luchadores por la dignidad del hombre mismo. (Región Extremeña, revista del Hogar Extremeño de Madrid, núm. 8, febrero de 1980).

Para Santos Díaz Santillana, corresponsal de *Hoy* en Mérida:

Silveira, que está lleno de inquietud, es un romántico, un romántico ‘becqueriano’, que se emociona seguramente cuando oye un nocturno, una sonata, una romanza amorosa, quizá un poema social, tipo Lencero, que sufre como propio el dolor ajeno y lo llora y lamenta mansamente. (Hoy, 13 de febrero de 1964).

La hondura poética del artista

Sobre el contenido poético de la obra de Silveira se pronunciaron también periodistas y escritores como Marciano Rivero Breña y Arsenio Muñoz de la Peña:



Cuando se le trata y se contemplan sus cuadros, Silveira resulta delicado como un abate, ingenuo cual un adolescente, francote hasta llegar a lo castúo, idealista del tipo de Don Quijote y vital iluminado con alas de arcángel. Pero sus espaldas y sus manos están pidiendo las piedras de todas las canteras del mundo y todos los hierros que andan desperdigados por los desvanes, para enderezarlos y ordenarlos, colocarlos y elevarlos, en monumento al titán que lleva dentro, hasta tocar el techo de la gloria artística que le llama con voz inconfundible y señal clara... Si le dejaran, incrustaría el Partenón en la torre Eiffel y la torre Eiffel en la mayor pirámide de Egipto y ésta en el mismo vientre de Brasil, que es Brasilia. Y al lado de todo esto hay un Silveira, el más importante, con ternura de niño bueno, que por su ingenuidad es capaz de insuflar brisas tan nuevas como sanas en lo eterno del arte. Y un gigantesco pintor que tiene una virginal manera de convertir en arte cuanto parecía sucio, entremezclado, selvático y desmesurado. (Arsenio Muñoz, en Hoy, 19 de mayo de 1970).

Los poetas son los primeros en darse cuenta de que Guillermo Silveira es un artista que versifica con sus pinceles. Manuel Villamor, José María Bermejo, Francisco Vaz Leal y José María Pagador, entre otros, lo explicitan:

No debemos perder de vista a Silveira, pintor y escultor. Lleva fuego dentro. Es un auténtico volcán en continua erupción. No existe ninguna meta que no pueda alcanzar, si se lo propone. De Silveira cabe esperar mucho. No importa que tarde más o menos tiempo en que se le reconozcan su valentía, su originalidad, su fuerza pictórica. La tristeza de los cuadros de Silveira tiene unas honduras que nos apasionan. No son tristes sus figuras porque estén concebidas en grises. Lo son porque no podía ser de otra manera. Están cargados de mucha riqueza interior, como el desolado y trágico "El adiós", o "La despedida", como "El desahucio", de impresionante fuerza social, como el "Payaso melancólico", que, si no se ha enamorado de la Luna, le falta poco, como "Suburbio", de una fuerza terrible y sobrecogedora. (Manuel Villamor, en Hoy, 31 de agosto de 1962).

Todo en él es vigor, pasión, voluntad y trato desfogado, cordial, casi histriónico. Silveira es dionisiaco y siente más lo que pesa que lo que vuela. Escultopintor, es decir, hacedor de la materia, hombre que busca el trato avaro con las cosas residuales, que alienta -bajo su aire dominador y extrovertido- una honda ternura por los espejos, las paredes ruinosas de coloraciones violentas, los tejados que huelen a lluvia y verdín, las lóbregas buhardillas donde un hombre agoniza entre sus cosas más queridas, los sacos y las latas apoderadas por el óxido, el silencio humillado y sofocante de las viejas estaciones de tren con su herrumbre, sus trágicos adioses y sus máquinas desahucia-

das, la madera y el adobe y el color dividido de los puertos, y el árbol seco, lo tedioso y lo gris... (José María Bermejo, en Hoy, mayo de 1974).

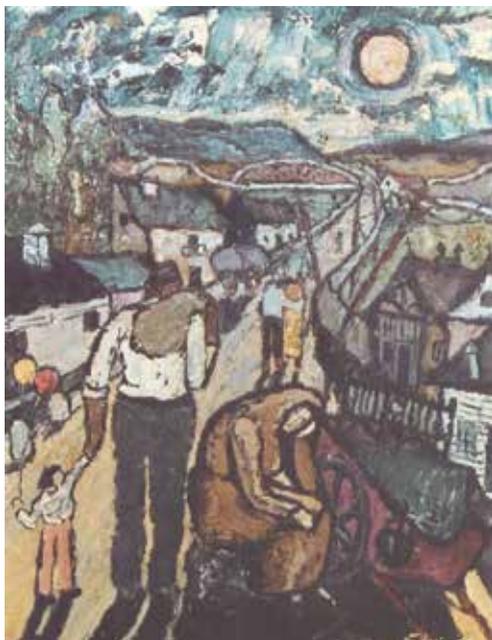
Para Guillermo el arte nunca fue mercadería, lo que le llevó a pintar cuando le vino en gana, para quien quiso y como le apeteció. Era la suya, en lo tocante al arte, una actitud radicalmente bohemia, lúcidamente libertaria, apalancada en la vida de una manera radical y palpitante. (...) Si hay algo que identifique su obra es el tono básico de ingenuidad que la empaña, esa visión primordial de lo real que procede de una aprehensión sin prejuicios de la existencia. Es algo así, en resumidas cuentas, como la mirada de un niño enfrentado al Universo. (...) Guillermo se paraba en las esquinas y observaba el mundo como si lo viera por vez primera; después lo pintaba así, recién nacido, recién iluminado, y llevaba la limpieza de su mirada al lienzo, poniendo allí la luz de su experiencia tangible, de su percepción sin intenciones. (Francisco J. Vaz, en Anaquel, revista de creación y crítica, Badajoz, número de noviembre de 1987).

Viene de la más honda raíz del autodidactismo hispano, que está lleno de ancestros, de llamadas telúricas, de riqueza de sangres fundidas, de barroquismo y de vitalidad. Tiene nombre de artista y cara y cuerpo de artista. Su propia manera de vivir no es otra cosa que un modo de interpretar artísticamente la existencia. Para él, nada deja de tener valor. El objeto más simple, el artilugio más arruinado, la máquina más vieja, el arrabal más sombrío, el mendigo más pobre, cuando traspasan la puerta mágica de su ojo entran a un mundo de color y de luz donde se subliman, donde la poesía viene a redimirles del abandono y de la miseria, donde todo lo sencillo vuelve a recobrar su espiritualidad... Es un pintor extremeño, pero universal... El suyo es un arte universalista, hecho en Extremadura, pero para el mundo. José María Pagador, en Hoy Cultura, suplemento semanal de artes, letras, ciencia y pensamiento, 7 de febrero de 1985).

Poemas a Silveira

Un poeta tan grande como nuestro Manuel Pacheco salió en defensa de Guillermo Silveira cuanto éste, a pecho descubierto –como él se decía– mostró su obra en público por primera vez en Badajoz en el año 1959, cuando todavía el arte costumbrista era lo que se apreciaba por aquí. Ante la reacción del público, denostando la obra silveiriana, Pacheco le envió mecano-

grafiado este *Poema a la pintura de Silveira*, que en ningún libro había sido publicado hasta ahora:



Éxodo hacia el sol. Óleo, 1963.

Poema a la pintura de Silveira

Te gana el grito de expresar las cosas
que calientes de sueño tienen alas
y quieren escaparse como nubes,
pero tú las desangras.

Tu pintura no tiene ni un magnolio
donde posar la cara
y, aunque vive el clavel en el jardín del niño,
no puedes engañarla.

Tu pintura es así: muchacha triste
acariciando el viento de una jaula,

escamas de ceniza que se caen,
la familia arrojada a la cloaca,
la carreta en penumbra de un camino
y una calle muy larga
que difumina su nariz de estiércol
sobre un negro horizonte de hojalata.

Hasta el aire suave del paisaje
con su luz nos araña
y tus jarras-espectros vitalizan
la libertad del agua
que rompe en rebeldía los pantanos
que quieren encauzarla.

Te dirán que hay un aro perverso
en tus pupilas agrandadas
y que pintas la lepra de las cosas
sin poner en tus cuadros la esperanza.

Pero yo te saludo en tu pintura
que tiene en su color como una llaga
que pone en las miradas de los tibios
un puñetazo de alma.

Silveira, mi poema a tu pintura
con su mano de hombre a la tuya se enlaza
porque te sabe abierto, luchando contra un mundo
que nos quiere secar la flor del alba.

«Manuel Pacheco. Exposición en Badajoz. Diciembre, 1959».

Con motivo de esa misma exposición, otro poeta, y también pintor, el jienense Ismael Caro Cañas (Jaén, 1916-Badajoz, 1991) le dedicó a *Rocas y pastos*, uno de los cuadros expuestos por Guillermo Silveira, este poema:



Rocas y pastos. Óleo, 1959.

Monte de soledad

Monte de asombro, desnudo en el horizonte
por donde el ave establece su martirio
levantando del arroyo la fresca gota
intacta de cristal colgada en el pico.
Piedras del monte como toros de sueño,
abrigo de culebras y júbilos de lirio.
Monte solo reclinado en el misterio
de los ojos con estrellas de triste peregrino.
Saliente seno de la tierra consagrada,
grave y fecunda, aromando su delirio.
Monte, monte, monte y piedra, hermano
para la huella del hombre hoy nacido,
proyector de barcos, tabaco y telegramas
y del misterio de su drama el gran racimo.
Por el monte mira la pestaña del día
la rota estrella de mi corazón vencido.

«Poema al cuadro 'Rocas y pastos' del pintor amigo Guillermo Silveira García-Galán, del poeta amigo Ismael Caro, en Badajoz, diciembre - 1959».

Años después, en 1963, Silveira volvió a exponer en Badajoz. Entonces fue otro poeta y extraordinario escultor, Luis Álvarez Lencero, quien le mandó estos versos:

Poema al pintor Guillermo Silveira, que apedrea los lienzos con su corazón de pan y es mi amigo

Te escuece como un rayo Extremadura
y estallan tus raíces. Se te inflama
todo tu corazón en honda llama
con sordos alaridos de locura.

Y abres de par en par tu dentadura
sobre el lienzo, con hambre, mientras brama
tu dolor hecho lumbre y se derrama,
ahorcando tubo a tubo, la pintura.

Y empuñas tu pincel como un arado
con sudor y con furia campesina,
tragándote los cardos de las penas.

Eres un hombre entero, iluminado.
Tú mamaste la leche de una encina
y ante ti se arrodillan las cadenas.

«Luis Álvarez Lencero. Exposición en Badajoz, mayo de 1963».

También el poeta sevillano Bienvenido del Pino (El Arahál, 1927-Albace-
te, 1997) le dedicó a Silveira, en su faceta de escultor, estos versos:

Tu gran humanidad

Tu gran humanidad
se vierte al barro
y lo machaca.
No piensas nada.

Sólo te absorbe
la idea que te destroza.

Quitás y pones, hundes y levantas.
Tus dedos fuertes desprecian los palillos
–no quieren herramientas que sean prolongación de tus ideas–.
Tan solo ellos trabajan.

No quieres intermediarios
que en la cadena de la interior correspondencia humana
deformen la obra concebida.
Buscas la recta, el más corto camino,
entre un latir de inspiración
y la obra misma.
Quisieras a la piedra darle forma
a golpes de tu alma.

«Bienvenido del Pino (Badajoz, mayo de 1963)».

Otro poeta, el frexnense Miguel Pérez Reviriego, tiene dedicado a Silveira este poema:

Silveira y Fregenal en siete estrofas (guión para una charla)

1. Ya podíamos, más o menos, hablar de Ortega Muñoz

y de las nubes,
de un Badajoz yacente y visionario,
de un hombre,
de nada menos que de todo un hombre,
o cómo darle la vuelta a la hoja en blanco,
a la triste hoja en blanco
del carmín encendido, el furtivo de turno, el remansado río,
el viento del oeste,
la zagala feliz y contenida...

2. Ya podíamos hablar de un Pérez Reviriego,

de un oscuro Miguel de un pueblo ensimismado
(ya podíamos hablar de Julia Albano,
de Aguedita, de Ambrosia, de mi abuelo,
de Rosa la corchuelera,
de un viejo Fregenal
que tuve alguna vez y ya no existe,
de un hombre gris que siempre iba conmigo,
y una luna de invierno,
y un otoño cualquiera,
o cualquier tarde),
de un aprendiz de artista que, una noche,
fue una noche de octubre o de silencio,
llegó a Oficios y Artes (entiéndase a una Escuela,
y una calle que no puede acordarse),
y le espetó al maestro, a Silveira, a Guillermo,
cómo se vaciaban mil figuras en bronce;
cómo era todo aquello de la «cera perdida»,
que escuchó alguna vez,
y no sabía dónde, pero algo le sonaba...

3. Ya podíamos hablar de tantas tardes,

de tantas anchas tardes en su casa de siempre,
compartiendo tabaco, y luna, y soledades,
y colores y formas, y manchas, y espacios, y texturas, y hasta ma-
culaturas;
y una estación vacía, o un andén encendido de un pueblo siempre
blanco...,
como el que a mí me estuvo,
y no fue culpa mía:
siempre la culpa, las eternas culpas...

4. Ya podíamos hablar de un verde tiempo azul,

de un tiempo en que pasaron
a llamarte Francisco, poco más,
y la muerte...

5. Ya sí podremos hablar,

otro día,
mejor, mejor otro día,
con permiso de la escucha,
de una humilde habitación
donde moró la pintura,
la belleza y la locura,
y el mar, y la sinrazón.
Donde un solo corazón,
noche tras noche fluía,
y, a poco,
se enternecía
de tan vieja calentura.

6. Y ahora viene Fernando,

con la que está cayendo,
y me hace regresar a un siglo de amor y lejanías,
donde todo era mar, y la esperanza,
y la vida eran cosas de todas las mañanas,
y todas
las guadianeras tardes de aquel tiempo perdido,
me llevaban a un lienzo de tejados azules,
y de palomas grises,
definitivamente roto y para siempre.

7. Y ahora viene mi hija,

mientras escribo esto,
mi Silvia de mi luz y mi esperanza,
y me dice que bien, que siga, papi,
pintando cielos verdes,
rosa, amarillo, azul e inacabados,
y olmos viejos hendidos por el rayo,
junto a reseco cauces,
y estaciones vacías como aquella de entonces,
y un mar,

un solo y viejo mar distante y roto,
para que nunca, nunca se me olvide,
que vengo,
que no soy otra cosa,
que no he visto más sombras en mi vida,
que aquellas anchas tardes o una casa de siempre,
compartiendo Silveira y soledades.

Miguel Pérez Reviriego (Jódar, Jaén, 2012).

También de Pérez Reviriego son estos *Versos a Virgen sentada con Niño*, un boceto a lápiz para una talla en madera de encina que Guillermo Silveira nunca llegó a realizar.



Virgen sentada con Niño. Boceto, 1961.

Iba a ser Virgen de encina
y se quedó en corazón;
Niño de oscura madera,
noche de negro charol...
Y fueron palomas blancas
y fue, Guillermo, tu voz

la desafinada cuerda
que nunca se me rompió.

Igualmente es original de Miguel Pérez Reviriego este villancico en el que cita dos cuadros de Guillermo Silveira: *La cuerda rota* y *Réquiem* [*Flores, pájaros y estrellas nunca me digáis adiós*].

El Niño dice que no

El Niño dice que no,
que no necesita nada,
que la noche está estrellada
y aún la muerte no salió.

El Niño no necesita
más que un pájaro, una flor
y una estrella pequeñita.
El niño dice que no.

El Niño dice que no,
que lo único que nota
es que de la tierra brota
una lejana canción
venida de un corazón
que tiene una cuerda rota.

El Niño no necesita
más que un pájaro, una flor
y una estrella pequeñita.
El niño dice que no.
El niño dice que no.

Miguel Pérez Reviriego (Jódar, Jaén, noviembre 2019).

En el año 2014, se rindió en la Diputación Provincial de Badajoz un homenaje a su maestro por parte de exalumnos de Silveira en la Escuela de Artes y Oficios Adelardo Covarsí. Consistió en una exposición en la Sala Vaquero Poblador, del 25 de febrero al 15 de marzo, en la que se expusieron

dos obras de Silveira (*Niños olvidados*, 1980, y *El violinista apasionado*, 1985) y treinta y cinco (cinco por autor) de Alfonso Doncel (pintura y escultura), Ángel Luis Pérez Espacio (pintura y escultura), Francisco J. Vaz (pintura), Luis Piris (pintura), Milagros Galán (pintura), Rafael Morera (pintura) y Rafael Sánchez (escultura). La exalumna Inmaculada Chacón Lima (poeta y pintora) aportó estos versos:

Huellas

(Homenaje al profesor Guillermo Silveira)

La huella de todas las Altamiras del mundo.

¿Quiénes somos? ¿Qué es nuestra huella? ¿Qué es su marca imborrable a lo largo de todos los siglos que el hombre conoce?

La huella de la Victoria de Samotracia,
envuelta en la técnica de «paños mojados»,
con los que también Fidias expresara su maestría.

Niké o Samotracia, la diosa de la victoria,
a la vez capaz de inspirar
un soplo perpetuo de inmensa libertad.

La huella del Galo moribundo.

La huella de los NIÑOS OLVIDADOS.

La huella inmensa y fuerte del David.

Nos vamos. Se queda la huella.

Inmaculada Chacón Lima (Alumna en los cursos 1976/77 y 1977/78).

La pacense Maribel Bazaga (cofundadora de la Asociación Cultural Badajoz Contigo), que participó en el homenaje a Guillermo Silveira celebrado en el Salón Noble de la Diputación de Badajoz en 2017, con ocasión del 30.º aniversario de la muerte del artista, recitó dos poemas propios, uno dedicado al propio pintor y el otro, a uno de sus cuadros, *La cuerda rota*.

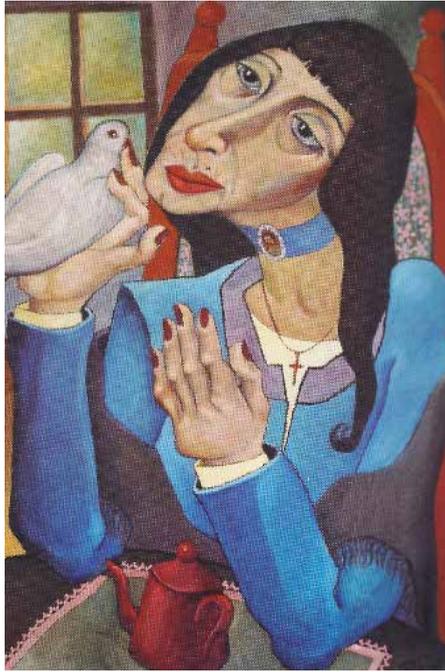
Poema al cuadro *La cuerda rota*, de Guillermo Silveira

Se rompe la cuerda
de la esperanza,
sueños que se esconden
detrás de todas las esquinas.

Solo queda el silencio,
el abandono de todos,
que siempre os dan
la espalda,
grande como muro
que corta vuestro paso,
y tapa las ventanas.

Las noches, afilados cuchillos,
gemido de tripas
que aúllan al alba.
Nadie escucha ya
vuestros lamentos,
sienten vergüenza
de mirar las tristes caras.

Si alguien osara
tomaros de la mano
y pronunciar palabras de aliento...
Pues no solo una moneda
o un trozo de pan
le sirven al ser humano
para el alimento.



Romántica dulzura. Óleo sobre tabla.

A Guillermo Silveira

La blanca luz de la luna llena,
que penetra entre olivos y naranjos
y en tupidas alamedas.

Así es la luz que nace y muere
entre las manos del gran Silveira.

Pinta, esculpe, es un poeta
que siente y abraza la melancolía,
añora la aventura circense
y con la soledad del payaso
irremediabilmente se alía.

Las grandes manos pidiendo justicia,
las cabezas inclinadas, sumisas.

Arcoíris luminoso entre sus dedos,
que estalla de gozo en la paleta,
y lo plasma en el lienzo.

Ondulantes formas, colorista,
dulce y penetrante, traspasa
la llamada que hace en el tiempo
y en mi corazón ha venido a posarse.

Su obra, comprometida con el débil,
el que sufre o el que nada tiene,
tiende una mano a la humildad
y nos la trae hasta el presente.

Con su forma singular de trabajar
no solo transmite sensaciones:
nos cuenta la triste realidad.

Su espíritu generoso y altruista
lo hacían un ser especial,
un artista para imitar
por nuevas generaciones

En sus alumnos dejó
trazos de su gran maestría,
alas de tórtolas silvestres
que vuelan sin ataduras
de Norte a Sur, de Este a Oeste.

Maribel Bazaga.

Francisco José Vaz Leal, pintor, escritor y catedrático de Psiquiatría, que fue alumno de Guillermo Silveira en la Escuela Adelardo Covarsí, de Badajoz, es el autor de un poema escrito en 2017 en memoria de su maestro y que recitó tanto en el homenaje celebrado en la Diputación como en el acto inaugural de la exposición retrospectiva «Búsquedas de Guillermo Silveira»,

celebrada ese año en el Palacio de los Barrantes-Cervantes de Trujillo. Este es el poema:

Lecciones

(Dedicado a Guillermo Silveira)

No basta con quebrar el silencio para pintar la música
Gritar no sirve para dibujar el canto
Los colores no son suficientes para que el mundo aflore
Convertido en paloma o en niña que sujeta un violín
Con una cuerda rota

Solamente entornando los párpados del alma
Podemos asomarnos a un mundo diferente
Y pintar entonces una flor en una calle oscura
O unas manos que rezan para que no se acabe el aire
Ni el canto de los pájaros
Para que en la noche sigan brillando las estrellas

En la soledad de una esquina cualquiera
Latía un corazón de colores oxidados
Junto a unos niños
Que llamaban a los sueños por su nombre
Sabiendo que eran carne de su carne maltratada
Ahogada en la penumbra de los días

La mirada entonces salió de su clausura
Y escapó venturosa
Por una ventana verde abierta al campo
Una ventana abierta al aire y a horizontes incendiados
Que obstinado pinto
Cada vez que me siento
Enfrentado al claroscuro de la vida

Son muchas las cosas que aprendí en aquel tiempo lejano
Cuando el mundo era otro
Cuando el tiempo pasaba
Sacándole a la vida reflejos y secretos

De tu mano jugué con la materia blanda
Con que los locos dicen que se hacen los sueños
Y libre me sentí
Bendito seas, pues, por lo que me enseñaste
Y en mi memoria habites hasta que mi sangre
Se aleje de las cosas que palpitan
Y se apaguen las luces de la sala

Francisco J. Vaz Leal (Poema escrito en Badajoz el día 11 de mayo de 2017).

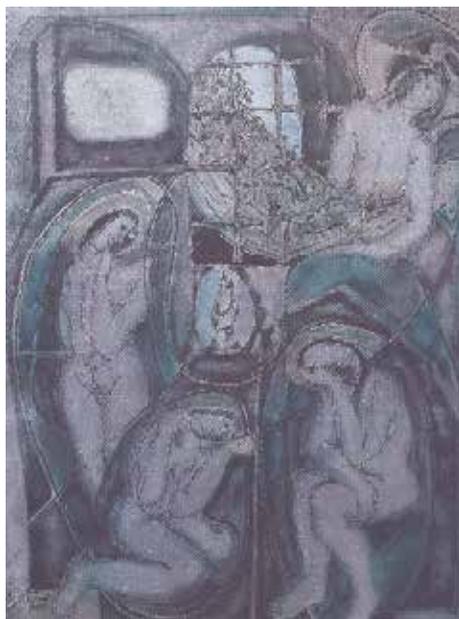
Silveira visto por Silveira

Para concluir, reproduzco algunas de las frases que Guillermo Silveira le dijo a Marciano Rivera Breña en la entrevista que éste le hizo y que se publicó en el número 138 de *Seis y Siete*, suplemento cultural del diario *Hoy*, el 28 de agosto de 1978. Con estas frases, Silveira se define a sí mismo como artista:

Soy más que nada un hombre de búsquedas, de encuentros y hallazgos. Busco los arrabales, las viejas y desvencijadas estaciones de ferrocarril.

La pintura me ha llenado de satisfacciones, tristezas, alegrías, desengaños, incomprendiones muchas veces, porque soy un hombre que en el campo del arte sale a pecho descubierto, y esto no todo el mundo lo entiende.

Este mundo supercivilizado nos está engullendo a todos. El pájaro como expresión de la libertad, la estrella como muestra del espíritu del hombre, y la flor como mejor exponente de la naturaleza son tres símbolos que, a poco que nos descuidemos, habrá que hacerles una especie de réquiem. Sin darnos cuenta de ello, cada vez están más lejos de nosotros.



Réquiem [Flores, pájaros y estrellas nunca me digáis adiós]. Aguatinta.

Lo que en realidad pretendo es tratar de darme un mensaje yo mismo y comunicarlo a los demás, si es posible, para encontrarme con la satisfacción moral de haber creado una obra pura y de contenido universal, trascendente pero sencilla, sin profetismo y sintiéndome humilde como los seres que he creado en ella. Esta es mi pintura no figurativa, no social, no política, sino humana, sentida y compartida, al menos, en lo espiritual y con el corazón, concebida y ejecutada con los sentimientos más profundos.

Un violín y su cuerda rota, un carromato de circo y unas almas tronchadas y errantes, desgarradas y partidas tienen algo sublime, como también tienen significado trascendente un remolino de papel, un mendigo, la música o la felicidad nacida de la nada. Y es que todos los adelantos y el consumo no valen nada sin la esperanza, la humildad, el trabajo, la fidelidad, la caridad y el prójimo.

No soy, ni mucho menos, un pintor de prisas. Sueño días y días con el cuadro, lo voy gestando con una lentitud pasmosa, lo padezco y estudio en sus mil variedades y, luego, en mitad del camino viene el parto.

En cada una de estas frases, podemos ver al Guillermo Silveira que puso en cada una de sus obras amargura y a la vez dulzura, fortaleza y al mismo tiempo debilidad, desgarró y esperanza..., una balada triste pero hermosa, como apreció muy acertadamente José María Bermejo.

EPÍLOGO

GUILLERMO SILVEIRA. OASIS DE CREATIVIDAD

M.^a Teresa Rodríguez Prieto
Directora del Museo de Bellas Artes de Badajoz (MUBA)

Entre el 26 de marzo y el 31 de mayo de 2009 el Museo de Bellas Artes de Badajoz dedicó una exposición monográfica al singular artista Guillermo Silveira. La muestra, compuesta por 63 piezas del autor, de todas las épocas de su carrera, a la que se sumó la edición de un completo catálogo, se convirtió en uno de los acontecimientos de mayor calado dentro del programa de exposiciones del museo desarrollado hasta ese momento, con más de cuatro mil cuatrocientas visitas, y, para quien escribe estas líneas, en un verdadero honor habiendo podido tener la ocasión de ser su comisaria.

Esta exposición puso el foco sobre la importancia de la figura creativa de Guillermo Silveira dentro de un panorama artístico regional en el que no abundaban personalidades que marcaran nuevos rumbos estéticos entroncados con las dinámicas nacionales e internacionales. Uno de los mayores motivos de satisfacción que esta ocasión proporcionó fue el que dio a conocer a generaciones más jóvenes un artista plástico, un oasis de creatividad que, a pesar de no dedicarse en exclusiva a su profesión artística, consiguió una presencia significativa en certámenes nacionales con recompensas en forma de premios, sin duda, logrados por méritos propios.

Dentro de la historia del arte español del siglo XX no puede hablarse de vanguardias ni de homogeneidad en las distintas tendencias y territorios. La Guerra Civil y la dictadura fueron también responsables del aislamiento intelectual de nuestro país y la creación en 1941 de la Academia Breve de Crítica de Arte por parte de Eugenio d'Ors, el primer intento de difusión del arte moderno en España que más tarde se multiplicaría en nuevos promotores como los grupos Dau al Set, creado en 1948, y la Escuela de Altamira en 1949.

Y así llegamos a la década de los cincuenta, en la que las creaciones con nuevas formas de expresión comienzan a ser merecedoras de distinciones. Tal es el caso de los éxitos del extremeño Ortega Muñoz y su nueva fórmula de paisaje en la década de los cincuenta. Y en esta misma década, en la que se comienzan a respirar los ecos de la modernidad plástica, comienza la anda-

dura expositiva de Silveira, dentro de un panorama que buscaba la huida de un corsé institucional que marcaba una línea artística falta de originalidad y anclada en la tradición.

Y esos comienzos, con una estética asimilable a Palencia o Zabaleta, dieron paso a experimentaciones con collages que incluían materiales metálicos, facetados e introducción de líneas curvas y un viaje desde un perfilado negro y colorido oscuro hasta el gran estallido de color que caracteriza las creaciones más populares del artista.

Percibimos que la defensa de lo abstracto frente a lo figurativo, que estuvo presente en el panorama nacional durante varias décadas, no afectó a Guillermo Silveira, que transitó entre una forma de expresión y otra, entre la figuración de su pintura y la abstracción de su original escultopintura, una forma de alquimia que le convierte en un artista versátil y con un abanico creativo amplio que no cerraba puertas ni se veía condicionado por modas o gustos pasajeros.

Y sobre gustos o preferencias estéticas es importante destacar cómo la producción de Silveira atrae tanto a público general como especializado, circunstancia que no se da con frecuencia y que hace posible que su arte siga siendo apreciado en las colecciones particulares que atesoran obra suya. La visión panorámica que desde el Museo de Bellas Artes de Badajoz se divisa nos presenta en múltiples ocasiones cómo las generaciones más jóvenes no valoran la producción de muchos artistas regionales cuya trayectoria se localiza entre las décadas de los sesenta y setenta y cuyo legado reciben en forma de herencia. Sin embargo, Guillermo Silveira sigue conectando con generaciones nacidas en esas décadas y prueba de ello es su mantenimiento en colecciones particulares, pasando de unas generaciones a las siguientes, ocupando un lugar destacado dentro de ellas.

Posiblemente esa cercanía se deba al tratamiento de temas afines al espectador: paisajes rurales o urbanos, el mar, fábricas, trabajadores, personajes del mundo del circo, representación de capas sociales desfavorecidas o maternidades que, aun teniendo un profundo trasfondo lírico para el autor, se convierten en imágenes icónicas del artista capaces de llegar a las generaciones coetáneas al momento de su realización –no olvidemos las décadas de represión política y la respuesta en forma de huelgas y reivindicaciones sociales–, pero también, gracias a su gran belleza y singularidad formal, a generaciones posteriores que ven en muchas de ellas temáticas amables, melancólicas y poéticas.

Silveira tuvo la suerte de vivir el gran estallido cultural de la década de los setenta, en los que España había adquirido ya un cosmopolitismo artís-

tico y en la que el extremeño participa en la Exposición Nacional de Arte Contemporáneo; formó parte también de la gran década de los ochenta, en la que se acrecentará esta dinámica gracias a la llegada de la democracia y el apoyo institucional al arte contemporáneo. Y en esta década, en 1987, quedarán paralizados sus pinceles y sus manos.

En la historia del arte extremeño de la segunda década del siglo XX el nombre de Guillermo Silveira aparece con una personalidad arrolladora. Muchos son los artistas que conocemos en el ámbito regional que desplegaron sus trayectorias en la región en ese ámbito cronológico, pero muy pocos lo hicieron con la contundencia y la perdurabilidad que lo hizo Guillermo Silveira, artista que nunca se conformó, que siempre buscó nuevas fórmulas, que experimentó con distintos materiales y soportes y cuyo recuerdo no se encuentra solo en colecciones particulares sino también en museos y monumentos públicos, hecho que perpetuará la estela de su presencia en los siglos venideros.

COLECCIÓN
-PERSONAJES SINGULARES-

|FUNDACIÓN**CB**